







Esta traducción fue realizada por fans unidos por una sola pasión, que es la lectura.

Cabe mencionar que es ABSOLUTAMENTE GRATUITA con el único

El propósito es difundir el trabajo de las autoras en nuestro idioma.

TE SÚPER RECOMENDAMOS que si el libro y el autor te gustan lo apoyes dejando tus reseñas en las páginas que existen para tal fin y que compres el libro si este llegara a salir en español en tu país.

Lo más importante, somos un grupo de lectura NO COMERCIALIZAMOS LIBROS si te gusta nuestro trabajo CUIDALO!!... NO COMPARTAS en redes sociales, subas al Wattpad o vendas este material.



Capítulo 1

El teléfono móvil hacía un ruido fuerte que interrumpía el sueño de su dueño. Aunque ya eran casi las once, hacía unas tres horas, porque cuanto más se acercaba el fin de año, más revistas había.

Abrió los ojos lentamente con pereza, sus delgadas manos se movieron para agarrar el dispositivo de comunicación que interrumpía su sueño.

Pero cuando no lo encontró, tuvo que sentarse y buscarlo. El nombre familiar en la pantalla hizo que el dueño del dulce rostro frunciera el ceño antes de responder y saludar a Thudoljan.

"¿Qué pasa?"

—¿Estás despierto, In? Suena como si acabaras de despertar. —Esa voz debería haber sonado un poco más dulce si la persona no hubiera hablado tan abruptamente como estaba acostumbrado.

—Ve al grano, Dao. Me volveré a dormir.

—Esto es todo... incluso con mis mejores amigos. —La frase sonaba a reproche, pero In estaba seguro de que la otra persona estaba siendo sarcástica con él. Por supuesto... ya que él y Dao eran amigos cercanos, como la otra persona había dicho. Si contáramos a todos sus amigos cercanos de la universidad que iban a todas partes juntos regularmente, incluido él, habría cinco personas.

Pero la que parecía ser la líder sería Toddao, una mujer hermosa pero sus acciones eran completamente diferentes. Porque tenía un hábito temerario por ser hija de un oficial militar de alto rango, además de que



tenía dos hermanos mayores que no la veían como una chica gentil y linda como debía ser.

"No me reproches. Solo he dormido unas horas. No estoy de humor para discutir contigo". Es así...

"Vayamos al grano. Olvídate de esas presentaciones de media hora".

"Me voy a casar".

"¿Qué dijiste?" Esa respuesta despertó al aturdido. ¿Cómo no iba a sorprenderse? Cuando esta amiga nunca había mostrado señales de nada en el pasado.

Habría un novio para que todos lo vean. Y la pareja vino a decirme que se van a casar, a pesar de que se graduaron hace menos de una semana.

"No me digas que estás embarazada".

"¿Esa es tu boca, In? Nunca he tenido nada con él. ¿Cómo podría estar embarazada?" La persona del otro lado de la línea gritó en voz alta, lo que hizo que alejara su teléfono de Nu por un momento.

"¿Y quién es este tipo del que estás hablando? ¿Tus otros amigos lo saben?"

"No".

"Soy la primera en decírtelo porque tengo algo con lo que necesito ayuda". Ya lo había pensado y suspiró resignado. Incluso en el asunto del matrimonio tenía que estar involucrado.





"¿Ayuda con qué? Aún no lo has explicado claramente".

"Hablemos primero de la llamada telefónica. Mi mamá es fan tuya, ¿verdad?"

Dao accidentalmente le contó a su mamá sobre mí". In gritó en estado de shock. La chica del otro lado de la línea lo negó rápidamente.

Cálmate. Mi mamá no es una persona habladora". La oyente suspiró resignada. Sabía que este día llegaría. **"El caso es que mi madre realmente cree lo que dices cuando ve vídeos de adivinación en YouTube. Esta vez, quiero pedirte que me ayudes a decir algo. Eso es todo. Ella me creerá".**

"Algunas de tus cosas son completamente podridas", dijo en un tono de complicidad, haciendo que el otro extremo de la línea se riera de buena gana.

"En realidad, me obligaron a casarme". ¿En qué época estamos? ¿Todavía tienen matrimonios arreglados? "Tae piensa que es injusto, ¿verdad?"

"No, felicitaciones a ti". Porque si no arreglas un matrimonio, nunca encontrarás un marido en esta vida, Dao. Tu madre es realmente una gran madre. -

¡In! Incluso si no me emparejas, puedo encontrar uno yo mismo, ¿verdad?

"Estás diciendo que quieres que An vaya y coqueteé con esa anciana que vende su coño, ¿verdad?"



"No es de extrañar que te graduaras con honores de primera clase en tu facultad". El halago hizo que el genio hiciera pucheros.

"Solo viniste a mostrarme un milagro. Mi madre me examinó un poco en secreto y luego concluyó de inmediato que no debería casarme con ese hombre.

"Mi trabajo tiene profesores, ¿cómo puedo mentir así? Además... ¿Tu madre está realmente segura de que no soy un adivino falso que inventaste?"

"No menosprecies el fanatismo de mi madre, idiota. Ella recordaba tu voz perfectamente. "¿Qué le pasa a ese hombre? ¿Tiene tres brazos y cuatro ojos que no te gusta?"

"Eso está mejor. A menos que me haya odiado desde que éramos niños". Su tono sonaba herido.

"Tu audición es mala. Entonces, ¿qué piensas? ¿Me ayudarás?"

"Te dije la última vez que no hacía adivinación privada. La que te estaba dando, ustedes vieron que éramos amigos". Si hay algo sobre lo que pueda advertirte, quiero advertirte, pero si me pides que mienta y haga trampa, me negaré.

—Entonces, ven y que nos digan la fortuna por mí y por él. Ven porque te garantizo que definitivamente no somos una buena pareja —la voz del otro lado de la línea sonaba pesada, firme y no un poco amarga—. ¿Quieres que me vaya a vivir con alguien que me odia, In? No son solo unos días. El matrimonio significa toda la vida. Quería negarse, pero debido a su naturaleza propensa a la compasión,

cuando su amiga lo arrastró a un pequeño drama, inmediatamente vaciló y cedió.

—Pero déjame decirte que estoy diciendo la verdad. Creo que él es alma gemela con ella. No mentiré. Tenemos que aceptar los resultados.

—¡Genial! Si este asunto se termina, te invitaré a un gran juego, In.

—Guárdate por ahora. Recuerdas cuando te leí la fortuna la última vez hace unos meses, ¿verdad?

—Un alma gemela es alguien que solía ser cercano a mí en el pasado y está a punto de regresar a mi vida nuevamente. "Así es, pero al final, cómo resulta la vida depende de todos nosotros. Si creemos en el destino todo el tiempo, probablemente no seremos capaces de vivir como queremos. Eso está bien".

"Gracias. Hablar contigo me hace sentir menos estresada", dijo mi mejor amiga, mientras In aceptaba las palabras. "¿Cuándo es conveniente para ti Tae? Te lo podré decir."

"La semana que viene. Después de eso, probablemente estaré ocupado."

"Está bien, déjame recogerte o puedes venir tú mismo a mi casa."

"Iré yo mismo. Solo envíame el número de teléfono." Colgó por un momento.

Aunque tenía la intención de volver a dormir, tenía los ojos demasiado abiertos para quedarse dormido en ese momento. Sus grandes ojos escanearon el dormitorio principal. Esta habitación solía pertenecer a sus

padres, pero después de que se fueran, In se mudó a vivir en esta habitación de forma permanente porque lo hacía sentir como si todavía estuvieran a su lado como antes, aunque en realidad no fuera así. Después de un rato, se levantó de la cama y bajó las escaleras, directo a la pequeña habitación en la parte delantera de la casa que se usaba como oficina. Su delgada mano presionó el botón para encender la computadora portátil. Normalmente, su trabajo sería intenso a mediados y finales de mes, cuando tenía que enviar contenido a la columna de horóscopos de una revista de renombre.

Hasta que sobrevivió a la crisis en medio del cierre de muchas revistas que desaparecieron del mercado. Otro trabajo que inicialmente pensó hacer por diversión, pero que resultó generar bastantes ingresos, fue el de los horóscopos mensuales por signo del zodiaco en YouTube, que ahora tiene cientos de miles de seguidores y nada menos que cincuenta mil vistas por clip, a raíz de esto, se hizo aún más famoso como adivino. Cuando se volvió hacia la pantalla listo para usar, su mano movió el mouse de un lado a otro por un momento antes de que la pantalla cambiará a un sitio web que brinda servicios gratuitos de intercambio de videos a los usuarios en YouTube. Cientos de notificaciones de comentarios lo instaron a hacer clic y leer rápidamente porque quería saber la respuesta del videoclip que acababa de subir la noche anterior. De hecho, si se pregunta por la exactitud de este horóscopo por signo del zodiaco, se puede decir que es un horóscopo completo, no específico para un individuo como uno a uno. Pero, de nuevo, no hay nada que pueda indicar si lo que dijo es verdad o no. La persona que mira debe saber usar la discreción al escuchar, no tener que creerlo al cien por cien porque a veces escuchar hace que el ánimo baje. La débil esperanza que tenía también desapareció. Sin embargo, había una cosa en la que siempre había creído: las cartas... nunca se acercaban a las seis. Cuando vio que los comentarios eran mayoritariamente positivos, se levantó de su escritorio y fue a la cocina en la parte trasera de la casa. Optó por recoger el pan que había metido en el



frigorífico porque temía no comérselo antes de la fecha de caducidad. Metió dos rebanadas en la tostadora y cogió el tarro de mermelada que había en el armario de la pared de arriba.

Cuando el débil sonido del aparato eléctrico apareció a la vista, In lo recogió y lo puso en un plato vacío y le puso un poco de mermelada para que hirviera.

Cuando terminó, sacó una caja de leche de sabor suave del frigorífico, volvió a la habitación y volvió a trabajar. Su vida diaria parecía lenta y ociosa, ya que sus amigos solían decir que estaban celosos de él. Pero, de hecho, la vida de In no era nada envidiable. La razón por la que eligió trabajar en casa como autónomo de esta manera fue porque no quería salir y conocer gente. Porque no sabía cuándo aparecería en su cabeza la imagen que le gustaba y le obligaría a extender la mano e interferir en los asuntos de otras personas. Esta era una de las razones por las que In no quería interactuar con nadie más que esto. Porque a menudo veía imágenes extrañas en su cabeza desde que tenía quince años. Su madre lo llevó a ver a un monje y aprendió a lidiar con estas cosas desde entonces. Cuando se enteró de que era como una herencia genética del lado de su madre. Y se volvió inevitable. Presionó subir un nuevo videoclip a su propio canal, antes va a informar a sus seguidores en su página de Facebook nuevamente. Cuando vio que el trabajo de hoy había terminado, decidió moverse y se tumbó perezosamente en el sofá de la sala de estar. Encendió la televisión para ver una película de la aplicación por la que pagaba una tarifa de membresía mensual. Y dejó que el tiempo pasara lentamente como antes.

Hoy es el día en que concertó una cita con Dao. Simplemente llamó a su amigo el día anterior para decirle que vendría a verlo por la tarde. Cuando se despertó esta mañana, vio el mensaje de que se compartía la ubicación de su casa en la habitación. Echó un vistazo al reloj de la pared, que



mostraba los números con más claridad que en su teléfono móvil. Cuando vio que solo faltaban dos horas para la hora de la cita, se levantó de la cama, cogió la ropa que estaba frente a la cómoda y fue directo al baño para cuidarse de inmediato.

Quince minutos después, salió para elegir un atuendo para ponerse. Como tenía que encontrarse con los adultos y tenía que parecer confiable, eligió una camisa rosa claro. Pero como no quería verse demasiado formal, eligió un par de pantalones negros para usarlos con ella. Su cabello, que estaba apenas húmedo por el lavado, estaba secado con secador hasta lograr un estilo satisfactorio. No le gustaba usar gel para el cabello, por lo que no podía cambiar su cabello a un estilo moderno para verse más impresionante.

El auto japonés conducía según el GPS que estaba encendido. Intercambió tarjetas con el guardia de seguridad en la puerta del pueblo antes de conducir directamente a Soi Song como su amigo le había indicado cuando acordaron la hora. Buscó la puerta de aleación de la casa como su amiga le había dicho, pero ahora quería ir y regañarla más desde el principio, **"Dao, ¿dónde está tu casa? Ya he conducido hasta Soi Song"**. Aparcó el auto en medio del callejón cuando vio que no entraban ni salían otros autos. Antes de presionar el número de su amiga y llamar, estaba comenzando a irritarse.

"Te lo dije, la cerca de aleación".

"Te lo dije también". El oyente pareció hacer una pausa antes de reír sin prestar atención a sus emociones latentes.

"Sal y saluda frente a la casa ahora mismo, o daré la vuelta con el auto."

Relájate, entra. Salgo corriendo para saludarte." Poco después, vio a una joven familiar con una camiseta violeta y pantalones cortos que le hacía señas para que saliera del lugar de estacionamiento, a no más de tres casas de distancia. Se acercó y se estacionó junto a la acera frente a la cerca.

Bajaría con una pequeña bolsa que contenía un equipo de adivinación que nunca había llevado afuera antes porque cada vez que leía la suerte a sus amigos, era durante sus visitas a su casa.

"Llegaste antes de la hora señalada", lo saludó la dueña de la dulce voz mientras entraba a la casa.

"¿Quieres que regrese a casa y me establezca de nuevo?" preguntó en broma, siguiendo a su amiga de cerca. La casa de Dao era una casa individual en un proyecto de vivienda en el área de Phutthamonthon.

Se decía que el tamaño de la casa podía acomodar cómodamente a unas diez personas. Pero por lo que escuché, parecía que solo vivía con sus padres y dos hermanos mayores. Sin embargo, no sería extraño que la casa de Dao fuera así...

Su padre era un ex general militar que ya se había retirado y había empezado a cultivar verduras orgánicas en serio. Al principio, pensó que lo hacía solo por diversión, pero ahora se ha convertido en otra fuente de ingresos para la familia. Esto se puede ver en el jardín que hay frente a la casa, donde hay muchas huertas.

—¿Cómo te estás preparando para estar soltera? —le susurró a su amiga cuando vio que habían traído a sus hijos a la casa—. Estoy más preparada para cancelar la boda porque viniste a ayudar. Aquí tienes. In se rió suavemente cuando vio que su amiga parecía preocuparse

especialmente por los matrimonios arreglados. Pero decidió no preguntar nada más ahora que habían llegado a un comedor con una mesa larga en el medio de la habitación y una mujer mayor con una falda informal y un peinado con permanente que a la gente de su edad le gustaba tener. No había necesidad de adivinar, sabía que debía ser la madre de Dao. Así que rápidamente levantó las manos en un wai para saludar a los mayores cortésmente.

—Hola.

—Oh, definitivamente eres tú. Mamá puede recordar al maestro. Ese era el término que usaban sus seguidores para llamarlo. Pero cuando escuchó a la madre de su amiga llamarlo así, no pudo ajustar su expresión.

—Puedes llamarme In, mamá. En cualquier caso, In es amigo de Dao." Bajó la cabeza y dijo tímidamente mientras su amiga lo empujaba para sentarse en una silla al lado de su madre, que estaba sentada a la cabecera de la mesa. Antes de sentarse a su lado, "Llámame In como me llama Dao, mamá. De esa manera no será incómodo." Cuando vio que su madre vaciló, se lo explicó rápidamente.

"Está bien, In." El que se llamaba así sonrió con ironía, mientras que la joven puso los ojos en blanco con incredulidad de que su madre se preocupara tanto por su amigo.

"Entonces, ¿no está papá en casa?" Preguntó cortésmente cuando no vio al otro adulto. Porque si estaba aquí, al menos debería haber ido a saludarlo.

"Papá fue a jugar al ajedrez a una cafetería en Yaowarat. Probablemente volverá por la noche", respondió Dao. In asintió lentamente, pensando que el padre de su amiga era un jubilado bastante envidiable.

"En ese caso, ¿empezamos?"

"Eso es bueno, Luth-in. Si los horóscopos de estas dos personas son verdaderamente almas gemelas, entonces quiero que Luth-in encuentre un momento propicio para ellos". Cuando vio el amor inesperado de la madre de su amiga, In solo pudo devolverle una sonrisa torpe.

Normalmente, nunca antes había tenido que encontrar un momento propicio para la boda de nadie por adivinación

"Mamá, no tomes decisiones tan rápido. Si los resultados no salen como esperas, ten cuidado, podrías tener un ataque al corazón".

"¡Abuela Dao!" Estaba a punto de tener un dolor de cabeza punzante con la madre y la hija en esta casa. —**Te leeré la fortuna con cartas gitanas, que es en lo que soy bueno** —interrumpió y regañó, haciendo que madre e hija se quedaran calladas por un momento—. **Ve a sentarte allí para que puedas elegir las luces más fácilmente** —señaló a su amiga, y ella asintió con la cabeza en comprensión. Pero antes de que pudiera levantarse e irse, la voz de la recién llegada llamó a los tres pares de ojos hacia las puertas arqueadas frente al comedor.

— ¿No tienes que ir al hospital hoy, Doot?

—**Me voy, mamá.** —El dueño de los ojos penetrantes miró al extraño sentado en la conversación con una expresión de sorpresa por un momento—. **Entonces, por favor, dame diez minutos. Ven a sentarte aquí, hijo.** Sacó la silla vacía frente a la de In antes de que el dueño, que medía más de 180 centímetros de alto, se acercara y se sentara. Sentado frente a él, In tuvo la oportunidad de mirar de cerca a la persona frente a él. Los ojos penetrantes que lo miraban hace un momento, aunque había un

poco de chispa feroz, pero se veían cálidos y gentiles. El cabello que estaba en un estilo ordenado, más la figura que parecía haber pasado, lo hacían parecer como si lo estuviera molestando un poco. Antes de mirarse a sí mismo y suspirar con resignación, porque comparado con él, se veía tan pequeño.

- **Este es Phi Thap, mi hermano del sur**", presentó Dao. In no se olvidó de levantar las manos para saludar a la otra persona. Recién hoy se enteró de que esta familia debía tener buena apariencia, a pesar de que no había conocido al segundo hermano de su amiga, pudo adivinarlo cuando vio lo guapo que era la persona frente a él. Recordaba vagamente que la otra parte era un médico de un antiguo hospital que Dao había mencionado antes a sus amigos. Sin embargo, no podía recordar dónde estaba.

Fue porque no prestó mucha atención a los detalles en ese momento.

"In, ¿puedes ayudarme a adivinar la fortuna de Phi Thap, querido? Quiero saber cuándo tendrá buenas noticias para mí. Tiene treinta y dos años, pero nunca ha traído una novia a casa.

"¿Me has adivinado la fortuna?" El profundo dueño de la tarjeta repitió la pregunta mientras miraba a su madre confundido. Antes de volver su mirada a la mano de la personita que acababa de sacar.

"¿No creo en estas cosas, madre? Entonces deberías dejar de estar tan obsesionada con estas cosas también". Esa frase hizo que In, el dueño de estas cosas, se pusiera rojo en la cara.

"Pero no te hará daño mirarlo, Phi Thap. Si lo crees o no es otro asunto." La hermana menor hizo todo lo posible para cambiar la opinión de su hermano. Pero no parecía que fuera a ser tan fácil cuando el

pequeño lo miró como si fuera a ponerse serio. Sabía que estaba listo para echarlo de la casa en cualquier momento.

"No creo que tenga que perder el tiempo apoyándome en un libro sin escudo, Dao", dijo mientras se levantaba enojado. **"Estás a punto de encontrarte con una gran desgracia, posiblemente incluso la muerte",** dijo con calma en medio de la discusión de la familia que parecía poco probable que terminara pronto. Como resultado, todos se quedaron en silencio inmediatamente antes de que todos los ojos se volvieran hacia él al mismo tiempo.

"¿Viste esas imágenes de nuevo, In?" Dao preguntó suavemente con preocupación, sabiendo que aunque lo que su amigo veía no era muy a menudo, podría llamarse que nunca había tal cosa como un error.

"Um", respondió In, mirando a su amiga cuyo rostro se había puesto pálido. Lo mismo le pasa a ella. La madre, que ahora estaba agarrando las sales aromáticas de la mesa para usarlas. Volviendo a la primera vez que Dao vio la habilidad especial de su amigo con sus propios ojos y lo creyó de todo corazón, fue el día de la fiesta de bienvenida de los estudiantes de primer año de la facultad.

Antes de que comenzara la actividad, In se levantó del grupo y caminó hacia un estudiante de último año que estaba preparando el equipo. La voz que no era demasiado suave fue escuchada por ella y sus amigos.

"Cuando conduzcas una motocicleta, no olvides usar casco. Y no olvides respetar los semáforos". En ese momento, sonó como una frase divertida porque tanto la persona a la que se le advirtió como la persona que la escuchó se rieron seriamente como si la persona que hablaba fuera un policía.

Sin embargo... ¿quién hubiera pensado que realmente sucedería? Después de la fiesta de bienvenida de los estudiantes de primer año de ese día, ya era tarde en la noche cuando los estudiantes de último año se dispersaron. Y el estudiante de último año, que vio la advertencia del estudiante de tercer año como un niño, no pensó en tomárselo en serio o guardárselo hasta el día siguiente. Ellos, en el grupo, sufrieron un accidente. Una motocicleta se saltó un semáforo en rojo y fue atropellada por una camioneta. El cuerpo salió despedido y la cabeza que no llevaba casco golpeó la acera. Por lo tanto, el mayor murió instantáneamente en el lugar. Algunas personas pueden pensar que fue una coincidencia. Y algunas pueden haber recordado que nuestro amigo había advertido a esa persona.

Pero muchas veces que ella lo había sabido y experimentado ella misma, le hizo creer firmemente que este amigo tenía algo que la gente común no tenía, ya que lo llamó una habilidad especial. Pero la persona misma lo desestimó, diciendo que era su karma.

Hermano Thap, créame, si In lo viera así, definitivamente lo creería. Dao intentó hablar de nuevo con una cara seria.

"¿Qué quisiste decir con lo que acabas de decir, In?"

Esto es todo lo que puedo decirle. Si quiere saber más, tendrá que dejar que abra las cartas". Dijo antes de mirar a "él" que lo miraba con una mirada disgustada, que no contenía en absoluto la calidez de antes.

"¿No puedes hacer que mamá se sienta cómoda, Thap?" La voz débil de su madre hizo que el hombre alto suspirara de agotamiento antes de desplomarse para sentarse en el mismo taburete nuevamente. **"Solo mira lo que ves, no tienes que mirar todo"**. Dao susurró, sabiendo que si era una pregunta específica, dejaría que la otra persona eligiera tres cartas de la baraja. Pero si quería mirar el horóscopo básico en muchas áreas,

elegiría diez cartas en total. Y, por supuesto, también tenía la intención de mirar solo lo que veía.

"Dime primero, no te creeré sin importar cuál sea el resultado". Los ojos agudos miraron

"Sí, tú decides", dijo In con calma antes de colocar un paño de terciopelo negro sobre la mesa y tomar una baraja de cartas para barajar. Luego, la colocó en el medio. **"Usa tu mano izquierda para cortar la mitad de las cartas y dámelas"**. Aunque parecía cansado, el joven accedió a hacerlo.

Su mano izquierda tomó la mitad de las cartas de la baraja y las colocó una al lado de la otra antes de que In Después de eso, solo un minuto después, el joven médico decidió ignorar lo que dijo Dan como una tontería antes de apresurarse a su propio auto que estaba estacionado no muy lejos, mientras miraba su reloj que indicaba que había perdido casi veinte minutos en ese asunto antes.

"¿Hay alguna manera de ayudar a mi hijo, In?" No mucho después de que su hijo mayor se fuera, su madre le preguntó con una expresión preocupada.

"Probablemente solo pueda decirle que tenga cuidado. Pero como no me cree... supongo que no puedo ayudarlo". In respondió, recogiendo cuidadosamente sus cartas y preparándose para regresar con todas sus fuerzas. Aunque su intención original de ir a la casa de su amiga no se había cumplido, no estaba lo suficientemente tranquilo como para consultar su horóscopo en este momento.

"¿Dónde guardaste tus cosas? Aún no me has dicho mi horóscopo, ¿eh?", preguntó Dao mientras sostenía su mano. Dai no se dio cuenta de que tenía la misma expresión preocupada que su madre.

"Dejémoslo para la próxima vez. No puedo concentrarme ahora mismo", respondió antes de girarse para encarar al único adulto aquí con una actitud educada y gentil. In se disculpa, pero hoy realmente es un inconveniente.

"Soy yo quien debería disculparme en nombre de Phi Thap porque es así. Por eso estoy tan preocupada por él". La madre de su amiga reprendió a su hijo mayor, sintiéndose resentida. En el ejército o la fuerza aérea, su hijo mayor cuidaba de los demás y de los pacientes sin falta. Parecía que solo había una cuestión de no cuidarse a sí mismo.

"Sí, en ese caso, me despediré primero". Decidió no continuar la conversación sobre ese hombre. Se inclinó ante los mayores y se despidió de inmediato.

"¿Pee Thap realmente está en peligro?" Mientras Dao lo acompañaba hasta el auto, preguntó con un tono preocupado.

Lo que vi podría no ser cierto.

"Pero en el pasado..." La joven interrumpió, porque lo había visto todo el tiempo.

"Digamos que las personas con bocas así no mueren fácilmente", respondió, lo que provocó que su amigo se riera, olvidándose de sus preocupaciones de un momento. Hace un momento.

"Y no tienes que pedirme tanto que le diga la suerte. Con solo mirarlo, sé que no encontrará a nadie con quien pasar el resto de su vida. Dile a tu madre que se prepare para el hecho de que ese mayor no tendrá pareja".



"¿Tanto?" Los ojos de la joven se abrieron de par en par, como su amigo sabía, mientras ella reaccionaba exageradamente.

"¿Quién más puede soportar la boca de tu hermano?"

"Tú podrías ser el primero. Normalmente, Pee Thap nunca discute con gente así".

No digas cosas que me hagan sentir náuseas. No hay forma de que él y yo nos volvamos a encontrar".

"Pero todavía tienes que decirme la suerte, In. No intentes fingir que lo olvidas, ¿de acuerdo?"

"No lo olvidaré". Pero si quieres que vuelva a tu casa, por favor, despeja el camino para mí. No dejes que me abofetees en la cara como hoy otra vez".

"Realmente quiero disculparme en nombre del hermano Thap. Él es alguien que no cree en estas cosas".

"Bueno, ya que es tu hermano, no quiero discutir demasiado. Digamos que después de Año Nuevo, aclararé mi trabajo y luego iré a aclarar tu asunto. Será a tiempo. Porque por lo que parece, tu madre debería estar esperando a que le diga la fortuna antes de decidir sobre la boda".

"¿Qué pasa con Phi Thap?"

"Si veo algo más, me pondré en contacto contigo de inmediato".

"Muchas gracias". In asintió antes de abrir la puerta del auto y entrar.





"Pero pase lo que pase, creo que solo tú puedes manejar a Phi Thap.

En tus sueños, In cerró la puerta, estaba a punto de poner en marcha el coche y se marchó rápidamente.

Las palabras de su amigo eran tan irritantes como las de su hermano. Pero como él dijo, no había forma de que volvieran a verse una segunda vez si él era el que evitaba encontrarse con la otra persona primero.



Capítulo 2

El traductor

Tanto que me había dicho con confianza de que nunca vería a la otra parte por segunda vez. Pero créanme, la certeza es incertidumbre.

Ahora estaba de pie frente al médico del ejército real tailandés con una bata blanca después de conocerlo hace dos semanas.

Hoy mis ojos están agudos. Todavía lo miro con la misma mueca de desprecio que antes, debido a la tela elástica envuelta alrededor de su muñeca izquierda. Es el resultado de la bicicleta que montó y compró.

En perdió el control mientras esquivaba un automóvil que se aproximaba a tal velocidad que se cayó. Aparte de que la muñeca estaba tan torcida que tuvo que envolverla con una venda elástica, también había algunos raspones en las rodillas y los codos, pero no eran más molestos que la vista de la persona frente a ellos. Y si hubiera sabido antes que la otra parte es un médico de aquí. Probablemente elegiría ir a otro hospital.

"¿Barajaste las cartas hasta que te torciste la mano?" Es un saludo que se le da a una persona pequeña.

Miró el martillo de la persona hasta que quiso tomar su otra mano que todavía estaba bien y golpearlo en la cara.

La otra parte dejó ir su ira.

"¿Qué clase de médico eres para burlarte de tus pacientes de esta manera?" Si sabes que Path no es bueno, no tienes que decir nada.

"No hablo como médico. Hablo como el hermano de tu amiga". Espera. Los ojos de Duang se entrecerraron ante la figura severa que lo estaba mirando por un momento.

Se sintió tímido por primera vez. Pero fue solo por un momento.

"Viste que no barajé las cartas hasta que se me dislocó la mano. Preocúpate por ti mismo. Ten cuidado o encontrarás tu destino sin darte cuenta".

"¿Todavía no vas a dejar de engañarme con estas cosas?"

"Solo espera y verás. Porque una boca como esa te hará ayudarme. Te garantizo que antes de la próxima cita con el médico, estarás sentado y hablando con el dios de la muerte primero con seguridad".

"Deberías decírtelo a ti mismo en su lugar. En tu estado, probablemente irás a ver al dios de la muerte antes que yo". El hombre alto se rió suavemente antes de darse la vuelta y alejarse, dejando a la personita refunfuñando detrás de él. En su corazón, quería maldecir al hombre con la boca grande.

Sin embargo, antes de que pudiera maldecir al hombre alto que ya se había ido, una imagen apareció de repente en su cabeza. In vio un auto corriendo hacia Thap, el entorno parecía familiar, ya que era el área frente a un hospital. Detrás de las puertas automáticas de vidrio frente a él estaba esto. In sacudió la cabeza por un momento para sacudirse la imagen en su cabeza.

El solo dijo que lo que vio no tenía sentido, por lo que no tenía la intención de interferir en los asuntos de ese hombre en absoluto, a pesar de que la otra parte era el hermano real de su mejor amiga.

La personita negó con la cabeza antes de salir a esperar un taxi para volver a casa, sin saber que estaba bajo la mirada de los mismos ojos que solían mirarlo con desprecio.

Thap aún no había vuelto a trabajar en su habitación de arriba porque el joven acababa de terminar de hablar con la enfermera que acababa de pasar después de separarse, cuando se volvió para mirar de nuevo, vio a la personita saliendo a esperar un auto afuera de la puerta automática de vidrio.

Sin embargo, sus ojos todavía estaban examinando a la otra parte desde una distancia que no era demasiado lejana, para ver si la herida que había visto hace un momento era algo más grave que eso.

"¿Qué estás mirando?" Una voz lo saludó y un ligero golpe en su hombro hizo que sus ojos agudos se desviarán de lo que estaban mirando a la nueva persona.

"Iba a invitarte a cenar juntos, pero la enfermera me dijo que bajara y comprara café".

Pokpong, un joven médico del Centro Ortopédico del hospital. Dijo esto mientras miraba la mano vacía de su amigo con sorpresa antes de mirar el lugar donde la persona frente a él acababa de mirar hacia otro lado.

Por casualidad vio a la pequeña persona que era su paciente, por lo que se volvió para entrecerrar los ojos a su amigo cercano con curiosidad. Cuando la persona que estaba siendo observada se dio cuenta, se giró para darle una mirada feroz.

"¿Qué te pasa? ¿No dijiste que ibas a comer arroz?"

"Ir a comer arroz es una cosa, pero el hecho de que estés mirando a mi paciente es... Aún así... ¿se conocen?" Thap pudo ver que, aparte de la pregunta, la mirada de su amigo tenía algo más.

El joven solo pudo suspirar antes de alejarse. Sin embargo, su buen amigo lo siguió y le preguntó más.

"Respóndeme amablemente, Thap. ¿Alguna vez te han interesado otras personas?"

"Es el amigo de mi hermana".

—¿Amigo de Dao? —respondió la persona a la que le preguntaban en voz baja.

—¿Eres cercano?

—Para nada. Y probablemente ya me odia. La historia que escuchó hizo que Pong mirara a su amigo cercano que había estado en el mismo año que él desde el primer año con aún más sospecha.

—Pero hablando de eso... Pequeño, rubio, con mejillas regordetas como estas, es tu tipo Thap —continuó bromeando Pong.

Aunque la persona de cuyo tipo estaba hablando le dio una mirada irritada, no había forma de que su amigo cercano durante muchos años tuviera miedo.

—Es similar a tu ex novia de segundo año. Thap se alejó rápidamente porque no quería escuchar a su amigo divagando sobre su pasado, aunque todavía recordaba que la exnovia era una vendedora junior que está en una facultad y es muy similar a In, pero no planea continuar ninguna

relación con el amigo cercano de su hermana porque, además de este asunto, también están sus diferentes creencias.

Afortunadamente, In ya ha terminado con todo el trabajo que debe enviar a la editorial y al sitio web. Lo único que falta es el videoclip mensual de adivinación que debe subirse a YouTube, que estaba programado para publicarse la próxima semana, que ya había preparado. Fue una suerte que no tuviera que venir a trabajar en estas condiciones.

Abrió la pequeña bolsa de analgésicos con dificultad, porque solo una mano podía funcionar con normalidad.

Tan pronto como bebió un poco de agua después de ponerse la pastilla blanca en la boca, sonó el sonido de su teléfono móvil y la pantalla mostró el nombre de Toddao.

"¡Ai In!"

Una dulce voz chilló, lo que le hizo arrugar la cara con disgusto.

"Phi Thap dijo que te vio en la enfermería y vio que tenías la mano lastimada. ¿Estás enfermo? ¿Por qué no me llamaste para decírmelo?"

"Tranquila, Dao. Me acabo de caer de la bicicleta, me lastime la muñeca, me hice un pequeño rasguño en la rodilla y el brazo, no estoy muerto". Intentó explicarlo lentamente.

"Estaba preocupada. Al ver que estabas solo, pensé que Chro estaría cuidándote".

Dao respondió con voz más suave cuando dijo que su mejor amigo no estaba tan herido. **"He estado solo durante mucho tiempo, puedo cuidarme solo fácilmente"**.

"Siempre eres así. Te gusta estar solo, Si Phi Thap no me hubiera llamado para decírmelo, no me habría enterado". Enarcó las cejas sorprendido por lo que escuchó.

"¿A quién diablos se lo dijiste?"

"Te lo digo a ti, pero también me sorprende que Phi Thap me haya llamado para decírmelo, ¿ahora son cercanos?", dijo la persona que preguntó con un tono emocionado, lo que hizo que la personita hiciera pucheros de fastidio.

"

"Somos cercanos como fantasmas. Hoy, Phi Thap sigue criticándome como antes. Dijo que mi mano se debía a que barajé demasiado las cartas hasta que se dislocó. En serio... ¿cómo se le ocurrió eso?" Se oyeron risas del otro lado de la línea.

"Phi Thap y yo definitivamente no seremos cercanos en esta vida".

—No puedes decir eso, In. Normalmente, P'Thap no es así con nadie.

—Aún conoces a P'Aye, solo que es viejo y no pega lo suficiente. La gente en casa es una cosa y fuera de casa es otra. Hay muchas cosas.

—Si realmente conocieras a P'Thap, sabrías que mi hermano es una persona muy encantadora y cálida... La persona que lo dijo alargó la palabra de manera molesta.

—**Ve a engañar a otros en su lugar** —se rió Dao. La frase de su amigo sonó como lo que dijo su hermano sin un destello.

—**Entonces, ¿dejarás que mis amigos y yo te visitemos?**

—**No te preocupes. Me causarás más problemas con visitarte, ¿no?** Hubo una risa fuerte.

—**Y no les digas. Estarán preocupados y causarás un desastre. Sé que mis amigos están preocupados, especialmente mi amigo Tul** —dijo Dao mientras In suspiraba profundamente.

"En serio, ¿sabes lo que siente por ti? Si no lo sabes, es muy obvio.

"¿No crees que le abrirás tu corazón? No lo odias ni un poco".

"No lo odio, pero tampoco lo amo. Es mejor para alguien como yo estar sola", suspiró Dao exhausta. Era una vez más su intento de ayudar, pero no parecía ser fácil. Cuando este esfuerzo continuó... No sirvió de nada a pesar de que ella se lo había estado diciendo desde que se hicieron cercanos.

Entonces Dao cambió de tema y no se olvidó de recordarle a su amiga que comiera y tomara su medicina a tiempo antes de colgar.

Después de que la medicina hiciera efecto por un rato, In se dejó caer en el sofá, recostándose frente al televisor. No se despertó nuevamente hasta que sonó el timbre. El pequeño se incorporó con dificultad, levantando su mano libre para doblar su rostro rápidamente.

Sus grandes ojos redondos miraron más allá del reloj de la pared que marcaba las seis de la tarde, lo que indicaba que había dormido durante medio día.

No tardó mucho en recuperar el sentido.

In se levantó y miró fuera de la cerca de madera frente a la casa. Vio una figura alta y familiar de pie con muchas cosas en ambas manos. In fue a abrirle la puerta tan pronto como lo vio, a pesar de que ya había regañado a su amiga que lo había estado molestando para que no le dijera a nadie que estaba enfermo. ¿Dao le dijo a Tul? In lo saludó después de que puso las cosas que había traído en la mesa del comedor frente a la cocina.

El joven se volvió para mirarlo con una mirada ligeramente disgustada antes de que se convirtiera en una mirada profunda de resentimiento. No había visto a Tul desde el día de la graduación porque ambos estaban ocupados con sus propias responsabilidades. Ahora Tul tenía que hacerse cargo del restaurante que había heredado de sus padres, lo que hacía que el joven pareciera cansado. Sin embargo, más que nunca, el rostro afilado y la piel bronceada todavía hacían que Tul se viera bien como siempre.

- Si Dao no se lo dice a nadie, In no pensará en decírselo a Tul, ¿verdad? El pequeño hizo una mueca, sintiéndose culpable por hacer que la otra persona se preocupara.

"Disculpame, creía que estabas ocupado con el trabajo en casa. Y además, no estoy tan mal. Tendré otra cita con el médico y luego podré quitarme la venda elástica". Dijo In con una sonrisa, sin pensar que era una gran cosa como decía su boca.

"No importa lo ocupado que esté, siempre tengo tiempo para In".



In sabía a qué se refería la otra parte, así que cambió de tema buscando la bolsa que sostenía Tul con interés hasta que la persona que estaba tratando de mostrar su profundo conocimiento tuvo que renunciar a su intención original.

You y Song también sabían sobre In, pero no tenían tiempo para visitarlos, así que me pidieron que te comprara algo".

In asintió con la cabeza en acuerdo. Sabía que los dos amigos que mencionó estaban en proceso de construir sus carreras, ya que You acababa de abrir una empresa de publicidad en medios, Product Khan House Tha, con Song como socio.

Sin embargo, cuando vio los bocadillos que le pidieron a Tul que le comprara, pensó que tendría que enviarles un mensaje para agradecerles.

"Tul le pidió al restaurante que preparara muchos platos. Si no los terminas, pónlos en el refrigerador. Cuando quieras comerlos, simplemente caliéntalos en el microondas".

"Entonces, ¿ya no estás ocupado en el restaurante para que puedas venir a verme?" Dijo mientras tomaba un trozo de cerdo frito que olía bien en la bolsa y se lo ponía en la boca.

"Sigo ocupado. Recientemente, papá y mamá se fueron de viaje al interior del país con sus amigos, así que Tul tiene que encargarse del restaurante". Así que ahora mismo, no hay nadie que se encargue del restaurante.

"Deje que el gerente se encargue primero, pero tengo que volver más tarde". In asintió antes de caminar para sacar una pequeña botella de agua del refrigerador y entregársela a su amigo.



En cuanto a él, tomó una jarra para servirse un vaso. Se terminó una botella de una sola vez.

Todo estuvo bajo la vigilancia de Tul todo el tiempo. In ni siquiera le pidió que abriera la botella de agua, sino que eligió beber agua de la jarra, aunque normalmente, cuando llegaba a la casa de In, veía al pequeño elegir beber agua de la botella.

Tul sabía que In nunca pensó en él como algo más que un amigo porque el pequeño había hablado de este asunto con él seriamente desde el tercer año.

Sin embargo, fue él quien se quedó obstinadamente aquí. Como la otra parte aún no tenía a nadie, tenía la esperanza de convertirse en esa persona.

—In, ¿deberías ir a vivir a mi casa? Si estás solo y tus manos están así, ¿serás bueno en cualquier cosa?

—Por supuesto que sí. Mi mano derecha todavía se puede usar, no lo olvides —dijo la persona enferma riendo. Al objetivo de Tul no le importa, ¿verdad? El que se va a quedar es In.

—Está bien, de verdad. Puedo vivir cómodamente. He hecho todo el trabajo que hay que entregar. Es incluso mejor. Considéralo un descanso.

—Si estás tan cansado, Tul vendrá a verte... Antes de que pudiera terminar de hablar, In levantó la mano para detenerlo.

—Tul, ve a trabajar. No te preocupes. No soy tan débil." El oyente estaba a punto de discutir más.

"Digamos que si realmente tengo dificultades para vivir, llamaré y se lo diré yo mismo a Dao porque está desempleada."

"¿No puedes aceptar la buena voluntad de Tul, In?" Los ojos temblorosos de Tul lo miraron con calma. In apretó los labios con fuerza, sintiéndose incómodo.

No le gustaba este tipo de situación en absoluto. Si realmente tuviera una opción, no querría que sus amigos pensarán así sobre él.

Quería que siguieran siendo amigos que pudieran hablar de todo como antes. **Si era como amigos, siempre estaba feliz de aceptarlo. Pero si era en otra forma... ya le hemos contado esto a Tul.**" La figura alta se quedó quieta como si el tiempo se hubiera detenido por un momento.

No importaba cuántas veces, todavía no podía aceptar este asunto. Pero cuando vio su expresión de tristeza, no fue diferente.

El pequeño, Tul, eligió sonreír a pesar de que era una sonrisa que le dolía mucho.

**"Entonces Tul no molestará más a In. Si hay algo, díselo a Dao".
Gracias, Tul, por todo. Y lo siento de nuevo. In ha dicho esto muy a menudo, ¿sabes?"** Tul se rió suavemente
Jajaja

"No olvides cerrar bien la casa". In asintió antes de caminar para enviar a su amigo al auto de regreso.

Se puso de pie y lo miró con preocupación. No rechazó a su amigo porque la otra persona fuera un hombre como él.

Porque de hecho, si volvía al momento en que comenzó a tener amor, se debía a que le gustaba en secreto un estudiante de último año que era jugador de baloncesto en la escuela. Es solo que no tenía ese tipo de sentimiento por un amigo como Tul. Incluyendo los diversos eventos que le sucedieron en los últimos años que lo hicieron tener que vivir solo. Le dieron miedo de perder, miedo de estar apegado y apegarse demasiado a alguien. Es difícil aceptar si un día desaparece para siempre.

Porque en realidad... no es tan fuerte como todos piensan.

Al mismo tiempo, Tap estaba ocupado con el caso de un paciente al que otro amigo médico vino a consultar sobre métodos de tratamiento. Esta paciente fue enviada. Llegó a la sala de emergencias por un intento de suicidio tomando pastillas.

Después de estar embarazada hasta que los síntomas fueron seguros, fue transferida al Dr. Kant para que fuera el médico a cargo de este caso. Sin embargo, después de examinar otras partes, incluido el historial médico anterior, que la paciente también tenía diabetes, Kant vino.

"Jokanarat, amigo, no me odien, soy un especialista en diabetes y glándulas endocrinas, para encontrar una manera de tratarlo más, envíenme esto para seguir cuidándolo". Tap leyó el historial médico de una paciente que había estado recibiendo tratamiento aquí todo el tiempo, pero lo transfirieron a otro hospital hace dos años, cuando recién había llegado a este hospital.

Puedo encargarme de eso, pero hay otros asuntos que quiero que mires además de tratar la diabetes del paciente". Kant abrió otro archivo, preguntándose hasta que tuvo que consultar a un amigo que todos sabían que era un estudiante de medicina con honores.

Tap escaneó el archivo del documento con atención antes de fruncir sus gruesas cejas y miró a su amigo que era el médico a cargo del caso.

"Mercurio".

"Definitivamente no es algo que la paciente comió con la intención de suicidarse. La razón por la que la enviaron al hospital fue tomar demasiada medicina. Y la medicina que se encontró definitivamente no contenía esta sustancia", dijo Kant en un tono serio.

"Después de que trajeron a la paciente para recibir tratamiento, la policía vino a investigar porque un buen ciudadano llamó. Llama al 191 y di que la viste inconsciente en medio de la calle".

- ¿Te preguntas de dónde sacó la paciente esta sustancia?"

"Y desde cuándo, porque después de examinar todo, parece que la diabetes del paciente no ha sido tratada adecuadamente.

Los resultados de la última medicación dispensada en nuestro hospital hace dos años indican que el paciente necesita que le inyecten insulina, pero como el historial médico se ha perdido durante dos años, pregunté al marido de la paciente, pero no me supo decir cuánta insulina se le está administrando actualmente.

"Muchos de los familiares del paciente no saben nada de esto porque piensan que el paciente puede cuidar de sí mismo. Además, hoy en día, las agujas que se utilizan para inyectar insulina son bolígrafos, que los pacientes pueden inyectarse ellos mismos si no hay un familiar que les ayude. Pero en realidad, los familiares tienen que encargarse de la medicación y otros cuidados. Hay muchos casos en los que el paciente está en estado de shock y los familiares no



pueden darle una respuesta al médico sobre la toma de la medicación".

*No sé si estoy pensando demasiado, pero quiero conocer al marido de la paciente una vez. Entonces entenderás lo que quiere decir Thap.

"Me temo que el mercurio en el cuerpo del paciente se debe a un envenenamiento con la intención de matar".



Capítulo 3

El traducciones

Después de que su amigo viniera a consultar sobre el caso del paciente, temiendo que su ansiedad se intensificara, hoy, cuando Thap iba a la sala a examinar al paciente, el joven fue a la habitación especial donde su amigo había venido a pedir consejo.

No sé si estoy pensando demasiado, pero quiero que conozcas al esposo de la paciente una vez, así lo entenderás, Thap. Vino a pedirle a la enfermera que estaba frente a la sala que le mostrara el caso.

Su mirada penetrante recorrió un momento la historia clínica antes de que, con el rabillo del ojo, viera la figura corpulenta de un hombre de mediana edad que acababa de salir de la sala. Paciente número 510

"¿Es ese el familiar del paciente?", preguntó a la enfermera que estaba frente a él, esperando para recoger la historia clínica.

Sí, pero ¿hay algún problema con este caso, doctor Thap? Porque ayer, el doctor Kant también vino a instar a la enfermera a que revisará al paciente con regularidad.

"No es nada. El doctor Kant está preocupado porque el paciente vino para recibir tratamiento", respondió.

La enfermera asintió, entendiendo el motivo.

"Muchas gracias".

El joven doctor le devolvió la historia clínica. Al ver a la persona que tenía a la vista cuando Sara se dirigía al ascensor, la enfermera se dio la vuelta porque aún era de mañana.

Por la curiosidad de su amigo, siguió a la otra persona. En cuanto Tap lo oyó hablar por teléfono en tono serio, el joven doctor se detuvo y optó por esconderse tras la otra pared, no muy lejos de donde se alojaba el hombre.

No puedo matarla. Se escapó de la casa y alguien vino a ayudarla, la trajo primero al hospital. Esa voz sonaba seria e irritada. El oyente lo notó.

—Todavía no se ha despertado. Pero no puedo hacerlo aquí. Cuando vuelva a casa, usaré el mismo método para tratarla. Otros comprenderán que se suicidó como sus padres. Tap se quedó inmóvil, en shock.

Sin embargo, el joven mantuvo la calma y no emitió ningún sonido para avisarle. Sin darse cuenta, tras salir de allí silenciosamente, su sombra apareció en la puerta de cristal de enfrente y el hombre la vio justo a tiempo.

Su mano gruesa presionó el botón para llamar a su amigo íntimo en cuanto salió de la habitación de la paciente. Al poco rato, el otro extremo contestó, pero antes de que pudiera responder, Thap se dirigió rápidamente al sujeto:

"Es exactamente como crees, Kant. El esposo de la paciente planeó matarla y luego lo disfrazara de suicidio".

"¿Cómo lo supiste, Thap?", preguntó Kant, en shock.

"Lo escuché hablando por teléfono con alguien", dijo, mientras el otro extremo de la línea suspiraba.

También dijo que lo haría cuando el paciente se fuera a casa.

"¿Qué hacemos?"

- Se lo diré a mi amigo, que es policía local. Al menos debería encontrar una salida mejor que nosotros."

Después de colgar con el Dr. Kant, Thap regresó a su sala, donde tenía que atender a los pacientes a la misma hora todas las mañanas. Pero antes de entrar, el joven llamó a su amigo del instituto, con quien aún mantenía contacto, Phu Thong Ton, policía, para pedirle consejo profesional. Pero antes de que pudiera hacerlo, la voz al otro lado de la línea acentuó aún más la tensión en su rostro.

"La paciente de la que habla es la Sra. Thara Dechawanich, ¿verdad?". La pregunta que recibió lo sorprendió.

"¿Cómo lo supiste?"

"A mi equipo y a mí nos transfirieron para encargarnos de este caso", explicó su amigo.

La situación se estaba complicando tanto como él pensaba.

"La Sra. Thara es dueña de una famosa inmobiliaria. El mes pasado, perdió a sus padres en un accidente de coche. Y el principal sospechoso es su marido, Kasidit, con quien, según el testigo, tuvo una pelea con sus suegros."

"¿Estás diciendo que mató a los padres de Thara?"

"Todavía no puedo concluir eso. Sigue siendo solo un sospechoso. Porque ahora mismo mi equipo está buscando pruebas. Si es posible, quiero que tu equipo mantenga a Khun Thara en el hospital un poco más." Tap lamentó no haber tenido el valor de grabar un vídeo antes.

Esa persona que llamó hablaba con un alguien a cambio de nada, porque al menos sería más prueba que su testimonio oral.

"Eso no debería ser difícil porque el paciente sigue inconsciente."

*También debes tener cuidado porque Kasidit tiene mucho poder y es un poco ladrón. Si descubre que sabes de su plan, no te dejará ir.

"Eh... ¿cuánto tardarás en encontrar pruebas?"

No puedo responder eso, pero intento cerrar este caso lo antes posible. Como mucho, no quiero que tarde más de un mes, porque los mayores también me están apurando —dijo Hap apresuradamente antes de pedirle a Dew que colgara cuando la enfermera auxiliar le indicó desde lejos que era hora de revisar a los pacientes.

El joven levantó la mano y se pellizcó el puente de la nariz para aliviar la tensión un momento antes de olvidarse de esos recuerdos y regresar al trabajo.

Había pasado una semana desde que In fue al médico tras la caída de bicicleta que le causó una lesión en la muñeca que tuvo que vendarse con una venda elástica, hasta hoy, hora de otra cita para revisar los síntomas.

La pantalla del móvil marcaba las 9:30, que según la hora de la cita eran las 10:00.

El pequeño se bajó del taxi en la calle principal frente al hospital. No dejó que el coche se acercara a la puerta como la última vez porque vio que había muchos coches aparcados esperando en esa zona. Podría perder aún más tiempo. Pero entonces sus ojos redondos se encontraron con una espalda familiar. Una figura alta con una camisa azul claro y pantalones sexis caminaba. El garaje de enfrente no estaba lejos de él. Sin embargo, justo cuando la otra persona estaba a punto de cruzar la pequeña calle dentro del hospital, un coche se le acercó a toda velocidad.

Antes de que pudiera reaccionar, el impacto hizo que la pequeña persona cayera torpemente. La mano que parecía estar sanando pareció dolerle más al caer, olvidándose de sí misma al usar la izquierda para apoyarse. En cuanto a Tap, la caída fue la misma. Después de un momento, cuando el joven recuperó el conocimiento y se puso de pie, reveló un rasguño con un poco de sangre fluyendo en su brazo derecho, que estaba fuera de la manga que había doblado.

"¿Puedes levantarte o no?" Una mano grande se extendió, con la intención de que la persona pequeña la agarrara para ayudarlo a levantarse. Y debido al dolor en su muñeca izquierda, In, a regañadientes, extendió la mano de la otra persona y la sujetó para que el joven médico lo levantara del suelo.

"¿Cómo puedes cruzar la calle sin mirar los coches?" Cuando se encontraron cara a cara, In lo reprendió de inmediato.

"Es asunto mío". Aunque respondió así, en su corazón, discutió, Se fijó bien y vio que no venían coches al cruzar. Sin embargo, la velocidad de los coches lo pilló desprevenido. No podía imaginar cómo habría sido si la personita no hubiera venido a detenerlo. Pero su boca, que era más rápida que sus pensamientos cada vez que estaba frente a esa persona, hizo que Thap dijera algo diferente de lo que pensaba.

"Una boca así debería tener..." Insang captó las palabras al instante al ver la sangre que se filtraba a través de la tela del brazo derecho de la persona frente a él.

"Tienes una herida en el brazo. In intentó agarrar el brazo de Thap para ayudarlo a curarlo, pero la figura alta lo esquivó obstinadamente como un niño, provocando que el más joven lo mirara con descontento.

"¿No es solo una herida? Entonces date prisa y ve a curarla." Si no, realmente tendras algo mal.

"Dilo a ti mismo." En cuanto sonó eso, la persona más baja agarró la otra mano de la figura alta, que parecía dolerle, menos que el brazo derecho que sangraba, y lo jaló con fuerza al hospital, con la esperanza de que pudiera curar la herida, que parecía mucho más grave que su gruesa muñeca.

Mientras pensaba que lo que veía en la imagen que le venía a la mente realmente había sucedido. Y si Thap seguía sin creerlo o era más cuidadoso, la otra persona podría no ser un caso incurable en un momento como el de hoy.

En el primer piso, Chakarachapok estaba frente al hospital. En cuanto algunos de nosotros esperábamos el café frente a la tienda de esa zona, la enfermera vio a Khao y se apresuró a mirarlo.

" Thap, tu brazo." El doctor Pong inspeccionó brevemente las heridas en el cuerpo de su amigo.

¿Casi me atropella un coche? —Su amigo repitió las palabras en estado de shock—.

—¿Qué coche?

—Un coche, pero no recuerdo la marca.

—¡Un coche! Pero hablas como si te hubiera atropellado un coche teledirigido.

—No es para tanto, solo unos rasguños. Pong suspiró exhausto ante la respuesta de su amigo antes de que Will mirara a la personita que estaba a su lado.

—Khun In.

—Hola, doctor. —In saludó y levantó la única mano que aún le funcionaba mejor para saludar, lo que hizo que el doctor del paciente lo mirara y frunciera el ceño.

—Me ayudó, así que caímos juntos. —Thap fue quien explicó la respuesta a la persona con cara de preocupación.

Supongo que tendremos que hacer otra radiografía, Khun In. El doctor Pong agarró la muñeca del pequeño y la examinó con sus propios ojos antes de volverse hacia su amigo, quien hizo ademán de irse.

"Sube conmigo también para que pueda curarte la herida". thap puso los ojos en blanco, molesto, pero obedeció a su amigo y caminó detrás de ambos hacia el ascensor, cuyo destino era la planta de la consulta habitual del doctor Pong.

Aún quedaba tiempo antes de que comenzara su examen. El primer paciente que había programado a Anawin aún tenía unas decenas de minutos.

"La vieja herida ni siquiera ha cicatrizado.

"Tiene una nueva herida, Thap", regañó el descuido de su amigo.

"Está claro que intentan matarte". Miró a los dos médicos con interés. Tres días después, su coche estaba tan dañado que tuvieron que llevarlo a un taller.

Qué suerte que se activaran los airbags.

"Los accidentes ocurren con frecuencia", respondió Thap con indiferencia.

"Ayer, alguien entró con unas tijeras y lo apuñaló, pero reaccionó a tiempo, así que solo se lastimó el brazo", señaló Pong el brazo de Thap, donde la sangre se filtraba a través de la tela con más frecuencia que antes.

"¿Aún lo consideras un accidente normal?"

[Akan no debería haberte contado esto tan descaradamente, por Dios.] El hombre resopló con indiferencia, aunque sabía que no era casualidad ni coincidencia que una mala persona chocara repentinamente con un taxi para ir a casa después de que su coche habitual hubiera sido llevado al taller hacía unos días.

Pero por suerte se dio cuenta a tiempo, así que solo recibió un golpe en el brazo en lugar del pecho, como pretendía el agresor.

"Para ser honesto, Thap, no creo que esto se quede aquí. Aunque denuncies cada caso, es obvio. Aunque parezca un caso fácil, el

agresor no ha sido atrapado." Justo en ese momento se abrió la puerta del ascensor.

Thap se escabulló para cortar la conversación que no parecía que fuera a terminar pronto. Pong lo siguió con la mirada, inquieto. Antes de girarse para mirar a la personita que le sonrió levemente y le hizo un gesto para que saliera primero del ascensor antes de seguirlo.

"Que la enfermera le haga una radiografía primero. No sé si sus síntomas serán peores que antes?" Al entrar en la consulta de Pong, Thap le dijo a su amigo mientras miraba la mano del pequeño.

"Ah, es cierto", respondió el médico de cabecera como si acabara de recordar algo antes de volverse para mirar al paciente bajo su cuidado.

"¿Te duele mucho, Khun In? Me daré prisa y que la enfermera te haga una radiografía primero porque hoy, Khun Thap, te duele un poco, pero no creo que sea mucho peor que antes".

In respondió el doctor Pong y luego volvió la mirada hacia la otra persona alta que se había desplomado en la silla del despacho del dueño.

"Es como te dije. ¿Es cierto que estás pasando por un momento difícil en el trabajo?". Y durante la conversación, Pong escuchó la conversación entre su amigo y quien le había dado el regalo. ¿Quién sabe? Porque pensó que Thap estaba interesado en In.

Pero lo que escuchó dejó al joven doctor con los ojos como platos, sorprendido. Porque lo que In dijo fue como si lo hubiera visto con sus propios ojos.

Aunque estaba seguro de que la personita no tenía forma de saber lo que estaba pasando. Porque solo él, Thap y Kant estaban consultando sobre este asunto. Ak tendría que incluir también al Capitán Ton.

"¿Khun In también lo sabe?". Pong no se guardó sus dudas por mucho tiempo.

"Entonces, lo que dije era correcto, ¿verdad?". Pong asintió.

Es una pena que mi amigo médico no me creyera. Por eso, sin saberlo, se arriesgó y se ayudó a sí mismo. Las últimas tres veces, ha tenido muy buena suerte. Pero puede que no siempre tenga suerte. Después de eso, se giró para mirar a la persona de la que hablaba, queriendo enfatizar para que la otra persona lo escuchara con más claridad.

"Espera un momento. Me pregunto cómo sabe In de esto, cuando nosotros..."

"Es un adivino que predice cosas", dijo Thap, interrumpiendo a su amigo de inmediato. Pero eso no estaba lejos de lo que In había pensado. El pequeño solo pudo quedarse allí parado, sin malgastar energías, respondiendo.

"¿Significa esto que Thap está realmente en peligro?" La otra persona en la habitación solo pudo mirar al médico, el dueño de la habitación, con sorpresa.

"La razón por la que es así es porque escuchó a ese hombre hablando por teléfono con alguien sobre planear matar a su esposa. Creo que debe saber que Thap lo oyó, así que lo atacó para matarlo y callarlo."

"¿Tú también crees en esas historias?", le preguntó Thap a su amigo con voz disgustada.

"¿Qué tal si primero llamo a una enfermera para que lleve a Khun In a hacerse una radiografía? En cuanto a ti, yo curaré tu herida. No olvides denunciarlo a la policía". Al ver a su amigo negar con la cabeza, como si no quisiera presentar cargos contra el malhechor, el joven médico maldijo con frustración.

"Que así sea, Thap. ¿Quieres morir en vano?"

"¿Qué quieres de mí? Solo me atropelló un coche, no morí." Se quejó el joven con tono molesto.

"Y otra cosa... no recuerdo la matrícula de ese coche."

"XX 12XX", respondió In con calma, y luego se volvió hacia su médico.

"En cualquier caso, puedo ir yo mismo a avisar a la enfermera de afuera. Pero, por favor, contacta al médico para que me diga dónde necesito radiografías adicionales. Así, el médico tendrá tiempo de ocuparse... de este amigo malhumorado como es debido." Enfatizó el final de la frase antes de inclinar ligeramente la cabeza como si se disculpara y salir de la habitación, dejando a los dos jóvenes mirándolo fijamente.

Una persona pequeña cerró la puerta con cuidado, pero creó un alboroto como una tormenta para alguien en la habitación.

"Tu amigo no es una persona común", dijo Pong en un tono que parecía más bien un elogio, provocando que el oyente lo mirara con desagrado.

"No me mires así. No soy quien le roba a alguien a mi amigo. Además, sigue siendo mi paciente.

Seguimos en la sala de reconocimiento porque la usaron ayer. El usuario sigue siendo el mismo.

"No digas tonterías. No es mío." El dueño de la sala se encogió de hombros, sin importarle la respuesta.

"Pero parece que le importas. Si no, no te habría dejado ir y te habría ignorado así." Dijo Pong mientras Thap reía entre dientes, pensando que su amigo era un descuidado.

"Pero te ayudó así." ¿Ya le diste las gracias? El herido permaneció en silencio. Solo podía pensar que ni siquiera le había dado las gracias a Oat. Y parecía que Pong adivinaba fácilmente la respuesta de Thap. El joven médico solo pudo negar con la cabeza con resignación antes de decirle que se fuera primero. El paciente con el que el Dr. Pong había concertado una cita no tardó mucho. Tras recibir una llamada de la enfermera para informarle de que los resultados de la radiografía de In ya estaban disponibles, seguía siendo un caso en el que los síntomas no eran tan graves como para fracturarse la muñeca.

De lo contrario, habría tenido que llevar una escayola durante un mes. Pero la muñeca que acababa de sanar volvió a lastimarse. El dueño del cuerpo solo pudo mirar su mano, que estaba siendo vendada, con resignación.

"Por culpa de eso, Thap, In, tuvo que volver a lesionarse". "Pero mi amigo el médico no pensaba así en absoluto. Probablemente pensó que estaba ocupado y no le importó." Pong rió suavemente al oír las palabras de reproche, como si le doliera. **"Si no le importara, no me**

habría pedido que te mandara a hacerte una radiografía. Primero", dijo Pong.

La enfermera auxiliar en la misma habitación asintió como si entendiera.

"La enfermera puede ser testigo."

"Así es. El doctor Thap fue quien pidió ver los resultados de la radiografía de la enfermera." Por eso la enfermera accedió.

"Probablemente lo hizo por diversión, doctor."

"Depende de usted, In." El doctor a cargo levantó la vista de la venda elástica que le estaba envolviendo con cuidado.

"Lo digo como amigo de toda la vida. Thap es testarudo. Tú, In, lo pasarás mal a menudo."

***No es asunto mío.**" Se quejó In en voz baja. Aunque no me cae bien, todavía parece preocupado." El doctor Pong parecía estar hablando más con la enfermera. Pero In sabía bien que el joven doctor no tenía escapatoria. Otros también lo estaban lastimando. Pero al final, no pudo superar esto hasta que tuvo que pedir ayuda. Al final, siempre salía lastimado así. Pero aún estaba seguro de que sus acciones no se debían a la preocupación, sino a su humanidad, y no podía dejar que sus amigos murieran tan fácilmente. Un ser humano no muere frente a él.

Después de que Thap fuera a presentar una denuncia por haber sido casi atropellado hasta que el asunto llegó al capitán Ton, su amigo comenzó a sentirse incómodo, así que lo contactó para hablarlo seriamente en su casa por la noche. Al salir del trabajo, el joven se fue directo a casa. Pero parecía que llegó varios minutos más tarde que su amigo. Porque al entrar

en la sala, lo vio sentado y sonriendo torpemente. Al otro lado estaban su madre y su hermana menor. No hay necesidad de adivinar. Sé que se han preguntado todo. Porque él siempre ha sido así. No es de extrañar que su madre y su hermana menor sospecharan. Porque ahora tiene heridas.

Que vuelve a casa todos los días, como se ve. Qué bien que su padre haya viajado a Krabi para visitar a unos amigos jubilados. Y su hermano menor, Sai, está atrapado trabajando en el sur porque es diseñador de interiores. Si no, si todos están juntos, seguro que le dará un dolor de cabeza pensar en excusas.

¡Ta Thap! Su madre fue directamente hacia él en cuanto lo vio. La venda blanca en el codo. Qué bien que la parte superior del brazo esté cubierta con una camisa. Y Thap se ha puesto una camisa nueva para reemplazar la vieja que ya está empapada de sangre.

Me tropecé y me caí en el hospital, mamá. Es solo un pequeño rasguño. Le restó importancia, no queriendo que su madre pensara demasiado. Pero cuando el joven vio a su mejor amigo, con expresión preocupada, tuvo que poner los ojos en blanco, impotente. Parecía que su madre ya lo había presionado hasta que lo supiera todo.

¿Por qué diría algo más? Madre ya sabía por Ta Ton que nos estábamos entrometiendo en algo. Fue realmente como dijo Luk In." Había escuchado el nombre de esta persona más a menudo que el suyo. **"No es nada, Madre."** No es nada, Phi Thap.

Phi Ton les ha contado todo a Dao y Madre. Que cada vez que Thap regresa a casa, es porque está interfiriendo en la vida y la muerte de los demás. Aunque ni ella ni su madre lo sabían, la historia no es muy detallada porque es un secreto del equipo de investigación. Pero a partir del resumen que escuchó de un policía como Ton, es fácil entender que su

hermano corre peligro, hasta el punto de potencialmente morir, cuando alguien intenta quitarle la vida de esta manera.

"¡Mamá te ordena estrictamente que no vayas a ningún lado hasta que la policía atrape al culpable de este caso!"

"¡Mamá! Pero tengo que trabajar. Todavía tengo pacientes que atender."

"Thap siempre le dice eso a mamá, pero ¿alguna vez ha pensado en los sentimientos de mamá? Te preocupas por los demás, pero nunca por los de tu propia familia."

"Has ido demasiado lejos, mamá." El joven suspiró profundamente al ver que su madre empezaba a malinterpretarlo. La preocupación, mezclada con la decepción, la hizo llorar sin parar. El hombre alto se acercó a abrazarla para consolarla.

"Si no quieres que mamá se preocupe, haz lo que te pido."

"Pero mamá..."

"Si Tap puede ayudar a otras personas a sobrevivir, su familia estará feliz. Pero si algo le pasa a Tap, ¿crees que mamá y todos en nuestra familia lo aceptarán?" El joven lo pensó con pesar, mirando más allá de su hermana. Y su mejor amigo asintió como si estuviera de acuerdo con todas las palabras de su madre. Así que se separó de su madre y luego bajó la cabeza para decirle en voz baja, como si estuviera desesperado por encontrar una mejor solución. Ese hombre debía saber que estaba escuchando a escondidas. Por supuesto, ella no lo dejaría sobrevivir para ser testigo. Y no podía negar que el pequeño decía que tenía mucha suerte.



TRADUCCIÓN SIN FINES DE LUCRO DE FANs PARA FANs



Había sobrevivido tres veces, pero no habría más si persistía.

"De acuerdo, mamá. Haré lo que me pides."

El traductor



Capítulo 4

"No creo que esta casa sea un lugar seguro para Thap, mamá", dijo el capitán Ton después de que se sentaran a conversar y buscaran una solución a este problema de seguridad, antes de mirar a su amigo cercano, que estaba sentado a su lado con rostro serio.

"Ya envié a mis hombres a investigar la matrícula del coche que te atropelló. Resultó que tenía una matrícula falsa".

El joven ya lo había imaginado. Y no se sorprendió, porque tras enterarse por su amigo, buscó en internet el nombre del Sr. Thidit, el esposo de la paciente, hasta que descubrió que el padre de la otra parte era un expolítico influyente y dueño de un local de ocio.

Sin embargo, la policía no encontró ninguna prueba para condenarlo. Aun así, Thap seguía sin saber por qué Kasidit Thacheung planeaba matar a la esposa de Karya Dueaer. **"Entonces, Thap, ¿te gustaría irte a vivir al extranjero una temporada?",** preguntó su madre con una mirada claramente ansiosa.

"¿Cuándo se cerrará el caso? Así no tendré que quedarme mucho tiempo en el extranjero, ¿eh, madre?". Todos se quedaron pensativos mientras él decía.

"Como te dije, los altos mandos ordenaron cerrar el caso en un mes", reiteró el teniente de policía Ton.

"Confío en tus habilidades, Ton. Pero ese Kasidit no es broma. Sé bastante sobre su influencia. Y si de verdad viajo al extranjero, no será difícil que la gente descubra adónde fui".

"Así es. Olvidé pensar en eso. Si vas al extranjero y ocurre algo, mi equipo y yo no podremos ayudarte". Thap asintió lentamente al ver que su amigo empezaba a comprender lo que quería decirle. Porque si lo inesperado realmente ocurría, al menos tendría una forma de escapar mientras estuviera en su país. **"Hermano Thap, ¿deberías irte a vivir con In? Da la casualidad de que In tiene otra casa en la aldea de Mae Yueng's Son, en un pueblo de alta montaña. Dao cree que ese lugar es definitivamente seguro para el hermano Thap"**. La madre se giró para mirar a su hijo con interés. El capitán Tan no es diferente. Probablemente solo él tenga que vivir con la persona con la que acaba de discutir y que está insatisfecha.

—Esa casa, los padres de In la compraron porque pensaban pasar allí sus últimos años.

Pero fallecieron antes, y este mes coincide con su fallecimiento. In suele regresar para hacer méritos y quedarse en la casa. Dao y sus amigas la visitaron una vez. Puedo garantizar que la gente de allí es muy hospitalaria. **"Si es así, genial, Dao"**, dijo Phu Thong Ton, casi dando su opinión volviéndose para mirar a su amigo.

Al menos sigue en el país. En caso de emergencia, aún puedo enviar a alguien a ayudarlo: **¡Ni hablar! Podría ser la casa de cualquiera, pero no la de ese niño. Olvídate por completo de que fuera a pedirle ayuda a In. E incluso si realmente aceptara ir a quedarse con el, ¿cómo podría la otra parte acceder fácilmente?**

"Mamá cree que Dao debería darse prisa y llamar a In. No le hagas caso". La madre instó de inmediato a su hija. Dao, por su parte, no dudó. Se levantó de la sala y deslizó la pantalla de su móvil para llamar a la persona al otro lado de la línea.

"¡Mamá!"

"Mamá cree que esta es la mejor solución".

"Vamos, Thap. Agilizaremos este caso todo lo posible. En menos de un mes, puede que ya tengamos pruebas para incriminarlo", dijo el capitán Ton, volviéndose de nuevo hacia la persona de mayor edad en la habitación.

En cuanto a esta casa, enviaré a mis subordinados a vigilarla. Tenemos que protegerla primero.

"Si es así, puedo quedarme en mi casa." El autor original seguía sin rendirse. El país tiene leyes. No se atreverían a hacerme nada fácilmente. No hará nada fácilmente porque cree que debe callarse.

"Pase lo que pase, no debemos dejar que la pista lo alcance", explicó el Capitán Ton con cansancio, al ver la terquedad de su amigo.

"Mirando al pasado, todos los métodos que usó no lograron encontrar al culpable". Thap lo pensó y coincidió en que lo que decía su amigo era cierto.

—Entonces, ¿qué debo hacer?

"Tienes que fingir que te han enviado al extranjero a observar un trabajo o algo así, para hacerle creer que no estás aquí ni en el

hospital. Al menos eso te dará algo de tiempo, por tu seguridad y la de quienes te rodean", Recomendación del Capitán Ton.

—Por favor, cambia temporalmente el número de contacto. Ahora mismo, eres testigo en este caso. Mi equipo y yo debemos velar por tu seguridad.

"No me preocupa eso". Thap hizo una pausa antes de optar por guardar silencio. Le preocupaba meter a la personita en este lío. Discutir es una cosa, pero poner en peligro a la otra persona no es algo que deba ignorar. Dao salió a hablar por teléfono con su amigo, mientras estaba sentada a la mesa del comedor frente a la cocina.

La joven tamborileaba ligeramente con los dedos sobre la mesa mientras esperaba a que la otra persona contestara.

Tardó un buen rato, como siempre. In respondió con la voz aturdida, como siempre, a pesar de que ya era tarde.

"¿Ya te has despertado para comer o beber?", se quejó el dueño de la dulce voz inmediatamente después de que sonara la señal la última vez.

"Si vas a llamar para quejarte, cuelgo."

"¿No tienes cita con el médico hoy? ¿Qué tal?"

"Igual que siempre."

"¿Más lastimada otra vez?"

*Tengo que volver a vendarme la mano porque sigo tan lastimado como antes", respondió In, molesto.

¿Qué día fue ese? Hablamos y dijiste que ya estabas bien.

"Tu hermano, Thap, vino a ayudarme y casi lo atropella un coche y muere. Yo, que fui a consulta, terminé ayudándolo también."

"¿Fuiste tú quien ayudó a Phi Thap?", preguntó Dao. In respondió con un tono despreocupado.

"En realidad, te llamé por Phi Thap."

Lo ayudaste, no estaba al tanto, no estabas involucrado en absoluto." Antes de que pudiera escuchar su súplica, In lo ignoró como si un pájaro lo supiera.

"No me respondas todavía. Escucha mi oferta primero."

"Si se trata de tu hermano, no importa cuál sea la oferta, no parece que valga la pena ayudar. ¿Sabes, Da...? Hoy ayudé a Phi Sai Tae, y ni siquiera he recibido una palabra de agradecimiento."

"No eres de los que siembran semillas esperando algo a cambio."

"No espero nada a cambio, sí, pero no por una boca como la de tu hermano."

"Pero ahora mismo, la vida de Phi Thap no está a salvo, lo sabes, y solo tú puedes ayudarlo."

"Cada uno con lo suyo. No quiero involucrarme."



"No, esto no tiene nada que ver con el karma ni con tu sexto sentido especial. Solo quería preguntar..." Da tragó saliva con dificultad antes de inhalar y gritó:

"Por favor, deja que Phi Thap se vaya a vivir a la casa de Mae Hong Son contigo."

"¡Esto no es caridad, maldita sea! No busques compasión de mí, Dao. Lleva a tu hermano a buscar refugio en otro lugar."

"In... por favor." Dao sabía muy bien qué tono ablandaría a su amigo.

"Basta, Dao. Si no sientes pena por mí, entonces siéntete mal por tu propio hermano. Si nos dejas estar juntos mucho tiempo, acabaremos luchando a muerte."

"Es mejor morir que dejar que Phi Thap muera porque alguien más, te lo conté por buena voluntad. Eso no tiene sentido, ¿sabes?" In apretó los labios con fuerza porque sentía pena y seguía la corriente. El precio de las palabras de un amigo.

"De verdad no veo a nadie que pueda ayudar al hermano Thap excepto tú."

"Rotundamente no."

In... cada vez que ves esa imagen en tu mente, incluso si no es una persona conocida, te ofreces a ayudar, ¿verdad? No se negó porque era exactamente como dijo su amigo.

"Y con mi verdadero hermano como yo, ¿de verdad eres tan cruel, In?"



Al principio, pensó en comprar un billete de avión para viajar a Mae Hong Son. Como esta vez su mano aún no había sanado, no podía conducir hasta allí como siempre. Pero al final, tuvo que cancelar todos los planes inmediatamente después de aceptar accidentalmente ayudar al hermano de su amiga.

Aunque no se caían muy bien, en realidad, él no era una persona cruel ni desalmada que dejara que alguien saliera herido o muriera delante de sus ojos. Por lo tanto, durante los siguientes tres días de trabajo, su casa tuvo que recibir al invitado inesperado. Si no fuera una cuestión de vida o muerte, jamás dejaría que la otra parte entrara en su casa. Hasta que Thap escapó del hospital para no oír nada. Después de ver a Pon... Taksidit y sus subordinados, que lo seguían de cerca, tuvieron que aprovechar el momento en que el otro hombre desapareció para pedirle que lo llevara al médico jefe, que regresaba a casa. Después, los demás médicos tendrían que fingir que corrían la voz de que lo habían enviado a realizar prácticas en el extranjero, algo que le ayudó mucho el director del hospital, que también era tío de Thap.

Pero lo que parecía más serio que enfrentarse al villano era el enfrentamiento entre él y el dueño de la casa, que estaba frente a él en ese momento. Al estar solo, la situación era bastante incómoda.

"La maleta que traje Dao ya la puse en tu habitación", dijo In mientras lo acompañaba al interior de la casa. Según el horario, Thap conduciría. Así que In sugirió que salieran temprano por la mañana, como siempre, para llegar a Mae Ong Son antes del anochecer.

"¿Ya has comido algo?" "Ya terminé", asintió In antes de guiarlo al segundo piso. El pequeño se encargó de que la otra persona se alojara en una habitación del mismo tamaño que la suya, que estaba completamente

amueblada y siempre la mantenía limpia. Había una maleta mediana junto a la cama.

Thap miró alrededor de la habitación antes de detenerse en el dueño de la casa, quien fue a tomar el control remoto del aire acondicionado del escritorio y lo encendió.

***Dao me pidió que te dijera que llamaras a su madre. En cuanto al teléfono móvil,**

"Mi amigo policía ya ha intervenido en este asunto. No sería seguro si sigo contactando con gente de aquí", cuando el capitán de policía Ton lo llamó para informarle sobre el uso del teléfono móvil. Aunque el ejército no usa redes sociales, la policía quiere garantizar la seguridad.

"Si quieres contactar con tu familia, puedes usar mi teléfono móvil. Pero es un poco difícil encontrar señal allí".

"Entiendo", asintió el pequeño al ver que el otro no se quejaba ni dudaba como pensó al principio.

"Nos vamos mañana a las cuatro de la mañana. Date prisa y descansa. Tendrás que conducir varias horas", dijo In, y se dio la vuelta, preparándose para salir de la habitación, pero la voz grave lo detuvo en seco.

"Gracias por ayudarme esta vez y también cuando estabas frente al hospital hace unos días", el pequeño se giró, esperando mirar a la cara a quien le hablaba para dejar claro que lo que había entendido no estaba mal. Aunque su expresión no parecía dispuesta, In no pensó en reprochárselo ni en buscar nada más que hacer. Así que aceptó las

palabras antes de darse la vuelta y salir, cerrando la puerta con suavidad, dejando que el invitado no invitado descansara.

Regresó a su habitación, al otro lado. Por su parte, Thap, tras observar la habitación un rato mientras el otro aún estaba con él, pudo adivinar a quién pertenecía originalmente porque aún veía una foto suya de niño. Hasta que llegó al instituto, estaba pegada en la pared, encima del escritorio. Tras marcharse el verdadero dueño de la habitación, se acercó a las puertas.

In, de niño, parecía más alegre que nadie que conociera hoy. Aún se preguntaba por qué se había convertido en alguien tan genial como Don Dom en aquella época. No entendía por qué el chico de instituto con pantalones azules de la foto había decidido ser adivino. Admitió tener muchos prejuicios contra esta profesión. En parte, llegaba al punto de ser supersticioso y a menudo pedía a la gente que hiciera esto o aquello para remediar la mala suerte, según los consejos que había oído. Esto hacía que quienes no creían en estas cosas místicas lo vieran aún más.

Le hacía perder el tiempo, incluyendo las malas experiencias que tuvo en la vida. Su hermano mayor también era médico. Y el primer día que conoció a In, cuando le dijo que lo había visto enfrentarse a diversos peligros, solo le hizo pensar que lo que creía no estaba mal. Pero entonces, el día en que todo lo que la personita le había contado le había sucedido, aunque no quería aceptarlo y trataba de creer que era una coincidencia, muchas cosas lo hicieron tambalear cada vez más sus viejas creencias. Alrededor de las tres de la mañana, In oyó un golpeteo proveniente de la pequeña habitación donde se alojaba otra persona. Era señal de que la otra persona debía de haberse despertado. Así que cogió una toalla grande y fue al baño de su habitación a hacer sus necesidades. In decidió ponerse pantalones cortos por encima de la rodilla y una camiseta blanca para mayor comodidad, ya que tenía que estar sentado en el coche mucho tiempo. Antes de salir de su habitación media hora

después, arrastró su maleta. Pero tuvo que detenerse cuando la puerta de la habitación de enfrente se abrió al mismo tiempo. Una figura alta vestía ropa similar a la suya, lo cual era molesto. Cuando la ropa que llevaba Thap era una camiseta blanca y pantalones largos que le quedaban bien, Thap miró la maleta que llevaba la personita.

"Mejor te la llevo. Tu mano aún no está del todo curada." Habría sonado más tranquilo si la otra persona no hubiera hablado con su habitual tono alegre.

Al ver que no tenía que esforzarse, el pequeño soltó la bolsa y dejó que el voluntario la bajara. Ahora, el hombre alto llevaba su propia bolsa y la suya en ambas manos. Un mes podría no ser mucho, porque In suele regresar a Mae Hong Son cada año cerca del aniversario del fallecimiento de Po, Madre Bangkok. Pero esta vez podría ser diferente, ya que otra persona se une al viaje y deben vivir juntos.

Según el cronograma que Dao predijo, la policía podría manejar el caso que causó este problema en un mes. Pero, de hecho, no se sintió aliviado en absoluto. Porque siempre tenía que aceptar resultados negativos. Y a juzgar por lo que veía en las imágenes que surgían en su mente, In podía ver que de ahora en adelante, definitivamente sería así. Los tres coches japoneses salieron del pueblo de San Muang a la hora acordada. Un nuevo conductor, sentado en la parte delantera, hacía las veces de muñeco. Pero como nadie decía nada, el ambiente en la cabina era bastante sofocante. De hecho, deberían haberlo ignorado si no fuera porque tuvieron que convivir un mes más, o incluso más, si la policía seguía sin encontrar pruebas para condenar al culpable.

El pequeño, que no se relacionaba bien con nadie desde que perdió a su familia, tuvo que salir de su antigua figura.

"Cuando estés cansado, podemos parar a descansar". Pasó casi una hora hasta que el coche llegó a la Carretera Asiática en la provincia de Phra Nakhon Si Ayutthaya. Entonces dijo con voz tranquila:

"Estoy bien. Puedo seguir conduciendo y no me canso nada", respondió Thap. Miró a la persona a su lado un momento antes de volver a concentrarse en la carretera.

"Si tienes sueño, puedes echarte una siesta".

—Está bien. Me sentaré contigo". Como anoche me acosté más temprano de lo habitual, ahora los ojos de In están completamente despiertos.

"Sentarse y estar callado así no es diferente a estar acostado encima de otra cama". La frase puede sonar sarcástica, pero el tono de voz que sale tiene un tono más burlón de lo habitual. El oyente debió de mirar disimuladamente su rostro con sorpresa. **"No sé qué decir"**.

"No somos tan cercanos". Es mejor decir que nos odiamos".

La personita añadió las palabras en su corazón, y pareció que la otra persona estaba de acuerdo, así que no hubo respuesta después de eso. Saliendo de la cabaña, solo se oía el sonido del aire acondicionado y el motor del exterior, que se filtraba y arruinaba la tranquilidad.

El trayecto de Bangkok a la provincia de Mae Hong Son tomó unas diez horas. El ejército usó la ruta cortada desde la provincia de Chiang Mai, como les había indicado la otra persona, ya que estaba cerca del pueblo que era su destino. Subieron la montaña por una ruta menos empinada que las de otros pueblos más al norte, pero el camino sinuoso requería mucho manejo. La mayoría de los habitantes de este pueblo son shan, quienes

aún conservan sus tradiciones y un estilo de vida encantador, y aún consideran la agricultura como la principal fuente de ingresos de la comunidad. Afortunadamente, los padres de In vinieron con su equipo para ayudar a desarrollar esta comunidad hasta que se hicieron amigos de la gente local y pudieron comprar un pequeño terreno y construir una pequeña casa de madera, como habían soñado. Incluso el día que la dejaron atrás, cada vez que volvían a visitarla, siempre había vecinos.

La gente amable siempre lo recibía con los brazos abiertos. Menos mal que el pueblo de Phu Dao aún no estaba abierto al turismo como otros pueblos de la misma provincia. Por lo tanto, era muy conveniente que alguien viniera y se quedará para evitar a la gente que lo perseguía a esa hora. Eran más de las cuatro de la tarde. El mismo coche que Sai Num vio en el pequeño letrero de madera de la entrada llegó al pueblo de Phu Dao.

Después de conducir por la ruta con una voz clara que le avisaba constantemente. Aunque, de hecho, deberían haber llegado antes, como la persona pequeña le había pedido varias veces que parara en una cafetería de una gasolinera por el camino, el tiempo se le hizo más largo de lo esperado. Además, la persona grande también paró en una tienda de recuerdos para comprar algo de comer hasta que se llenó la parte trasera del coche.

Pero se consideró que no estaba tan cansado como debería, porque su cuerpo podía relajarse después de estar sentado en la misma posición al volante durante varias horas. La pequeña y limpia casa de madera de dos pisos en una pequeña colina estaba bastante lejos de las demás. Pero parecía tranquila y cálida al mismo tiempo. El coche estaba aparcado en la valla de la casa que el pequeño había abierto antes, bajando del coche. Y la dejó abierta a pesar de que el coche ya estaba aparcado y él ya había salido.

Su mirada penetrante... No había nadie, pero parecía bien cuidado. Hasta que vio al pequeño caminando hacia la puerta trasera para sacar una maleta, apartó la vista de lo que le interesaba para ayudar a subir ambas maletas a la casa.

En cuanto se abrió la puerta de madera para dejar entrar la luz que quedaba al anochecer, se vio claramente el interior de la casa. Thap vio que, a la izquierda, había una gran sala de estar con una mesa de invitados y una silla.

Una almohada de color claro, de la que brotaban flores, estaba colocada en un agujero. Desde donde estaba, podía ver las escaleras que conducían al segundo piso. Sus largas piernas siguieron los pasos del dueño, apareciendo lentamente. El baño bajo las escaleras y la cocina estaban más atrás.

"La casa parece limpia, aunque no hay nadie dentro", dijo Thap con duda. **"Normalmente vuelvo aquí por estas fechas todos los años. El jefe del pueblo envió a alguien a limpiar y esperarme."**

"¿Quieres decir que le dejaste la llave de la casa?"

"La gente de aquí es de confianza. Incluso si tú..."

"Deja tus objetos de valor en casa, abre la puerta y déjalos, seguro que se perderán."

No digo esto para que me creas. Pero si te quedas, sabrás que todavía queda mucha gente buena en este mundo", dijo In con una sonrisa.

Estaba a punto de subir las escaleras para llevar a la otra persona a la parte superior de la casa.

"Déjame llevarte primero a tu habitación. Si quieres descansar, puedes hacerlo cuanto quieras. Puedes bajar a comer más tarde. El jefe de la aldea enviará a alguien." Aunque no fue a saludar al jefe de la aldea en ese momento, como la aldea de Phu Dao es pequeña y tiene un coche que mucha gente conoce y recuerda de quién es el que entra, seguro que alguien irá a avisarle de su llegada. Y antes de eso, lo había llamado con dos días de antelación. Aunque la señal del móvil se perdía un poco, era bueno tener el número de teléfono del jefe de la aldea, al que solía contactar para trabajar, lo que facilitaba mucho la comunicación a distancia.

La planta alta estaba dividida en dos partes, con el baño enfrente. Claro que, antes de que los padres, dueños de la casa, pudieran mudarse, ya se habían marchado.

Sin embargo, los muebles que Che había decorado ya estaban terminados, ya que seguían allí. Así que In decidió que la otra persona se alojara en la habitación del ala trasera de la casa, que originalmente era su dormitorio, mientras que él se quedaba en la habitación delantera, donde solía dormir cada vez que venía.

"En realidad, esta habitación es mía, pero nunca he dormido en ella", dijo In, observando a su alrededor para comprobar su estado. Como la señal telefónica en la aldea no era muy buena, a veces solo había una línea, suficiente para enviar un mensaje, pero a veces no había ninguna. Así que In se aficionó a la lectura, y el dormitorio que debería haber sido suyo se convirtió en un pequeño estudio por sí solo. La personita se acercó a abrir la ventana con un gesto torpe, pues su primera mano no servía para usarla. Pero entonces, la pequeña mano que se alzó para bajar el pestillo tuvo que detenerse cuando la mano grande de la otra persona se movió para cubrirlo y hacerse cargo de esa tarea, antes de pisar la otra ventana y abrirla hábilmente. Dejando atrás solo el aroma de su perfume que aún



TRADUCCIÓN SIN FINES DE LUCRO DE FANs PARA FANs



persistía en la personita, que ahora solo podía apretar los labios con incomodidad, con el corazón latiendo desbocado de una forma antinatural.

El traductor



Capítulo 5

La aldea de Phu Dao es una pequeña comunidad con solo unas cincuenta casas. No es de extrañar que sea tranquila e ideal para relajarse o escapar del bullicio, como el que Thap experimenta ahora.

Cuando el gallo cantó al anochecer, Thap se despertó y miró un momento su reloj de pulsera, que había dejado debajo de la almohada, antes de cerrar los ojos y despertar de nuevo con el canto de los pájaros que acababan de salir de sus nidos en busca de alimento cuando los primeros rayos del sol comenzaban a iluminar el vasto cielo.

El aire a finales de año como este es tan frío que no se diferencia en nada de dormir en su casa de Bangkok con el aire acondicionado encendido. Pero, si hablamos correctamente, se siente mucho mejor cuando las cuatro ventanas a ambos lados de las paredes están abiertas de par en par para dejar entrar el viento del exterior.

La cama en la que estaba le permitía sentir el aire fresco toda la noche. Puede parecer una carga, pero a Thap le gusta todo ahora mismo.

El hombre alto se asomó a la cama antes de volver a colocar la mosquitera. Se dio dos vueltas y miró por la ventana. Fue a buscar una toalla colgada delante del armario al pie de la cama y algo de ropa cómoda antes de ir al baño. Fue justo cuando el pequeño acababa de ducharse.

Tenía el pelo mojado, con gotas de agua aún adheridas a la cara. Tenía la punta de la nariz enrojecida porque acababa de darse una ducha fría.

Como no pasaba mucho tiempo en casa, In no pensó en encender el calentador de agua. Fue un desperdicio.

Date prisa y sécate el pelo. Ten cuidado con este frío —dijo el dueño de la voz grave al cruzarse. Su mirada penetrante bajó la vista hacia la mano izquierda del pequeño, que todavía estaba envuelta en una tela elástica—. **Sécalo con el secador y pon el aire caliente. No lo acerques al ventilador.** Thap parecía saber lo que pasaba y avisó a la otra persona con antelación. El pequeño solo pudo hacer pucheros, pues estaba a punto de poner la cabeza junto al ventilador para secarse el pelo, tal como había dicho el hombre alto.

"No traje secador de pelo". Las prisas y el descuido hicieron que olvidara guardarlo en la maleta, a pesar de que In tenía la intención de dejarlo allí este año.

"Lo dejé en el tocador de mi habitación", dijo Thap, volviendo la mirada hacia la habitación de la que acababa de salir. In estaba a punto de entrar al baño, dejando a la persona a la que le habían ordenado que solo lo cuidara, sin comprender la brusca amabilidad que se le mostraba. Podría considerarse una intrusión, porque anoche, en lugar de Thap...

Después de levantarse de la cena, el joven se tomó su tiempo para examinar tranquilamente los libros de las estanterías. Tras devolver el libro, hizo lo mismo con la habitación de la otra persona en Bangkok. Thap solo quería conocer la personalidad de la persona con la que había tenido que convivir durante un mes.

Tras haber juzgado negativamente a la personita solo porque era adivino, algo que no le gustaba ni creía, Thap admitió haber agradecido la ayuda de In en muchas ocasiones, incluyendo esta.

Los más de cien libros en las estanterías de la casa de la personita, de los que había llegado a depender, demostraban que amaba la lectura y cuidaba bien sus cosas. Porque los más de diez libros que escogió estaban abiertos y examinados, pero estaban muy bien ordenados, sin arrugas. Pero al observar los lomos, que no estaban perfectamente lisos, supo que todos los libros habían sido abiertos y leídos.

Aunque no quería admitirlo, Thap no podía negar que el gusto de In al elegir libros no era diferente al suyo. Casi todos los libros de la estantería los había leído él mismo.

Después de secarse el pelo para no ser regañado por nadie más, In bajó a la cocina. El pequeño cogió una hogaza de pan que había comprado en la tienda. Ayer sacó la tienda de conveniencia, junto con la mermelada de la bolsa, y luego sacó la tostadora que había comprado y dejado fuera por un buen rato. Parecía que quien había pedido a los adultos que vinieran a limpiar su casa había hecho un muy buen trabajo, porque todo estaba listo para usar sin que él tuviera que esforzarse en fregar y fregar, incluyendo todos los alimentos secos que estaban allí.

Listo para comer, In lo agarró todo por costumbre, igual que en su casa de Bangkok, cuando su rutina diaria no era diferente. El único problema era su mano izquierda, que aún estaba vendada, que le estorbaba.

El sonido de pasos se acercaba, lo que hizo que sus grandes ojos redondos se giraran para encontrarse con la mirada penetrante del recién llegado, quien lo miró con disgusto al ver a In intentando abrir torpemente un nuevo frasco de mermelada. Hasta que Thap intervino, agarró el frasco de mermelada para abrirlo y ponérselo delante. También apartó el plato de pan que acababa de tostar de In y se sentó con indiferencia.

"**Es mío**". El pequeño gritó como un niño al ver que estaban a punto de arrebatarse la comida.

"**Yo no te la arrebaté. Te voy a untar de mermelada. Tus manos son tan inútiles**". La mirada penetrante lo fulminó con la mirada, haciendo que quien estaba a punto de regañarlo se tragara todo lo que decía. Finalmente, evitó la mirada feroz tomando dos rebanadas de pan más y metiéndolas en la tostadora para la otra persona.

Cuando el pan estuvo crujiente, lo recogió y se lo dio a cambio del plato de pan recién untado con mermelada. Antes de sentarse, se preparó para comer lo que tenía delante.

"**¿Cómo está tu muñeca?**". Su mirada penetrante se fijó en la muñeca del pequeño, envuelta en tela.

"**Ya no me duele, pero no sé si puedo quitarme la venda todavía**", respondió secamente, sin importarle. Dio un gran mordisco al pan que la otra persona había untado con mermelada. Sin embargo, una mano grande le agarró la mano que tenía a un lado del cuerpo. Casi se la quitó, pero Thap comprendió lo que pasaba y le sujetó el brazo.

El médico se tomó la libertad de desatar la venda elástica que le rodeaba la muñeca sin pensar en pedirle que la examinara.

A simple vista, aunque no es un especialista como su amigo, puede diagnosticar los síntomas de forma aproximada. El joven se dio unos golpecitos con la yema del dedo en la muñeca, por encima del nervio, para observar el dolor de la otra persona.

Al no ver ningún síntoma, se sintió aliviado de que la delgada mano pudiera funcionar con normalidad sin entumecimiento.

"Espérame aquí", dijo Thap mientras colocaba suavemente la muñeca de la pequeña persona sobre la mesa antes de regresar a la habitación. Menos de un minuto después, bajó con un tubo de medicamento. **"De ahora en adelante, no tienes que envolverlo con un paño. Pero debes aplicar la medicina y masajearla suavemente. Ve a descansar."** In asintió.

Aunque le sorprendió ver que la otra persona preparaba analgésicos como si fuera su intención, podía adivinar la respuesta: debía ser normal para un médico.

Thap exprimió la medicina del tubo recién abierto. La compró en la farmacia de la gasolinera donde paró ayer.

Luego la aplicó lentamente en la pequeña muñeca. La punta de su dedo rozó la piel suave y fina, elástica. El mochi japonés que le gustaba comer hizo que el gel aplicado se desvaneciera en una sensación de hormigueo en la yema del dedo de la persona que no debería haberle dado importancia con In, aparte de las personas que se detestan como antes,

¿Cuándo se irá esto? La voz clara devolvió la conciencia a la alta figura. Thap levantó la vista para mirar a In a los ojos, quien se apretaba la mano con fuerza, sintiéndose pesado. **"Esto es que se está quitando, pero quiero que evites usar demasiado esta mano por ahora. Si de verdad es necesario, simplemente toma algo con suavidad, eso es todo."** La personita dejó escapar un profundo suspiro, haciendo que la gruesa mano se detuviera antes de...

El dueño de los ojos penetrantes volvió a mirar al dueño de la mano.

"Perdón por causarte dolor. Aunque al principio deberías haber estado bien. Desde el día en que Pong te invitó a inspeccionar la provincia aquella vez." Los grandes ojos redondos parpadearon.

"Mientras procesaba las palabras que escuchó, me sorprendió que la otra parte hablara con amabilidad. Me alegra que lo sepas." Pero la boca pesada hizo que In decidiera responder de forma diferente a lo que pensaba y se encogió de hombros sin problema.

"Soy un adulto. Si hago algo mal, tengo que disculparme." La mano gruesa se separó de la delgada muñeca después de aplicar la medicina correctamente. Thap se lavó las manos en el fregadero y los platos antes de recoger su propia tostada, que llevaba un buen rato rebotando en la tostadora, y ponerla en un plato.

In lo miró con una mirada extremadamente irritada. Solo podía pensar que el comentario sarcástico del otro sobre su profesión no era lo suficientemente malo como para justificar una disculpa. La figura alta regresó y se sentó en la misma silla justo cuando In se llevaba el último bocado de tostada a la boca.

El pequeño se limpió rápidamente las manos en los pantalones y se levantó para buscar una bebida para terminar la comida.

"¿Quieres un café?", preguntó el dueño de la casa con calma, todavía de mal humor, pero intentando mantener los buenos modales para que el invitado que venía a quedarse con él no se saltara las comidas porque era el verdadero hermano de su amiga íntima.

"Me encargaré yo mismo. Me refiero a tu parte también. Te acabo de decir que no uses esa mano por ahora. Sería mejor que te la enyesaras." En fin, pregunté con buena intención, pero tras recibir esta respuesta, la personita solo pudo poner los ojos en blanco, exhausta.

Se preguntaba si tendría la cara tan tensa y la boca tan suave al atender a un paciente.

"Para mí, café solo, tres cucharadas de café." Al ver que la figura alta se ofrecía a ayudar, In expresó sus necesidades con una mueca, pidiendo al hombre que estaba untando mermelada en su sección que levantara la

vista y suspirara. In miró a la figura alta que se acercaba a la tetera. Su mano gruesa sacó dos tazas de cerámica, cogió una botella de café instantáneo y sirvió café en una taza, como le habían ordenado. En cuanto a la suya, optó por poner solo dos cucharadas de café, seguidas de dos cucharadas de azúcar y dos de crema vegetal.

"Eres médico, ¿por qué no comes nada y te cuidas?"

"¿Tu café fuerte significa que te cuidas?" Sus gruesas cejas se alzaron en un gesto interrogativo, pero In vio el comportamiento del otro como si buscara problemas.

"Pero eres médico. ¿Alguien dijo que los médicos solo deben comer cosas buenas?" Dos pares de ojos se miraron, sin querer ceder. Hasta que oyeron que llamaban al dueño de la casa en voz alta y se acercaba porque la cerca y la puerta principal no estaban cerradas. Ambos miraron hacia el origen de la voz al mismo tiempo.

"P'In... P'In... Khao Hom ha venido a ver a P'In." Se oyó un sonido de deslizamiento en la cocina antes de que apareciera el dueño de la voz. Una niña regordeta de ocho años entró corriendo, sin aliento. Cuando sus ojos claros vieron a la persona que buscaba, brillaron en sus ojos mientras su pequeño cuerpo corría hacia los brazos de quien la esperaba con los brazos abiertos.

"Khao Hom extraña muchísimo a P'In."

"P'In también extraña muchísimo a Khao Hom." La pequeña se agachó para estar a su altura. Él recibió el pequeño abrazo y luego la besó de nuevo.

Después de recibirlo, Thap observó la escena con diversos sentimientos. Era una extraña sensación ver otra faceta del pequeño.

Aunque no conocía muy bien a In, Thap se dio cuenta de que este niño tenía una muy mala actitud hacia él. Y eso podría deberse a que había sido grosero con la otra persona primero. Sin embargo, lo que la sombra vio ahora debió haberle hecho mirar a In con otros ojos.

Thap solo podía decirse a sí mismo en su corazón que lo que estaba viendo en ese momento era... adorable.

No quería saber si esa adorable criatura era el niño que se hacía llamar Khao Hom o el niño que se hacía llamar "Hermano In". Después de que el mensajero viniera solo a recoger a su hermano In, Thap y Thap desempacaban la ropa que llevaba en el coche desde el día anterior.

Iban cargados hasta la casa del jefe de la aldea, que estaba al otro lado de la colina. La sobrina de la señora caminaba delante y le llevaba la mano al pequeño durante todo el camino. La mujer de mirada penetrante los seguía.

La vieja casa era tan pequeña que, desde fuera, el joven apenas podía distinguir que era la casa del jefe de la aldea, responsable de la comunidad. Se oía continuamente el grito de una niña llamando a sus abuelos antes de que un anciano con una túnica tradicional hmong saliera con una sonrisa, seguido de cerca por una mujer de aproximadamente la misma edad con un cómodo sarong tradicional.

Supuso que eran el jefe de la aldea y su esposa. Ambos sonreían, aunque el otro no lo conocía.

Aunque llegó primero, por ser el menor, Thap levantó las manos para rendir homenaje a los mayores, siguiendo al pequeño sin dudarlo.

"Deben de traer muchas cosas. Vengan a sentarse", invitó el jefe de la aldea a los dos invitados a sentarse en un banco del pequeño jardín frente a la casa. Al ver que In dejó sus cosas y se sentó, Thap lo imitó en silencio.

"Este es un regalo para el tío jefe de la aldea y la tía Pia", dijo In mientras le entregaba una bolsa, más grande que las demás, a su interlocutor.

"El resto del jardín es para los niños. Y hay algo para Khao Hom", le entregó el pequeño un libro para colorear a la niña, que lo miraba con los ojos como platos. Al recibir el regalo que le gustaba, sus grandes ojos se iluminaron.

"Gracias. Khao Hom es el que más quiere a Phi In". Además, la niña abrazó a su hermano mayor y lo besó en las mejillas, demostrando que sentía lo mismo. Con seriedad, corrió a otro banco de bambú y abrió el libro con entusiasmo, entre los ojos que la miraban con cariño.

"El tío te dijo que no compraras tantas cosas. Ahora es mucho más fácil viajar de nuestro pueblo a la ciudad", dijo el jefe de la aldea con respeto. Ayudar a In con las tareas de la casa se puede considerar un pequeño gesto de bondad.

El hombre mayor asintió en señal de rendición. La familia de In siempre ha sido considerada con los demás. Es una pena que no tengan la oportunidad de estar juntos como familia.

"¿Y este es el hermano mayor de Dao?" La tía Pia, la esposa del jefe de la aldea, miró a la persona sentada junto a In. El pequeño asintió en señal de aceptación, pero la persona de enfrente dijo:

"Mis amigos Dao y Thum se alojaron aquí una vez. Raynon hablaba tanto que se hizo amiga de todos en la aldea", le dijo In a su mayor con voz no muy suave, provocando que los que estaban cerca rieran con ella antes de volverse hacia los ancianos.

"Este es el tío Village y la tía Pia, y este es el señor Thap. Es como lo que dijo In cuando llamó al anciano el otro día, que se quedaría aquí un mes", escuchó el hombre alto sin interrumpir, aunque aún se preguntaba cuál sería el motivo de la otra parte para que viniera con los demás. Porque un mes debería ser suficiente para que cualquiera se lo preguntara.

"In dijo que querías encontrar un lugar para descansar del trabajo. Nuestro pueblo es el lugar más adecuado", asintió Thap a la tía Pia, mirando a la personita sentada a su lado con una sensación aún mejor al ver que la razón que les había dado a los ancianos no haría sospechar a nadie, hasta el punto de que los forasteros supieran dónde estaba ahora mismo.

"Hace un momento, envíe a alguien para traer a los niños", dijo el anciano, mientras el sonido de los gorjeos se acercaba cada vez más.

"Oh... ¿qué pasa? Acabas de llegar". En cuanto el jefe de la aldea, Phu Dao, terminó de hablar, más de diez niños de preescolar, primaria y secundaria entraron en la cerca de la casa. El pequeño se levantó y corrió a saludar a los niños, quienes acudieron a abrazarlo y saludarlo con anhelo.

Mientras tanto, Thap solo podía observar la escena frente a él con sorpresa. No era diferente de cuando vio a la otra persona hablando con Khao Hom en casa hacía una hora.

"No puedo creer que se lleve tan bien con los niños".

In sacó la bolsa de bocadillos y juguetes creativos que había intentado abrir y buscar información en internet de la que llevaba de vuelta a su casa en Bangkok y los repartió entre todos los niños que recordaba bien. Mientras tanto, los niños con la suficiente pobreza como para ir a la escuela competían por hablar con orgullo de sus calificaciones del último semestre con la persona a la que respetaban como a un verdadero hermano.

"Nu In es quien pagó la matrícula de estos niños", sonó la voz de la tía Phian a su lado, lo que hizo que Thap se girara para mirar a la persona mayor antes de volver a mirar con sorpresa a la persona pequeña que había estado en la conversación hacía un momento.

"Algunos niños son abandonados por sus padres para vivir con sus abuelos. Nosotros, los mayores, no tenemos la capacidad de trabajar ni ganar dinero para mantenerlos. Qué bueno que In habló y les tendió una mano".

"¿Te refieres a todos los niños?" Thap preguntó con incertidumbre, pues probablemente había diez niños entrando corriendo.

***Sí, porque cuando los padres de In aún vivían, fueron ellos quienes pagaron la matrícula de los niños de la aldea. Hasta hace cuatro años, cuando ambos fallecieron en un accidente de coche.** Esta era otra verdad que Thap acababa de descubrir. Aunque sentía curiosidad por la familia de la otra parte, no le había preguntado ni a él ni a su hermana.

"Sí, mañana es el cuarto aniversario, y esta es la razón principal por la que In tiene que viajar a esta casa en secreto todos los años. "In le tiene mucho cariño a Khao Hom Mart porque su hija y su yerno también murieron en un accidente de coche hace dos años", dijo con ojos penetrantes, mirando al hombre mayor con compasión.

No hubo palabras por parte de la otra parte, salvo una leve sonrisa en su amable rostro.

"In es una persona muy fuerte, Khun Thap", añadió el jefe de la aldea. Su tío lo había visto desde niño, cuando sus padres la trajeron de visita, incluso antes de comprar el terreno para construir una casa.

Pero tras perder a todos los miembros de la familia, pasó de ser un niño alegre a un niño tranquilo, como si tuviera algo en qué pensar todo el tiempo. Solo cuando estaba con los niños parecía ser la verdadera In, como antes —dijo mientras se giraba para saludar a su esposa, quien le devolvió la mirada con asentimiento.

Su mirada penetrante observaba a la personita que seguía sonriendo y jugando con los niños, sin saber si estaba aburrida o cansada.

Thap no podía imaginar lo difícil que debía haber sido para este hombre lidiar con todo solo durante ese tiempo de pérdida. Después de que los niños le contaran a su hermana mayor In sus historias a su entera satisfacción, los dueños de los ojos brillantes se posaron en él y miró al joven con expresiones perplejas.

Los niños inclinaron la cabeza para mirar al joven confundidos. La persona observada apartó la mirada de su interlocutor y la dirigió a los niños que esperaban una respuesta cuando uno de ellos preguntó:

"¿Quién es este hermano mayor?"

"El hermano mayor Thap, es... mmm..." El pequeño intentó encontrar una explicación para los niños. Si respondía de la misma manera que le había respondido al anciano antes, no estaba seguro.

¿Lo entenderán estos pequeños?

"Soy el hermano de In", respondió el interrogado.

"P'Thap". Los niños asintieron y llamaron al unísono a los desconocidos que pronto se convertirían en conocidos, como si conocer gente nueva se hubiera convertido en algo emocionante para ellos.

"¿Cuándo me convertí en tu hermano pequeño?", preguntó In distraídamente con tono serio, olvidando que los niños los miraban fijamente. Cuando su mirada penetrante se posó en los niños con los ojos muy abiertos, el pequeño tuvo que callarse.

"P'In es tu hermano pequeño. ¿Por qué le llamas P'Thap?", preguntó Khao Hom entre sus amigos e inclinó la cabeza para preguntar con curiosidad mientras miraba a los dos adultos con confusión. Había visto a este hombre desde la casa de Phi In, pero olvidó preguntar porque estaba demasiado emocionada para contarle su historia a su importante hermano.

"¿Entonces cómo debería llamarte, Phi In, Khao Hom?" Parecía que Thap se estaba divirtiendo mucho reclutando niños para que fueran sus amigos, porque después de preguntarle a la chica, sus ojos penetrantes miraron al pequeño con una mirada victoriosa.

Que incluso la persona que había discutido con él antes lo miró con confusión. Era extraño ver que alguien que solo se portaba bien con él parecía ser más amigable con un niño de lo que pensaba.

"Entonces tienes que llamarlo Hermano Thap como Khao Hom te llamó a ti." In vio que la otra persona sonreía con gratitud, pero ¿cómo podía alguien como él ceder?

"Entonces, ¿qué dices? ¿Puedes llamarme como dijo Khao Hom?", preguntó Thap en tono burlón, pero la chica regordeta simplemente lo ignoró.

Lo miró y negó con la cabeza con disgusto. Como era de esperar,

"No. El Hermano Thap no puede llamarme así", protestó Khao Hom. El joven arqueó las cejas para mirar a la niña.

"Tienes que llamarte 'Phi', así es. Y llamarte Phi In, no llamarte como lo hiciste hace un momento". Los tres adultos se rieron del consejo indirecto de la niña.



Probablemente solo mi Phi In de Khao Hom no lo encontró divertido. Los ojos penetrantes que miraban a la personita tenían un brillo burlón, como si quisieran burlarse de alguien igual de hablador. **¿Te llamará In Phi como dijo Khao Hom?"**. La frase original, cambiada y reformulada, escapó de sus labios. Las animadoras, tanto niños como adultos, miraron a la persona que tenía que hablar a continuación con la misma mirada hasta que la personita suspiró con irritación. Aunque su voz era suave, cuando habló en medio del silencio de todos los que esperaban, Thap escuchó la llamada con claridad. Sonrió levemente mientras los sentimientos negativos comenzaban a desvanecerse.



Capítulo 6

El pequeño había estado frunciendo el ceño desde que salió de la casa del jefe de la aldea hasta que regresó a la suya.

Ver la sonrisa de la figura alta que lo seguía de cerca aumentó aún más su enfado.

In se dejó caer en la larga silla de ratán, mientras que la otra persona optó por sentarse en la otra silla preparada. Aunque pensó que terminaría llamándolo "Phi" solo una vez, resultó que tuvieron que unirse al almuerzo que les prepararon unos aldeanos y comer juntos en el pabellón central de la aldea.

Por lo tanto, resultó que In tenía que llamarlo "PHI" todo el tiempo y podía referirse a sí mismo como "PHI" sin dudarlo, hasta que se sintió molesto cuando la tensa actitud previa a su encuentro desapareció como si fueran personas diferentes.

"No finjas sonreír. Solo lo digo porque estoy delante de un niño 1."

"No he dicho nada", dijo Thap encogiéndose ligeramente de hombros.

¿Quieres molestar a la persona irascible?

"Deja de llamarte 'phi'. Solo estamos los dos aquí."

"Creo que deberías acostumbrarte a llamarte así también. Si lo dice sin querer delante de los niños, no será bueno." Los niños pensarán que su "Hermano In" es de los que dicen una cosa y hacen otra.

"No me molestes", siseó el pequeño, insatisfecho. Al no encontrar nada con qué discutir, decidió alejarse y buscar agua del refrigerador de la cocina para beber, con la esperanza de refrescarse.

Pero resultó que la figura alta lo seguía de cerca. Sus grandes ojos redondos tuvieron que entrecerrarse.

"¿Qué más hay?"

—**¿Tienes que ir a hacer méritos para tus padres al templo?"** No había en su pregunta el tono de broma habitual. El pequeño solo pudo asentir en silencio.

—**¿Tengo que preparar algo de comida para ofrecerles a los monjes?"**

"Olvidé decírselo a la tía Pia", murmuró In.

No se le daba bien cocinar, así que tuvo que pedirle a la tía Pia que se encargara. Pero como hoy estaba ocupado regalando cosas y presentando a desconocidos a otras personas del pueblo, In se olvidó por completo del importante asunto del día siguiente. Aunque sabía que la tía Pia no lo olvidaría, solía hablar primero de la comida con ella.

"¿La tía Pian suele ser quien la prepara?", respondió In en voz baja antes de salir, pero una mano grande la agarró del brazo.

"¿Hay un mercado cerca de la casa de Mu?"

"Lo hay desde la mañana. Hay cuchillos ahí. Ya está cerrado antes de las ocho." Aunque no entendía por qué preguntaba, In respondió.

"En ese caso, ¿qué quiere comprar, señor In? Yo lo hago." In abrió mucho los ojos y retrocedió, sobresaltado, a pesar de que la otra persona usó el mismo pronombre.

"¿Qué te pasa?" Thap frunció el ceño, observando el comportamiento de la personita con irritación.

"Es extraño que de repente seas amable conmigo." In recorrió a la otra persona con la mirada de pies a cabeza. **"¿Comiste algo malo hace un momento?"**

"Solo un poquito." El dorso de su gruesa mano golpeó ligeramente su ancha cabeza, pero el pequeño gritó como si se le fuera a romper la cabeza.

"Entonces, ¿por qué te comportas tan raro? ¿Has olvidado lo que me dijiste antes?"

—No lo he olvidado.

"Listo. Seguro que estás jugando a algo."

—Que no lo haya olvidado no significa que de ahora en adelante tenga que mirarte con el mismo prejuicio que antes.

—¿Así que has admitido que de repente es tu prejuicio?

—No he tenido buena experiencia con adivinos. —Aunque el pequeño le hacía una mueca, comprendió que la razón por la que algunas personas veían su carrera con prejuicios era porque en el pasado habían conocido a

amigos que tenían carreras no tan buenas. Sin embargo, no creía que fuera suficiente para que el joven que tenía delante dejara atrás el prejuicio que siempre había albergado. ¿Qué te dijeron el tío y la tía Pia? Intuía qué había hecho que Thap se convirtiera en una persona completamente diferente. Si no era por la compasión. No me tengas lástima.

"No te tengo lástima", dijo Thap con un suspiro de cansancio. La persona frente a él era más testaruda de lo que pensaba.

"Pero quiero ayudarte porque quiero darte las gracias. Si piensas demasiado, considéralo mi recompensa por tu ayuda. Porque no me gusta endeudarme con nadie tanto como sea necesario." Con la amabilidad mostrada, In empezó a hablarle a la otra persona con mejores palabras que antes.

"¿Podrás hacerlo a tiempo?"

"¿No puedes ofrecer comida para las once?"

"Pero no sé si podrás comerla o no", se quejó la personita a Pimp, pero la persona cercana pudo oírlo claramente.

"No me buscaría problemas ni iría al infierno por tratar a un monje con comida incomedible."

In hizo un puchero al ver que la otra persona lo había oído y siguió discutiendo. Regresó.

—En ese caso, iré a decirle a la tía Pia Ton que mañana tienes que ofrecerme comida para los monjes. Porque probablemente se acordará. Si no, solo estarás haciendo todo para nada." Dijo la esbelta figura mientras se giraba para volver con la esposa del jefe de la aldea. En realidad, no quería molestar a Galak.

Rogarle que ayudará a cuidar la casa ya es demasiado para mí.

"In", el pequeño, se giró para mirar la voz profunda, levantó la barbilla y preguntó:

"No es nada. Solo quería intentar llamarte como te llaman los demás.)) Eso es todo".

"¿Estás loco?", rió el regañado.

"Te he visto llamarte In todo el tiempo al hablar con otros, pero nunca te has llamado así cuando estás conmigo.

'No somos tan cercanos'".

"Pero creo que si eres cercano, me llamarás así, ¿verdad?". Thap asintió, asintiendo sin dudarlo.

"Y eso debería incluir llamarme Phi".

"Para ti, es una excepción", argumentó In, haciendo que el oyente arqueara una ceja.

"A menos que sea tan orgulloso que sueñe despierto con llamarte así". Entonces salió de la casa resoplando, dejando a Thap en cuclillas detrás, con la espalda vacía y una mirada más cálida que nunca. El grueso muro que había construido para bloquearlos comenzaba a parecer cada vez más incómodo. Y quién sabe, algún día podría ser él mismo quien lo derribara. No era por lástima después de escuchar la historia de In, los adultos y la tía Phian, sino porque comenzaba a ver la verdadera naturaleza de la persona a la que solía tachar de decir tonterías. Pero siempre tiene un corazón dispuesto a ayudar a los demás. Aunque trabaja para otros, todavía no ve los pequeños detalles con la misma delicadeza que In. Porque incluso él, que solía portarse mal, seguía recibiendo esa amabilidad. Tras regresar de la casa del jefe de la aldea, la personita desapareció en el dormitorio un buen rato antes de volver a salir para entregarle a Thap un pequeño trozo de papel con una lista de comida con expresión indiferente. Parecía que no sabía qué cara poner cuando tuviera que pedirle ayuda.

"Repollo salteado con salsa de pescado, pollo salteado con jengibre, sopa clara con huevos revueltos." Thap leyó el texto cuidadosamente escrito con una caligrafía encantadora y observó al escritor, desplomado en una larga silla de mimbre a pocos codos de él.

"¿A qué hora empieza el mercado?"

"A las cuatro de la mañana, los aldeanos ya están sacando sus productos para vender. Aquí la gente se despierta temprano, y también hay gente de un pueblo vecino que trae productos del

mercado del pueblo para vender." Recordando los años anteriores, cuando se alojaba aquí, se levantaba temprano para ir a pagar. Solo cuando sus amigos se quedaron una semana, la cocina de su casa se aprovechó mejor que nunca.

***Por cierto... te ofreciste a ayudar, así que seguro que puedes, ¿verdad?** El que preguntó aún no parecía seguro, pues veía que la otra parte tenía demasiadas responsabilidades. Cocinar para sí mismo le llevaría mucho tiempo. Incluso él, que parecía tener mucho tiempo libre, no creía que se tomaría el tiempo de averiguarlo.

"Te garantizo que no morirás."

"Solo una bandera amarilla", añadió el dueño de la voz clara antes de reír, provocando una sonrisa en el ofendido. El ambiente entre ellos empezó a relajarse. La tensión disminuyó gradualmente sin que él se diera cuenta. In se sentó mirando a Thap, que escribía la lista de materias primas que debían comprarse en el reverso de la misma hoja de papel que le había entregado antes. La letra del médico parecía tan dolorosa que era ilegible, pero no parecía ser difícil para el dueño de la letra. Solo tardó unos minutos en que su mirada aguda observara su trabajo con satisfacción antes de entregarle la misma hoja de papel a la personita que la había recibido. Lo leí, frunciendo el ceño.

"¿Por qué no lo escribes bien?"

"Esto es lo más meticuloso." La punta del bolígrafo rozó el orgulloso carácter, pero era completamente diferente a la primera letra.

"Hasta las enfermeras y los farmacéuticos pueden leer tu letra. ¿Olvidaste que soy adivino?" El pequeño, orgulloso, declaró su profesión. Una profesión que la persona frente a él había calificado de absurda.

"¿Eres vengativo?". Solo por la expresión de Thapp, supo que la otra persona hablaba en serio.

***Solo con cierta persona malhablada.**

"¿Es cierto que me espera una grave desgracia que podría incluso matarme?" Si hubiera sido antes, Hub habría preguntado esto con voz seca, pero ahora, era solo un tono normal con un dejo de preocupación que el oyente podía percibir.

"¿Tienes miedo?"

"No tanto, pero sería más lamentable si muriera ahora." El hombre alto sonrió porque había muchas cosas que quería hacer y que aún no había tenido la oportunidad de hacer.

"Normalmente, las imágenes que veo en mi cabeza siempre son reales."

***Dao me dijo lo mismo.**" Thapp asintió, indicando que lo había sabido por su hermana.

"Así es. Dao me conoce desde su primer año y ha visto estas cosas hasta creerlas por completo." Thapp sonrió, comprensivo, pero eso preocupó a quien contaba la historia.

"Pero la verdad ahora no es como el que vi."

"Él", arqueó sus oscuras cejas.

"La historia de cuando te atropelló frente al hospital también está en la imagen que vi", relató In.

La mirada penetrante del oyente vaciló un instante antes de volver pronto a la normalidad.

"Y no es tan grave como vi, porque solo tienes unos pocos rasguños".

"Porque viniste a ayudarme", dijo Thap en voz baja. Esas heridas, incluyendo la vieja en su brazo izquierdo, habían empezado a sanar. Solo quedaba una herida seca esperando a cicatrizar. Pero de repente pensó en algo y miró a la personita con expresión seria.

"¿Por eso también ayudaste?". Es normal. Alguien debe pagar las consecuencias de sus actos.

¿Qué quieres decir?"

"¿Cómo debería explicártelo?". In intentó organizar sus palabras para que la otra persona comprendiera lo que sentía. **Era como una flecha**

disparada. Aunque la esquives, esa flecha acabará atravesando algo de todas formas.

"¿Estás diciendo que alguien morirá al final?" Mmm. Pero no sé quién es esa persona. Podrías ser tú, yo o alguien relacionado con este asunto. La voz clara se apagó y la atmósfera a su alrededor volvió a quedar en silencio. El mundo entero está lleno de vanidad y egocentrismo.

Aunque muchos dicen que la muerte es tan ligera como una pluma, en realidad, pocos pueden aceptar lo sucedido, especialmente en situaciones que no causaron, pero que tuvieron que afrontar inevitablemente al tomar una decisión.

Pero ahora, lo que le preocupaba no era su propia muerte, sino la de la personita que no tenía nada que ver con el paciente al que le había contado. Pero como la otra parte fue quien lo ayudó a salir de este asunto, resultó que In también era una de las personas que recibiría la muerte que Kreang le había ofrecido. Aunque la niebla de resentimiento no había desaparecido por completo, Thap seguía siendo lo suficientemente humano como para preocuparse por la persona que le había salvado la vida muchas veces.

"Dije..." Thap estaba a punto de decirle a In que se distanciara del asunto antes de que fuera demasiado tarde. Pero antes de que pudiera decir nada, una voz clara lo interrumpió.

"Le prometí a Dao que te ayudaría pase lo que pase. Así que mientras tanto, en lugar de pensar en la muerte que aún no ha llegado, intenta vivir cada día al máximo". Esa frase abrupta se convirtió en una pequeña luz brillante que brilló con más fuerza en el corazón del médico de la fuerza aérea, preocupado por la muerte.

La parte en que sus labios sonreían mientras miraba a la personita cuyo rostro parecía estar mirando al otro lado de su propia comida con cariño.

El pequeño reloj de la mesita de noche sonó con fuerza cuando llegó la hora de la alarma. Su gran mano lo agarró y pulsó el botón de apagado antes de incorporarse y sentarse, aún medio dormido.

Negó con la cabeza un par de veces para disipar la somnolencia.

No recordaba cuánto tiempo hacía que no se despertaba con el sonido estridente y ensordecedor del pequeño reloj en lugar del de su móvil.

El día en que la tecnología se convirtió en parte de la vida en esta aldea de Phu Dao, sintió que había viajado en el tiempo a una época donde todo era sencillo y seguía su curso sin prisas.

Al principio pensó que sería difícil, pero en realidad le gustaba todo lo que le ofrecía este lugar, a pesar de llevar solo unos días. Parecía que Thap se despertó antes que el dueño de la casa, porque al abrir la puerta para ir al baño, vio que la puerta de la habitación de enfrente seguía cerrada herméticamente, igual que antes.

Así que el joven fue a lavarse la cara y regresó, poniéndose ropa mejor que el pijama que llevaba puesto, antes de dirigirse a la puerta que había estado mirando hacía un momento y llamar tres veces al dueño de la habitación, quien creyó que probablemente seguía profundamente dormido, pues apenas eran las cinco de la mañana.

El sonido de pasos arrastrándose por el suelo de madera indicó que el pequeño se dirigía a abrirle la puerta. Poco después, apareció un rostro soñoliento con el pelo corto y despeinado. Thap observó la escena frente a él con una leve sonrisa antes de cerrar la vista en cuanto el pequeño intentó volver a enfocar la mirada.

"Anoche, ¿quién dijo que iban al mercado de Thap Pho?". "¿A qué hora? Me acabo de acostar". Debido a la somnolencia y a que aún no había recuperado la consciencia del todo, el pequeño soltó el mismo nombre que cuando hablaba con otros adultos, lo que provocó una carcajada en la voz de la alta figura.

"Son las cinco de la mañana, In. Hoy tenemos que preparar comida para llevar al templo para la acumulación de méritos", dijo Thap lentamente, como si quisiera bromear con la persona que tenía delante. Poco después, sus grandes ojos redondos se abrieron de par en par como si acabara de recordar. In lo apartó para ir directo al baño enseguida, dejando a la alta figura observándolo con una mirada divertida. Luego bajó

a esperar a la otra persona. Menos de diez minutos después, Thap salió en una bicicleta japonesa.

Una pequeña casa de madera con un pasajero de aspecto hosco. Porque cuando iba de pasajero, Thap solo podía mirar a la pequeña persona, sin saber lo diferentes que eran sus cuerpos. Era tan diferente que podía cargar a In fácilmente, pero si In lo cargaba a él, le tomaría al menos ocho centímetros. Al final, interrumpió la conversación llevando la bicicleta a la entrada de la casa y sentándose a horcajadas sobre el sillín con las manos atadas. In tuvo que sentarse detrás de él y, sin querer, le agarró el dobladillo de la camisa mientras la bicicleta bajaba la colina. Sus mejillas rojas se presionaron contra las suyas.

"¿Thap está bien?" No solo eso, sus pequeñas manos le rozaron suavemente la espalda.

"Te dejé bajar hasta que tus muñecas vuelvan a estar erguidas." In sabía bien que la otra persona lo estaba tratando con sarcasmo. Porque la mano erguida se debía a que había estado en bicicleta de un lado a otro.

"¿Cómo está tu muñeca?"

Intenté levantar algo ligero anoche y ya no me dolía.

"Volveré a casa y te lo revisaré."

"¿No eres médico especialista en diabetes?" In sabía algo sobre la otra persona por las historias que nunca quiso oír de su hermana menor.

"Yo también sé lo básico."

"Entonces, si te quedas aquí durante meses así, ¿no te aburrirás?"

Fue una pregunta que hizo que Thap se riera a carcajadas. Porque hace apenas unos días, ya empezaba a aburrirse.

"Claro que me aburro. Normalmente, tengo que trabajar todos los días. Ahora, si me siento y me acuesto, es un poco raro".

"Entonces, el sábado por la noche, ¿vendrás a ayudarme con los deberes de los niños en el ayuntamiento?". Al ver que la otra parte seguía en silencio, In continuó explicando.

Normalmente, cuando vengo aquí, si no hago nada, me aburro. Es lo mismo. Por eso siempre me aburro de esta manera.

"¿Confiarán en mí? No sé quién eres, enseñándoles", preguntó Thap con curiosidad, se consideraba un desconocido para el aldeano.

"A juzgar por lo de ayer, los aldeanos te aprecian mucho. In se lo contó sin ocultar nada. Como no puedes acercarte a los aldeanos con la amabilidad de un comandante de la Fuerza Aérea como tu hermano, el amigo malhablado que se acercó primero, no es extraño que la gente de este pueblo parezca fría con el apuesto joven. Además, tiene buenos modales. Muchos lo elogiaron y querían convertirlo en yerno. Como no podían dejar que nadie supiera que eras médico, entonces puedes hacer de profesor. Era un pasatiempo bastante diferente de lo que Thap había imaginado, pero no podía negar que le interesaba. Como mínimo, quería ser útil a los aldeanos.

Puesto que él mismo había recibido una bienvenida inesperadamente cálida. Porque en cuanto aparcaron sus bicicletas frente al mercado, que era una viga con solo un techo de tejas para protegerse del sol y la lluvia, muchos aldeanos que venían a comprar se acercaron directamente a saludarlos y a preguntarles si habían dormido bien y si faltaba algo en casa. Era una calidez que no creían recibir de personas con las que solo habían hablado unas pocas frases.

A veces, en una sociedad donde no había intereses de por medio, hacía que las personas se acercaran con amabilidad en lugar de esperar otra cosa.

"¿Cómo elijo la col? ¿Cualquier cabeza es bonita? Al llegar al puesto de verduras, sus grandes ojos recorrieron la pila de coles alineadas. No se veían diferentes.

***No, la col que se va a saltar debe ser grande y plana. Si la golpeas, quedará hueca por dentro, no completamente redonda.'**, dijo el dueño de la mano gruesa mientras cogía la col plana y la redonda para compararlas.

Luego, agarró la otra mano que no sostenía la cesta y la golpeó suavemente para sentir las diferentes texturas. Esto hizo que el hombrecillo mirara con sorpresa la verdura llamada Diao Tan, que tenía características diferentes.

"De verdad que eres un buen amo de casa, amigo", dijo la anciana vendedora con tono de elogio. Esto hizo que el hombre alto sonriera ampliamente, pero casi se cae al oír la pregunta.

"¿Ya tienes esposa?"

"Todavía no", respondió Thap con una sonrisa tímida. **"Es una pena que mi hija ya tenga marido"**. De lo contrario, le habría dado...

"Joven, toma gratis". El hombre que conseguirá una esposa gratis rió secamente, torpemente, a diferencia de la persona a su lado, que rió a carcajadas sin vergüenza hasta que los ojos penetrantes tuvieron que mirarlo para detenerlo. Cuando hubo elegido todas las verduras según la lista, Thap agarró la cesta, la sostuvo él mismo y salió apresuradamente del puesto de verduras, temeroso de que le dieran otra vez a la joven o a un pariente de la anciana. **¿Adónde vas con tanta prisa? La anciana te va a dar a sus parientes jóvenes, ¿eh?** El pequeño siguió apresuradamente la frase que hizo que el alto recordara rápidamente y salió rápidamente del puesto de verduras, mientras le daba una palmadita en el hombro al mayor en broma.

"Todavía no quiero esposa".

"A tu edad, no deberías ser tan exigente". In continuó bromeando, divirtiéndose. Porque de vez en cuando, tenía algo con lo que molestar al otro.

"No hablo en serio, pero si de verdad no encuentro una, la buscaré por aquí". Luego se dirigió a la tienda de pollo fresco más adentro, dejando que el pequeño, que estaba a punto de volver a bromear, repitiera lo que había oído en su mente.

Se giró y miró a su alrededor, pero no vio a nadie más. Antes de ver al dueño, sus ojos penetrantes volvieron a mirarlo y las comisuras de sus



labios se curvaron en una sonrisa. In solo pudo mirarlo boquiabierto, sin palabras.

Lo que dijo sobre buscar una por aquí probablemente no se refería a él.



Capítulo 7

Para ser honesto, no esperaba mucho de las habilidades culinarias del Doctor de la Fuerza Aérea.

Pero al ver la destreza con la que cortaba las verduras con el cuchillo, el adivino, que solo sabía cocinar huevos, miró a la otra persona con asombro.

Aunque lo admiraba en su corazón, no lo dijo en voz alta para complacerlo.

"Es como si me estuvieras alabando en tu corazón". No estaba concentrado en lo que tenía encima. Estaba fascinado por el pato que llevaba mucho tiempo lavando verduras.

"No te metas conmigo. Me temo que también vas a rechazarlo".

"He preparado algunas para comer de almuerzo". Parecía que al hombre alto no le importó la respuesta, sino que dijo algo más. Asintió antes de poner las verduras lavadas en la cesta para escurrirlas.

Luego se arrugó las manos en el dobladillo de la camisa antes de volver a sentarse a la mesa y darle un buen mordisco a los palitos de masa fritos que compró en el mercado.

¿Ya casi comes y me dejas cocinar solo?

"Ah, me dijiste que lavara las verduras, así que ya terminé de cocinar". Dicho esto, señaló la cesta de verduras escurridas junto al fregadero. Thap dejó el cuchillo antes de volverse para mirar a la personita que estaba sirviendo comida.

"Yo también tengo hambre, ¿sabes?"

"Ya queda un poco para ti. ¿Cuándo me lo terminaré todo yo solo?"

Sus grandes ojos redondos lo miraron con irritación, pero a Thap no pareció importarle. Cuando su mirada penetrante seguía sin apartarse de su dulce rostro, la personita lo miró con desaprobación.

"¿Qué quieres que haga? Dímelo directamente."

"Alimentame." En cuanto In oyó esto, Thap lo fulminó con la mirada, así que Thap extendió la mano, sucia por haber picado los ingredientes, para mostrársela.

"Puedes ver que mis manos están ocupadas." Si te tardas más, no llegaremos a tiempo para la ofrenda de comida. El pequeño suspiró aliviado, pero al final, le arrancó los palitos de masa frita a su compañero y, a regañadientes, se los ofreció a quien los pedía.

A diferencia del otro, que era justo lo suficiente, In solo pudo rechinar los dientes en su corazón porque aún dependía de él. Hasta que el hombre alto mordió a la otra mitad del Patongo restante, In rápidamente le metió la última bola en la boca porque quería volver a sentarse, y Thap se balanceaba sin parar.

Pero debido a la prisa, accidentalmente sintió la punta del pene de Thap, el ligero roce los dejó congelados en la misma posición durante casi un minuto.

Ambos se miraron sin decir nada antes de que In recobrará el sentido, así que rápidamente retiró la mano y se aclaró la garganta suavemente, avergonzado.

"El resto..." Leche en el vaso, puedes beberla tú mismo." In dejó el vaso del otro en la encimera de la cocina, pero seguía sin encontrar excusa para escapar del ambiente incómodo. Hasta que miró a ambos lados y vio la olla arrocera, se dio cuenta de que aún no había cocinado el arroz para ofrecer a los monjes.

—Primero cocinaré el arroz —Thap no respondió.

El joven sonrió levemente antes de volver a concentrarse en preparar los ingredientes para seguir cocinando. Cada uno cumplía con sus tareas en su rincón, sin hablar. Hasta que la comida estuvo casi lista, In sacó el recipiente y se preparó.

—Puedes ducharte primero. Te pondré la comida en el recipiente
—dijo Thap al ver que el otro había terminado su porción—.

—**Antes de irte, ¿puedo probar un poco primero?** El pequeño miró el fragante arroz glutinoso en la olla antes de volver la vista hacia el delicioso pollo frito con jengibre y la col que el otro estaba friendo.

Al ver el comportamiento infantil, Thap asintió y se acercó a la otra persona. Extendió la mano para tomar un tazón pequeño y le ofreció otro. En cuanto se llevó la primera cucharada de sopa clara a la boca, sus grandes ojos redondos brillaron con una satisfacción indisimulada. Hacía mucho tiempo que no comía comida recién hecha, preparada por alguien que no fuera el chef de su restaurante habitual o del restaurante de su amigo, que siempre traía a casa. La comida casera era diferente a la comprada. Él sabía cómo era. Rasadhi quizá no fuera excelente, pero había algo que lo reconfortaba cada vez que la comía.

Era como el sabor de la comida de su madre a la que extrañaba.

"**¿Qué tal estuvo?**", preguntó el dueño de la voz profunda antes de girarse para mirarlo tras soltar la comida terminada.

"**Increíblemente delicioso**". A pesar de los rencores del pasado, la comida que tenía delante le hizo olvidar el pasado por un momento. Como resultado, el cocinero rió con satisfacción.

"**Pero creo que deberías ducharte primero. Me encargaré del resto yo mismo.**" In vio que la otra parte lo había ayudado mucho. Solo faltaba recoger la comida, ponerla en el contenedor y lavar algunos platos. Al ver esto, Thap obedeció sin dudar. Porque él mismo empezaba a ponerse pegajoso después de estar de pie cocinando durante mucho tiempo. Hasta pasadas las ocho, la misma bicicleta salió de la casa otra vez. Pero esta vez, el destino era el templo tailandés del pueblo, que estaba más allá del mercado, al otro lado. Hoy no era un día festivo budista, así que la zona alrededor del templo no estaba tan llena de budistas como de costumbre.

Solo había personas mayores que iban regularmente al templo. In, la persona con más experiencia de la zona, le dijo al hombre alto que controlaba la bicicleta que aparcara frente a la gran sala de oración. Cuando era un importante día festivo budista, este lugar era casi

insuficiente para acomodar a los aldeanos y a la gente de los alrededores que acudían a ayudar.

El hombrecillo sostenía un alfiler y se dirigió al salón donde se encontraba el abad. In condujo a las tropas a encender incienso y a rendir homenaje a la imagen de Buda.

Al terminar, se arrodilló para rendir homenaje al abad, quien observaba con compasión al niño que había visto desde pequeño.

"Le presento mis respetos, Reverendo Padre". In levantó las manos en un wai y se inclinó ante el monje. Thap obedeció como se esperaba.

"¿Le resulta difícil vivir en este pueblo?", saludó el monje a quien había estado allí por primera vez. El interrogado solo pudo mirar al anciano monje con sorpresa.

Casi de inmediato miró a quien lo observaba y tuvo que responder. **"¿Has oído alguna vez que muchas personas con sextos sentidos especiales suelen tener un maestro que les enseña a manejar estas habilidades?"** Thap asintió. El joven lo había visto antes en programas de televisión, pero no le parecía importante. Así que simplemente escuchó y lo dejó pasar.

"El Reverendo Padre es mi maestro". Había estado viniendo a este lugar con sus padres desde que tenía unos diez años. En aquel entonces, aún no podía ver con claridad. Era una visión mental como ahora, pero el monje, que había adquirido sexto sentido por la práctica, advirtió a sus padres.

Sabían que su madre también tenía este sexto sentido especial. Después de eso, cada vez que tenía que seguirlos adondequiera que fueran durante las vacaciones escolares, solía ir a estudiar meditación para controlar su mente y evitar que se dejara llevar por lo que veía. Aunque muchas veces era algo demasiado difícil de aceptar, como la muerte de sus padres.

Pero más tarde comenzó a estudiar las cartas del tarot por su cuenta porque le interesaba personalmente. También vio que podía ayudar a otras personas sin tener que involucrarse en esos asuntos.

"Ten paciencia. Este mal karma es un poco pesado", Thap levantó las manos en señal de wai para aceptar la advertencia del monje antes de volverse hacia In.

"Tú también, In, no hagas nada precipitado como en el pasado." In rió suavemente al oír al monje reprenderlo por las mismas cosas de siempre por las que a menudo lo criticaban. Porque siempre que intentaba ayudar a los demás, no lo pensaba con cuidado. Muchas veces, sin darse cuenta, les causaba problemas.

"¿Hoy quieres hacer méritos para tu padre y tu madre?", preguntó el monje.

"Sí." Entonces el monje le pidió a In que dirigiera el canto de los preceptos, los tomara y ofreciera comida.

El pequeño dirigía el canto con tanta habilidad que Thap, que estaba sentado a su lado, se giró para mirarlo con admiración.

Su familia era budista y asistía regularmente al templo para hacer méritos. Pero él era el único que no tenía mucho tiempo como otros cuando era niño. Pero In podía hacer estas cosas muy bien. Parte de la razón podría ser que había sido entrenado y enseñado por los monjes.

Por lo tanto, había estado involucrado con el templo durante mucho tiempo. Aun así, la calma y serenidad de Luang Ta, al no discutir como un bocazas, hizo que Thap lo mirara sin cansarse. Tras las ofrendas y el vertido de agua, el monje llamó al chico del templo para que viniera a buscar el recipiente de comida y lo pusiera en el plato del templo, para que pudiera llevárselo a casa.

En ese momento, In pidió marcharse. Fue a verter agua a la base de un gran árbol fuera del templo, como siempre hacía según la costumbre de su madre desde niño. El monje le dijo a Thap:

"Aunque In sea terco, por favor, no le guardes rencor".

"Nunca le guardo rencor, Luang Ta. Es él quien aún no me ha perdonado, por haber sido demasiado grosero".



"Lo hace desde que lo conocí". Al hablar de alguien que no estaba allí, Thap tragó saliva involuntariamente al recordar el significado de su discusión. **"Jao In solo estaba siendo testarudo. Nunca pensó que le creyera nadie. Nadie lo tomaría en serio."**

"Sí", aceptó Thap con alivio.

"Pero antes no era así. Empezó cuando murieron los padres de Jao In. Porque ambos condujeron de aquí a toda prisa de vuelta a Bangkok.

Recibieron una carta de la universidad diciendo que Jao In había sido hospitalizado repentinamente por una apendicitis.

Se le hizo complejo pensar que era quien causó la muerte de sus padres." El hombre alto escuchó atentamente lo que decía el monje. Pero resultó que inconscientemente contenía la respiración, como si el sentimiento se le comprimiera por dentro. Nunca antes había sufrido una pérdida que le ocurriera a un familiar o a alguien cercano.

Pero a menudo presenciaba pérdidas, a menudo debido a su profesión. Aunque no comprendiera con todo su corazón la profundidad de la separación de un ser querido, sabía lo doloroso que era.

Sobre todo si la causamos nosotros, como In se culpaba a sí mismo.

"Nunca supe de esta historia."

"In no se lo contaba a nadie porque temía que otros se ofrecieran a ayudar por lástima." El propio Thap también estaba marcado por sus buenas intenciones.

"En realidad, no me incumbe interferir en un asunto tan complicado. Es porque a In no le queda nadie. De ahora en adelante, solo habrá amigos que puedan cuidar de In."

"¿Yo?" Thap repitió las palabras con incertidumbre.

"No hay casualidades en este lugar. ¿Lo has oído alguna vez?", preguntó el monje. Thap seguía sin entender, aunque había recibido las palabras.

El hecho de que tú, Thap, pudieran vivir juntos también es un factor.

In regresó antes de presentar sus respetos al monje cuando vio que otro grupo de aldeanos lo seguía para ofrecerle comida.



"Puedes esperar aquí", dijo In al salir del pabellón y se puso las zapatillas. Pero la figura alta, que también se había agachado para calzarse, lo miró confundida.

"Primero iré a presentar mis respetos a papá y mamá".

"Ve tú". Tras recibir la respuesta, el pequeño asintió, recogió el ramo de flores de la cesta de la bicicleta y se dirigió al fondo del pabellón.

Thap comprendió que en un momento como ese, la otra persona prefería estar sola. Pero entonces, profundamente preocupado por las palabras del monje, decidió seguirlo a distancia hasta que lo vio agacharse para sentarse frente a la urna blanca deteriorada por el tiempo, tras más de cuatro años.

Levantó las manos en señal de respeto a las dos personas que se habían marchado, pero antes de que pudiera darse la vuelta, vio que la pequeña espalda temblaba ligeramente, como si estuviera llorando. Así que Thap se detuvo y se quedó allí quieto un buen rato. Hasta que vio que la pequeña figura se secaba las lágrimas, regresó a esperar a la otra persona en el estacionamiento de bicicletas. Un minuto después, In regresó con los ojos aún marcados por el llanto reciente, aunque intentaba fingir que no había pasado nada.

"¿Vas a casa primero?" Las piernas que estaban a punto de subirse a la bicicleta se detuvieron.

"Entonces, ¿no vas a volver? ¿Vienes conmigo?"

"Tengo otro sitio adonde ir, pero puedes ir en bicicleta a casa primero. Después de que te bajes, iré yo mismo al siguiente."

"Entonces, sube, iré en bicicleta por ti", dijo Thap, y se levantó y se sentó. Pero la personita seguía sin seguirlo.

"Tú, muéstrame el camino." En cuanto la personita se sentó, la bicicleta japonesa arrancó.

Atravesaron la puerta del templo y entraron en la misma callejuela, pero por la parte trasera.

Esta ruta no tenía casas alineadas como la del otro lado, ya que estaba junto a una pequeña colina que separaba este pueblo del otro. Durante más de quince minutos, el crujido de la bicicleta fue el sonido de todo el recorrido.

El viento que me golpeaba la cara me refrescaba y me relajaba. Era el fin del año, como un jinete que ha montado un arco largo muchas veces para aliviar el frío. Hasta que llegaron a su destino, el dueño de la voz clara le dijo al conductor que detuviera la bicicleta al pie de la colina. A 300 metros de Ai Si es bastante emocionante, salvo por la empinada pendiente que se ha convertido en una escalera artificial.

"¿Te gustaría subir conmigo? Pero aún faltan unos diez minutos de caminata", preguntó In, temiendo que la otra persona no quisiera subir, ya que había tardado bastante en llegar en bicicleta.

"Ya llegamos hasta aquí". Al oír eso, In se dio la vuelta y subió primero. Este camino era mucho más conveniente que la primera vez que vino aquí, de niño.

Sin embargo, no mucha gente subía a esta zona, ya que la mayoría de los que conocían eran solo los aldeanos. In, por su parte, venía porque a sus padres les gustaba mucho. Pero nunca trajo a nadie, ni siquiera a sus amigos cercanos, que vinieron a pasar una semana de vacaciones escolares. Sin embargo, In no se negó cuando el hombre alto que lo seguía le pidió que montara en bicicleta. Es más, al llegar, también lo invitó a subir. Tardaron más de diez minutos, como In había dicho.

Llegaron al Dan Tawang, desde donde podían ver la vista de la montaña con claridad. Si este lugar se pudiera llamar el mirador del pueblo, sería porque esta zona es el punto más alto de la aldea de Ku Dao. Pero como no está abierto al turismo como otros pueblos de la zona, aún conserva su belleza y paz originales. El pequeño se detuvo y respiró hondo.

Cuando Thap lo vio, hizo lo mismo. Entonces, el joven encontró un consuelo que nunca antes había tenido.

Se apresuró a ir a trabajar a Bangkok. Parecía que este lugar le permitiría desconectar del mundo exterior.

—Padre y Madre están aquí en Na Ku Dao. El se desplomó mientras contemplaba el paisaje frente a ellos, coincidiendo con el nombre que había escuchado.

Porque bromeaba pensando que si llegaba a este lugar de noche y visitaba el cielo azul profundo, las estrellas, grandes y pequeñas, lucirían su belleza, brillando con belleza, acorde con el nombre de la persona que vivía en el sueño, rodeadas por un amplio dosel.

—Tomé las cenizas que sobraron de Fo y Madre, las esparcí en el acantilado, según su intención de querer estar aquí en este último momento de su vida.

Sonrió, pero era una sonrisa que más bien parecía animarme.

Te digo esto porque dentro de un mes, otra persona también lo hará. Prometo escucharte atentamente. Aunque la palabra "otra persona" le hacía sentir al joven un vacío indescriptible, al ver que parecía querer desahogar sus sentimientos con alguien, con todas sus emociones contenidas, decidió dejar atrás esa extraña sensación.

"¿Sabes? Yo también presencié el accidente de mis padres. Pero no pude ayudarlos en absoluto."

"En... El dolor de la pérdida, aunque no es permanente y nos acompaña todo el tiempo, cuando la añoranza se une, se convierte en un profundo anhelo que ninguna fuerza puede resistir."

"Por eso nunca creí que pudiera ayudarte." Se giró para mirar a la persona a su lado con ojos temblorosos, intentando tomar aire para usar las pocas fuerzas que le quedaban y que nadie viera sus ojos casi llorosos.

"Considérame un extraño. Cuando salgamos de aquí, lo olvidaré todo." Thap agarró la delgada muñeca de In hasta que su cuerpo tocó su pecho, dándole calor a través de sus brazos sueltos. Levantó la mano. La otra mano acarició suavemente la cabeza de la personita. Al instante, las lágrimas que intentaba contener se desvanecieron.

"Ya me has ayudado mucho. Si un día realmente tengo que morir como viste, ¿no es bueno que lo supiera de antemano?"

Hablas como si quisieras morir.—In se quejó con voz apagada mientras hundía la cara en el pecho de la otra persona—.

Es como si te importara más mi muerte que a mí mismo.

Con la risa contenida en la garganta de la figura alta que lo abrazaba, In se apartó para mirar el rostro de quien en ningún momento lo había estado molestando.

Se dio cuenta de que había correspondido al abrazo sin querer, de una forma que le dio ganas de darse una bofetada. Pero en el fondo, In admitió que poder hablar con el corazón durante tantos años se había convertido en un consuelo que nunca antes había experimentado.

—Si mueres, Dao vendrá y me maldecirá. La otra persona rió, haciendo que el pequeño frunciera el ceño con insatisfacción antes de tirarse al césped, queriendo terminar la conversación de golpe, mientras se secaba las lágrimas que le corrían por las mejillas. Después del funeral de sus padres, era la primera vez que lloraba delante de otra persona.

—¿Eres muy cercano a mi hermana? He oído a Dao mencionar tu nombre a menudo a madre.

La persona frente a él miró a quien lo estaba contratando con una expresión de sorpresa. Acababa de enterarse de que su amigo le hablaba de él a su madre, pero no sabía qué.

"Se podría decir porque la conozco desde la recepción de mi primer año. Hasta ahora, es demasiado tarde para dejar de ser amigos". Dicho esto, pensó en la historia de su amiga íntima que dejó a su hermano mayor con él. Quería dejar de ser su amigo varias veces al día.

"¿Son cercanos?", preguntó Thap. Sus grandes ojos redondos se movieron del frente al interrogador por un momento.

"Te dije que si me iba de aquí, lo olvidaría todo".

"Somos cinco en nuestro grupo: Dao, Tul, You, Song y yo", continuó In contando la historia sin darse cuenta de cuándo se había convertido en alguien que revelaba su vida a alguien que acababa de conocer.

"Siempre que íbamos a algún sitio, íbamos los cinco. Eso era todo. Pero después de graduarnos, You y Song abrieron su propia empresa,

Product Khan House, así que no teníamos mucho tiempo para vernos".

"¿Y Tu?"

Khanun se hizo cargo del negocio del restaurante de su familia. "Estamos igual de ocupados. Yo solo tengo que trabajar tanto que tengo que cuidar al hermano de mi amiga". Dicho esto, miró al autor de la historia con expresión irritada. Pero Thap se limitó a reír suavemente.

"Dao me dijo que te llamó ese día porque quería que le leyeras la fortuna". Para ayudar a informar a mamá sobre la cancelación del matrimonio.

"Eh, pero antes de que le leyeran la fortuna para ella y ese hombre, ella me presento a ti, ¿eh?". Recordando ese día, el pequeño no pudo evitar preguntarse.

"Entonces, ¿crees que esos dos son de verdad pareja?"

"En realidad, no creo en almas gemelas ni nada parecido, ni siquiera con un adivino", dijo In, mientras Thap miraba fijamente al que hablaba.

"Porque al final, si dos personas se aman depende de ellas mismas, ¿no? Por ejemplo... si la adivina dice que esta persona no es su alma gemela, esta persona le creería. Lo haría sin reservas. ¿Estarías dispuesto a romper con alguien a quien amas? Thap guardó silencio un momento, como si las imágenes del pasado volvieran a su memoria.

Antes de sonreír, se giró hacia la persona a su lado, cuya mirada estaba fija en él, insatisfecha. La respuesta que había preguntado antes:

"Entonces, si fueras tú, ¿estarías dispuesta a romper?". Permíteme recalcar que, aunque soy adivino, también soy una persona que actúa según sus propios sentimientos. Por lo tanto, de ninguna manera rompería con alguien solo por lo que dijera otra persona.

Aunque no esperaba la respuesta, Thap se sintió satisfecho con lo que escuchó de la boca de la personita. La sensación al mirar a la persona a su lado también comenzó a cambiar.

"¿Crees que deberíamos conocernos más?". Se giró para mirar a la persona que hablaba con sospecha.

"No es necesario". Vivir en la misma casa, al menos durante el próximo mes, no será incómodo. ¿No crees? No sabía que también te llevabas bien conmigo." In no pudo evitar bromear con la otra persona, como siempre.

"En algunas situaciones, es necesario, ¿no?" In no lo negó porque pensaba lo mismo. Siendo sincero, cuando iban juntos en el coche, se sentía tan incómodo que casi se volvió loco. Aunque no era una persona habladora, sentarse tranquilamente con alguien con quien ya había discutido no era buena idea.

"Te llamas Thappa Kittiphaikhin. Tienes treinta y dos años y eres médico especialista en medicina interna de un hospital privado de Bangkok", asintió el dueño con satisfacción.

"En cuanto a mí, Inthu Thammasilikul, tengo veintidós años y soy adivino. Thap casi se olvidó que el pequeño es diez años menor que él, la misma edad que el menor de la familia. Pero como él es el mayor y Dao la menor, y el hermano mediano, Mek, tiene veintisiete años, la diferencia de edad entre los tres no es tan grande en su opinión.

Porque el mayor y el menor se llevan exactamente cinco años. Sin embargo, al oír hablar a In, se sintió extrañamente viejo.

"¿Eso es todo?"

"Y además de esto, ¿hay algo más sobre mí que quieras preguntar?", preguntó In, con genuina curiosidad, sin intención de ser molesto.

***No lo sé, pero si es posible, me gustaría conocerte mejor.**

Capítulo 8

La frase ambigua y la mirada seria de ambos hicieron que In se callara. Si no hubiera sido demasiado parcial, podría haber sentido que el tono de su interlocutor estaba lleno de verdad, como si realmente quisiera conocerlo mejor, como había dicho.

"¿Estás poseído?" Pero al final, In decidió romper el silencio con palabras que hicieron que quien las escuchara simplemente volteara la cabeza y pensara para sus adentros que aquello no era nada gracioso.

"¿Estás hablando así con alguien que te quiere conocer?"

"Te estás comportando de forma poco fiable. ¿Cómo puedes darme una palmadita en la cabeza y luego frotarme la espalda así?"

"¿No es algo más que eso?"

"Sí, pero tengo una memoria excepcional de estas cosas. Todavía no he olvidado que una vez acusaste mi profesión de inútil."

"Lo siento", la suave voz parecía arrastrada por el viento.

Pero en cuanto In se giró para mirar al dueño de las palabras y vio que la otra persona lo miraba con la mirada perdida.

He tenido muchas malas experiencias con gente de tu profesión.

"¿Te dejó una adivina, Thap?"

"Es por culpa de una adivina que me rompieron el corazón", dijo Thap, provocando que el oyente arqueara una ceja con interés.

"Mi pareja creía más en el destino que en mis sentimientos". O, de hecho, podría usar el destino como excusa para dejarme." Incluso después de escuchar la respuesta, el oyente seguía frunciendo el ceño.

Lo que In se preguntaba no eran los sentimientos de su pareja, sino quién lo había dejado. La razón dada era que el dueño de la cara tranquila y la lengua afilada, parecía sorprendentemente sensible al amor.

"Parece que le extrañas mucho."

"Ya no siento nada por él", argumentó. Aunque no lo creía del todo, In asintió, comprendiendo.

"Además... ha pasado tanto tiempo que lo he olvidado." Este asunto ya pasó." "¿Cuánto tiempo llevaban juntos?"

"Estuve con él cuando estábamos en la universidad", dijo el joven médico, abriendo mucho los ojos. **"¿Es suficiente?"**

"¿Eso significa que no has tenido a nadie más desde entonces?" Thap asintió, lo que sorprendió aún más a In.

Levantó la mano. Contó con los dedos con atención, lo que irritó al oyente.

"¿Quieres contarme los dedos también?" Debido a las acciones de la personita, dijo que había estado despreocupado durante muchos años.

"¿Quién creería que alguien como tú puede estar soltero más de 10 años?". Al decir eso, In ladeó la cabeza, pensativo.

"Pero si tu carácter es la norma, es comprensible."

- Thap rió entre dientes.

"Pero yo, ¿y tú?"

"¿Te refieres a una novia?" "Nadie." Esa respuesta hizo que el oyente mirara al orador con interés. **"No quiero atarme a nadie. No quiero volver a sentir el sabor de una relación."** Ni hacer amigos, esta es la primera vez que lo intento

La calma lo invadió al instante al terminar la explicación.

Thap percibió la ansiedad que se mezclaba en las palabras de la otra persona. Lo que le había ocurrido a In se había convertido en un miedo difícil de superar. De haber tenido que afrontar este asunto, tal vez habría tomado la misma decisión que la personita. ¿Y es por esto? ¿Que el monje dijo que era el único que podía cuidar de In? Intentando creer en la persona que lo vio en la visión...

"Dao me lo contó", In supuso que Thap debía haber oído esta historia de su hermana menor, quien lo conocía tan bien como él.

"Algo así. ¿Es cierto?"

"si también."

"Pero cuando estás con niños", ¿no te parece normal?

"Como esos niños aún tienen la mente pura, nunca he tenido visiones de ellos ni una sola vez", explicó In lentamente con una sonrisa.

"Si dijera que los niños son mis amigos, mi consuelo, no me equivocaría." Era una preocupación mezclada con un poco de celos después de que Thap escuchara la explicación de In sobre lo que estaba sucediendo. Preocupado... de que la otra persona tuviera que lidiar sola con las cosas pesadas. Celoso... de que la otra persona solo permitiera que los niños entraran para ser su consuelo. Cuando el sol empezó a brillar con más fuerza alrededor del mediodía, la pareja decidió bajar de Pha Phu Dao para volver a casa.

La misma ruta con la misma bicicleta japonesa. Pero los sentimientos de ambos empezaron a cambiar. Cuando hacía un momento se habían cerrado para hablar, fue como un pequeño martillo que poco a poco derrumbaba las paredes del otro.

Al llegar a casa el techo estaba cubierto de barro. Thap estaba sentado leyendo un libro en una silla de mimbre en la sala. Vio que hacía buen sol hoy, así que subió a su habitación a lavar la ropa que se había puesto. Pero el móvil que había dejado sobre el escritorio del dormitorio empezó a sonar, avisándole de un mensaje entrante. Esto le obligó a dejar lo que estaba haciendo y a prestar atención al dispositivo de comunicación que se había convertido en un pisapapeles desde que estaba allí.

El pequeño Khun frunció el ceño al abrir el mensaje en la aplicación de chat. Se lo envió su amiga más cercana, Dao. *El hermano Ton me pidió que le enviara noticias para contarle el progreso, ya que los delincuentes empezaban a sospechar que Phi Thap no se había ido de viaje de estudios al extranjero como le informaron en el hospital.*

Ayer, un desconocido se acercó a su casa hasta que Phi Ton tuvo que enviar a la policía para que lo ayudara a cuidarlo. Mirando a su alrededor.

TORDAO: Cuídate mucho, In.

TORDAO: Por favor, dile a Phi Thap que no se preocupe por nosotros.

TORDAO: Y siento mucho haberte metido en este lío.

In suspiró ante las repetidas disculpas de su amiga, desde el día que prometió ayudarla hasta el día que le trajo la mochila de su hermano, incluso ahora.

Aunque había insistido muchas veces en que, aunque se quejara, lo entendía. Porque si su familia se enfrentaba a algo así, sin duda le haría lo mismo a Dao.

Aun así, la responsabilidad que asumió no fue nada fácil. Por lo que sabía de las imágenes que veía, no era un asunto trivial como todos creían. Suspiró y se quedó quieto un buen rato, pensando. Cuando se decidió, vio a Thapm bajó la mirada y lo sostuvo frente a la figura alta que observaba con interés las letras del libro que leía.

Thap miró a la personita como si fuera a preguntar, antes de que In asintiera señalando lo que tenía en la mano. Su mirada penetrante bajó para leer el mensaje que se mostraba en la pantalla, antes de que sus gruesas cejas se fruncieran con tensión.

"¿No dijiste que no tenías miedo a morir?" Al ver su expresión, In no pudo evitar burlarse de la otra persona.

"Me temo que mi familia también estará en peligro".

El burlón dejó de sonreír de inmediato antes de desplomarse en la larga silla de ratán junto a él, con los hombros hundidos como si se sintiera culpable.

"No dije nada, solo te estaba explicando lo que pienso."

"Lo siento, mi boca está acostumbrada a criticarte." La comisura de la boca del oyente se curvó en una sonrisa sin contenerla.

"Yo también estoy acostumbrado a que hables así." En lugar de enojarse como antes, In rió suavemente, aceptando sus propios defectos.

"Tus amigos no les dejarán hacerle nada a tu familia." La otra parte guardó silencio.

"Tu padre es un exsoldado de alto rango. Si piensa burlarse de ti, se considera muy valiente."

"Mmm... tienes razón."

"Si tengo razón, ¿por qué estás tan estresado?"

"Antes de esto, siempre era cuidadoso, así que no me lastimé mucho." Pero esta vez, soy como un perro callejero que vino a luchar contra un tigre, intentando salvarse por todos los medios.

"¿Qué quieres decir?"

"De ahora en adelante, definitivamente no me dejará ir tan fácilmente como la última vez."

"En resumen, está preocupado por sí mismo, ¿no es así?"

"No estoy preocupado por mí mismo." El hombre alto suspiró.

Antes de girarse para mirar a la persona a su lado, sentada a poca distancia, los grandes ojos redondos de la persona pequeña se abrieron ligeramente.

"Me preocupa que tengas que estar a mi lado en esta situación." La respiración del oyente se entrecortó de una manera que apenas conocía. Miró el rostro del orador parecía querer una explicación de la frase, pero parecía que el propio Thap pensó que significaba algo directo sin perder tiempo en hablar de nuevo.

"Si vienen aquí a matarte, ¿crees que solo seré un objetivo? Cállate."

Luego se estiró y se aclaró la garganta como si estuviera a punto de hablar.

"Déjame contarte, cuando estaba en secundaria, corrí los 4x100 y gané una medalla de oro." En ese momento, el oyente empezó a reír. El que contaba la historia solo pudo mirarlo, como si le pareciera extraño. Si Thap no lo malinterpretaba.

"¿Entonces me dejarás morir aquí?" Tras una larga carcajada, Tap preguntó con seriedad.

"Los aldeanos temerán por mi casa justo a tiempo:

"¿Y?"

"Te dije que las imágenes que vimos empezaron a cambiar. Y puede que no mueras de verdad."

"¿Viste algo más después de eso?"

"La última es la imagen de ti siendo atropellado por un vehículo frente al hospital. Y déjame decirte que estas imágenes no llegaron por

orden." Al ver que la otra persona estaba a punto de preguntar, In lo detuvo primero.

Si quieres saber más, tienes que encender las luces.

"¿Será ciento por ciento precisó?"

"Dicen que las cartas nunca mienten. Pero nada es cien por cien preciso, ¿sabes?, porque todo puede cambiar según nuestras acciones. La adivinación es más bien una guía. Ahora depende de qué camino tomarás cuando lo conozcas.

"Pero ese día, cuando miraste la adivinación, todo era preciso." Thap nunca pensó decir esta frase delante de alguien a quien solía menospreciar, diciendo que su adivinación era una tontería.

"Así es." El pequeño asintió antes de volverse hacia la otra persona.

Pero la adivinación, si la interpretas como una persona sensata, siempre que la adivina diga que va a ser mala, debes esforzarte rápidamente por mejorarla. Pero si dice que va a ser buena, tómalo como algo importante. Es mejor que olerla.

Los labios del oyente se curvaron en una cálida sonrisa mientras observaba atentamente la explicación de la personita.

Puede que Thap sea bueno en el conocimiento académico y en el trabajo que hace, pero él es igual de bueno. **En ese caso, ¿puedes leerme la fortuna otra vez?** La persona a la que se le preguntó miró al orador como si hubiera visto un fantasma. Así que Thap tuvo que añadir rápidamente:

"Me refiero a cosas generales, no a cuándo moriré". Cualquier tema le resultaba chocante a In.

Estaba seguro de que en esta vida, nunca volvería a leerle la fortuna a la persona que tenía delante, porque le habían tendido una trampa desde la primera vez que se conocieron. Además, la otra persona tenía pensamientos tan negativos que era difícil hacerle cambiar de opinión.

"Entonces, ¿qué quieres saber?", preguntó In con desgana, aunque no sabía por qué estaba repentinamente nervioso.

"Ese día, lo que mi madre quería que vieras". El pequeño ladeó la cabeza y pensó.

"Si entonces, ¿cuándo tendrás buenas noticias para él?". El hombre alto asintió y sonrió.

- In apenas podía ver la curiosidad de la persona que tenía delante, tal vez porque la otra persona quería comprobar la exactitud de la predicción, de hecho, él debería haberse negado y terminar el asunto de una vez por todas.

Pero entonces, se sentó frente a él. Levantó la vista hacia los ojos penetrantes que lo observaban primero y dijo:

"Elige tres cartas". Colocó tres cartas frente a él como le indicó a la otra persona. Una vez hecho esto, In las colocó frente a él y abrió cada carta. La personita frunció el ceño.

"¿No es bueno?", preguntó Thap. El oyente negó con la cabeza con fuerza.

"Las cartas que tienes son Juicio, El Sol y Sota de Copas. Si Am Rueang Nueayong le dice a Cha Kom que aún conociste a Tank Ko, es como si el destino los hubiera unido. Es posible que sea amor a primera vista. En cuanto a su personalidad, es tranquilo, amable y considerado. Pero su punto débil es que es demasiado indulgente". Luego miró al oyente, que aún tenía una expresión indiferente.

"¿Mayor o menor?", Thap asintió.

"¿Hay algo más que quieras preguntar?"

—Ya basta... Ya tengo mi respuesta.

In miró el rostro de la otra persona antes de encogerse de hombros levemente, inseguro.

—Depende de ti si lo crees o no. —Thap sonrió levemente, sin apartar la vista del pequeño dueño, que guardaba todas las cartas en la baraja como siempre al terminar la predicción.

—Dao dijo que no sueles adivinar el futuro. In levantó la vista de lo que estaba haciendo para mirar con desconfianza a quien preguntaba.

—¿Cuánto te contó Dao sobre mí?

—Es normal que pregunte por la persona con la que tengo que vivir
—dijo Thap riendo, lo que molestó al oyente, pero aun así decidió responder a la pregunta anterior.

—¿O sea, soy cercano a ti? —El tono del interrogador era burlón.

—El tuyo es una excepción. No te tengo en el mismo saco que a mis amigos cercanos. No fue una respuesta que superará en absoluto las expectativas de Thap.

El joven rió al acertar.

"No estas en problemas", dijo Yin, mientras el público arqueaba una ceja con interés.

"Con lo que gano trabajando estos días me basta:

"¿Pero no pagan también la educación de los niños del pueblo?"

"Sí, pero una parte es del seguro de mis padres. Solo ayudo un poco, nada más. No soy un santo como creen."

Thap miró las caras de los siete niños, que no se les ocurrió apoyarse.

Oportunidad. Aunque lo que escuchó del jefe de la aldea y de la tía Pia le pareció un gran gesto de generosidad, él mismo lo vio como algo común, como si estuviera acostumbrado a ello. Sus ojos estaban llenos de admiración. Si In hubiera levantado la vista del montón de tarjetas que guardaba en una caja, habría visto fácilmente los cambios que se estaban produciendo.

Cuando la convivencia no era tan sofocante como antes, In, que acababa de lavarse el pelo y ducharse alrededor de las 8 p. m. y estaba de pie, bajo y encorvado frente al baño debido al frío de fin de año, decidió llamar a la puerta cerrada. Poco después, el dueño de la habitación vino a abrir con ojos perplejos. Al ver su cabello mojado, lo miró con disgusto.

"¿Me prestas tu secador?". Los ojos penetrantes y feroces hicieron que In hablara más bajo de lo habitual. Oyó un suspiro de la figura alta, que se dio la vuelta y regresó a la habitación. Sus grandes ojos redondos tuvieron la oportunidad de mirar a su alrededor.

—No deberías lavarte el pelo por la noche. Si no se seca bien, te resfriarás fácilmente —le advirtió la otra persona con voz feroz.

Pero parecía que al pequeño no le importaba. Estaba más interesado en las palabras que oía que en el tubo de medicina abierto que había dejado sobre la cama.

—¿Oíste lo que dije? —En cuanto la figura alta se giró para mirarlo, sus grandes ojos redondos observaron con curiosidad la figura que tenía delante. Vio que en el extremo de la manga elástica del camión sobre el que Yin estaba sentado había una gran herida que había cicatrizado y era prominente.

—¿La herida donde te pincharon con las tijeras?

—Mmm, con la medicina no tardará en desaparecer —dijo el joven, que era normal, mientras le entregaba el secador a quien le había preguntado. Sin embargo, In no le prestó atención. En cambio, se acercó a la cama y cogió el tubo de medicina que estaba en el estante.

—Todavía no te has puesto la medicina, ¿verdad?

"Ya puedes secarte el pelo", Thap le entregó el secador a la personita. Esta vez, In lo tomó y lo puso en una esquina de la cama, antes de mirar el tocador que estaba cerca. Tomó un bastoncillo de algodón de la caja y se sentó en la cama sin pedirle permiso al dueño de la habitación. El hombre alto frunció el ceño.

"¿Qué vas a hacer?"

"Te estoy aplicando un medicamento. La herida está atrás. No se te da bien aplicártelo tú mismo."

"¿Cómo voy a ser malo? Llevo días aplicándomelo yo mismo."

"¿Entonces por qué te tomas la molestia de negar las buenas intenciones de los demás? ¿No puedes simplemente sentarte ahí y dejar que te aplique la medicina con calma?" Sus grandes ojos redondos miraban fijamente a la persona alta con seriedad, y Thap sabía que si Sao no hubiera seguido a su padre, el robot lo habría fulminado con

la mirada, pues el rostro del pequeño reconoció al instante lo infantil que era. El joven se agachó para sentarse en la cama, uno junto al otro.

In se acercó para estar más cómodo. Sus delgadas manos se doblaron las mangas al ver que empezaban a deslizarse y podrían tocar la herida. Luego, vertió la medicina en el bastoncillo de algodón que había recogido antes y la aplicó lentamente y con suavidad. Mientras In se concentraba en la herida, el dueño del cuerpo alto tuvo la oportunidad de observar de cerca el rostro del pequeño.

El olor a champú y jabón suave, hasta que la distancia se había acortado, hasta que casi no quedaba espacio entre ellos, el olor, la sensación de debilidad de ese momento era claramente evidente, lo que hizo que Thap inhalara varias veces sin que el pequeño se diera cuenta.

A juzgar por la herida, el perpetrador claramente tenía la intención de matarte. No quiero pensar en lo que habría pasado si no te hubieras desviado a tiempo ese día. La voz clara devolvió el sentido a Tap y le devolvió la cordura.

El hombre alto sonrió al escuchar las palabras que parecían preocupadas.

¿Estás preocupado por mí? antes de agacharse para aplicar la medicina.

Kasetsart recibirá más favores funerarios que traicionar a sus amigos. Thap quiso pellizcar la boca del que hablaba un par de veces, pero en lugar de eso,...

La palabra cambiaba constantemente. Había una parte que quería probar por una vez, algo que no debía hacer.

"Eres tan grosero conmigo, ¿verdad?" Al final, decidió replicar.

"Esto te permite convencerte de que tienes este privilegio especial que nadie más ha recibido antes." Aunque su boca decía eso, Thap notó que el tono y los modales del pequeño ya no se le resistían como antes. Así que el joven lo miró con más cariño que nunca.

"¿Debería alegrarme por eso?". La persona que le había dado el privilegio solo pudo asentir.

"Ya está. Si necesitas aplicarte algún medicamento durante este tiempo, solo llámame vendré a tiempo." Tiro los sobrantes en el pequeño cubo de basura debajo del tocador, antes de girarse para coger el secador de pelo que estaba sobre la mesa.

De nuevo en la cama. Sin embargo, antes de que pudiera salir de la habitación, una mano grande lo agarró del brazo, obligándolo a girarse para mirarlo con curiosidad.

"¿Tienes alguna otra herida?"

"No. Puedes secarte el pelo en esta habitación. Podré revisarte las manos." Después de hablar, Thap jaló a In para que se sentara en el taburete frente al tocador. Luego, enchufó el secador de pelo para el pequeño. In se sobresaltó un poco cuando Thap le agarró la muñeca, antes gruesa, mientras con la otra mano tomaba el tubo de medicina que había quedado en la mesa, se lo aplicaba y le masajeaba suavemente la muñeca. Después de un rato, In recuperó la consciencia y se secó el pelo con una mano, intentando no preocuparse por las acciones lujuriosas de la otra persona. Thap lo observó todo el tiempo. Cuando el sonido del secador se detuvo, sus ojos penetrantes dejaron su muñeca y lo miraron a él, quien también lo observaba.

¿Todavía te duele?

"Ya no me duele." Puedo levantar cosas pesadas con facilidad." Negó con la cabeza, despeinándose hasta que quien lo miraba se rió.

"Pero aun así no deberías hacerlo. Espera a que volvamos a Bangkok.

¿Cuándo empezarás a trabajar duro?"

"Para ser honesto, mi trabajo no es difícil, salvo barajar cartas, como dijiste." Thap seguía arrodillado en la misma posición y escuchaba la historia del pequeño sin interrumpir.

"Probablemente vuelva justo a tiempo para Año Nuevo. Tengo que darme prisa y enviar el trabajo a la revista y la página web con las que tengo un contrato."

"Yo también tengo que volver a mi trabajo", dijo el médico mientras pensaba en tener que transferir los casos de los pacientes que tenía a su cargo a su amigo para que los atendiera.

Después de eso, probablemente volvamos a ser desconocidos."

La mano gruesa que sujetaba la delgada muñeca se tensó involuntariamente.

"¿Crees eso?"

"Porque no tenemos nada más de qué hablar." ¿O crees que un médico y un adivino tienen algo más de qué hablar?

"Últimamente, no te hablo como médico. Y tampoco como el hermano de tu mejor amigo.

"Entonces, ¿qué otro estatus podría haber?"

"No hay necesidad de tener ningún estatus ni posición. Simplemente hablar. No es nada complicado.

"Lo que digo es que no somos tan cercanos como para tener algo de qué hablar."

Pero ahora mismo, me estás hablando a mí." El dueño de la voz profunda siguió con una carcajada. Hizo una pausa al dueño de la voz clara, que estaba a punto de discutir.

"Thap de ahora en adelante, ni siquiera tendremos que saludarnos.

"¿Estás diciendo que cuando nos volvamos a ver pronto, ni siquiera tendremos que decir hola?"

¿No quieres que sea así? ¿No olvidas que estamos juntos así solo por obligación?

"¡Son solo tus suposiciones!" A Thap no le importó. La punta de su pulgar, que había tocado la delgada muñeca, rozó inconscientemente la suave piel.

Los ojos penetrantes que miraban a la personita con una intención oculta hicieron que In se sintiera nervioso con el ligero roce que recibió.

"¿Dije algo? De ahora en adelante, quiero que nos volvamos tan desconocidos como antes." In retiró la mano como si hubiera tocado algo caliente.

Se levantó y actuó como si el fuera...

De ninguna manera. Aunque otros le habían hablado de la misma manera antes, por lo que tenía cierta inmunidad, no debería haber salido de la boca de un hombre que lo había maldecido como Thapfah.

Porque era como si la otra parte aún quisiera que su relación siguiera desarrollándose, incluso si después de esto tuvieran que volver a vivir por separado.

Si lo hubiera dicho otra persona, a In no le sorprendería una frase que sonara a esperanza. Pero ese no era el caso de este hombre que era una espina en su costado. Cuando los dos se levantaron de repente y se inclinó para mirarlo a la cara, In cerró rápidamente la boca para encontrar una manera de escapar.

"¡Tengo sueño!", cerró la puerta primero.

"Sí." Buenas noches." Ni siquiera se giró para recitarle la misma frase a su interlocutor. Por cortesía, el pequeño abrió la puerta apresuradamente y salió de la habitación inmediatamente antes de regresar corriendo a su habitación con un ritmo cardíaco anormal.

Estas palabras comunes que había escuchado de otros innumerables veces, no sabía por qué, cuando salían de la boca de Thap, lo hacían sentir más especial que nunca.

Capítulo 9

Durante la más de una semana que vivieron juntos, solo hablaban seriamente mientras comían o se aplicaban medicamentos. Para entonces, la herida en el brazo de Thap y el dolor en la muñeca de In habían sanado. Durante ese tiempo, aún no habían recibido noticias de la policía.

Solo Dao seguía enviando mensajes a diario para preguntar por el bienestar de su amigo y hermano. A veces, cuando tenía señal en su teléfono, le pedía a Thap que respondiera con un mensaje para hablar con su familia, ya que la señal en su casa no era suficiente para llamar o hacer una videollamada.

Hoy por la mañana, In llevó a Thap a la oficina del secretario del pueblo para presentarle a la nueva persona que ayudaría con las tareas de los niños, como le había prometido desde que llegó, porque temía que el joven médico se aburriera primero.

"Hoy, Phi In invitó a Phi Thap a ser otro maestro para los niños". Los aplausos se acompañaron de los sonidos de los niños jugando y felices.

Los niños, aunque ya ha pasado una semana desde que se conocieron, aún recuerdan muy bien su Phi Thap. **¿Es Phi Thap mejor que Phi In?** Khao Hom levantó la mano para preguntar cortésmente. No había olvidado lo que le habían enseñado los profesores de la escuela antes de girarse y sonreír a los niños que estaban sentados con los ojos abiertos esperando atentamente la respuesta.

"Por supuesto, Phi Thap es mucho mejor que Phi In". Thap no creía que la otra persona lo elogiaría delante de otros de esa manera. Pero Mon hizo que el joven sonriera ampliamente de felicidad antes de seguir al pequeño hacia el grupo de niños sentados en grupos divididos por nivel.

Estudiaban en un gran pabellón y extendían sus cuadernos de tareas para que los profesores se ofrecieran a hacerlos juntos. El contenido de las tareas para niños de primaria y secundaria no era demasiado complicado ni estaba fuera de la capacidad del Dr. Thap. Simplemente, nunca antes había desempeñado el papel de profesor. Mientras pensaba, vio que la otra persona estaba haciendo su trabajo sorprendentemente bien.

"Empecemos con la primera pregunta. La pregunta dice: Tae mide ciento veintidós centímetros. Kla es un centímetro más alta que Kaew Lip. ¿Cuánto mide Kla?" La voz de Phi In, a quien los niños llamaban, resonó suavemente junto a Thap.

El niño de ocho años y la niña, Khao Hom, se quedaron sentados mirando fijamente a quien les preguntaba antes de volverse a mirarse como si no supieran por dónde empezar. El menor sonrió levemente y puso la punta del lápiz sobre el papel, preparándose para escribirlo para que los niños pudieran ver la imagen con claridad.

"Primero, tenemos que ver qué nos da el problema. ¿Alguien puede responder a Phi In?"

"Den a Kaew ciento veintidós centímetros la altura", respondió Khao Hom con voz firme, provocando una amplia sonrisa en el maestro.

Antes de escribir los números y explicar lentamente cómo resolver el problema para que los niños lo alcanzaran. Fue una imagen que hizo que Thap no quisiera apartar la mirada.

Porque si dijera que era ternura natural, no estaría equivocado. Y nunca se volvería neutral. Pero en realidad, le costaba aceptar que la palabra neutral no existía. Cuando sus sentimientos se inclinaban hacia la admiración, hasta el punto de mirarlo, hasta el punto de admirarlo, hasta el punto de que si se tratara de Ta Sang, habría inclinado la cabeza tan fuerte que casi se cae.

"Tú...", se escuchó una voz clara un momento después, antes de que el orador se aclarara la garganta al ver a los niños mirándolo con severidad. Porque su Phi In no hablaba como habíamos acordado. El pequeño tragó saliva con fuerza antes de dedicarles a los niños una sonrisa pícaro que los seguía mirando.

"Phi Thap... ¿puedes enseñarle matemáticas a Nong Phum? No se me dan bien las ecuaciones." Aunque el orador tenía una expresión indiferente, Thap sonrió inconscientemente. Quería llevarlos consigo todo

el tiempo, por si su hermano mayor, In, le hablaba de forma tan tierna hasta que se convirtiera en algo habitual.

"Ven, te enseñaré", dijo Thap mientras se alejaba del pequeño para hacerle sitio.

El niño cuya portada del cuaderno de tareas indicaba que estaba en segundo de secundaria.

"Esta pregunta nos pide hallar el valor de la variable x de la ecuación $2x+12=38$. Primero, tenemos que sacar el número del lado de la variable, empezando por el número que no está junto a la variable. En esta pregunta, ¿qué número tenemos que sacar primero? ¿Cuál es?".

Apartó la mirada de la página del libro de Khao Hom y la dirigió a Rak Sook, quien se había sentado frente a él, rodeado de otros niños, como si sintieran curiosidad por los métodos de enseñanza del nuevo profesor, que se había adaptado sorprendentemente bien. Probablemente por eso sus amigos afirmaban que P'Thap era una persona tan cálida y amable. Al principio, se empeñó en discrepar, diciendo que era demasiado exagerado. Pero, de hecho, después de convivir varios días, descubrió cada vez más cosas buenas en el otro. Hasta el punto de que a veces podía pasar por alto sus acciones pasadas.

"Al mediodía, P'Thap se quedará con P'In en mi casa para almorzar con nosotros, Rak Hom. Cuando entraste, la abuela me pidió que viniera a molestarte." La voz cautelosa de una niña sacó a In de su ensoñación.

"Es como si Thap levantara la vista de los niños.

Sí," asintió In antes de volverse hacia la alta figura de la otra persona, quien le dedicó una leve sonrisa. El ambiente en el pabellón del pueblo era tan animado ese día que los aldeanos que pasaban se detuvieron a observar a Thap, el desconocido que les resultaba familiar, y que enseñaba matemáticas a niños de todos los grados con tanta habilidad como si fuera el profesor de la materia en alguna escuela.

Al ver esto, In simplemente dejó que los aldeanos lo entendieran sin decir nada.

Porque, en cualquier caso, es mejor eso que dejar que otros sepan que esta persona es un médico refugiado que huyó aquí para salvar su vida.

No sabe qué pasará si se filtra la noticia. Pero una cosa es segura: no es seguro para Thap. Es casi mediodía, así que los niños se dispersan y vuelven a casa. In, por su parte, toma la mano de Khao Hom y se dirige directamente a la casa del jefe de la aldea, como le han invitado. Thap lo sigue de cerca. Bajo la casa, hay un gran árbol.

Ya hay un cuenco con comida. Khao Hom pide a ambas hermanas que se laven las manos primero. Las acompañará a sentarse mientras el jefe de la aldea y la tía Phian traen dos platos más de la cocina.

Thap ayuda a recibirlo y lo deja con respeto. Mientras tanto, In le entrega el cuenco de agua de jazmín al joven para que beba al ver que la otra persona está enseñando a los niños hasta que se les seca la garganta.

"Gracias". Thap da un gran sorbo antes de devolverle el cuenco a In. Luego recibe el plato de arroz que el pequeño acaba de servir.

"Pensé que Khao Hom olvidó invitar a In y a Khun Thap", dijo el jefe de la aldea al ver a su sobrina, que se estaba metiendo los chicharrones en la boca.

"¿Está bien comer la comida, Khun Thap?", preguntó la tía Phian, pues veía que la mayoría de la comida que preparaba era local. Lo único normal sería el cerdo seco, el favorito de Khao Hom.

"Puedes comerlo", respondió el joven.

"De hecho, tía Phian, puedes llamarme Thap. Considérame uno de tus hijos o nietos".

"Eh... ¿te parece bien?" La anciana miró al hombre alto con incertidumbre.

La persona que quería ser su hijo o nieto tuvo que asentir de nuevo.

"Si es así, entonces... Khun Thap", dijo In casi se atragantó con el arroz al oírlo. Su boca seguía masticando la comida, pero... Un apodo que no encajaba en absoluto con su dueño.

Por suerte, el dueño del nombre aún no se había metido arroz en la boca. De lo contrario, los síntomas habrían sido similares.

"A la tía le parece un poco raro", dijo antes de echarse a reír, uniéndose a su marido. La niña, que no podía seguir la conversación de los adultos, solo podía mirar a todos confundida. Se giró hacia un lado y esquivó el tazón de té para ella, que seguía tosiendo.

"Respira hondo, exhala repetidamente. Cuando te sientas mejor, bébelo despacio", dijo mientras le frotaba suavemente la espalda.

"Casi me lastimo por culpa del Khun Thap de la tía Pia", bromeó In tras volver a la normalidad. Los adultos seguían riendo sin parar.

***Lámame Khun Thap para que no se ponga tenso.**

"Es como dijo In", respondió el dueño del nombre con una sonrisa. Mientras abrazaba a la niña que estaba a punto de alisar un nuevo trozo de cerdo, el tío Pat se detuvo, miró a su hermano In con ojos brillantes e inclinó la cabeza con curiosidad. Hasta que la persona a la que miraba tuvo que levantar una ceja como para abrirle el paso a la niña y preguntar:

"¿Cómo pudo Phi In llamar a Phi Thap 'él'? Y cuando fui a dar clases, Khao Hom también oyó a Phi In llamar a Phi Thap 'khun'", dijo la niña con semblante serio.

"No es bonito llamarlo así", replicó la niña hasta que los abuelos tuvieron que reprenderla, considerándolo un asunto personal de adultos. Sin embargo, In ignoró el asunto con un gesto de la mano, diciendo que no era culpa de Khao Hom. Sabía muy bien que los niños de esta edad suelen recordar muy bien lo que aprenden. Fue él quien no hizo lo que le enseñaron. Pero antes de que In pudiera explicarlo, Thap se lo explicó rápidamente a la niña para que lo entendiera. **"A veces, cuando hablo de cosas serias, tiendo a olvidarme de mí mismo todo el tiempo"**, me explicó Thap lentamente y con calma.

***Pero eso no significa que Phi In no sea bonito, ¿verdad, In?** Al terminar la frase, Thap se volvió hacia la persona a su lado, que seguía sentada quieta, porque aún le sorprendía que fuera la otra persona quien



había hablado para protegerlo indirectamente. Sus finos labios le devolvieron la sonrisa a Khao Hom.

***Sí, es como dijo Phi Thap.**

¿O debería llamar a la otra persona "Phi Thap" para acostumbrarse? El pequeño suspiró aliviado al ver a Khao Hom sonreír felizmente antes de volver a prestar atención a la comida que tenía delante, como antes. Sin embargo, al poco rato, la voz parlanchina volvió a sonar. Era una pregunta que casi le impidió hacer una mueca al dueño del nombre mencionado. Pero a Thap no le importó, y se giró para sonreírle a Khao Hom como si admirara a la chica inteligente y sabia.

"Sí, Phi In sigue siendo encantador."

In Solo pudo bajar la cabeza para comer, sin atreverse a levantar la vista y mirar a la persona que le hablaba. Aunque quería saber qué expresión tenía la otra persona cuando dijo esa frase hacía un momento, no se atrevió. Mientras tanto, la persona a su lado cambió de tema para hablar de trabajo. La celebración anual de Nochevieja del pueblo, que emocionaba a quienes la visitaban por primera vez cuando se la contaban.

Todo el pueblo estaba lleno de gente alegre. In se sentó a contemplar la escena frente a ella mientras se comía arroz sin parar. A veces participaba en la conversación, pero probablemente no tanto como la persona que se había adaptado tan bien, que ahora parecía ser la favorita de adultos y niños, especialmente de Khao Hom. Esta noche, Khao Hom recitará el vocabulario en inglés que Phi Thap le enseñó antes de acostarse. Pensó mal...

Porque en cuanto terminó la comida, la niña abrió el pequeño cuaderno que In le había comprado el año pasado, revelando la letra grande y serpenteante de Tek, con más de diez palabras en inglés y sus traducciones al tailandés. Y parecía muy orgullosa.

"Si Khao Hom puede recitar esto, la próxima vez te enseñaré algunas palabras nuevas", dijo el joven mientras miraba el rostro preocupado de la pequeña.





"¿Alguien le ha robado el amor a Khao Hom por Phi In?", bromeó la pequeña como si realmente no le importara. Como resultado, la niña tuvo que explicarse rápidamente.

"No, Khao Hom todavía ama a Phi In como a todo el mundo", dijo la niña abriendo los brazos.

"Pero ahora, Khao Hom quiere que Phi In comparta este mundo contigo, ¿puedes unirme a nosotros?". El oyente rió mientras la persona a la que se le preguntaba fruncía el ceño con recelo.

"Khao Hom ama a sus dos hermanos por igual. Por eso quiere que vivan juntos en su mundo", la sencilla explicación de la niña demostró su honestidad, pero provocó que ambos se vieran sumidos en un mundo binario.

De la misma manera, solo podían mirarse con expresiones extrañas. Era incómodo, pero no vergonzoso. Si se llamara timidez, sería más comprensible. Era innegable que la atmósfera entre ellos había cambiado desde que se abrieron y hablaron ese día. Era como si un muro se hubiera derrumbado ante ellos.

El único problema era que ninguno se atrevía a salir de su punto original para desarrollar con más claridad su relación, en un estado extraño.

"¿Normalmente te quedas hasta el evento anual siempre?", preguntó el dueño de la voz profunda mientras regresaban de la casa del jefe de la aldea al final de la tarde, cuando el clima era fresco. "Eh, como una semana después de Año Nuevo, volvemos porque en esa época las carreteras no están tan concurridas como en la primera temporada". Como sabemos, suele haber más accidentes durante los grandes festivales que en otras épocas. Así que In siempre se arriesgaba a viajar en esas fechas.

"¿Has visto esas imágenes últimamente?", In negó con la cabeza lentamente.

***Si no las has visto, me basta, porque significa que no tendrás nada de qué preocuparte durante esta temporada.**



"Pero dijiste que cuando las vi por primera vez, mi vida estaría en peligro". La personita asintió.

"Entonces, ¿en qué forma se presenta este peligro?" "La imagen no es tan clara", dijo In, recordando la del primer día, intentando averiguar si se había perdido algo.

Pero solo sé que te vi... yaciendo en tu sangre. Al principio, In sabía que si se lo contaba, no me creería, así que no me contó los detalles. Pero ahora que lo he visto preguntar, y parece creer lo que dijo, In se atrevió a contárselo.

Sin miedo a las réplicas de muchos enemigos. La conversación terminó ahí. Nadie dijo ni preguntó nada más. Era como querer quedarse más tiempo en sus propios pensamientos. Hasta que regresaran a casa.

¿Crees que debería escaparme a otro lugar?

La mano delgada que estaba a punto de abrir la puerta de la cerca se detuvo. Su dulce rostro se giró para mirar a la persona a su lado, quien tenía una expresión seria.

¿Crees que este lugar no es seguro? Los grandes ojos redondos vacilaron y la voz que Thap tardó en responder se convirtió en una frase despoticada.

"No creo que sea seguro para mí o no. Pero lo que dijiste..." Entonces Thap suspiró preocupado.

"Podrías estar en problemas por mi culpa." La personita rió suavemente al escuchar la razón.

"Ves tu cara seria. ¿Estás preocupado por mí?" Apretó los labios con fuerza, sin pensar que la otra persona lo aceptaría fácilmente.

"Preocúpate por ti primero. Puedo sobrevivir."

"¿Y si me sigue hasta aquí para matarme?"

—Al menos aún me tienes para prevenir futuros incidentes, ¿no?

—dijo In sin dudarlo antes de abrir la puerta y entrar en la casa. Luego se acercó y se sentó en una silla de ratán en la sala.

—Lo mires como lo mires, obviamente es una ventaja.

—Pero tú mismo dijiste que no lo veías siempre —replicó Thap, sentándose junto a la personita—. **Yo tampoco lo sé. Pero en el fondo, mi sexto sentido me dice que veré otra imagen de tu futuro.** Thap estaba a punto de replicar, pero antes de que pudiera decir nada, sonó una notificación de su móvil que no había escuchado en mucho tiempo. En medio del silencio, In ladeó ligeramente la cabeza antes de ir a recoger el dispositivo de comunicación que había dejado en la mesa del comedor durante un día para consultar la fecha y la hora en la aplicación del calendario y luego volvió a sentarse. Mientras tanto, otros ojos lo miraban con la misma curiosidad.

"Dao envió un mensaje", dijo In con calma, sin pensar que su amigo tuviera nada urgente, ya que su amigo era diligente en enviar mensajes contando historias y preguntando por su bienestar todos los días. Sin embargo, los mensajes solo le avisaban cuando había suficiente señal.

"Pero esta vez, no lo hizo". "Solo le envió mensajes y contó historias al azar, como todos los días", dijo In mientras le entregaba su celular con la pantalla de la popular aplicación de chat abierta. Thap lo tomó y lo leyó en voz alta, no demasiado alta.

"Phi Ton me pidió que me apresurara a informarle que el estado de Thara ha empeorado. Eso significa que, si algo le sucede, un testigo importante desaparecerá inmediatamente de este caso.

"Phi Ton está preocupado de que, a partir de ahora, el Sr. Kitis ataque seriamente a Phi Thap, así que me pidió que les dijera a ti y a Phi Thap que se cuiden bien. Ahora mismo, la policía ha encontrado pruebas importantes, pero Phi Ton dijo que no puede dar ninguna información porque sigue siendo un secreto. Pero no debería pasar mucho tiempo antes de que las cosas se aclaren.

Por favor, cúdense mucho, ¿de acuerdo?". La voz grave se quedó en silencio, provocando que la respiración del oyente se entrecortara.

Aunque estaba preocupado, pudo ver vagamente que la policía había encontrado pruebas. Ya se ha conseguido algo importante, pero el hecho

de que la esposa del Sr. Thit, Thara, se encuentre en estado grave significa que todo le va terriblemente bien. La aldea de Phu Dao solo tiene una entrada y salida principales.

Si entra un extraño, los aldeanos nos lo dirán enseguida. Las palabras del hombrecillo, que parecían palabras tranquilizadoras, hicieron sonreír al hombre alto.

"Dijiste la entrada y salida principales, ¿eso significa que hay otras salidas?", preguntó Thap tras reflexionar un momento sobre la frase que había escuchado.

"Algunos aldeanos ni siquiera conocen esa salida."

"¿Pero tú sí?"

"Mis padres son promotores comunitarios y han estado en este pueblo muchas veces", dijo In mientras se giraba y se levantaba perezosamente.

"Digamos que si ocurre una emergencia, sin duda puedo sacarte de aquí".

"Eres un médico mucho más capaz que tus colegas, ¿lo sabes?", bromeó Thap.

"No hace falta ser adivino para saberlo. En esta ocasión, tengo que darles todo el crédito a mamá y papá", dijo el pequeño con una sonrisa antes de irse.

"¿Adónde vas?"

"Voy a intentar buscar en el trastero debajo de las escaleras. Recuerdo que mamá y papá una vez compraron una tienda de campaña y la tiraron".

"¿Tienda de campaña?", preguntó Thap, sin entender.

—Hace buen tiempo estos días —dijo el pequeño, mientras Thap asentía—. De acuerdo, aunque todavía no entiendo por qué In diría:

"Vamos a dormir y a ver las estrellas en Pha Phu Dao, ¿vale?".

"¿Me estás tomando el pelo?", preguntó el hombre alto, señalándose y mirándolo con extrañeza. **Sí, vamos a dormir y a ver las estrellas."**

Capítulo 10

Dos días después, tras ayudarse mutuamente a encontrar y preparar cosas para montar una tienda de campaña y contemplar las estrellas en Pha Phu Dao por la noche, tras posponer la comida principal antes de lo habitual, se ayudaron mutuamente a llevar las cosas a su destino antes de volver a ducharse y cambiarse de ropa, ya que esa noche tendrían que dormir allí. La ruta no era apta para viajar de noche, así que debían llegar a su destino antes del anochecer.

"¿Es este tu suéter?" En cuanto abrieron la puerta de la habitación, vieron al pequeño que también acababa de salir de su habitación, con una camisa ligera de manga larga. El mayor preguntó con tono quejoso:

"¿Por qué? ¿Cómo puede ser que esté tan abrigado? No olvides que tenemos que estar allí arriba toda la noche".

"Ya trajimos el saco de dormir".

"Entonces, cuando duermas fuera de la tienda para contemplar las estrellas, ¿no te congelarás antes?"

"ok", lo reprendió Tapp antes de volver a entrar en la habitación. No tardó mucho en salir con un suéter color crema claro.

"Póntelo, así estarás abrigado". No solo eso, Thap también le puso su propio suéter a la personita, que solo podía quedarse de pie observando las acciones de la persona frente a él, con el rostro inexpresivo.

Antes, bajó la mirada y vio que el dueño de la camisa también llevaba un suéter del mismo diseño, solo que el de Thap era gris claro, como una camisa de pareja o algo así.

"súbete la capucha por detrás", dijo, haciendo como si hubiera venido un vendedor, hasta que la personita solo pudo hacer pucheros.

"Hay mucho rocío aquí. Me temo que te vas a enfermar".

Lo sé." Aunque dijo eso, Kee Sai no creía que no reconocería la buena voluntad que le demostraban. Inth se subió la cremallera de la camisa para mayor comodidad, pero en los ojos de Tapp, vio a la otra persona

mirándolo en ese momento, con el aspecto de un niño al que habían engañado para usarla, con sus diferentes tallas y alturas.

Esto hizo que Thap no pudiera evitar sonreír antes de bajar las escaleras para ocultar su propia sonrisa, que comenzaba a ensancharse. Aunque los pensamientos de In parecían menores de lo que era debido a las responsabilidades que tenía que asumir, Thap podía ver que la otra persona aún tenía un comportamiento infantil, como la historia del profesor que realmente no se preocupaba por cuidarse a sí mismo y las veces que tuvo que tomarse la molestia de pedir y organizar todo por él. Diez minutos después, la misma bicicleta japonesa fue distribuida de nuevo desde una pequeña casa, con destino a Pha Phu Dao, donde ya habían montado sus tiendas hacía aproximadamente una hora. A medida que el viaje hasta allí se hacía más familiar, la distancia parecía no ser un gran obstáculo.

El cielo comenzó a brillar tenuemente, señal de que pronto anochecería. Colocaron dos pequeñas linternas eléctricas, listas para encender. El acantilado, una estera delgada, no era muy ancho y no estaba conectado con un bosque denso, así que no había que preocuparse mucho por el peligro de los monos. Además, estaba cerca de la comunidad. Además de las vacas, la zona que rodeaba esta montaña albergaba muchas aldeas.

"Antes, mi padre y mi madre me traían a dormir aquí para mirar las estrellas", dijo In, sentándose en la estera. Thap, por su parte, tras colocar la linterna en una esquina de la estera para evitar que el lugar estuviera demasiado oscuro, se acercó y se sentó a su lado.

"¿Estará de mal humor otra vez?". Su mirada penetrante observaba el comportamiento de la persona a su lado. Pero, en cambio, oyó una clara risa como respuesta.

"Solo te lo digo porque los extraño".

"Y si un día nos separamos, ¿hablarás de mí con otras personas porque me extrañas?" Esta vez, la voz profunda que preguntó no tenía el tono burlón de antes. Cuando In se giró para mirar, descubrió que el dueño de la frase esperaba una respuesta.

"Thap... creo que me extrañarás." La comisura de la boca del oyente se curvó en una sonrisa, y sus ojos redondos se abrieron justo a tiempo.

Era obvio. Thapp estaba tumbado en el suelo, usando el saco de dormir aún desplegado como almohada bajo la cabeza, cuando vio que el cielo estaba completamente oscuro. Con el invierno, la oscuridad llegaría antes de lo habitual. Dio unas palmaditas al otro saco de dormir vacío.

"Qué extraño", gritó una voz profunda a su lado, dirigiendo su mirada del cielo hacia el dueño de la voz. Thap, que huía para salvar su vida, pero yo me sentía cómodo como no me había sentido en mucho tiempo:

"¿Tanto?", preguntó In. El interrogado respondió lentamente a In

"Es porque aquí hay paz, la gente es amable y el clima es fresco y agradable."

"Creo que sí", dijo Thapp, dirigiendo la mirada hacia la personita, quien, en cuanto se encontraron, volvió la suya hacia el cielo como antes.

"Así entiendo por qué a mis padres les gustaba tanto este lugar. Aunque solo vengo una vez al año, cuando regrese a Bangkok, ir aquí te dará fuerzas para estudiar y trabajar. Es como si tu cuerpo hubiera recargado las pilas por completo".

¿Qué tengo que hacer?

"¿Por qué es difícil? ¿No sabes ya el camino a este pueblo?", preguntó In, frunciendo el ceño.

"Eso no es difícil. Lo difícil es dónde dormiré".

"Mi casa...", respondió In rápidamente, con un sentimiento profundo que no le dio mucha importancia. Solo se dio cuenta de que era una invitación antes de dejarla escapar, a pesar de que antes había sido alguien que no insistía mucho.

Una vez dicho esto, no te retractes. Estoy tan atormentado como tú".

El dueño de la voz profunda dijo en broma.

"Eres un perezoso. Cuando llegue el momento, serás tú quien no vendrá", replicó In, provocando que el oyente arqueara una ceja, confundido.

"¿No recuerdas lo que dije? Mi horóscopo decía que pronto tendrías buenas noticias para tu madre".

¿Es cierto?" Entonces Thap rió suavemente, provocando que la personita lo mirara con fastidio.

"Pero no puedo pensar así solo. ¡Depende de él! Si piensa igual que yo".

A una persona como tú no deben romperle el corazón tan a menudo, ¿verdad?

"¿Lo crees?" Aunque respondió rápidamente, In sabía que estaba pensando en la personalidad de la otra persona. Porque si ignoraba la grosería que había experimentado en el pasado, el resto sería mejor de lo que nadie se atrevería a negar.

Mi horóscopo decía que no éramos compatibles. En el fondo, no creía firmemente que esa fuera la razón para que me dejaran. Pero como en ese momento estaba triste y enfadado, llegué a este punto.

"Lo entiendo. Por eso no quiero decirle a nadie que soy adivino. No es que no esté orgulloso de mi profesión, sino porque no quiero tratar con gente con prejuicios como tú", dijo Thapp riendo, consciente de los muchos dolores de cabeza que había causado antes.

Cuando salía con él durante unos dos años, le propusieron ser cantante, y las cosas iban demasiado bien como para que dejara que se filtrara la noticia.

¿Ya tuviste novio? ¡Y es un chico! In, que acababa de enterarse de esto, solo pudo mirar a la persona que contaba la historia con una expresión de sorpresa. No porque se sintiera mal ni nada, sino porque no quería creer que Thap le contara tanta información personal.

El pequeño podía sentir un tono de arrepentimiento en su voz, como si no supiera por qué se sentía mal la otra persona. Aunque hoy en día el amor no está restringido por el género como antes, en realidad, todavía hay un muro delgado que está listo para derrumbarse cuando se revela una historia así. Especialmente cuando esa persona es una figura pública.

Muchas personas pueden ser aceptadas, pero nadie sabe si tú serás esa afortunada. Lo triste es que... no hicieron nada malo. Y el amor es...

Es cuestión de dos personas. Pero hay mucha gente que se une a juzgar de forma injusta.

"¿Y tus padres?"

"No es fácil que te acepten. Pero al menos en mi familia... mi madre manda." Tanto el narrador como el oyente rieron. Podía adivinar un poco su personaje, aunque solo lo había visto una vez.

"Es una persona que entiende las cosas más fácilmente de lo que pensaba. Aunque se queda en casa la mayor parte del tiempo, sigue las noticias a través de diversos medios, lo que lo mantiene informado sobre el mundo que cambia a diario."

"¿Y tu madre te escucha?"

"Al principio, no estaba de acuerdo, deberías saber que es un soldado —admitió In en voz baja—. Por eso mi madre lo amenazó: si no lo aceptaba y seguía obligándome, se llevaría a los niños y se escaparía con ellos, dejando a mi padre solo.

—¡Qué decidida! —lo elogió In con sinceridad. Thap sonrió en respuesta. Su padre tardó en aceptarlo, comprenderlo y abrirle la mente.

—Pero tu madre es increíble. Además, me dejó que te leyeran la fortuna porque quería que encontraras pareja pronto.

—Últimamente, he estado trabajando tanto que no tengo tiempo para nada más. Por eso quiero que alguien me saque de mi rutina." Cuanto más escuchaba In, más impresionado estaba con la forma de pensar de su madre.

Aunque al principio, simplemente pensó que los adultos solo querían ver a su hijo sentar cabeza.

"Si dices que mi adivinación es correcta, no tardaras mucho", dijo In mientras Thap cambiaba de postura: se recostaba sobre los brazos y apoyaba la cabeza en las palmas de las manos para mirar mejor al que le hablaba.

Sin embargo, esto puso nervioso a quien lo miraba directamente, así que intentó entablar conversación para no avergonzarse.

"Si ese es el caso por ahora, tu exnovio sigue siendo cantante."

"Deberías conocerlo." El oyente arqueó las cejas; sus ojos redondos brillaban de emoción.

"Se llama Wan."

"Wan Warayu, quien acaba de ganar el premio al Artista Masculino Más Popular del Año. ¿Ese Wan?", preguntó el pequeño con tono de sorpresa, girándose para mirar a quien lo había llamado, esperando atentamente la respuesta.

"¿Por qué estás emocionado?", preguntó Thap, riendo al ver el comportamiento del otro.

"Me gustan sus canciones, ¿lo sabes? Qué lástima... no deberías haber roto con él. Si no, le habría pedido un autógrafo."

"Si no hubiera roto con él, quizá no estaría aquí contigo." Se hizo el silencio mientras ambos pares de ojos seguían mirándose, uno intentando transmitir lo que quería decir mientras el otro parecía tener un objetivo, pero intentaba no fingir que estaba peleando.

"Menos mal, significa que no tendrías que correr hasta aquí para salvar tu vida."

"Pero si tuviera que elegir... elegiría todo como ahorita." In apretó los labios con fuerza antes de girarse para mirar el cielo, donde las estrellas, grandes y pequeñas, brillaban con fuerza.

Sus grandes ojos redondos miraban fijamente como si nunca hubiera visto la imagen que tenía delante, como si quisiera terminar la conversación de golpe.

Thap solo pudo sonreír antes de volver a acostarse. Esta vez, sus agudos ojos tuvieron la oportunidad de ver el cielo con claridad. La luz había sido cuidadosamente creada. El cielo era como seda índigo oscura salpicada de hermosos diamantes de varios tamaños.

"Nunca había visto tantas estrellas."

"Si tengo suerte, hoy veremos una estrella fugaz." In dijo con calma, lo que hizo que Thap girara la cabeza para mirar un momento antes de volver a centrar la mirada en el punto. Originalmente, para esperar de nuevo a las estrellas fugaces.

"En realidad, había investigado antes de venir aquí." Y de todas formas tenía la intención de venir a ver las estrellas fugaces.

"Pensé que me invitabas para consolar a Raim", dijo Thap con tono resignado. Porque, pasara lo que pasara, probablemente hacer que In cambiara del odio al cariño, no es fácil.

"¿Te apetece?" La pregunta que recibió hizo que Thap se detuviera, porque eso significaba que lo que entendía no estaba mal. El joven sonrió con el corazón henchido.

"si le rezas a una estrella fugaz, tu deseo se hará realidad."

"No puedo creer que lo oigo salir de tu boca", dijo In y rió suavemente. Thap sonrió con indiferencia, pues muchas veces se sorprendía de sí mismo por sus acciones diferentes a las anteriores.

"¿Qué quieres pedir?"

¿Quién dice algo así? No se hará realidad", dijo In con irritación, antes de que Thap asintiera, pues ya había oído esas cosas antes.

"¿Pero qué quieres pedir?" Thap le dio un ligero golpecito en la frente al pequeño, pero este gimió como si se le fueran a salir las lágrimas.

***¿No dijiste que no se lo dijera a nadie? ¿Entonces por qué me preguntas?**

Quiero saber. In se miró la frente con el ceño fruncido, sin apartar la vista del cielo. Hasta que vio pasar una luz, le dio un codazo rápido a la persona que estaba a su lado.

"Tú, ahí hay una estrella fugaz". Entonces cerró los ojos rápidamente porque Thap tenía que darse prisa. Rezando antes de que su luz se apagara antes de llegar a su destino, Thap sonrió levemente al ver la expresión infantil del otro.

Cerró lentamente los ojos y rezó en su corazón al mismo tiempo, sin saber que ambos pedían a las estrellas con la misma frase:

"Que pueda ser feliz así todos los días".

El reloj marcaba la medianoche. Hacía mucho tiempo que no dormían juntos mirando las estrellas. Era la primera vez que cada uno de ellos se abría y contaba tanto sobre sí mismo. Cuando el pequeño bostezó por tercera vez, y el mayor vio que ya era mucho después de la hora de dormir del otro.

"¿Duermes?", preguntó In mientras el mayor empujaba para que se sentara. El pequeño brazo del que aún dormía se movió hacia arriba, con la intención de que el que estaba debajo se incorporara, pues la pereza lo estaba venciendo.

Thap negó lentamente con la cabeza al ver la imagen frente a él y agarró la mano del pequeño para ayudarlo a sentarse, aún con aspecto gruñón. Pero cuando recuperó la consciencia, In miró la tienda de campaña cerrada. Se dio cuenta de que esa noche tendrían que dormir uno al lado del otro en un espacio limitado. Aunque no tenían que dormir uno encima del otro, estaban más cerca que nunca.

"¿Qué miras? ¿No vas a dormir?", preguntó una voz grave al dueño de los grandes ojos redondos, lo que hizo que apartara la mirada de la tienda para mirar a la persona que preguntaba.

"Duerme, duerme", respondió In rápidamente, intentando consolarse pensando que, aunque su corazón latía sorprendentemente rápido últimamente, estar cerca de la otra persona no debería ser más peligroso que dormir juntos... tal vez.

Usaron las mantas que ambos usaban para cubrirse, una para cada uno. Y aunque la somnolencia de hacía un momento casi les había cerrado los ojos, ahora mismo, ambos estaban demasiado despiertos para dormir. En lugar de oír el sonido rítmico de sus respiraciones, era el sonido de sus corazones latiendo tan rápido que temían que la persona a su lado lo oyera.

Thap podía haber pasado mucho tiempo desde la última vez que había experimentado el amor, pero el joven estaba seguro de que en ese

momento, aunque no era un adolescente, no se sentía tan nervioso como ahora. No era diferente de la sensación que In solo había experimentado con A-ck y algunas personas. Ahora, la sensación que había surgido era tan clara que no se atrevía a preguntarse seriamente qué era. Porque estaba seguro de que si le daban un momento para pensarlo ahora, la respuesta tendría que ser algo que...

"¿Ya te dormiste?", preguntó In en medio del silencio.

"¿Por qué no duermes todavía?"

"Es raro. Normalmente duermo solo."

"¿Te hago sentir incómodo?"

"No." Aunque estaba acostado, In negó con la cabeza y respondió, queriendo demostrar que no creía realmente que la otra persona preguntara. Thap sonrió con naturalidad.

"Entonces cierra los ojos y no te preocupes por lo que te haré." Thap comprendió que, como había dicho que le gustaban los hombres, el pequeño podría estar más preocupado por esto.

"No me preocupa en absoluto. Porque a mí también me gustan los hombres." Fingió darse la vuelta y acostarse de lado para asegurarse de que la persona que hablaba lo hacía con claridad.

Por suerte, la luz de la lámpara eléctrica de afuera le bastaba para ver con claridad.

"Quizás tengas que preocuparte más por ti mismo." ¿Quién sabe? Si me dejas llevar mientras duermo, podría atraparte.

Thap rió con voz profunda mientras sus ojos penetrantes miraban a la personita con cariño.

"Si es así, no huiré a ningún lado".

"No bromees. ¿Alguna vez has oído eso de no buscar información seria de un borracho y no tomarse en serio a alguien que casi está dormido?"

"No bromeaba. Se nota que hablo en serio con solo mirarme a los ojos". Su voz era ronca cuando In se olvidó de sí mismo y, sin querer, se tumbó de lado para mirar esos ojos con claridad. Y no era una broma,

como había dicho. Durante un largo rato, se miraron fijamente sin darse cuenta. Hasta que el joven doctor rompió el silencio.

¿Puedo besarte?" Los grandes ojos redondos se abrieron de par en par.

"¡¿Quién pregunta estas cosas?!"

"Eso significa que no te niegas." Thap sonrió con la comisura de los labios como si tuviera la sartén por el mango. In se quedó paralizado, sin darse cuenta de que la alta figura se acercaba cada vez más, hasta que su cálido aliento rozó la punta de su nariz. Unos brazos fuertes abrazaron la pequeña cintura hasta que estuvo muy cerca.

Aunque debería haberse negado, sus finos párpados se cerraron lentamente, como una señal para indicarle a la otra persona que esperaba recibir ese toque. Los cálidos labios presionaron lentamente contra los finos labios, deteniéndose un momento, queriendo estamparlo claramente, antes de que Thap lamiera lentamente la parte suave de la otra persona. No tardó mucho en que la personita aprendiera y le devolviera el beso, aunque todavía se sentía incómodo. Pero esos labios, esos brazos fuertes, lo abrazaron con más fuerza. In se quedó tan sorprendido que abrió los labios, como si se hubiera lamido la lengua para enseñarme a besarle la boca. Para explorar, el pequeño comenzó a respirar agitadamente como nunca antes.

Un suave gemido de protesta resonó mientras respiraba entrecortadamente. Thap separó los labios para que la otra persona respirara hondo. Pero no tardó mucho en cerrar los ojos.

El dulce y delicado sabor al principio se volvió intensamente picante. Thap no dejó que In se liberara de nuevo. Hasta que las delgadas manos tuvieron que empujar el fuerte pecho a modo de advertencia. En ese momento, el hombre alto se dio cuenta de que se estaba aprovechando completamente de la otra persona.

"¿tienes hambre?", dijo In con la mirada fija antes de oír la risa del hambriento. El pequeño se giró hacia el otro lado para ocultar su nerviosismo con su voz temblorosa. In...



***No digas nada más. ¡Duerme!** El que recibió la orden sonrió levemente mientras miraba fijamente a la pequeña espalda antes de cerrar lentamente los ojos como se le ordenó. La indiferencia de lo de antes se hacía cada vez más evidente. Lo que pedía así no era para aprovecharse de In, sino para demostrarle que sus propios sentimientos eran diferentes, porque cuando lo que dudaba se convirtiera en realidad, podría seguir adelante sin preocuparse por nada más. Y, Dios mío, no era solo él quien conocía sus propios sentimientos, ¡sino que In lo estaba volviendo loco!



Capítulo 11

No sé cuándo me quedé dormido, aunque acababa de dar la vuelta al mundo en una montaña rusa.

Pero en cuanto entró la luz de la mañana, brillando a través de la cremallera ligeramente abierta de la tienda, mis delgados párpados se abrieron lentamente antes de descubrir que estaba vacío a mi lado, con un saco de dormir enrollado y bien guardado. In empujó para que se sentara y aliviará su aturdimiento, frotándose los ojos con el dorso de la mano mientras con la otra abría la cremallera de la tienda, revelando la espalda familiar de alguien que estaba sentado, mirándolo fijamente.

Cuando la otra persona oyó la voz de In, se giró para mirar.

"Ven a ver la vista. Es hermosa", invitó Thap con naturalidad, como si nada hubiera pasado la noche anterior, aunque el roce seguía en los labios de In y no se había ido a ninguna parte.

Sin embargo, la personita salió y se sentó en la estera que habían extendido de nuevo después de que la otra persona la hubiera guardado la noche anterior.

La imagen de la luz del sol brillando suavemente, mezclándose con las montañas y las nubes.

Haciendo que el paisaje pareciera acogedor de otra manera. In respiró hondo. Al ver la actitud relajada de la otra persona, definitivamente no sería el único que sentía calor.

"Sería genial si pudiera robarme una taza de café caliente", dijo In mientras cerraba los ojos y se quedaba dormido, haciendo sonreír a quien lo miraba.

"Debes tener hambre, ¿verdad?" Normalmente, Thap veía que, después de despertarse, In se duchaba e inmediatamente bajaba a la cocina a buscar el desayuno. Era una imagen que admiraba todos los días.

"Solo un poco. ¿Qué hora es?" Thap miró su reloj un rato antes de levantar la vista y responderle.

"Casi las siete".

"Todavía estoy bien. Siéntate y juega un rato y luego empaca." Tee observó cómo In se arrastraba lentamente hacia adelante, probablemente sabiendo qué hacer. Solo pudo fruncir el ceño, pensando que su beso era tan malo que In no mostraría ninguna emoción. Porque aunque estaba seguro de que le gustaba la otra persona, apresurar la relación no estaba bien. Al menos, debería saber cómo se sentía la otra persona. O, de hecho, mirar atrás... equivalía a la respuesta.

"Hablando de eso, quedan menos de dos semanas, ¿eh?" Parecía más como si In se quejara que como si le pidiera una respuesta.

"Al principio, yo también pensé que sería más largo."

"Hablas como si no quisieras que pasara el tiempo hasta entonces." In se giró hacia Thap, ladeó la cabeza como si estuviera pensando y se encogió ligeramente de hombros.

"Estar contigo no es tan malo como pensaba."

"Eso significa que somos lo suficientemente cercanos como para que ahora me llames Phi." Frunció el ceño. Levantó la cabeza, sus ojos penetrantes clavados en el pequeño, esperando la respuesta.

"No, todavía no somos tan cercanos."

"Nos besamos, ¿así que sigues diciendo que no somos cercanos?", gritó Thap tan fuerte que In tuvo que taparle rápidamente la boca al mayor con la mano y mirarlo con reproche.

"Es solo una forma de engaño, ¿sabes?", lo negó In antes de apretar los labios con fuerza y levantarse para escapar de aquella situación desventajosa.

"Puede empacar sus cosas, señor. El sol será demasiado fuerte si se demora." Thap solo pudo mirar con irritación al pequeño, que se giró para empacar la tienda. ¿Cómo podía no saber que In había dicho eso como si intentaba evitar responder a la pregunta? Pero cuando vio al pequeño con aspecto preocupado por empacar las cosas grandes, tuvo que dejar de lado esos síntomas e ir a ayudarlo de nuevo. ¡Confía en él! El beso del que estaba tan orgulloso se había convertido en una simple forma de saludo.

La bicicleta japonesa recorrió la misma ruta de nuevo, pero lo diferente era el ciclista que manejaba con expresión severa, igual que el acompañante, que llevaba un montón de cosas con ambas manos y un rostro tan desaliñado que casi fruncía el ceño.

Y aunque los aldeanos lo saludaban de vez en cuando por el camino, el ánimo sombrío y la preocupación en su corazón no disminuían. Pero entonces, el ciclista que vio el lento balanceo dio un golpe sordo y no se acercó.

"¿Has quedado con alguien en tu casa?"

"¿Qué te pasa?", preguntó In, molesto y desinteresado.

"Ahí, frente a tu casa, hay un coche aparcado". Su voz era grave. In ladeó la cabeza desde su amplio lomo para mirar al final de su campo de visión, donde se encontraba su casa. Un coche japonés blanco, de una marca diferente al suyo, estaba aparcado frente a la casa. Frunció el ceño, desconociendo por completo el coche que vio. No podía adivinar quién podría ser el dueño, ya que no tenía muchos conocidos. Pero mientras pensaba en quién podría ser el dueño o quién lo había traído hasta su casa, la bicicleta se estrechó junto al coche, frente a la cerca. Sus grandes ojos redondos lo observaron al bajar. Antes de ver a otra persona sentada en un banco del jardín, dentro de la cerca, que nunca había elegido. **Tul-** El sonido del nombre hizo que el dueño levantara la vista del móvil para mirar a la persona que empujaba la bicicleta, siguiendo al pequeño.

"¿Cómo llegaste aquí?" El dueño de la cara afilada sonrió ampliamente al ver a la persona que quería encontrar. Pero entonces la cara de Pon Yum tuvo que cambiar para mirar a la personita que entró.

"Tul vino a hacer unos recados en Chiang Mai en lugar de sus padres. Y recordé que In estuvo en Mae Hong Son hace poco, así que fui en coche a verte. ¿Alquilaste un coche en Chiang Mai para venir?", preguntó In, señalando el coche aparcado fuera. La persona a la que le preguntaban asintió.

"Deberías habernos avisado antes de que venías."

"Lo siento, Tul no sabía que In tenía visitas", dijo Tul antes de mirar más allá del desconocido que había venido a coger las llaves de la mano de la personita y se las había entregado.

Abrió la puerta de la casa como si fuera su propia casa y solo pudo seguir la mirada de Tul hacia la otra persona.

Pensando para sí mismo que probablemente no se conocían. Y Dao debía de estar pensando en la seguridad de su hermano, así que no abrió la boca para contarle a nadie ni a sus amigos sobre este amigo. Porque, aunque era más cercano a Dao que nadie, acababa de descubrir que su amigo tenía un hermano mayor de lengua afilada.

"¿Quién es?" En cuanto la persona de la que hablaban entró en la casa, Tul preguntó, lo que le dificultó a In hacer una mueca, sin saber qué excusa encontrar para explicar la relación entre él y la otra persona.

Pero antes de que pudiera pensar en una excusa, la persona que creía que había entrado en la casa salió para responder a la pregunta.

Soy el novio de In. Casualmente, vi que In tenía la mano herida. Sí. No quería que condujera solo hasta aquí." La persona que lo acusó de ser su novio miró atónita a quien respondió. La boca que estaba a punto de objetar se detuvo cuando el dueño de las palabras lo rodeó con la cintura y le dio un ligero codazo en la espalda, indicándole que siguiera adelante.

Y cuando In se giró para mirarlo, lo supo, aunque estaba seguro de que no era tan encantador como para que alguien lo hiciera y se pelearan por ello como si fuera un tesoro valioso y caro, pero ahora tenía que reconsiderarlo. Claro, ¿qué pensaba Tul de él? In conocía bien este asunto porque lo sabía desde hacía mucho tiempo.

Pero por Thap, In no podía imaginar que la otra parte saldría airosa.

¿Qué sentido tiene? Después del beso de anoche, no ha habido ninguna señal de que se lleven cada vez mejor. ¿Cómo podría ser? Después de besarlo, solo estás buscando intimidad y no muestra ningún signo de nerviosismo como él. Si otros lo adivinaran, actuaría más como... Alguien que esté dudando en esta relación.

In nunca me ha mencionado tu nombre —rió Tul suavemente antes de decir—: **¿Tiene que decírtelo?** Thap ladeó la cabeza para preguntar con inocencia, un gesto que casi le dio ganas de saltar y arrancarle la oreja de un mordisco.

"Porque In tampoco me ha hablado nunca de ti. ¡No solo es un bocazas, sino que además me molesta un montón! ¡Va a decir que todo lo que le dije anoche es mentira!

"Vamos a casa primero. Todavía no hemos comido nada", interrumpió una voz clara. Tul, que aún no había aclarado sus dudas sobre su relación, tenía una nueva duda sobre adónde se habían metido. Pero In, que no podía adivinar lo que pensaba su amigo, continuó rápidamente:

"Déjame ducharme primero. Tul, ve a sentarte y espera en la sala.

Si tienes hambre, puedes buscar algo de comer en la cocina para saciar tu hambre", dijo In brevemente, agarrándole la muñeca a quien le había causado innumerables dolores de cabeza y llevándolos a caminar juntos.

Tul lo miró con desagrado hasta que apartó la mirada. Cuando llegaron al segundo piso, In jaló a Thap hacia la pequeña habitación. Cerró la puerta.

"¿Cómo pudiste decirle eso a Tul?" El pequeño fue al grano.

"No te gusta" Thap se encogió de hombros levemente, con tristeza.

"¿Cómo lo supiste?"

"Pareces incómodo hablando con él, aunque dijiste que eran amigos cercanos." In respetaba su memoria. Aunque lo contó con naturalidad, la otra persona lo recordaba bien.

"Le gustas, pero a ti no."

"Pero no es algo que tengas que decir así."

—**¿No quieres que te abandone? Que le gustes en secreto te está torturando."**

"Lo sé. Y he estado intentando mantener las distancias con Tul todo este tiempo."

"Mantén las distancias y no termines la relación con tu novio", sugirió Thap, haciendo que In lo fulminara con la mirada.

"Confía en mí. Solo duele una vez, y luego podrás renunciar a ti y empezar un nuevo callejón sin salida con otra persona."

"¿No empeorará eso a Tul?" La razón por la que no se atrevía a ser decisivo era porque le preocupaba que la otra persona fuera su amigo. In no quería que Tul volviera a salir lastimado por su culpa.

"Creo que es lo suficientemente fuerte. Es solo que cuando uno no tiene a nadie, él aún tiene esperanza."

"Entonces, ¿qué debería hacer?"

"No tienes que hacer nada. Simplemente quédate quieto y coopera conmigo."

"¿No es fácil?"

"Entonces déjame preguntarte una cosa más", sugirió Tup, mientras Yin entrecerraba los ojos con sospecha.

"No quiero aprovecharme de ti, solo llámame. Presentándose como In y llamándome Phi Thap es suficiente."

"¿Qué tiene que ver eso?"

"Somos amantes." ¿No puedes llamarme de una forma más íntima? Aunque no se atrevía a confiar, In finalmente cedió. Porque vio que probablemente era la mejor solución a los problemas emocionales que había tenido durante años.

Pero Thap... ¿quién dejaría que la persona a la que le tenían el ojo puesto cayera en manos de otro tan fácilmente? Después de ducharse, In bajó primero. Mientras Thap se duchaba después de él, el pequeño tostó pan e hirvió agua para preparar café como todas las mañanas. Pero esta vez, Tul también entró para ayudar en la cocina.

"¿Ahora cocinas para ti mismo?", preguntó Tul al abrir el refrigerador y ver comida fresca como nunca antes. Porque incluso en su casa de Bangkok solo había comida preparada.

***¿yo? ¡El cocina en casa!** In habló de la otra persona con una sonrisa.

Él no lo sabía, pero Tul percibió claramente el cambio en el amigo del que llevaba tantos años enamorado. **¿Cuánto tiempo se conocen?**

"No le he contado a nadie."

"Llevo un tiempo sin trabajar. Vi que mis amigos estaban ocupados, así que no se los dije", dijo con una sonrisa irónica antes de abrir el armario y sacar un tarro de mermelada.

"¿Puedo confiar en él?"

"Puedes confiar en mí. No traería a cualquiera a mi casa."

"Entonces, ¿es bueno con In?"

"Em, muy bien." Cuando estoy con él, no tengo que hacer nada. Pensándolo bien, solo puedo reír alegremente.

"Y parece joven, pero en realidad es diez años mayor que yo." Thap corrió a toda prisa por el baño porque Wang Dong vino a interrumpir al chico genial y se quedó fuera de la puerta de la cocina esperando escuchar la conversación. Parecía que, aunque no lo obligó ni lo invitó, In podía comportarse muy bien como su novio.

"Pero no parece tan maduro", añadió Tul

"Quizás por eso no lo sentimos mucho mayor que nosotros", dijo In con una carcajada.

"Al principio, también pensábamos lo mismo que Tul, pero cada vez que necesitamos un consejo o nos comportamos con debilidad, sorprendentemente se convierte en un adulto cariñoso."

¿Te das cuenta de que estás enamorado de él?"

"Ya tengo edad para notar la diferencia", rió el pequeño, divertido por las palabras de su amigo. Antes de mirar a Tul con seriedad,

"Pase lo que pase, para nosotros... es alguien en quien realmente podemos confiar". Estaba completamente en su liga, como si no se diera cuenta de lo feliz que estaba de contárselo a alguien más.

El desayuno que acababa de comenzar no parecía tan incómodo como pensaba. Thap no se esforzó demasiado por actuar como el novio de In. El

hombre alto permanecía sentado en silencio, reservado, con aspecto de vendedor cálido y confiable.

Sin embargo, al mismo tiempo, Tul intentaba hablar con él de cosas que solo eran una prueba, como si quisiera excluir a la otra persona de la conversación lo máximo posible. Porque la mayor parte de la conversación giraba en torno a sus amigos del grupo.

Lo que Tul no sabía era que uno de los hermanos mayores de ellos también estaba escuchando.

"Hace unos días, pasaron por la tienda porque vieron que Dao parecía estresada. Quizás porque iba a casarse", dijo Tul con calma. Mientras que In pensó que en realidad era porque Dao estaba más preocupada por su hermano. Pero Dao debió usar la boda como distracción para ocultar la verdad.

***Así que hablamos de ello. Cuando In regrese, haremos una fiesta juntos para celebrar después de Año Nuevo.**

"In, acordamos otra cita cuando volvamos a Bangkok.

"Su empresa Product House va bastante bien. Acordemos una cita para ir a su oficina algún día", dijo Tul sobre Yu. Y dos que abrieron sus propias empresas hasta que prosperaron, con trabajos disponibles.

***¿Los molestaré sin razón? Creemos que con solo concertar una cita para cenar juntos será suficiente, Mong."** In le restó importancia al ver que la alta figura a su lado estaba inquietantemente silenciosa, y el plato de pan que tenía delante estaba vacío porque ya había dado el último bocado.

"P'Thap... ¿estás lleno? ¿Quieres llevar a In a comer?"

"¿In, estás lleno?", preguntó Thap por primera vez después de que le negaran todas las oportunidades.

Porque siempre que estaba a punto de abrir la boca, lo interrumpía aquel tal Tul.

El plato de otro, dejando la mitad sobrante en el suyo.

"¿Y la otra mitad?"

"In ya le dio un mordisco. Puedes tirarlo. Yo me lo como." Luego se llevó el pan a la boca, ignorando las objeciones que le siguieron con una voz tierna, como la de una pareja discutiendo delante de la otra persona.

Tul intentó hacerle entender a Thap que había sido una persona importante para In durante las últimas décadas, pero no significaba nada cuando todo lo que hacía era en vano. Puede que sea importante para In, pero no es más que un amigo.

"Ah, ¿y cuándo tiene que volver Tul?", le preguntó In a su amigo con preocupación. Porque su amigo tenía que encargarse del restaurante familiar. No tendría tiempo para estar con él como antes.

"Te pregunto esto para no decirle a Tul que se vaya, ¿verdad?" La voz del joven se apagó con una risa.

—No, no. Solo nos preocupa el restaurante de Tul. Como la última vez que viniste a visitarnos, ¿no tenías que volver al trabajo enseguida?"

—Me quedaré aquí a pasar la noche y mañana volveré a Chiang Mai en coche." Luego miró a su amigo y al novio de este como si quisiera observar sus reacciones. Sin embargo, ambos guardaron silencio.

—A In no le importaría, ¿verdad?

—¿Cómo iba a decir nada? No dejaríamos que nuestros amigos anduvieran por ahí, ¿verdad? Tul sonrió con torpeza al oír la palabra "amigo", que a In parecía gustarle enfatizar mucho.

—No te sentirías incómodo, ¿verdad? Entonces Tul volvió la mirada hacia Thap.

—No hay problema. Me iré a dormir a la habitación de In. El se giró para mirar al que hablaba y lo fulminó con la mirada. Pero a Thap no le importó y, en cambio, le dedicó a Tul una sonrisa fría.

"¿Acaso los novios no duermen en la misma habitación?", preguntó Tul con una sonrisa.

"Siempre he respetado a mi novio. Pero en un caso como este, no sería apropiado que otro hombre se acostara con mi novio... ¿verdad?", respondió Thap con calma. Era todo un caballero.

Pero no te preocupes. Porque cuando dije que me quedaría a dormir, solo bromeaba. Dicho esto, se rió entre los dos pares de ojos que miraban al que hablaba con confusión.

"¿Qué quieres decir, Tul?", preguntó In.

"Tul solo quería saber algo. ¿De verdad bromeas?"

"Los amigos de In probablemente solo quieren saber si me acosté contigo." Thap se giró para responderle a In antes de volver la mirada hacia la otra persona con una expresión triste, como si un niño se estuviera arrancando las canas.

"¿Dijo P' lo correcto?"

"Sí." Tul sonrió.

"Si no te importa, antes de que tenga que volver a Chiang Mai para tomar un vuelo nocturno, quiero estar a solas con In. Dame un momento."

"Tul," lo regañó In, sin entender.

"Tul tiene algo importante que decirte", dijo la otra persona con semblante serio. Thap dijo que estaba a punto de levantarse y se giró para mirar a la persona.

"Como quieras," In lo miró con curiosidad.

"Voy a pasar por casa del jefe. Le prometí el otro día que iría a ayudar a arreglar la bicicleta de Khao-Hom."

Con solo decir eso, Thap salió de la casa y se dirigió directamente hacia Hang. La bicicleta, que se había convertido en su vehículo favorito desde el primer día que se mudó, con In siguiéndolo de cerca.

"¿No hablamos de ir juntos ese día?" In agarró el brazo del hombre alto que sostenía la bicicleta y preguntó en voz baja. Thap se giró para mirar a su dueño, cuyos grandes ojos se abrieron de par en par.

"Porque tienes un invitado hoy."

"¿Y qué? ¿Qué tiene que ver?"

"No quiero molestarte. A tu amigo no le gusto mucho."

"¿No dijiste que ibas a fingir ser mi novio para que Tul se olvidara de mí?"

"¿Qué?" In habló en voz más baja, casi un susurro.

"Porque tu amigo me lo pidió así. ¿Cómo puedo seguir siendo una espina en mi costado?", dijo Thap irritado.

"¿Qué espina en mi costado? ¿No dijiste que ya somos pareja?"

"Para ser sincero, me temo que no podré contenerme más y sin querer le dare dos puñetazos en la boca a tu amigo." In rió con la risa infantil de alguien diez años mayor.

"No tiene gracia, In." El nombre que pronunció lo dejó paralizado, aunque lo había oído decir varias veces. Tanto a propósito como fingiendo ser pareja delante de amigos, pero la sensación persistente en mi corazón seguía ahí.

"Tienes la boca muy malvada. Si las palabras fueran un puñetazo tan fuerte como este, la cara de Tul se desmoronaría", dijo In, riendo suavemente.

"¿Y normalmente...?"

¿Qué tan fácil es? Pero cuando Tul pidió estar a solas conmigo, accediste tranquilamente, ¿verdad?". El que preguntó dejó de deslizar el dedo como si lo supiera.

"Entonces, ¿podemos estar juntos?" No solo eso, sus finos dedos también engancharon su mano izquierda, indicando que no tardaría en enfurruñarse.

Lo sabía. En su estado normal, solo así no era él mismo. Y ahora estaba en modo dependiente... algo que nunca pensó que tendría la oportunidad de ver ni tocar en esta vida.

"¿Qué tal si me siento a jugar en el jardín? Por si tu amigo tiene algo importante que decir." Thap finalmente encontró una salida. Ahora no estaba seguro de si la otra persona lo mantenía alejado porque no le caía bien o porque realmente tenía algo importante que decir.

- Bien, pero no vayas a ningún lado bajo ninguna circunstancia.

"Me temo que ganaré más puntos y me convertiré en tu Phi favorito."



"¿Khao Hom es tu sustituto?", bromeó Thap.

"Para nada."

"Entonces, ¿por qué no me dejas ir a ningún lado?" In no lo sabía.

"Emm..."

"Solo tenerte cerca me hace sentir... aliviado, ¿verdad?"



Capítulo 12

Al regresar a casa, vio a Tul sentado en su posición original. Su expresión reflejaba estrés e insatisfacción.

In supuso que lo importante de lo que la otra parte quería hablar era la canción. Tul ya debía haberlo mencionado.

"Tul, ¿tienes algo que hablar conmigo?", preguntó, dejándose caer en su asiento.

El no le pidió que sacaras a Tul de tu vida, ¿verdad? La voz de Tul sonó tan corta que le dio un vuelco el corazón.

"¿Por qué preguntas así?"

"In nunca se ha abierto a nadie." In ha estado encerrado en sí mismo desde que perdió a sus padres. Eso era algo que todos sus amigos del grupo sabían bien.

"Entonces, ¿cómo puedo creer que ese hombre es el novio de In?"

"Nunca... pero eso no significa que no pueda hacerlo." El pequeño lo intentó. Explicó despacio y con calma.

"¿Es mejor que Tul?"

"No es que nadie sea mejor que nadie."

- ¿Qué demonios eso no es una razón que deba ignorarse?

"¿No basta con que sea él?", respondió In en voz baja, como si supiera que sus palabras lo estaban lastimando. Pero pensó que era hora de que Tul rompiera con sus viejas costumbres y conociera a alguien nuevo. Él... ¿Por qué? ¿No cambiará esto nunca?

***Siento ser tan directo, porque no quiero que Tul vuelva a perder el tiempo conmigo. ¿Cuántas veces le ha dicho In a Tul esta frase? ¿Te acuerdas?** Tul se rió, mientras In apretaba los labios con inquietud.

"Um, y siempre lo decíamos porque teníamos buenas intenciones. Ya lo hemos hablado antes. Si Tul quería que In desapareciera de su vida para dejarlo ir, lo haríamos porque tampoco queremos ver a nuestros amigos sufrir por culpa de uno. In sabe lo doloroso que es estar enamorado en secreto si lo esperamos, porque él también lo pasó en

el instituto. Pero tener que negar esos sentimientos sin querer que la otra persona se sienta aún peor es igual de difícil. Tul ha sabido esta verdad desde el principio.

Pero siempre pensó que si In no tenía a nadie, significaba que aún tenía esperanza. Sin embargo, hoy, su débil esperanza se había desvanecido como si nunca hubiera existido. La frase "**¿Y si un día entristece a In?**". Era algo que habíamos elegido. Aceptar y vivir con el desamor no fue difícil para nosotros. Tul sabía que ya lo habíamos vivido.

"Entonces", parecía que buscaba una ventana para ver al pasado, Tul resopló ante la respuesta que recibió bajo su rostro sonriente.

Mientras tanto, Thap, que se dirigía al baño No muy lejos de la cocina, escuchó con claridad la conversación anterior. Aunque por cortesía Thap se apresuró a salir en silencio, estaba más preocupado por el pequeño.

El hombre alto se dirigió directamente a la mesa del comedor, haciendo que los que estaban sentados conversando se estremecieran. In miró a Thap con asombro, mientras que Tul lo miró con disgusto.

"¿Escuchaste a escondidas nuestra conversación?", preguntó Tul de mal humor.

"Disculpa, pero hablabas tan alto que te oí." El término cambió cuando Thap empezó a irritarse.

"No quiero meterme en tus asuntos ni en los de mi novio. Pero déjame decirte, como alguien mayor que todos aquí...". La palabra "niño" que quedó en el aire, incomodó a Tul porque, pase lo que pase, pensaba que ya te graduaste con una licenciatura y te consideraban un adulto de pleno derecho. Pero Thap cree que ser adulto no depende de tu educación, sino de tus pensamientos y comportamiento, que son indicadores.

La otra persona no se lo hizo ver así. **Si de verdad le deseas el bien a In, como has intentado decir, deberías saber cuánto le gustaría a tu amigo que lo rechazaras y lo trataras bien a la vez. Debes saber que In se preocupa mucho por ti, porque eres su amigo, una persona importante.**

Por lo tanto, no le devuelvas su favor obligándolo a sentir lo mismo de esta manera.

"¿Cómo vas a entender algo?"

"Puede que no entienda todo lo que sientes, pero estoy seguro de que las cosas que incomodan a mi novio", Tul miró al hombre pequeño con una expresión incómoda, sabiendo que lo que el hombre alto decía no le había quedado claro, pero era él quien intentaba negar la verdad. Esto era para animarse a sí mismo, creyendo que aún tenía esperanza, aunque solo fuera una mentira para ganar tiempo y dejarlo ir.

"Phi Thap... ¿puedes esperar afuera primero?", suplicó In, lo que hizo que Thap no se alejara mucho.

"¿In piensa como dijo?" Aunque podía adivinar la respuesta, Tul preguntó.

"Eh", respondió In con una expresión claramente angustiada y preocupada.

Pero era una buena respuesta para Tul, ya que antes solo había mirado desde el ángulo que le resultaba cómodo, sin siquiera mirar seriamente a la persona que decía amar. Y, de hecho, lo que hacía ahora no se diferenciaba en absoluto de ver a la persona real. No podía negar que era la primera vez que escuchaba palabras que eran como un espejo que reflejaba su propio reflejo, aunque la persona que hizo que Tul comprendiera sus pensamientos era alguien que no le gustaba mucho. Pero era cierto lo que decía In. Este hombre era lo suficientemente maduro como para cuidar de In más que de él.

"Lo siento..." Tul se sintió culpable por lo sucedido debido a su descuido y desprecio por la persona que amaba, como dijo Thap. Sin embargo, In negó con la cabeza y le devolvió la sonrisa como siempre.

"Está bien".

"¿Estás enfadado con Tul?", preguntó Tul en voz baja. **"Que no guardemos rencor no significa que seamos buenas personas ni nada. Es solo que nosotros también somos así. Cuando damos algo,**

queremos recibirlo a cambio." Creía que a muchas personas les pasaba lo mismo.

"Es solo que, cuando se trata de sentimientos, no siempre se pueden devolver de la misma manera."

"Eh, Tul lo entiende."

"Pero eso nunca ha hecho que nuestra amistad disminuya en absoluto. Tul sigue siendo nuestro mejor amigo y siempre será así."

Tul rió entre dientes ante las palabras y los gestos serios que el pequeño intentaba decirle, con la esperanza de consolarlo.

"¿Acaso el mejor es mejor que Dao?"

"Excepto por una persona. No te preocupes, la hemos consentido tanto que ya está acostumbrada. Si descubre que es la número dos, se enfadará mucho." Tul rió ante su respuesta. Porque realmente era así. Pork y su grupo solían malcriar a Dao, hasta el punto de que sus amigos de la facultad decían que era como si los otros cuatro fueran sus padres.

"Tul no sabe si podrá olvidar a In". La persona que estaba lejos se giró para mirarlo fijamente. Incluso al oír el nombre de su hermana, no le interesó tanto, regresa a Bangkok e intenta contarle estas historias a Yu. Te garantizo que encontrarás un amigo con quien salir a tomar algo, seguro. In sonrió mientras hablaba de otro amigo del grupo que seguía soltero. Y sabía muy bien lo que ese amigo pensaba de Tul.

Por eso era una molestia tan duradera que lo asfixiaba. Siempre llegaba. Aunque no quería obligar a nadie.

Pero si tuviera valor, aunque fuera por una vez, querría intentar ayudar a su amigo. Pero después, tendría que dejarlo en manos de ambos. Sin embargo, los asuntos que llevaban pendientes tanto tiempo se habían resuelto hasta ese punto. In tenía que atribuirle todo el mérito a un hombre llamado Thapfah... un hombre que, desde que conoció a In, le había dado cada vez más cosas en las que pensar.

lo invité a verte, pero aún no estaba libre."

"Créeme, esta vez sí que serás libre. Y de ahora en adelante, probablemente él también lo será cada vez que quedes con él." El oyente seguía sin creerlo.

"No olvides que soy adivino."

"Vale, vale. Cuando vuelva a Bangkok, lo llamaré primero." Llevaba un buen rato sonriendo así.

"Entonces, volveré primero. Porque tengo que pasar a comprarle unas cosas a mi madre."

"Me temo que no llegaré a tiempo al avión." Dijo Tul mientras miraba su reloj para calcular mentalmente el tiempo de viaje antes de levantar la vista. Me acerqué y vi los ojos penetrantes de la otra persona mirándolo con una mirada feroz.

"Me voy."

"Pase, por favor." Dijo Thap antes de hacerse a un lado para dejar pasar a la otra persona. Pero Tul se detuvo frente a él.

"Por favor, cuida de In por mí." —Espero que no entristezcas a mi amigo —susurró Tul para que solo ellos dos pudieran oírlo.

—Por supuesto. No solo no entristeceré a tu amigo, sino que me aseguraré de que no haya espacio para nadie más que yo." Thap sonrió con la comisura de los labios.

"Cumple lo que digas." Entonces Tul se giró para despedirse de su amigo por un largo rato antes de conducir el coche por la misma ruta por la que había venido.

Aunque era un dolor sordo en el corazón, Tul sintió como si hubiera liberado su profundo conocimiento por primera vez... y entonces descubrió por qué In eligió a ese tipo, el hombre que se había convertido en un consuelo que In probablemente desconocía, porque creía que se había convertido en alguien que sonreía con facilidad.

In y Thap siguieron el coche hasta que se perdió de vista. El hombre alto tiró del brazo del pequeño para que entrara en la casa con él, pero In se quedó quieto y no se movió porque algunas imágenes se repetían en su mente. Visiones que no quería conocer volvieron como una advertencia.

Thap estaba seguro de que la otra persona estaba viendo esas cosas de nuevo, igual que la primera vez que se conocieron. In tenía una sensación de entumecimiento.

El hombre alto dejó de estar a su lado, negándose a ir a ninguna parte. Y un instante después, la consciencia del pequeño volvió a la normalidad. Antes de que respirara hondo como quien acaba de salir del agua, una tela gruesa acarició suavemente la espalda del otro mientras una mano delgada le agarraba el otro brazo para usarlo como apoyo.

"Tú..." La voz de In sonaba ronca.

"Respira hondo y exhala lentamente. No hay necesidad de apresurarse. Puedo esperar a escucharte toda mi vida". Al principio, In estuvo dispuesto a obedecer, pero al oír la última frase, sus grandes ojos redondos lo miraron fijamente.

"¿Sigues bromeando?"

"Hablo en serio", respondió Thap con una risita burlona que hizo creer a la gente que era imposible.

"Vi esas imágenes otra vez", dijo In con expresión incómoda. Pero Thap asintió y sonrió, aunque podía adivinar que lo que veía era definitivamente su muerte.

"Alguien te apuñaló con un cuchillo." Esto no es tan grave." En cuanto terminó de hablar, una mano pequeña le dio un golpe en el brazo. Tuvo que levantar la otra mano para frotarse el brazo.

"Eres tan pequeño, ¿por qué te pesan tanto las manos?"

"¿Deberías bromear con esto?" Thap vio que la cosa se ponía seria.

Tiró de la muñeca pequeña hacia la cerca de la casa y la presionó contra los hombros para que se sentara en un banco del jardín. Antes de sentarse a su lado, ocultó por completo su expresión de incomodidad. No quería que la otra persona se preocupara más por él, aunque por dentro estaba igual de preocupado.

***Cuéntame sobre las imágenes que viste para que pueda decidir por mí mismo si debo tener miedo o no. Miró fijamente al orador, pero accedió a decírselo sin dudar.**

"No estoy seguro de la escena porque la imagen estaba tan borrosa que no pude ver el ambiente circundante. Acabo de ver a alguien con un cuchillo apuñalándote hasta que caíste inmóvil.

"¿Viste quien es esa persona ?" La persona pequeña lo miró a la cara antes de detenerse.

"No le veo la cara, pero veo que tiene un tatuaje de dragón en la muñeca."

"¿Es una mafia de Hong Kong?" En cuanto terminó su voz grave, su delgada mano volvió a agitar el brazo con toda su fuerza, pero la persona golpeada rió con deleite.

"Creo que probablemente...Preferiría morir a manos tuyas."

"Entonces, ¿quién te dijo que bromearas con esto ahora?", dijo In con semblante serio. Thap levantó ambas manos en señal de rendición.

"Podría ser la gente del Sr. Kasidit." Analizó la posibilidad de que a la otra parte definitivamente no se le ocurriera hacerlo ella misma, dado que tenían tanto dinero e influencia.

"¿Deberíamos intentar contactar con Phu Thong Ton? O díselo a Dao." In se levantó nervioso, pensando que la señal de su móvil era intermitente, así que no podrían hablar bien.

"Voy a pedir que me dejen usar el teléfono de la casa del jefe de la aldea. Hay un teléfono fijo que usa para negocios.

Tranquilo, In." Thap tiró de la muñeca del hombre más pequeño y lo jaló para que volviera a sentarse como antes. Pero el otro se negó a cooperar. Así que su mano grande apretó la pequeña para que volviera en sí. Como resultado, los ojos redondos bajo la figura alta que seguía sentada se calmaron aún más. **Aunque se lo dijera, ¿qué pasaría? ¿Podemos hacer cambiar de opinión a los criminales?"**

"Pero al menos avisa a la policía para que se encarguen de esa persona antes de que te mate." In explicó con ansiedad, a diferencia de la persona que estaba a punto de ser asesinada.

El que sonrió y percibió la expresión de angustia del otro le hizo sentir algo en el pecho que no podía explicar.

"Eres tan impulsivo, ¿te preocupas por mí?"

Si dejo que te preocupes por mí, ¿por qué no me preocuparía por ti?, replicó In bruscamente, sin darse cuenta de que ya había expresado sus profundos sentimientos.

Hasta que vio la sonrisa y los ojos brillantes de Thap, el pequeño rápidamente se tapó la boca con la mano. Él mismo inmediatamente...

"Es demasiado tarde", dijo Thap con una sonrisa.

"Intentas encontrar una razón para que lo diga claramente".

"No, es de tu propio subconsciente", dijo Thap, levantándose e inclinándose hacia la otra persona. Sin embargo, el pequeño bajó la cara, lo que provocó que Thap emitiera un sonido de queja con resentimiento.

"¿Es tan malo admitir que estás preocupado por mí?"

"Para nada", respondió In incoherentemente antes de volver a levantar la vista. **"Pero para que esté tranquilo, ¿podrías intentar llamar y contarle esto a tu amigo policía?"**

"Para tu tranquilidad", asintió Thap en señal de rendición. Como en el pasado, ya había caído en la trampa de In una o dos veces. ¿Qué pasaría si volvía a caer en ella?

Porque ese tipo de expresión y tono de voz no es fácil de encontrar en una persona pequeña.

En el último minuto, In llevó a Thap a Angkor Autunchan para pedirle permiso para usar el teléfono. Con solo decir que quería contactar a su amigo en Bangkok, Thap fue quien conectó la llamada al móvil personal del Capitán Ton, que era justo cuando también quería contactar a su amigo.

"Llamaste en el momento justo. La policía está a punto de emitir una orden de arresto contra Kasidit."

"¿Ya encontraste todas las pruebas?", preguntó Thap sorprendido, pues no creía que todo fuera tan rápido.

"Esta vez, tengo que agradecer a mi amigo médico del hospital que me ayudó.

Que el rey cuide de Najac hasta que muera."

"La última vez, Kaew envió la noticia de que su condición había empeorado, ¿verdad?", preguntó Thap sorprendido. Y el doctor Kant, porque, de hecho, Khun Thara llevaba mucho tiempo recuperando la consciencia.

Pero, temiendo que la volvieran a matar, le pidió ayuda a su amigo. Así que fingió que su condición había empeorado hasta el punto de que tuvieron que cancelar las visitas. Luego le pidió a su amigo que le enviara la noticia a su secretaria para que llevara pruebas y las presentara a la policía.

Había documentos que demostraban lavado de dinero y archivos de audio que grabó durante una discusión con Kasidit, en los que se deslizó que él era quien planeaba matar a sus padres. ¿Qué evidencia en esa parte y en la que encontró mi equipo...?

"Significa que ya no tengo que esconderme, ¿verdad?"

"Después de Año Nuevo, puedes volver a tu vida normal, Thap. Porque si sale la orden, mi equipo y yo iremos inmediatamente a su casa".

***No es que llegáramos y él ya hubiera huido. Has estado viendo demasiadas telenovelas."** El capitán Ton rió.

"Ahora mismo, he hecho que mis hombres lo sigan. No hay forma de que escape a la vigilancia policial, porque..."

"¿De qué cargos se le acusa?"

Principalmente, intentó matar a Khun Thara, y también está el asunto de que usó su empresa para blanquear dinero para el negocio familiar de cuchillos. Esta vez, probablemente también arrestará a su padre, un ex político.

¿Conoces a alguien de su gente o a alguien con un tatuaje de dragón en la cara?

¿O Lo tiene en la muñeca o no?

No estoy seguro. Por lo que sé, su gente es así. Como mafias o algo así. Dijo el capitán Ton y guardó silencio un momento, como si estuviera pensando.

¿Preguntas por algo? No me digas que Nong In volvió a ver algo. Parecía que su amigo se creyó la historia de corazón, después de contarle el caso en casa. Quizás fuera el único que no se la creyó desde el principio, aunque fuera su propia historia.

Ayúdenme a encontrar a alguien con esa descripción.

No hay problema. Si encuentro algo, te aviso enseguida.

"Y solo me queda poco más de una semana, ¿verdad?", preguntó Thap, calculando el tiempo mentalmente. Porque la semana que viene será el último día del año nuevo.

"Tienes tantas ganas de volver a casa. Lo siento, Thap. Te he hecho sufrir tanto tiempo", dijo el capitán Ton con verdadera culpa, a pesar de que la policía hacía todo lo posible.

"No es tan malo como pensaba. Hasta que sentí que se me encogía el corazón y tuve que suspirar

"El ambiente allí debe ser tan bueno que no quieres volver".

"Es bueno, pero no tan bueno como la gente con la que estás". Los ojos que intentaban mirar a otro lado tuvieron que devolver la mirada a quien lo miraba, como si quisiera transmitirle esos mensajes a la persona de aquí más que a la persona del otro lado de la línea.

Hasta que In no pudo conectar con la mirada penetrante que parecía una llama que me derretía, a mí, esa personita.

Por lo tanto, tuvo que alejarse resignado hasta que oyó una risa profunda que lo perseguía. Estaba a punto de decir:

"Mmm, creo que me gusta mucho ahora mismo".

Para que el pequeño no se preocupara más por esa visión, la orden de arresto que estaba a punto de emitirse los alivió un poco.

Sin embargo, no querían ser descuidados porque ambos sabían que cualquier cosa podía pasar. Lo que tenían que esperar de ahora en adelante era que la policía arrestara a Kasidit rápidamente.

Estaban seguros de que ordenaría a sus hombres que fueran a buscarlo. Tus cejas ya estaban atadas en un ceño fruncido. Mientras caminaba lentamente de regreso a casa, sin la prisa de cuando venían, Thap notó que el pequeño se había quedado callado. Al voltearse, vio que la otra persona tenía una expresión que parecía dar que pensar.

"¿De verdad crees que la policía lo atrapará?"

"¿Qué crees?" Siendo honesto, él mismo tampoco se atrevía a confiar en él.

Se detuvo y se giró para mirar a la alta figura con inquietud.

Puede que la policía lo haya atrapado, pero no había nada que nos asegurara que lo atraparan a tiempo para hacerte daño? Thap sonrió levemente, sintiendo cariño por las palabras de la persona frente a él, antes de ponerle la mano en la cabeza y acariciarle la cabeza a la persona de aspecto hosco, como si quisiera burlarse, pero en realidad, quería controlarse y no obligar a la otra persona a seguir abrazándolo.

"Me alegra que nos preocupemos tanto el uno por el otro, pero si eso te hace sentir mal... Relájate. No significa que yo sea bueno."

"En cuanto se me escapó que estaba preocupado, te volviste loco."

Luego apartó la gruesa mano del otro de un manotazo. Pero en lugar de retirarla de inmediato, se movió para jalar las mejillas regordetas del pequeño, bromeando.

"Eres un niño tan bueno. No ha pasado ni una hora."

"Esto se llama lo mejor." Tap se encogió de hombros en desacuerdo.

"Esto se llama ser un niño travieso."

"Estás completamente equivocado. Ya no soy un niño."

"A los niños les gusta decir que ya son adultos así." Thap sonrió antes de alejarse de nuevo. Como resultado, In lo siguió apresuradamente para defenderse, negándose a rendirse.



"Entonces, ¿qué significa para ti ser considerado un adulto? Thap aminoró el paso, mirando a la personita con expresión divertida al ver que se tomaba la conversación en serio, como si fuera algo importante.

"Ningún adulto dice que nuestro beso de anoche... fue solo un saludo."



Capítulo 13

Desde que conoció al médico de la Fuerza Aérea, In siempre había creído que, aunque no era tan mordaz como la otra persona, confiaba en poder responderle a Dao igual de bien. Sin embargo, ahora In tenía que reconsiderar esa falsa confianza. Cuando la persona que vivía bajo el mismo techo, además de mordaz, tenía una capacidad de habla que le hacía latir el corazón como si alguien tocara un tambor constantemente. Admitió que había aceptado accidentalmente el beso de la otra persona ese día, pero eso no significaba que abriera su corazón para aceptar la relación que tuvo que cambiar tan rápido. Era como la figura alta que ahora montaba en bicicleta, llevándolo al mercado de productos frescos, mientras masticaba el viento como si quisiera decir que estaba de muy buen humor. Después de mencionar que quería comer tofu hace un momento, su gran mano lo agarró del brazo y lo sacó de la casa inmediatamente.

"¿Qué te hizo querer complacerme tanto?" In preguntó en voz baja mientras sus manos agarraban la figura alta que controlaba la bicicleta.

"Entonces, ¿qué te hizo pensar en traicionar mi buena voluntad?"

"¿No es extraño?"

La delgada mano que tiraba de la camisa de la otra persona se tensó de repente. Aunque había pasado un día entero, In aún no podía olvidar ni un poquito el toque que recibió. Era como un recordatorio de la debilidad que podía hundirlo. Y parecía que la figura alta conocía esta debilidad, así que a menudo la usaba como excusa para no atreverse a replicar.

Sin embargo, cuanto más lo oía, In empezaba a oponer más resistencia. La delgada mano pellizcó intencionalmente la cintura de la otra persona, haciendo que la bicicleta se balanceara de un lado a otro hasta que Thap casi no pudo controlarla.

"¿Qué estás haciendo? Nos quedaremos tirados en la carretera juntos", advirtió Thap tras recuperar el control de la bicicleta.

"Tengo muchas ganas de pellizcarte más la boca, pero ahora mismo no se me da bien." La persona más pequeña continuó sin importarle.

Cuando llegue a casa, me quedaré quieta y dejaré que me pellizques.

¿En serio?", respondió Thap, a punto de frenar la moto.

"Pero tienes que pellizcarme la boca con la tuya." Con solo eso, la pequeña palma le dio una palmada en la espalda a quien había hablado con todas sus fuerzas. Si se hubiera levantado la camisa, sin duda habría visto una marca roja. A pesar del ceño fruncido por la timidez de la persona con la mano pesada, aunque sus acciones eran completamente diferentes a la expresión de su rostro.

Cuando la moto arrancó de nuevo, se oyó una voz clara desde atrás, habló hasta que la gente estuvo satisfecha, y no fue muy diferente de lo que Thap esperaba. Dado que el pequeño era un maestro en romper la atmósfera, no tener que caminar con los pies ya era suficiente. La clase dentro del lujoso campo de batalla estaba más llena que nunca.

Thap decidió aparcar su moto en un espacio vacío al otro lado, en diagonal, y luego caminó hacia el mercado.

Durante ese tiempo, no olvidó saludar a los aldeanos que le sonreían. Desde que el pequeño lo había arrastrado a ser profesor, Thap parecía haberse convertido en el favorito de los aldeanos. Sin embargo, antes de que pudieran llegar, oyeron gritos y alaridos por todas partes. Los dos se giraron para mirarse antes de acelerar el paso hacia el origen del ruido, que estaba en el aparcamiento de motos frente a la entrada del mercado. Un anciano yacía inconsciente entre los aldeanos, que observaban atentamente, pero no sabían cómo ayudarlo ni cómo prestarle primeros auxilios.

"¡Todos, salgan primero!". Aunque no sabían qué había pasado, el instinto hizo que Thap gritara y se colara, con In ayudándolo.

"Khun Thap, In", la tía Phian, que estaba con el grupo de aldeanos, se giró para saludarlos, pero solo asintieron apresuradamente.

Thap se arrodilló frente al anciano, que yacía inmóvil, antes de sacudirle los hombros para que recapacitara, pero no hubo reacción alguna. Solo se oyó el llanto de otra anciana sentada a su lado.

"¡Preparen un coche para el hospital inmediatamente!", Thap se giró para decirle a In en voz alta.

Estresada, la tía Pia, que estaba de pie junto a ella, comprendió la situación y se ofreció a avisar a su marido que condujera al puesto de salud más cercano.

Al mismo tiempo, el joven médico observaba la respiración de la persona que tenía delante, cuyo pecho no se movía. Sus gruesas manos ajustaron la posición del paciente para que se tumbara, con los brazos y las piernas estirados, le desabrochó la camisa y comenzó a practicarle RCP. Pero antes de que pudiera empezar, la voz de Ying Thu protestó, diciendo que era un doctor lo que se necesitaba.

"Tía, cálmate. El hermano Thap le está salvando la vida a tu tío. Estás obstruyendo el trabajo de la otra persona.

"No es médico. ¿Cómo puede ayudar? ¿No está el tío en una situación peor que esta?" —gritó ella antes de que muchos aldeanos comenzaran a interrogarlo.

—Soy médico —gritó Thap antes de centrarse solo en el paciente. Los aldeanos que lo oyeron se sorprendieron y miraron a la persona que hablaba y luego a la persona pequeña para pedir confirmación.

In asintió lentamente, aunque al principio estaba impactado, pero en el fondo admiraba a la persona que tenía delante, que no dudaba en ayudar a los demás antes que en ocultar su identidad por su propia seguridad.

In comprendió que la razón por la que el hombre alto tenía que decir eso era porque la mayoría de los aldeanos eran ancianos y no entendían bien cómo ayudar en términos médicos. Aunque había una clase de RCP para el público general, para ayudar en más emergencias que una simple mano y una pierna, tras la llegada del coche del jefe de la aldea, Thap y otro hombre ayudaron a trasladar el cuerpo sin vida al puesto de salud más cercano de inmediato, con In y la esposa del paciente sentados con él.

Entonces, la paz regresó a la aldea de Phu Dao. Al mismo tiempo, el aldeano sacó a relucir con curiosidad y admiración la ayuda de quien decía ser médico.

El hermano Thap... un joven extraño, amigo de Nong In, a quien los aldeanos oían a menudo llamar y hablar de los niños.

Todo sucedió tan rápido que In ni siquiera estaba seguro de lo caótica que era la situación antes.

Pero ahora que había llegado al puesto de salud más cercano, la tía, esposa del tío, agradeció efusivamente a Thap por su ayuda y se disculpó por haberle hablado groseramente sin pensar.

Pero el joven no se lo tomó a pecho. Como recién graduado, se encontraba con este tipo de incidentes a menudo. Tratar con los familiares del paciente se convertía en un tema de confrontación. Se consideraba una suerte para un paciente como el tío Chit que hubiera un médico en el puesto de salud, ya que coincidía con ser domingo, día en que suele haber más pacientes que otros. Sin embargo, dado que este lugar no era un hospital con servicios médicos completos, solo pudieron realizar un examen preliminar antes de enviar al paciente a un hospital mejor equipado.

"Hoon In y Pho Thap pueden dar un paseo y comer algo mientras esperan a su tío en otra provincia", dijo tras recibir un informe preliminar del estado del paciente del médico de cabecera.

El médico pareció preocupado al ver que probablemente ninguno de los dos había comido nada desde su ingreso.

"Deja que In y él nos ayuden con algo primero, ¿de acuerdo?", preguntó el pequeño, mirando a la figura alta que hablaba con la esposa de Sungjit desde otro rincón.

"Ahora está en manos del médico, así que no hay de qué preocuparse, In."

"¿No le preguntó el tío Ye a In de dónde salimos?", preguntó In en voz baja. De camino al hospital, la esposa del tío Chit no dejaba de preguntarle si Thap era médico.

Estaba seguro de que, aunque el jefe de la aldea no le hubiera preguntado directamente, se habría preguntado lo mismo. En ese momento, había respondido con evasivas porque estaba más preocupado por su seguridad.

Las preguntas que le enviaba al tío Ong Thap estaban llenas de amabilidad, como si estuviera mirando a su hijo o nieto. Antes de volver a mirar a la personita que tenía delante, dijo:

"No importa quién sea Thap ni de dónde venga. Basta con ser una buena persona y tener buena voluntad con la gente de la aldea de Phu Dao, incluyendo a In". Aunque el deber del jefe de la aldea es velar por el bienestar y la seguridad de su gente, creía que In, a quien conocía desde pequeño, no traería consigo a alguien peligroso.

Y el incidente de hoy era una buena prueba de que podía convencer al joven.

Porque este puesto de salud está cerca de un pueblo que funciona como atracción turística.

Esto dio lugar a una calle peatonal en la misma zona, con tiendas de recuerdos y restaurantes a ambos lados.

Sin embargo, como aún era temprano por la mañana y no había muchos turistas, el lugar estaba animado hasta bien entrada la noche.

In no tuvo que preocuparse por llevar a las tropas a ver los lugares de interés fuera del pueblo por primera vez, pero aun así eligió un pequeño restaurante sin clientes para que le ayudara con el desayuno.

Pidieron dos platos sencillos de arroz frito con cerdo, a los que el hombre alto accedió sin rechistar. Mientras esperaba la comida, el pequeño miró hacia la calle con interés.

Era su primera vez allí, aunque no estaba lejos de la aldea de Phu Dao. Además, quería asegurarse de que este lugar no estuviera lleno de cosas peligrosas que otra persona pudiera ver.

¿Me estás mirando? ¿Me estás vigilando? —preguntó Thap con una mirada pícaro. Hasta que el pequeño empezó a actuar con torpeza. Las delgadas manos que estaban sobre la mesa se movían de un lado a otro sin rumbo fijo. Era la señal de nerviosismo más evidente en los ojos del joven.

¿No dónde? Estaba mirando porque quiero pasear por aquí. He oído que este lugar es muy animado por la noche. Aunque el oyente tenía una expresión muy decepcionada, en realidad, Thap sabía muy bien cuánto le preocupaba In bajo esa boca terca. Así que se encogió de hombros con indiferencia.

Pero vi que las tiendas siguen abiertas como siempre.

"Así es, pero estas calles peatonales están más animadas por la noche. El ambiente también es importante, ¿sabes?" Thap asintió, comprendiendo. Pero a esa hora, sería difícil caminar con la personita con tanta gente.

"Entonces, después de comer, ¿podríamos dar un paseo?" Al ver que la otra parte estaba a punto de objetar, Thap explicó rápidamente:

"La calle está tan tranquila que está desierta. Nadie vendrá a hacerme daño."

"Pero no debemos ser descuidados."

"Es solo un paseo corto."

"¿Por qué te pusiste tan irrazonable? Eres un fugitivo, ¿lo has olvidado?"

"Quiero caminar contigo en un lugar como este." ¿Esa razón es suficiente? Apretó los labios con fuerza al oír la respuesta.

Porque la razón era no. ¿No es diferente a tener citas? Pero entonces, la atmósfera soñadora se interrumpió cuando sirvieron la comida. Era el momento justo para que la pequeña apartara la mirada de la mirada penetrante que intentaban mirar con atención el trozo de cerdo en el plato de arroz.

Él lo observaba como si nunca lo hubiera visto. Hasta que oyó la risa de la otra persona, las pequeñas manos comenzaron a llevarse la comida a la boca con irritación.

Irritado... la persona que se atrevía a expresar sus sentimientos y pensamientos era indiferente. E irritado... porque su corazón latía aceleradamente al ritmo de las palabras de la otra persona, hasta que

apenas podía controlarlo. Aunque era de mañana, las tiendas ya habían abierto.

La pequeña calle, con la cálida luz del sol mezclada con el fresco viento invernal, se había convertido en un aura que hacía que los dos ciudadanos parecieran estar hechizados.

Sus pies recorrieron el sendero con tiendas alineadas a ambos lados, sin intención de comprar nada en particular. Solo querían tomarse las cosas con calma, dejar que la manecilla del reloj girara mientras disfrutaban de cada segundo que pasaban juntos.

De repente, sus penetrantes ojos se posaron en los atrapasueños que colgaban frente a una tienda decorada.

"¿Lo conoces?" —preguntó Thap mientras miraba hacia el final de su línea de visión. In siguió su mirada antes de responder.

—¿Un atrapasueños? —

Dicen que filtra los sueños, atrapando solo los malos. —El oyente rió entre dientes. Si las palabras salieran de la boca de In, no sería tan sorprendente.

—Siempre tienes cosas que me sorprenden.

—¿Es bueno o malo?

—Es mejor que cuando hablabas mal. El que solía hablar mal solo pudo sonreír antes de entrar en la tienda.

Esto pilló al pequeño por sorpresa. Pensó que la otra persona solo hablaba de atrapasueños. No pensó que Thap entraría a la tienda a comprar uno. Era una visión agradable... pero, sorprendentemente, le provocó una sonrisa.

—¿De qué color te gusta? —preguntó, volviéndose para apartar la mirada de los artículos de la tienda—.

—¿Qué tiene que ver conmigo? Compra el color que quieras.

"Te lo compro." In frunció el ceño, mirándolo con recelo. Hasta que sus ojos penetrantes brillaron repentinamente con un destello feroz.

El pequeño evitó la confrontación porque estaba cansado de discutir con la otra parte. No pudo evitar revisar los artículos para elegir el que quería. Finalmente, se detuvo en el atrapasueños envuelto en hilo y decorado con plumas azul oscuro.

"¿Y?" El ejército se giró para preguntarle de nuevo al pequeño.

"¿Qué? Ya elegí uno."

"¿No tienes dos casas? Elige otra para que la cuelgue en mi casa de Bangkok." In frunció el ceño antes de girarse para elegir otra de un color similar y decírselo al vendedor.

Cuando terminó, se giró para fruncir el ceño a la figura alta que lo había estado observando todo el tiempo.

"¿Estás satisfecho?" "¿O necesito comprar tres?"

"¿Qué hago con tres? Solo tengo dos casas."

—De hecho, puede que también tenga que colgarlas en mi casa.

—Si vas a colgarlas en tu casa, dímelo.

—No. Lo que digo es que si te quedas a dormir en mi casa... —La comisura de sus hermosos labios se curvó en una sonrisa pícaro.

Sus grandes ojos redondos, que hacía un momento estaban sonrojados de irritación, se abrieron de par en par.

—Entonces, ¿por qué tengo que quedarme a dormir en tu casa?

"Oh, por si tengo que pasar la noche en casa de un amigo." Su rostro estaba tranquilo, como si quien le preguntaba no pensara en nada más. Al igual que Thap, quería decirle a In que podría tener la oportunidad de dormir en casa de su amigo como Dao. No le salió bien al pequeño, que ya había perdido el control.

Así que, mientras esperaba a que Thap pagara, In se dirigió a la otra esquina. Esta sección es una sección de diversos accesorios que aún conserva a la perfección el ambiente de la tienda. Sus finos dedos engancharon el collar. Las pulseras de piedra alineadas sobre la mesa de terciopelo hacían que los productos que tenía delante parecieran más interesantes.

Pero entre las diversas piedras de colores con significados únicos, In eligió una pulsera de jade verde claro mezclado con blanco, ya que el claro significado de este tipo de piedra era la protección, lo que le hizo pensar en otra persona.

Tenía la intención de comprarlo como regalo a cambio de la red atrapasueños que le había comprado la otra persona, ya que no quería ser el único destinatario. Pero antes de que pudiera darse la vuelta para pagar, la figura alta se acercó por detrás y le susurró algo parecido a un susurro.

"¿Lo quieres?". In miró a la persona que preguntaba, quien le devolvió la mirada.

"No, lo compraré. Póntelo tú."

"Entonces, ¿para quién lo compraras?". Sus ojos penetrantes brillaron intensamente. Pero solo fue un instante. Porque cuando la mano delgada jaló la mano gruesa que estaba libre de sostener cosas y le puso la pulsera de jade, su ira comenzó a calmarse, sobre todo cuando escuchó al dueño de la vocecita decir suavemente:

"Perfecto." La voz clara respondió muy bien al dueño del collar. Thap sonrió ampliamente.

"Lo pagaré yo mismo." No, ya me compraste esas redes. Debe haber algo a cambio. Si' In, valía más del doble que la red de atrapasueños.

"¿Cómo puedes ser tan estúpido, Khun Thap?"

Comprarnos el uno para el otro nunca es suficiente, ¿sabes?".

"Quiero comprártelo. No te quejes tanto." De hecho, Thap quería que fuera algo que representara más sus sentimientos.

El atrapasueños era una cosa, porque consideraba que la personita solía trabajar en casa todos los días.

Cuando regresaba, In lo extrañaba un poco al mirarlo. Pero cuando recibía el brazalete de piedra a cambio, quería algo que fuera suyo.

Pensándolo bien, Thap solo podía reírse de sí mismo, pensando que estaba actuando como un joven que acaba de empezar a enamorarse.

"Estos brazaletes de piedra tienen su propio significado. Además de ser accesorios, también pueden considerarse amuletos." La anciana dueña de la tienda entró y le describió amablemente las propiedades del producto que tenía delante.

"El que eligió es jade, que significa protección". La persona que comprendió el significado del brazalete en su muñeca solo pudo sonreír, mirando a la personita que intentó bajar la vista y desvió el tema cogiendo otro brazalete sin siquiera mirar.

"Esto es rodocrosita. Es una piedra rosa llamada la piedra del amor", explicó la dueña. In, que acababa de darse cuenta, casi dejó caer el collar.

"Pero el significado será diferente al del cuarzo rosa". Tomó otro collar de piedra rosa para comparar. El rosa era más claro. Pero antes de que el joven médico pudiera aclarar sus dudas, la dueña de la tienda le pidió permiso para pasear un rato por Oat y coger otro producto del mismo tipo para ofrecerle una opción adicional, dándoles la oportunidad de estar a solas de nuevo.

"¿No tienen estos dos el mismo significado?" Thap señaló los dos collares juntos y pensó que el adivino debería poder responder a esta pregunta.

"En pocas palabras, el Cuarzo Rosa es la piedra del amor, fomenta la amistad y hace que las personas sean queridas por quienes la ven."

La rodocrosita es una piedra curativa. Al ver que el rostro del oyente aún reflejaba duda, In comenzó a explicar:

"La rodocrosita es ideal para personas solitarias, decepcionadas y con miedo. Según las creencias, este tipo de piedra infunde esperanza y amor en la vida."

"Debería ser ideal para ti...", dijo Thap en voz baja mientras In arqueaba una ceja, sin comprender. Solitario y con miedo de empezar una relación con alguien.

"No quiero causarme problemas. Cuanta más gente hay, más problemas hay." Thap escuchó sin interrumpir. Pero la mano grande agarró la delgada muñeca y le puso el brazalete.



"¿Por qué lo llevas puesto para mí? ¿No lo quieres?". In intentó quitarse el brazalete, pero la mano grande, con más fuerza, lo sujetó y no lo soltó.

Cuando levantó la vista, vio unos ojos penetrantes que lo miraban con tanta sinceridad que In tuvo que guardar silencio.

"Entonces, si fuera yo... ¿lo apartarías como intentaste hacer con este brazalete?" Su tono de voz estaba lleno de reproche y decepción, desanimando a quien la escuchaba.

"No es lo mismo en absoluto", respondió In en voz baja.

"Solo quiero hacer lo mismo que esta pulsera".

"¿Qué quieres decir?"

"Si In lo permite, ¿Puedes dejarme ser tuyo?"



Capítulo 14

La pregunta aún no había sido aceptada ni rechazada, pero el brazalete de jade que In aún llevaba en la muñeca de Thap, mientras que la muñeca de In aún rodeaba su mano, que estaba ligeramente hinchada, seguía envuelta en ella.

El joven médico no se apresuró a obtener la respuesta. Lo había pensado desde que empezó a aceptar pacientes.

Decidir si dejar entrar a alguien era difícil. Si tardaba mucho, otros podrían no poder esperar.

Pero Thap se lo había preguntado hasta estar seguro de que siempre podría esperar. Sin embargo, todo el camino de regreso al hospital estuvo en silencio. Solo se oía el sonido del viento, que creaba un frío intenso.

Pero la cálida luz del sol lo reemplazó rápidamente. Fue como si In pensara que Thap también lo sentía en ese momento, sin duda. Sin embargo, durante el tiempo en que su corazón estaba tan frío que deseaba sanar.

Solo el sol puede aliviar los síntomas. Mientras ambos dejaban pasar el tiempo lentamente, se oyó el sonido de un teléfono, la mano en el bolsillo del bolso que In había vuelto a cargar desde la visión de ayer, haciendo que ambas piernas se detuvieran bruscamente.

La delgada mano cogió el dispositivo de comunicación cuya brillante pantalla revelaba el nombre de la persona que había estado allí. Anoche, In fue quien le pidió a Thap su número de contacto en caso de emergencia. Era una buena coincidencia que esta zona estuviera más cerca de la ciudad que la aldea de Phu Dao, así que había buena señal para una comunicación fluida. In no dudó en pasarle el teléfono a Hang Sung para que contestara él mismo.

"¿Qué pasa?", preguntó Thap con su voz, e inmediatamente oyó un profundo suspiro al otro lado de la línea.

"Pensé que sería más difícil contactarte. Escuché a Nong Dao decir que no había mucha señal".

"Entonces, ¿tienes algo que te haya hecho contactarme?" Thap no respondió a lo que su amigo acababa de decir, sino que formuló su propia pregunta. Al mismo tiempo, In lo jaló para que se colocara bajo la sombra de un gran árbol, sin olvidar cuidar la seguridad del hombre alto y evitar que la línea directa se filtrara.

"Se ha emitido la orden de arresto contra el Sr. Kasidit. Puede dejar de preocuparse por este asunto", dijo el anciano con tono serio al recibir la notificación.

"No se ponga tan serio. ¿Quién ha venido aquí solo así? ¿No querrá decir que ya lo ha atrapado?". La pregunta de Thap hizo que la persona pequeña que estaba a su lado cerrara los ojos de la emoción.

La persona al otro lado de la línea rió y respondió con voz gutural.

De igual manera, había sido burlado.

"¿Puede dar más detalles? ¿O sigue siendo un secreto de la investigación?"

"Ahora mismo, mi equipo no quiere dar la noticia porque tememos que, si los periodistas se enteran, se convierta en un problema grave que dificulte nuestro trabajo."

"Pero me estás diciendo esto."

"Mi jefe lo permitió porque le preocupaba que te preocuparas por nuestra seguridad y dijeras que no hemos hecho nada por la gente común como tú", dijo el Capitán Ton con resignación.

Porque anoche, tras arrestar a Kasidit y a su subordinado, él y su equipo habían sido regañados por su jefe hasta el cansancio porque el trabajo superaba el horario original.

Pero aparte de eso, también era cuestión de que su jefe supiera de quién era hijo el médico de la Fuerza Aérea. Tener un padre ex oficial militar, respetado por sus logros a lo largo de su carrera hasta su jubilación, había permitido que su hijo, como Thap, también se beneficiara.

"¿Y qué hay del tatuaje con el que te pedí ayuda?"

"¿Tienes alguna noticia?", preguntó Thap mientras In estaba tan concentrado en la conversación que casi tenía la oreja pegada al suelo.

"Te llamé para hablarte de esto", dijo Phuthongton con tono incómodo.

"Déjame preguntarte algo, Thap. Aparte de Kasidit, no le has pisado el trasero a nadie más, ¿verdad?"

"¿Por qué preguntas así?", respondió Thap, mirando a la personita con curiosidad. Así que empezó a ser más reservado en sus palabras, para no preocuparle también.

En cuanto me contaste sobre la cicatriz, fui a buscar más información. Al buscar información sobre los presos liberados, descubrí que había un hombre con un tatuaje de dragón en la muñeca, tal como lo había descrito... se llamaba Sr. Yot.

"Mmm", respondió Thap brevemente con expresión indiferente al ver los grandes ojos redondos que lo miraban fijamente.

"Y salió de prisión hace un par de años. Fue arrestado por agresión. Pero al leer el expediente, vi varios puntos sospechosos. Parecía que el caso de agresión fue una farsa para desviar la atención del caso de agresión sexual ocurrido en la empresa SP Group casi al mismo tiempo. En cuanto a este último caso, uno de los testigos desapareció sin dejar rastro. Es posible que ya no esté vivo. Fuentes internas afirman que el dueño de la empresa pagó una gran fianza para que la víctima retirara la denuncia hasta que se cerrara el caso. Para que no afectara a la empresa.

"¿Y ahora qué?"

"Como dije, hay dos casos que se solapan, ya que el Sr. Yot trabajaba para un importante empresario inmobiliario del país, el Sr. Kiat Siripattanaroj, propietario de SP Group. Y es posible que siga trabajando para él. Porque el caso que lo llevó a la cárcel también estaba relacionado con personas de esta empresa. Así que primero tengo que preguntarle: ¿le pisó los talones a alguien? Intentó negar todas las acusaciones, pero debido a las pruebas que recibió de Khun

Tara sobre lavado de dinero, incluyendo el archivo de audio donde confesó haber asesinado a sus padres, la policía lo persiguió.

Fácil, y al menos este arresto lo obligó a limpiarlo todo. Claro, incluyendo el asunto de ordenar el asesinato de su amigo. Sin embargo, cuando intentó pensar en el tatuaje que mencionó In hasta que fue a buscar más información.

"¿Qué te crees que soy?", preguntó Thap en tono de broma.

"Puede que mis pies no lo pisen, pero mi boca podría balancearse y rozar el pie de alguien. Podrías robar a alguien." Se conocían desde la secundaria. ¿Cómo era posible que un amigo tan cercano como Phu Thong Ton no conociera la historia de ese malhablado? Thap rió con voz grave. In, que lo esperaba, frunció el ceño con duda. Pero cuando vio que el hombre alto le devolvía la sonrisa, se sintió aliviado al pensar que probablemente no todo era tan preocupante como pensaba.

"¿Y qué dijiste? ¿Eres pariente de esa gente?"

"Todavía no estoy seguro. En fin, por favor, ayúdame a investigar esto."

"No hay problema. Pero si alguna vez sospechas de alguien, dímelo inmediatamente. No puedo hacer esto, Thap."

"Oh, vamos."

Luego colgó para volver a ocuparse del caso pendiente. Thap le devolvió el móvil a su dueño. Antes de que pudiera darse la vuelta y caminar de vuelta por el sendero hacia el hospital, una mano pequeña lo agarró del brazo con fuerza.

"¿Qué dijo el capitán Ton? ¿Y en qué le pediste que te ayudara?", preguntó In con expresión incómoda.

"Solo le pedí que me ayudara a cerrar la tapa antes de que Aom regresara. Eso es todo."

"¿Y el malo?"

"Es tal como me oíste preguntarle. —Puedes relajarte —dijo Thap, alborotando el cabello del pequeño. El otro estaba tan feliz que no apartó la

mano como de costumbre—. **Cuéntame los detalles.** Al ver su entusiasmo, Thap solo dijo que la policía había arrestado a Kasidit y a sus subordinados, pero que aún no lo habían revelado a los medios. En cuanto al tatuaje, ninguno de los subordinados de Kasidit lo tenía. Les contó toda la verdad. Sin embargo... no se lo contó todo.

El nombre del Sr. Yot, el sospechoso con el tatuaje de dragón que In vio en su visión, no pudo impactarlo tanto como el nombre de Kiat Siri-Phatthanaroj.

Conocía este nombre y apellido desde hacía muchos años porque era el nombre del padre de su mejor amigo, quien le había traído los resultados de la prueba del paciente con ansiedad y quien lo había involucrado en el asunto de la enfermedad de Khun Thara hasta que conoció a Kasidit ese día. No tenía otra opción. De pensar que le haría algo malo.

Dr. Kan. De regreso al pueblo, la conversación en el coche giró principalmente en torno al jefe del pueblo, quien le contó los síntomas del tío Chit. El tema cambió al festival anual del pueblo, que se celebraría en menos de una semana, con otra voz haciendo preguntas.

Aunque las preocupaciones sobre lo que acababa de hablar con su amigo aún le rondaban la cabeza,

"El joven no quería que el pequeño, que empezaba a sonreír de nuevo, tuviera que estar triste, solo por preocuparse por su seguridad. Aunque escuchó el nombre del padre de su amigo por la llamada del Capitán Ton, la figura del dragón seguía ahí. Y si creía que el peligro que In veía en el libro era obra de su amigo, con quien habían estudiado desde el principio. Hasta ahora, habían pasado más de diez años.

Thap aún no encontraba ninguna razón para que ese lado pensara mal de él. El tiempo transcurrido hasta ahora, los acontecimientos pasados habían demostrado que lo que In le advirtió ya había sucedido.

La gente le impedía negar que lo que el pequeño había visto recientemente fuera una tontería. Sin embargo, si había gente que le deseaba daño además del Sr. Kasidit, debía dejar que siguieran pillándolos con las manos en la masa. No te preocupes antes de encontrar pruebas sólidas.

De lo contrario, jamás podría encontrar seguridad para el resto de su vida.

"¿Tienes algo más que te preocupe?" Después de que el tío, el jefe de la aldea, los llevara a la entrada de la casa, In preguntó tras seguir a Thap al interior y ver a la otra persona desplomada, sentada en la silla de ratán de la sala, exhausta.

"Tienes la cara estresada."

"Supongo que he tenido demasiadas cosas que hacer hoy, por eso me duele la cabeza." Thap se masajeó lentamente las sienes con el pulgar y el anular para relajarse. In se acercó y se sentó a su lado. Al ver que Thap bajaba la mano, extendió la mano para tocarle la frente y tomarle la temperatura.

"Thap no está bien, pero tómate una medicina de verdad. ¿Te duele un poco? Entonces sube y acuéstate."

En lugar de obedecer, Thap se echó en el regazo de In, sobresaltando al pequeño. Pero como su rostro tallado no tenía la habitual expresión juguetona, In se quedó quieto, sin querer interrumpir el descanso del paciente. **"¿Puedo quedarme así un rato?"**. No solo eso, Thap jaló su delgada mano para tocarle la frente como antes, esperando que este toque lo hiciera sentir aún más cómodo.

Thap cerró los párpados. In miró distraídamente el rostro de la persona en su regazo que llevaba casi un mes con él. Era la primera vez que tenía la oportunidad de examinarlo tan de cerca. Pensó en la pregunta que había hecho y agradeció a Kang por no exigir una respuesta que lo incomodara.

"Si In lo permite, ¿puedo ser tuyo?" Esa llamada, por muchas veces que la oyera, seguía haciendo que su corazón latiera con fuerza como antes. Pero después de terminar de preguntar, Thap volvió a llamarse "yo" como antes, lo que le hizo no entender.

"¿Por qué no te llamas "Phi" como hiciste esa pregunta?" Estaba seguro de que la figura alta no estaba dormida. La persona que yacía allí con los ojos entornados usó su mirada aguda para mirar hacia atrás como quería. Que fuera otro medio en lugar de las palabras que se estaban diciendo.

"No quiero usar estos términos para apresurarte. Cuando estés listo, cambiaremos los términos juntos."

"¿Quieres decir que esperarás?"

"No tengo prisa."

"Entonces, cuando llegue el momento, te llamaré simplemente Phi Thap, ¿verdad?"

"Sí, puedes llamarme así... incluyendo la palabra novio."

El sonido de la manta terminó, la mano grande se acercó al cuello de la persona pequeña y apretó sus labios. Esta vez, el toque fue suave y discreto. Pero Thap solo quería enfatizar la certeza de la palabra que acababa de pronunciar.

"Esperaré... y entonces podremos usar la palabra 'novio' juntos". Por mucho que intentara ocultar su temblor, In sabía que no era bueno actuando.

Desde que fue destruido por el poder, arrastrado por la frase que lo golpeó el corazón tantas veces seguidas, que si esas palabras fueran ciertas, habría muerto innumerables veces. Era difícil superar el tiempo que tuvieron que estar juntos hasta ahora, que él estaba en su habitación al mismo tiempo.

Su corazón latía con fuerza con la extraña experiencia que acababa de ocurrir en su vida: la petición de ser novio, que sonaba más seria que la petición de un trabajo que Dao le había pedido en el drama. In hundió la cara en la almohada antes de sonreír ampliamente, sin poder contenerse.

Sabía que era feliz, y sabía muy bien por qué y con quién estaba tan feliz. In se olvidó de sí mismo y se levantó bruscamente. Rápidamente fue a recogerlo, aún con una sonrisa en el rostro, hasta que la figura que lo esperaba se tensó y se hinchó al ver la tierna expresión que había aparecido innumerables veces.

"Vine a pedirte prestado el móvil. Acabo de recordar algo, así que pienso enviarle más información a Ton". En realidad, Thap quería llevarle a Ton la información del sospechoso, que se suponía que estaba

relacionado con la persona del tatuaje del dragón, para que la otra parte pudiera ayudar a investigar la verdad.

"¿Pasa algo?". Aunque Thap le había contado los detalles, In seguía confundido. Porque la alta figura frente a él no mostraba ninguna señal de satisfacción por la resolución del asunto. Al contrario, parecía más serio que antes.

"Son solo palabras normales que acabo de recordar que dijo Kasidit, y podrían ser útiles para la investigación". Al oír eso, In regresó a la habitación para recoger el móvil que había dejado en la mesita de noche y dárselo a la otra persona. Pero cuando la tomó, la mano grande aún sostenía la puerta, sin dejar que se cerrara.

"¿No hay beso de buenas noches?" Thap acercó su rostro, con la intención de que la otra persona se ablandara y le diera un beso antes de acostarse para tener dulces sueños. Pero la delgada mano apartó el rostro de Thap hasta que la alta figura salió por la puerta.

"Dulces sueños." Y la puerta se cerró junto con una voz profunda que se escuchó a través de la pequeña rendija, suficiente para que la persona dentro la oyera.

"Buenas noches... In." Pasó otra hora antes de que In pudiera cerrar los ojos por completo cuando su corazón comenzó a latir con normalidad.

Pero las palabras que la otra persona le había confiado no eran así. Cuando llegó el sueño, el sueño era tan parecido a la realidad que casi lo hizo sudar profusamente. El delgado cuerpo se revolvió en la cama con miedo, como si se enfrentara a una nueva tormenta. Porque no solo la visión recurrente, las imágenes del día que había perdido, ya no le quedaba ningún conocimiento, sino un vacío.

Mientras el rostro de Thap se le grababa profundamente en el corazón, las palabras desaparecieron repentinamente, igual que el rostro de sus queridos padres. Su esbelto cuerpo se estremeció y sus pupilas se dilataron. Se incorporó, se sentó y respiró hondo. Las lágrimas fluían sin

cesar. El suave llanto se hizo más fuerte hasta convertirse en sollozos en el silencio.

Por la noche, In se abrazó las rodillas, esperando aliviar el temblor de su cuerpo. Aunque abrazarse nunca le dio ningún consuelo, también le trajo una profunda soledad que se adentró en su corazón. Thap estaba a punto de cerrar los ojos para dormir después de enviar un mensaje al Capitán Ton y esperar una señal.

Al ver que había recibido respuesta, el joven borró el mensaje para que In no lo viera ni pensara demasiado en él. Pero entonces oyó sollozos. Al abrir la puerta, estaba seguro de que provenía de detrás de la puerta de la habitación de enfrente. La mano gruesa golpeó hasta casi convertirse en un golpeteo, y gritó.

El hombre que estaba dentro se secó rápidamente las lágrimas y se levantó para abrir la puerta, temeroso de que el ruido se escuchara primero en otras casas. Las lágrimas que aún le quedaban en el rostro eran dulces e hinchadas, indicando que acababa de llorar desconsoladamente. Esto hizo que Thap se arrodillara en sus brazos sin preguntar ni esperar más, la mano gruesa empujó la cabecita hacia su pecho y besó suavemente su suave cabello para consolarlo, aunque aún desconocía el origen.

Después de un largo rato, los sollozos se desvanecieron. Sin embargo, esta vez, In no apartó a Thap.

¿Por qué estás llorando? Cuando Thap sintió que las delgadas manos se extendían para rodear su cintura también, se inclinó para susurrarle al oído. In no respondió, sino que abrazó a Thap con más fuerza, como si temiera que la persona frente a él saliera corriendo si no lo sujetaba con suficiente fuerza.

"No soportaré que me mimen así", bromeó Thap, pensando que si decía eso, la personita levantaría la vista y lo miraría con enojo como siempre. Pero la personita negó con la cabeza hasta que su pequeña nariz rozó su pecho a través del fino camisón. Thap permaneció allí rígido, como si estuviera seguro de que In no se culparía, lo que hacía que su paciencia disminuyera cada vez más. El miedo chocaba con la preocupación

contenida en la personita porque la cercanía que se había convertido en un vínculo comenzaba a arraigarse, profundamente arraigada en su corazón, lo que llevó a In a intentar pensar en una salida para cambiar su sueño una vez más. Originalmente... de la visión y la apertura de las cartas por primera vez cuando se conoció. Thap, estaba seguro de que la carta comenzaría con el joven que se enfrentaba a una grave calamidad como resultado de su trabajo: el paciente llamado Thara. Las cartas también le decían a Thap que tuviera cuidado con un hombre alto, corpulento y de piel clara, lo cual coincidía con lo que había oído sobre el aspecto general de Kasidit por las palabras de Thap después de haber estado juntos. Así que siempre había pensado que sus predicciones no eran erróneas. Era cierto que no eran erróneas.

Si el hombre alto y de piel clara, como decían las cartas, no era Kasidit In... Thap gritó con voz tensa, haciendo que el dueño del nombre levantara la vista. Este tipo de comportamiento hacía casi imposible que alguien se controlara. No era como si la persona en sus brazos pareciera un gatito domesticado pidiéndole comida. Y las siguientes palabras que escuchó hicieron que el Dr. Thappa casi dejara de respirar.

"Hasta que volvamos a Bangkok, ¿podemos dormir en la misma habitación?"

Capítulo 15

Aunque la verdadera razón para invitarlo a dormir en la misma habitación no era tan encantadora como Thap había pensado al principio, porque In estaba preocupado de nuevo por su seguridad. Además, después de abrir la boca para invitarlo, el pequeño no dejó de golpear a Thap durante varios minutos al ver su mirada astuta.

Pero ¿cómo iba Thap a escupir la caña de azúcar en la boca del elefante? Ya estaba bien si no se la tragaba. Cada vez, cogía un libro de oraciones para leer y controlarse antes de acostarse, así no ofender sin querer al dueño de la casa, lo que fácilmente podría hacer que lo echaran antes de la fecha.

"Ya has cantado la misma oración diez veces", dijo el pequeño que estaba acostado en un tono que parecía reprocharle. Se giró para mirar a la figura alta que estaba sentada sosteniendo el libro de oraciones y mirando hacia la cabecera con ojos cansados.

"¿Quién suele cantar así?"

"¿Te desvelo?"

"No intento quitarte el sueño. Solo me sorprende que ya hayas cantado la oración de Buda diez veces." Su voz sonaba cansada, pero el oyente arqueó una ceja, confundido.

"El Namó Tassa que estás cantando se llama la Oración de Buda. Entonces no habrá problema si lo canto una o dos veces más." Thap se encogió de hombros ligeramente, como si fuera normal, pero no sabía que era él.

"¿Qué te pasa? ¿Te incomoda dormir en la misma cama así?"

"No me siento incómodo en absoluto. Me siento muy cómodo", dijo Thap con voz aguda, olvidándose de sí mismo.

"Pareces agotado aunque hace frío. ¿Cómo te atreves a decir que no te sientes incómodo?"

***De verdad que no me siento incómodo"**, respondió Thap con semblante serio.

"Si no te sientes incómodo, ¿qué te pasa? Te ves muy raro, ¿te das cuenta?" —In se levantó de repente y encaró a la otra persona, mientras la paciencia de Thap estaba a punto de agotarse.

—¿Todavía tengo que decírtelo? —Thap se giró para preguntar con incredulidad—.

—Oye, ¿cómo lo sabré si no lo dices?

Su mano gruesa colocó el libro de oraciones en la cabecera, pues parecía que ya no tenía la concentración para meditar.

—¿Cómo te atreves a dejar que la persona que te propuso noviazgo se acueste contigo si ni siquiera habéis aceptado tener una relación?

—¿Y qué? —In no veía qué problema habría.

—Es la misma cama, ¿sabes? —dijo Thap, señalando con el dedo—.

—¿Y qué?

—¡Me dan ganas de acostarme contigo! ¡Puedes preguntar! —dijo Thap, incapaz de contenerse más, mientras In ya se había acostado—. **No puedes provocarme, porque no traje condón.**

"¿Quién te molestaría? ¡Estás loco!"

Desde la conversación de ese día, In había traído una almohada grande para separarlos, pensando que una sola almohada lo ayudaría a mantenerse a salvo pero al final, el pequeño no paraba de dar vueltas en la cama, pateando la almohada de la cama cada noche. Y la persona que dormía en la misma cama tenía que hacerlo. Por eso, Thap tenía que despertar antes de que la otra persona supiera que ya había dormido abrazado a sus rodillas durante muchas noches.

Se incorporó para sentarse, mirando el cuerpo que seguía acurrucado y durmiendo profundamente a su lado. Su gruesa mano apartó suavemente el pelo que cubría su frente redonda. Parecía que en los últimos días después de dormir juntos en esa habitación, In había aliviado sus preocupaciones más que nunca.

El pequeño no había tenido pesadillas desde entonces. Aunque muchas veces veía a la otra persona mirándolo con ojos llenos de preguntas, nada se le escapaba a los labios finos, ni siquiera un poco, de los cuales era consciente de las miradas preocupadas que siempre le dirigían, aunque era un poco testarudo.

"Qué lindo", murmuró Thap, sus labios se curvaron en una leve sonrisa al ver el pequeño cuerpo acurrucado contra él con el frío rozando su piel. Sus grandes manos subieron la manta para cubrirlo hasta el cuello pálido. Luego se levantó de la cama, pero las delgadas manos lo agarraron por la muñeca, frunciendo el ceño a pesar de que aún no se había despertado.

Así que Thap se inclinó y usó la otra mano para acariciar el cabello del durmiente.

"No tengas miedo. Nunca te dejaré solo". Su pulgar acarició suavemente las líneas de tensión entre las cejas del pequeño hasta que las arrugas de ansiedad comenzaron a suavizarse.

"Vuelve a dormirte... amor." La puerta se cerró después de que la figura alta saliera. Los grandes ojos redondos se abrieron lentamente, obedientes, a pesar de haber estado consciente durante varios minutos. Y, por supuesto, In era plenamente consciente y sentía cada palabra, cada acción de la otra persona. Al principio, quería fingir que hablaba dormido y convencer a Thap más que eso, porque empezaba a tener la sensación de que la persona alta era débil ante esa actitud suya. En el fondo, sentía que Thap tenía algo que ocultar. Así que pensó que si la otra persona se ablandaba, sería fácil hablarle de su corazón. Pero debido a las palabras que le acalararon el rostro, In decidió dejar lo que estaba haciendo en ese momento y se dedicó a lidiar con la vacilación en su corazón. Entonces recordó que hoy era Nochevieja y tenían una cita para ayudarlo. Los aldeanos estaban limpiando el templo para preparar un gran evento de méritos que se celebraría mañana. La esbelta figura giró el cuerpo perezosamente por un segundo antes de levantarse para ir al baño cuando oyó a alguien bajar las escaleras. In no tardó en prepararse y bajó justo a tiempo para ver a una figura alta ocupada preparando la comida. La comida de hoy olía mejor que nunca porque no era pan tostado como los días anteriores. Thap se giró de inmediato hacia la puerta de la cocina al oír suaves pasos. Thap se acercó.

"Hoy hace frío y pronto tendremos que ayudar con el trabajo. Así que preparé gachas de arroz para llenar el estómago".

"Oh". In aceptó el pedido y se acercó.

Asomó la cabeza para mirar la sopa con rábano daikon picado y panceta de cerdo flotando.

De repente pensó que debía de haber engordado. Ya que había alguien que se esmeraba en encontrarle comida deliciosa para comer todos los días como está.

"¿Tienes hambre? La sopa tarda un poco en cocerse a fuego lento."

Thap vio que el pequeño fruncía el ceño después de decírselo, así que fue a abrir el refrigerador y sacó una caja de leche dulce.

Pinchó una pajita y se la entregó a quien se había acercado a sentarse a esperar en la mesa.

"Primero llena el estómago." In dio un sorbo de leche y miró a la figura alta que seguía observándolo.

"¿Puedo hablar contigo un momento?" Aunque sorprendido de ver una expresión tan seria, Thap se sentó fácilmente en el asiento de enfrente.

"¿Qué te pasa?" La última vez que llegó, quizá no fuera el Sr. Kasidit como pensábamos. "Esas palabras hicieron que Thap se detuviera un momento, pero fue suficiente para que In se diera cuenta. Porque durante muchos días, había visto que el joven solía estar callado, como si tuviera mucho en qué pensar.

Tú... ¿hay algo que no me hayas dicho?*

"¿Por qué lo preguntaste?", preguntó Thap, fingiendo evadir la respuesta.

"Entiendo que es un asunto personal." El pequeño suspiró profundamente.

"¿Pero no crees que sea apropiado decírselo a la persona a la que acabas de invitar a ser tu novio?"

Thap sonrió y miró al pequeño con una mirada pícara, pensando que era divertido.

Pero su corazón latía con fuerza como si hubiera escuchado la respuesta. Decir esto solo significa que tengo una posibilidad de éxito, ¿verdad?

—No bromees. Estoy hablando de algo serio." Los grandes ojos redondos lo miraron acusadoramente. Thap guardó silencio un rato antes de volver a mirar al pequeño. Al ver su mirada llena de cuidado y preocupación, el joven le contó a regañadientes.

"Ton me contó sobre el progreso de la persona con el tatuaje de dragón en la muñeca. Era un preso que acababa de salir de prisión hace poco." Trabajaba para el padre de mi amigo.

"¿El padre de tu amigo?", repitió In con incredulidad. Thap asintió, sin querer aceptarlo.

"Kant... es médico en el mismo hospital que yo. Y somos compañeros de clase desde primer año." Las palabras le cortaron la respiración al oyente.

"Pero no quiero pensar que tenga algo que ver. Porque en el caso de Kasidit, él y Pong también ayudaron." In asintió.

Recordaba al doctor Pong, que le había tratado la muñeca, pero estaba seguro de no haber conocido al doctor Kant. ¿Podrías contarme algo sobre su apariencia?

"Era más o menos de mi misma altura, pero un poco más corpulento. Tenía la piel clara... tal como lo habías predicho con las cartas, ¿verdad?" *Tendrás mala suerte en el trabajo... cuidado con el vendedor ambulante. Piel blanca, tranquilo...* Thap aún recuerda muy bien la frase de In de aquel día. El adivino es igual.

"En realidad, Khun Thara no es paciente mío. Pero Kant trajo este caso a consulta. Sospeché, así que fui a revisar la historia clínica. Y me encontré con Kasidit, que estaba hablando por teléfono en ese momento. Hasta que tuve que huir y estar contigo." Aunque su boca delataba cuánto confiaba en su amigo, la expresión de su rostro al contar toda la historia estaba claramente llena de preocupación y decepción. Por lo tanto, comprendió que, en el fondo, Thap debería haber encontrado alguna razón que le hiciera pensar que la persona detrás de este asunto era el Dr. Kant.

Pero seguía confundido e inseguro. Así que extendió su pequeña mano para sujetar la gruesa mano que descansaba sobre la mesa. El hombre alto sonrió levemente y asintió, indicando que aún podía con la situación.

"El otro día, cuando me prestaron tu móvil, Khun Kee, quería contárselo a Ton. Porque él podría ayudarme a cuidar de mí, que sigo aquí."

"Ni siquiera se lo dije a Pong." En comparación, Thap era más cercano al Dr. Pong que al Dr. Kant. Porque sus estilos de vida son más similares.

"Pero es como si sin querer le hubiera dicho a Pong que estoy en Mae Hong Son." Y creo que también debería contárselo a Kan."

Normalmente, Thap no puede ocultarle nada a Pong porque son amigos cercanos. Aunque lo vio mirando a la personita en el hospital, pensó que In era del tipo de Cha. Y como la enfermera al principio era un tipo hablador, no sería extraño que se lo contara a Kant, ya que eran del mismo grupo de amigos y no debería haber problemas. En ese caso, solo funcionaría si Kant no conocía a nadie que realmente le deseara daño.

"¿Volvemos a Bangkok? Ya podemos hacer las maletas." Entró y salió, estaba a punto de hacer lo que le dijiste, pero Thap entró y le bloqueó el paso.

"Tranquilo." Puso sus grandes manos sobre los hombros de la personita.

"Pero ahora estás en peligro."

"No quiero seguir huyendo así. Si vuelvo esta vez y sigo sin atrapar al culpable, tendré que vivir con miedo el resto de mi vida", dijo Thap con semblante serio. In no estaba de acuerdo. Thap comprendía lo que pensaba la personita. Sin embargo, algo que lo hizo decidir así fue por In. No quería que la persona con la que iba a vivir también corriera peligro. Así que... antes de que In pudiera aceptarlo voluntariamente, Thap quería acabar con esos problemas persistentes. Sus grandes manos subieron hasta su cuello. Lentamente tocó su suave piel antes de frotar su mejilla redonda con el pulgar como si quisiera complacerlo.

"Créeme, podemos superar esto sin que nos pase nada". In finalmente lo aceptó, diciéndose a sí mismo que nadie podría arrebatárselo, porque no estaba seguro de cuánto más podría soportar otra pérdida.

"¿Y de verdad crees que la persona detrás de esto es el Dr. Kant?"

"Todavía no estoy seguro." El Dr. Kant es hijo de Nut, un gran empresario con una fortuna incalculable. Además, tiene un tío legítimo, el director del hospital donde trabaja. Thap nunca se ha entrometido en los

asuntos personales de su amigo, lo cual podría ser la causa del conflicto, hasta el punto de que la otra parte enviaría a alguien para hacerle daño.

"¿Te importa si me cuentas más sobre el Dr. Kant y tu historia?", dijo In en voz baja, rascándose la mejilla para aliviar su nerviosismo.

"Parece que me conoces muy bien, pero yo no sé mucho de ti." La mirada penetrante de In lo miró con cariño. Y esa explicación le dibujó una sonrisa al hombre mayor. Porque no era solo In quien quería saber sobre el criminal para encontrar una salida. El pequeño también quería decirle que estaba listo para contárselo para que juntos pudieran comprender la situación de la otra parte. Las raíces de los arrozales, que habían sido retorcidas y removidas hasta crear una atmósfera distante, se están volviendo cada vez más amargas.

"Kiat Siripattanaroj", murmuró tras escuchar toda la historia.

"Ya has pronunciado el nombre del padre de Tan diez veces. ¿Por qué te obsesiona tanto?", preguntó Thap con disgusto. No importaba quién fuera, no le gustaba oírlo del pequeño Pat, aparte de su propio nombre.

"Me suena, pero no recuerdo de dónde viene".

"Su padre es un famoso empresario inmobiliario. Tú podrías ser..."

"Creo haberlo oído por los medios".

"No lo sé", dijo In con incertidumbre antes de mirar a la alta figura con una mirada severa y señalar con el dedo como si ordenara.

"Pase lo que pase, tienes prohibido hacer nada precipitado". Y de ahora en adelante, no puedes perderte de mi vista. Era una orden que la persona a la que se la ordenó aceptó de buena gana, ya que significaba que In no tendría ojos para mirar a nada ni a nadie... excepto a él.

Por la tarde, Thap montó en bicicleta para llevar a In al templo, según el horario que había acordado con el jefe de la aldea hacía unos días. Se separaron para ayudar con el trabajo en el que eran buenos o podían hacer, para no ser una carga para los demás que poco a poco se acercaban a ayudar con el evento anual por voluntad propia.

Thap observó al pequeño que ayudaba a los niños a barrer diligentemente los terrenos del templo mientras ayudaba a los tíos a montar una tienda de

campaña para protegerlos del sol en el césped frente a la sala, porque mañana, después de la ofrenda del almuerzo, los aldeanos restantes se reunirían para comer la comida preparada por las amas de casa que se ofrecieron voluntarias en la cocina del templo, quienes habían comenzado a preparar los ingredientes desde esa mañana. El ambiente cálido y los saludos de los aldeanos aliviaron bastante el estrés de Thap. Tras el día en que salvó la vida del tío Chit, muchos aldeanos lo habían querido y cuidado como a su propio hijo o nieto, hasta el punto de que conocía a mucha gente de la aldea, a pesar de llevar menos de un mes viviendo contigo. Su mirada penetrante recorrió los alrededores con alegría antes de detenerse en Bai, de rostro dulce, quien lo miró desde el suelo como si fuera ella.

El reloj le advirtió. Cuando sus miradas se cruzaron, In fingió mirar a través de él, como si no hubiera querido mirarlo.

"Phi In", Khao Hom, que estaba de pie, torpemente, sosteniendo una escoba más grande que ella, llamó a su hermano mayor favorito con voz clara.

"Sí", dijo In dirigiéndose a la niña.

"¿Estás cansado, Khao Hom? Puedes ir a jugar con tus amigos".

—No, Khao Hom llamó porque quería decirle que Phi Thap está mirando a Phi In. No sé si pasa algo". La niña señaló la figura alta que estaba de pie en la otra esquina como prueba.

"Ahí está, mirándome fijamente".

"Phi Thap no deja de mirar".

"Eh...", dijo Khao Hom fingiendo pensar como un adulto.

"Creo que es cierto". Porque ahora mismo, Phi Thap está mirando a otra persona. In fingió no importarle.

Pero en cuanto vio de reojo a una chica del pueblo coqueteando con el joven, sus grandes ojos redondos la miraron con enojo. Incluso la persona que estaba cerca podía sentir el aire sombrío que emanaba de su esbelto cuerpo.

Thap recibió el agua de la joven y le dio las gracias antes de alejarse hacia la personita que lo miraba con mal humor, sin prestarle atención a quien intentaba seducirlo.

"¿Estás cansado, Khao Hom?" Thap saludó primero a la chica, pero Kaytakal respondió en voz baja:

"No estoy cansado", respondió Khao Hom con voz clara. Pero en cuanto se giró y vio a Phi In frunciendo el ceño y a Phi Thap haciendo pucheros, similar a lo que veía hacer a los abuelos cuando discutían, cambió rápidamente su respuesta.

"Pero ahora..." —**Khao Hom está cansada** —dijo Thap riendo ante el repentino cambio de respuesta—.

—Te acabo de decir que no estoy cansado, pero ¿ya te cansaste en menos de un minuto?

—Sí, Khao Hom está muy cansada. Khao Hom tiene que reponer fuerzas primero —dijo, y corrió a la sombra del árbol del otro lado, donde su abuela preparaba agua y bocadillos para quienes ayudaban con el trabajo.

El joven la siguió con la mirada hasta que vio que la niña ya estaba bajo el cuidado de la tía Phian. Se giró hacia el joven, que seguía frunciendo el ceño y barriendo el templo como si fuera a morir, sonriendo divertido ante el obvio gesto.

—¿Quieres descansar un rato? —preguntó mientras le acercaba el vaso de agua, pero la personita lo fulminó con la mirada.

—Bébetelo. ¿No te lo traje? —dijo secamente.

—No, alguien por aquí se pondrá celoso. —Sus ojos penetrantes brillaron con burla. **—¿Quién te tendría celos?**

¿No te das cuenta de que no se te da bien actuar? Tus ojos te delatan.

—Estoy con todo, In —dijo Thap, tirando juguetonamente de sus mejillas regordetas al ver que el otro hombre fruncía aún más el ceño. Antes de que el hombre alto se inclinara para susurrar:

—Pero me alegra que estés celoso. Porque eso significa que también sientes algo por mí.

—**Hablas demasiado.** —Se golpeó el pecho con el puño, pero la persona que estaba siendo tratada rió alegremente, como si le pareciera divertido burlarse de la otra persona.

—**¿No es mejor que ser terco?** —Negó con la cabeza juguetonamente hasta que la persona que lo acusaba lo fulminó con la mirada—. **¿No temes que no esté aquí para escuchar lo que sientes?**

—**Si tanto quieres escuchar, tienes que vivir hasta ese día** —dijo In, apretando los labios con fuerza para contener los sollozos. La delgada mano golpeó nuevamente su fuerte pecho, más fuerte que antes, y emitió un sonido que parecía amenazante.

"No tienes permitido morir. Esto no es una petición... sino una orden." El que estaba dispuesto a obedecer extendió su dedo índice frente a la pequeña persona con facilidad.

"No hago promesas a la ligera. Pero porque eres tú, puedo dejar que me ate por el resto de mi vida.

"No faltes a tu palabra", advirtió In, y luego apretó su meñique y abrazó a la otra persona con fuerza.

La imagen de la persona se fijó en los ojos del anciano monje que acababa de bajar de la sala de oración. Nubes oscuras cubrían la alta figura como en la visión que tuvo, pero aún había una luz brillante lista para brillar no muy lejos, como si no hubiera necesidad de temer una tormenta o la lluvia después de esto.

"¿Es el destino o nosotros quienes lo determinamos?", dijo suavemente al viento con una sonrisa.

La luz del sol brillaba y ahuyentaba el frío. Es como si el corazón de alguien sanara. Al mismo tiempo, esa persona también iluminaba a la persona a su lado. Las conversaciones de los aldeanos eran ruidosas en todo el amplio patio del templo cuando llegó el anochecer, porque ahora todas las familias se habían reunido para ayudar en las obras del templo al unísono.

Un pequeño acto de bondad es una comida preparada. Por las amas de casa que se ofrecieron a ayudar en la cocina y presumieron de sus habilidades hasta que los comensales no paraban de elogiarlas.

Una fiesta de Nochevieja normal y corriente, pero que dibujó sonrisas en todos los rostros y la convirtió en un día especial. Después de la comida, se encendieron las luces, tanto pequeñas como grandes, que se instalaron antes del atardecer para comprobar su funcionamiento. Mañana, la ceremonia de reconocimiento de méritos comenzará al anochecer, así que las luces son necesarias para ayudar.

"Puede que sea la primera vez que no celebro la Nochevieja en el hospital", bromeó el joven médico, de pie en medio del césped frente al pabellón, junto a una personita que observaba a los niños corretear alegremente.

"¿Y sueles trabajar?"

"Eh, en Nochevieja, cuando otros celebran, un médico como yo tiene que quedarse a atender a los pacientes porque en un día de fiesta como este, los accidentes ocurren con más frecuencia de lo habitual".

Mentira

"Por eso dijo tu madre que trabajas tanto que no tienes tiempo para descansar."

"Algo así", sonrió el joven.

"¿Qué tal tu Nochevieja?"

"Yo no tengo Nochevieja como todos los demás. Si no tengo trabajo urgente que entregar, me acuesto cuando el reloj marca las 10 p. m.", dijo In antes de reír suavemente.

"Ya es Año Nuevo cuando me despierto."

"En ese caso, ¿te parece extraño que a partir de ahora... cada día tu fin de año nunca será igual?"

- ¿Cómo será diferente?

"Me tendrás contigo todo el año." Incluso el 31, aunque te acuestes a las 10 de la noche, el 1, despertarás y me verás como siempre.

In estaba seguro de que lo que oía era una frase cualquiera, pero extrañamente le conmovió el corazón. Era como una promesa de que estarían juntos todos los años... Aunque no había un árbol de Navidad tan alto como un edificio de tres pisos, decorado con luces multicolores, las luces naranjas que brillaban contra el oscuro cielo nocturno hacían sonreír a la gente de la ciudad.

Porque además de ser hermosas, las cosas que se creaban ahora también mostraban muy bien la unidad y la bondad de la gente de aquí.

"Adultos, ¿está rota esa bombilla?" La voz de un aldeano llamó a todos a voltearse para mirar la luz que ofendía. Y descubrieron que no brillaba tan fuerte como las demás en la misma fila.

"Intenta apagarlo y encenderlo de nuevo. Si sigue sin funcionar, intenta mover el poste." En cuanto la voz de la mujer terminó, las luces circundantes se apagaron.

Al ver que tardaba más de lo que pensaba, In extendió la mano para empujar la palma de la alta figura que estaba a su lado cuando llegó la oscuridad. Pero su costado estaba vacío. Su delgada mano intentó extenderse más, pero no la encontró. Hasta que se encendió la luz, la pequeña persona se desplomó de inmediato al ver a alguien caer.

El cuerpo yacía en el suelo; la camisa blanca que vestía Thap estaba cubierta de sangre roja en una amplia zona. El joven usó su gruesa mano para presionar la herida y evitar más pérdida de sangre con el rostro lleno de dolor. El sonido de gritos y gritos resonó por toda la zona.

La poca consciencia que le quedaba a In estaba a punto de desvanecerse, pero Thap extendió la mano para agarrar la delgada mano y la apretó con fuerza como siempre que quería animarlo, lo que hizo que In se secase las lágrimas que fluían sin darse cuenta. Vete rápido. Se prometió a sí mismo que, pasara lo que pasara... nunca dejaría que nadie le arrebatara a este hombre. Pero entonces la voz suave y profunda que salió de la boca del herido casi lo hizo llorar.

"Tengo que celebrar la Nochevieja en el hospital otra vez..."

Capítulo 16

—¡In, tienes que llevar a Phi Thap al hospital ahora mismo! Los gritos calmaron el pánico inicial.

—**Ven en mi coche, In** —dijo sin pensar el padre de Nong Phum, quien una vez fue el joven médico que le enseñaba las tareas a su hijo.

Entonces, varios hombres del pueblo ayudaron a cargar el cuerpo de Thap, que aún estaba vivo, hasta la camioneta estacionada en la misma zona.

Los padres consolaron a los niños que lloraban de miedo.

—**¿Morirá Phi Thap, In?** —Khao Hom se acercó, le agarró la pierna y preguntó con voz temblorosa. Era lo suficientemente inteligente como para saber que su Phi Thap estaba herido, pero la niña no podía adivinar de qué.

Phi Thap es el superhombre de Khao Hom. —No morirá fácilmente —dijo In con una amplia sonrisa. Khao Hom asintió con los ojos brillantes, pues sabía que su Phi In no mentiría. Entonces, la tía Phian entró y se llevó al pequeño.

—**Tío, jefe de la aldea, por favor, cierren la aldea, informen a la policía y encuentren al culpable** —dijo In apresuradamente.

—**In, me gustaría pedirle a mi tío que envíe a alguien a revisar la ruta detrás del templo** —comprendió el tío. Porque, aparte del equipo de desarrollo comunitario que vino a inspeccionar, solo el jefe de la aldea conocía la ruta de entrada y salida detrás del templo, que estaba cerrada. Esto dejaba la única ruta disponible para facilitar el cuidado de la aldea.

—**Y lo más importante... el culpable tiene un tatuaje de dragón en la muñeca izquierda.** Aunque no conocía más detalles, el tío jefe de la aldea no dudó en obedecer.

Lo primero que hizo fue ordenar a todos que se reunieran en la sala de oración y seleccionar solo a los jóvenes con la fuerza para luchar y ayudar a cerrar la entrada al pueblo. No olvides enviar a otro grupo de personas a la ruta que In le indicó. Thap lo llevó a acostarse en la parte trasera de la camioneta mientras In usaba su regazo como almohada.

Sus delgadas manos aún apretaban sus gruesas manos para asegurarse de que la alta figura seguía allí con él. Las lágrimas que se habían secado hacía unos minutos volvieron a fluir al ver que la sangre en su camisa se extendía más que antes.

***No moriré fácilmente.**

No moriras, seguro. Con tanta sangre fluyendo, todavía tienes que hablar mucho. In lo regañó al ver que la persona herida seguía sonriendo a pesar de que su camisa casi se estaba poniendo roja.

No olvides que soy médico. Lo que me apuñaló ni siquiera tocó un punto vital. Thap dijo mientras apretaba suavemente la delgada mano para enfatizar sus palabras.

Quédate quieto.

¿Hablas así con alguien que está a punto de morir? Qué cruel. Aunque era más difícil de lo habitual, Thap intentó transmitirle su decepción hasta que la expresión seria de In se suavizó.

"Entonces, ¿cómo quieres que In te lo diga para que Phi Thap quede satisfecho?" Sus ojos penetrantes parpadearon rápidamente, sin saber si oía algo por los efectos secundarios de la puñalada en el costado o por el viento silbando en su oído mientras la camioneta avanzaba a toda velocidad.

La expresión de asombro de Thap hizo reír suavemente a In, seguro de que la otra persona estaba realmente bien.

"¿Qué acabas de decir?"

"Ven a escucharme de nuevo cuando salgas vivo del hospital", dijo In en broma al ver que habían llegado al puesto de salud.

El personal había venido a ayudar a llevar a la enferma Duwa al puesto de tratamiento. Menos mal que hoy era domingo, así que había médicos, enfermeras y personal allí todo el día, ya que la gente de esta zona suele ir al médico en sus vacaciones.

"¿No puedo escucharlo todo primero? "Estoy a punto de ser operado", dijo el hombre mayor bromeando, como un niño.

"In no huirá. Cuando salga, se lo diré a Phi Thap hasta que se le entumezcan los oídos". Para el Dr. Thapfah, valió la pena ser apuñalado. Pero en realidad, si lo apuñalaban de nuevo, probablemente no podría soportarlo.

Como había estado intentando coquetear con el pequeño todo el tiempo para que no se preocupara, ya había sufrido mucho.

Pero... ¿Llamarlo "Phi Thap" así, se considera una aceptación? Cuando In vio que la puerta de urgencias estaba cerrada y que el estado de Thap no era preocupante cuando estaba en manos del médico, el pequeño tomó el comunicador y llamó al anciano para informarle de inmediato.

Porque nunca permitiría que Thap volviera a tentar a un anciano adinerado de esta manera. Cuando estuvo seguro de que el culpable, el hombre que blandía el cuchillo, debía haber escapado siguiendo el camino de la muerte que muchos conocían. La razón por la que In estaba seguro de que el perpetrador conocía la entrada y la salida detrás del templo era porque una de las personas que lo sabían, además de los promotores comunitarios, como sus padres y su equipo, incluyendo al jefe de la aldea, era otro empresario que había impulsado el presupuesto para el desarrollo. Ese empresario era el Sr. Kiat Siripattanaroj, propietario de SP Group. Pero en realidad, utilizó este canal para persuadir a los aldeanos de vender el terreno al gigantesco proyecto con una cuantiosa inversión de su propia empresa.

Si se trataba de este viejo empresario, In estaba seguro de que la otra parte no tendría las características que coincidían con la predicción que le había advertido a Thap. Porque el Sr. Kiat era regordete. Y no medía más de ciento setenta centímetros. El recuerdo de aquel día, cuando vio a la otra parte cuando seguía a sus padres al trabajo poco antes de que se fueran, aún estaba vívido. In estaba aún más seguro de que él y Thap habían adivinado quién era el verdadero villano o el cerebro cuando el tío aldeano ordenó a la tía Phian y a algunos otros aldeanos que lo acompañaran al puesto de salud en unas horas.

Más tarde, tras la llegada de la policía local al pueblo, informada por el jefe, los aldeanos ayudaron a atrapar al criminal a tiempo, aliviados, pensando que nadie conocía la ruta de escape. Sin embargo, el arresto de Nai Yot fue solo el comienzo de la búsqueda del verdadero criminal. Lo más difícil aún es qué pruebas usarán para procesarlo si Nai Yot no declara sobre el cerebro.

"Me acabo de enterar hoy de que nuestro pueblo tiene esa entrada y salida", dijo la tía Pia con un tono de sorpresa por los recientes acontecimientos.

"yo también lo descubrí poco antes del fallecimiento de mis padres".

"Hablando de eso, cuando el jefe de la aldea y algunos aldeanos salieron a buscar al criminal, los demás aldeanos hablaron de que el Khun Thap había sido apuñalado y de todo tipo de cosas." La tía Pia miró la puerta de urgencias con preocupación.

—¿Puede la policía ayudar al Khun Thap? Hay gente que no le desea lo mejor, pero In no sabe cómo supo que Phi Thap estaba en nuestra aldea.

—Debió ser cuando Khun Thap le salvó la vida al Tío Chit el otro día
—dijo la tía Pia como si acabara de recordar algo—.

—In sabe que en nuestra aldea, los forasteros solo se mezclan durante el mercado. Los vendedores que presenciaron el incidente corrieron la voz de que había un médico viviendo en nuestra aldea. In asintió con la cabeza mientras escuchaba.

De camino, pensó lo mismo, porque la otra persona anunció que estaba embarazada y que era médica, una persona que no era fácil de encontrar en una aldea tan remota.

—Todos los aldeanos están preocupados por Phi Thap ahora. Por suerte, Khao Hom creyó en lo que In dijo de que Phi Thap estaría bien. Les dijo a sus amigos que lo comprendieran y dejó de llorar un poco. In escuchó con expresión preocupada.

Al pensar en lo sorprendidos que debieron estar los niños por lo sucedido, no pudo evitar preocuparse.

"Tía Phian, puedes volver y hacerle compañía a Khao Hom un rato. No hay de qué preocuparse", dijo la pequeña respetuosamente. Cuando miró la hora en su móvil, vio que había pasado mucho tiempo.

"Y mañana tenemos una gran ceremonia de reconocimiento de méritos para el evento anual de la aldea. In no quiere que se cancele ni se posponga por esto. Al menos, ¿de acuerdo?"

"¿De verdad, In?" Aunque la tía Phian estaba preocupada por su sobrina, a quien había dejado con un vecino antes de venir, no pudo evitar preocuparse por el pequeño sentado delante. No pudo evitar extender la mano y acariciarle los hombros, que ahora tenían un aspecto lastimoso.

"Si no puedes con ello, dímelo. En la aldea de Phu Dao todos estamos siempre dispuestos a ayudarte a ti y a Phi Thap."

"Gracias." In juntó las manos en señal de gratitud antes de sonreír ampliamente para aliviar su preocupación.

"Si hay algo, te llamaré enseguida. Ve a casa de la tía Pia. Te prometo que no cargarás nada sola por mucho tiempo."

"Verte sonreír me alivia." Miró al pequeño con una sonrisa.

"No sé cómo estará thap ahora."

"No está muy herido. Antes de ir al médico, aún podía hablar." Fa Pia sonrió, sintiendo cariño tanto por la persona frente a ella como por el joven. Otra persona que aún está bajo el cuidado del médico.

"Él es una buena persona. Debe estar a salvo." In asintió con lágrimas en los ojos. Aunque sabía que la otra persona no era tan mala como en la visión que había tenido, debido al miedo y la conmoción, la pequeña persona estaba tan débil que no pudo contener las lágrimas. La tía Phian abrazó a la persona que veía como a su propio hijo o nieto y le acarició la cabeza con compasión.

Aunque intentaba ser fuerte por fuera, quienes lo habían visto desde pequeño sabían que era solo una expresión para evitar que los demás se preocuparan. Después de un largo rato, la personita se soltaba del abrazo

y sonreía ampliamente. Hasta que el anciano empezó a sentirse menos preocupado y accedió a volver a encargarse del caos en la aldea.

"Si tienes algo, llámame enseguida, In."

"Sí, tía Phian."

"Todos en la aldea de Ku Dao están preocupados por ti." In sonrió en respuesta mientras Heen acompañaba a la tía Phian y a algunos aldeanos al coche con gratitud.

El lugar al que llamaba hogar era más grande de lo que jamás había imaginado. Como alguien dijo una vez, cuando estamos más angustiados, podemos ver con más claridad a quienes nos desean lo mejor. Poco después, se abrió la puerta del quirófano, junto con el médico, quien sonrió, saludó al paciente y le contó a la familia sobre su estado, asegurándoles que la herida había sido suturada y que no había dañado ningún otro órgano, ya que la cuchilla no había penetrado muy profundamente. En unos momentos, la enfermera llevaría al paciente a la sala de recuperación, así que In solo pudo agradecerles primero.

In se desplomó en el mismo sitio, exhausto. Había sido un día muy largo.

"Nong In... ¿es cierto?" Perdió los estribos y asintió, dejando que el hombre pequeño que le sonreía con cansancio levantara la vista.

Vio a un joven alto y moreno con una camisa blanca sencilla de pie frente a él con una sonrisa amable. Junto a él había otro joven, de estatura similar, pero de piel más clara, que también le sonreía.

"Sí", respondió In. **"Ustedes son..."** Antes de que pudieran presentarse, el teléfono de In sonó y la pantalla mostró el nombre del Capitán Ton. Pero antes de que pudiera marcar **"Nong In de Ai Thap"**, el pequeño frunció el ceño, sin saber cómo ajustar su expresión hasta que la otra persona tuvo que extender la mano y deslizar el dedo por la pantalla para completar la llamada.

"Phi Ton, si usas este método, Nong In se asegurará de que seas tú", dijo el joven con una sonrisa antes de colgar el teléfono.

Volviéndose para mirar al pequeño, que aún tenía una expresión incómoda al oír el nombre guardado.

Pero respetaba la cautela del joven policía, pues la situación actual obligaba a In a ser aún más cuidadoso con la seguridad de alguien que acababa de fallecer.

"Llevo mucho tiempo oyendo el nombre de In, pero nunca había tenido la oportunidad de conocerlo. Ahora que nos vemos en esta situación, no es nada agradable", bromeó el joven, antes de que In sonriera y juntara las manos en un wai para saludar a la otra persona, porque Phu Thong...

Ton era varios años mayor que él.

"Y este es Tiw Mek, el hermano menor de Thap".

"Mucho gusto, Nong In. Puedes llamarme Phi Mek", dijo el joven llamado Mek mientras inclinaba la cabeza para saludarlo. Al observar detenidamente, la persona frente a él tenía muchos rasgos que se parecían a su hermano mayor.

Pero la clara diferencia era que Tiw Mek no tenía una mirada tan traviesa como Thap Fa. Sin embargo, seguía conservando la imagen de tres hermanos guapos y envidiables.

"Mucho gusto", respondió In secamente, como alguien que no interactuaba con nadie.

Ambos pares de ojos escrutaron accidentalmente el rostro del pequeño, lo que hizo que In empezara a dudar. Solo pudo fingir mirar la hora en la pantalla de su teléfono para aliviar su nerviosismo. A Ton no le extrañaron en absoluto las palabras de su amigo, que solía darle indicaciones por teléfono.

"Creo que ahora mismo me gusta mucho". Dado que el pequeño era el tipo ideal de su buen amigo: pequeño y de piel clara, con mejillas regordetas que parecían fáciles de pellizcar. Y con su reputación, no había nada que los hiciera incompatibles.

Con solo ver a Nong In con mis propios ojos, supo de inmediato que su amigo debía ser un hombre que se ama a sí mismo y le teme a su esposa. En cuanto a Mek, aunque había trabajado en el sur durante muchos

meses, sabía constantemente, por su hermana menor, que su hermano estaba involucrado en este caso tan importante. Y cuando recibió una llamada del capitán Ton diciendo que Thap había sido apuñalado, él, que acababa de regresar a Bangkok hacía dos días, pidió ir con él de inmediato debido a la ansiedad. Pero al encontrarse con alguien que había tenido que vivir en la misma casa durante casi un mes, y además haber tenido noticias de Thongton durante el viaje, parece que su madre pronto recibirá buenas noticias.

"Llegaste muy rápido".

"Nosotros y el equipo vinimos en helicóptero. Algunos ya han ido a la aldea de Phu Dao, pero me gustaría separarme para ver cómo está Thap primero".

"Ah". Olvidé por completo informarle sobre la evolución de Thap.

"El médico dijo que ya está a salvo. Deberían enviarlo pronto a la sala de recuperación".

He oído que aquí no hay médicos todo el tiempo, así que creo que lo enviaré a un hospital de la provincia de Chiang Mai para que continúe su tratamiento. Antes de venir, llamé a su familia y deberían llegar al aeropuerto de Chiang Mai mañana. *

"Hagámoslo". Pensé que sería mejor para Thap, así que asintió. El capitán Ton fue a informar a los oficiales y contactó con el hospital con el que Rang Mai se había coordinado antes, tras escuchar la noticia. Porque, de hecho, este hospital no tiene suficientes salas para estancias largas de muchos días.

"¿Y se quedará In con Phi Thap?", preguntó Mek, con ganas de charlar, pero In negó con la cabeza y sonrió, dejando que Phi Mek se quedara con él. In quería regresar y encargarse de la aldea primero, porque pensó que sería más apropiado que su hermana menor se encargara él mismo.

"Escuché que Tan dijo que había aceptado a la gente de Teng Pituf", preguntó Mek.

In asintió. **"También vi que esa persona es el padre de P'Kant". "Sí, pero In aún no le ha visto la cara porque llevé a P'Thap al Hospital de Thonburi"**. Tras decir eso, Phu Thong Ton regresó justo a tiempo.

"In tiene algo que decirles porque creo que podría ser útil para atrapar al verdadero culpable". Los dos jóvenes se miraron antes de sentarse a escuchar atentamente al pequeño. In entonces comenzó a contarle a Kiet lo que sabía, incluyendo lo que había sucedido antes cuando Thap salvó la vida del tío Chit en el mercado, lo que podría haber provocado que Nai Yot invadiera su vivienda.

"No te preocupes por el doctor Kan, porque te he dicho que me vigiles de cerca". Si de verdad es él, no podrá escapar. Aunque dijo eso, el rostro del joven policía seguía serio, incapaz de ocultarlo.

Pero antes de venir, interrogué al Sr. Kasidit con más detalle, diciendo que Thap fue apuñalado por uno de sus hombres, así que esta vez accedió. Abriendo la boca porque no quería ser el chivo expiatorio de este asunto, lo que reforzó la acusación. Mon admitió que sí envió gente a buscar a Thap, pero sus subordinados aún no lo habían encontrado y él fue arrestado primero. En cuanto a la agresión de Thap en Bangkok, solo hubo casos de un coche destrozado por completo y alguien apuñalándolo con tijeras, en los que Kasidit admitió ser el autor intelectual", explicó el capitán de policía Ton en detalle. Se consideró un golpe de suerte que el verdadero autor intelectual enviara a alguien a hacerlo, aunque la policía ya había arrestado a Kasidit. Es posible que quisieran culparlo de todo, pero terminaron convirtiendo la situación en algo que el capitán Ton pudo usar para conseguir la confesión del primer criminal, porque los cargos por sí solos para el futuro ya estaba arruinado por el lamento de Uki. Esto convenció al joven policía de que el accidente en el que Thap casi fue atropellado frente al hospital también fue obra de Yot. Pero lo que aún no estaba seguro era para quién hacía Yot este trabajo. ¿Era Nai Thiarat, su padre, quien no tenía ningún conflicto con Thap, o era el Dr. Kant, su hijo, amigo íntimo de Thap durante muchos

años? Porque solo la palabra de un famoso adivino no sería suficiente para que emitiera una orden de arresto contra el verdadero culpable.

"¿Por dónde empezamos, Ton?", preguntó May con seriedad. Porque tras enterarse de la noticia de In, descubrió que el problema no era tan pequeño como había oído.

Si llega la ambulancia, que Mek lleve primero a Thap al hospital. Ya he enviado a la policía a vigilarlo." La expresión del capitán Ton se tornó seria cuando hablaron del asunto con propiedad.

"En cuanto a In, me gustaría molestarte para que declares primero." In accedió de inmediato.

Ton se dirigió entonces al coche con la policía. Los voluntarios locales ayudaron, y entonces se informó que ahora varios policías rindieron homenaje a Ton y los condujeron a la celda donde el Sr. Yot estaba sentado abatido. Detrás de la columna de hierro, había un hombre delgado de unos cuarenta años.

Todo parecía normal, como una persona normal. Su rostro no tenía una expresión extremadamente cruel.

No era un ser humano normal, salvo por el tatuaje de dragón en su muñeca izquierda, claramente visible cuando se apoyaba contra la pared y bajaba ambas manos a los lados del cuerpo. Coincidía con el lugar donde apuñalaron al soldado, que también estaba en su lado izquierdo. Todo era exactamente como lo había visto en su visión. **"¿Es zurdo?"**, susurró. Phuthongton se giró para pedir información.

De su subordinado, que estaba cerca. Al obtener la respuesta, respondió en voz baja, aunque estaba asombrado por la habilidad especial del hombrecito.

"Sí, el Sr. Yot es zurdo."

Capítulo 17

"Es él", dijo In en voz baja. **"En la visión que tuvo, usó su mano izquierda, con un tatuaje de dragón, para apuñalar al hermano Thap en el costado izquierdo.**

Pero la razón de lo que hizo y quién lo ordenó... tendré que depositar mis esperanzas en Phi Ton". El capitán Ton sonrió con ironía.

Creía lo que oía de la persona en cuestión porque el pasado era una buena prueba de sus palabras. Pero la esperanza depositada en ese lugar lo preocupaba. Al final, el capitán Ton asintió, porque, pasara lo que pasara, tenía que cumplir con su deber lo mejor posible.

Los pacificadores recibían sus salarios de los impuestos del pueblo. Eso significaba que sus verdaderos jefes no eran los comandantes, sino la gente del país.

"Me encargaré de esto yo mismo. Por favor, deja que In declare a la policía primero". Tras separar al pequeño, otro policía, que era la misma persona, se unió a él para preparar el interrogatorio del Sr. Yod. Al entrar en la sala de interrogatorios, el Sr. Yod tenía las muñecas esposadas.

Su mirada feroz miraba al joven teniente de policía, que presionaba el botón de grabación con aire relajado, como si el trabajo esta vez no fuera difícil, a pesar de ser un caso bastante importante. Pero Ton no estaba preocupado gracias a la historia de In, que le permitió reconstruir la historia.

Así que, a partir de ahora, todo dependía de si el criminal cooperaba con la policía.

"El caso anterior que lo envió a prisión fue por agresión. Pero esta vez, probablemente tendrá que pasar una larga temporada en prisión por intento de asesinato."

Ton observó la ansiedad del criminal con satisfacción, pues había investigado hasta descubrir que el Sr. Yod había sido encarcelado por un corto tiempo porque tuvo que cometer otros delitos para desviar la atención

del caso del Dr. Kant. Por lo tanto, el caso de abuso sexual no se mencionó.

Lo más importante es que la otra parte usó su dinero para comprarlo todo y escapó. Incluso las noticias en los medios no fue visto. Por lo tanto, Ton estaba bastante seguro de que esa clase de persona podría ordenar el asesinato de su amigo. No fue difícil.

"Pero si Tae está dispuesto a decirnos quién está detrás de esto y por qué lo hizo, la acusación podría ser menor."

"No intentes engañarme para que me lo pregunte."

El capitán Ton colocó la foto de la navaja manchada de sangre sobre la mesa. La verdadera está siendo examinada para usar los resultados como prueba en el procesamiento del autor.

"El inspector vendrá pronto para comprobar si la mancha de sangre en la hoja coincide con la del oficial del ejército. También sabremos que hay huellas dactilares en el mango. ¿De quién es?" El teniente de policía Yod parecía serio. Ton lo esperaba. El joven policía sonrió.

"¿No crees que después de cometer un error tan grave, tendrás la amabilidad de perdonarle la vida? He oído que la razón por la que fue a la cárcel la última vez fue para desviar la atención." ¿No se hizo responsable de otros criminales? El teniente de policía Yod no respondió. En cambio, miró fijamente al teniente de policía Ton, atónito. Era cierto.

"¿Qué tiene de bueno ir a la cárcel por otros?"

"¿No tiene que cuestionar el caso hoy?", dijo el teniente de policía Yod apretando los dientes.

"Es cierto que no tengo ninguna prueba del caso anterior. Porque no lo llevé. Pero por lo que se ha informado sobre acoso sexual en SP Group, un testigo desapareció sin dejar rastro. Luego se presentó un caso de agresión en la empresa para encubrirlo y desviar la atención de los medios. Si el caso de acoso no se hubiera cerrado, ya habríamos sabido quién era el testigo que debería haber testificado en ese caso."

"¿Sigue vivo o muerto?", explicó Phu Thong Ton los antecedentes del antiguo caso del Sr. Yot con tono relajado, pero con la mirada siempre fija en la otra parte. Previamente, había leído el resumen del caso y le había preguntado a la policía que había trabajado en él. Originalmente, un empleado del Grupo SP había denunciado haber sido acosado sexualmente en el lugar de trabajo. Cuando fue a investigar y obtuvo información, un testigo clave declaró que él también había sido acosado. La víctima desapareció sin dejar rastro. Además, no tenía familiares con quienes contactar. Simultáneamente, se produjo un crimen violento en la misma empresa que fue noticia. La víctima fue el Dr. Kant, hijo del dueño de la empresa. Se alegó que el motivo fue que el Sr. Yot no aguantó más después de que el Dr. Kant le advirtiera a Siti que dejara de beber mientras trabajaba como conductor. Perdió los estribos y accidentalmente lo apuñaló con un cuchillo, hiriéndolo gravemente. Al Capitán Ton no le fue difícil adivinar que se trataba de un plan para desviar la atención. Y todo era solo una conspiración que Kant ideó para engañar a la audiencia. Un médico sabe exactamente dónde apuñalarlo para determinar si la lesión fue grave, pero no mortal. Parece extraño que el testigo desaparecido tuviera una relación anterior con el hijo del sospechoso.

"El hijo de su antiguo jefe, con quien tuvo un problema."

"¿Entonces aún puedes contactarlo?"

¡No!

—Bueno, no hablaré del caso anterior, pero en este caso, ¿qué razón tuviste para matar al Dr. Thap?" No había ninguna razón.

El Capitán Ton golpeó la mesa con fuerza, incapaz de soportarlo más. Hasta que el Sr. Yot se sobresaltó al ver que la actitud del joven policía, que había estado de buen humor desde que entró en la habitación, cambió rápidamente.

"Aunque puedas regresar sano y salvo, puedes estar seguro de que tu jefe nunca te dejará ir." Tres fotos más a color y varias hojas de documentos fueron arrojadas sobre la mesa.

El Sr. Yot frunció el ceño y miró el papel. Casi abrió mucho los ojos al ver que era una foto de Dan subiéndose a un coche europeo al costado de la carretera, no lejos del hospital. También había otro papel con registros de llamadas. Aunque no se pudo encontrar el nombre del propietario del número al otro lado de la línea, indicaba con precisión que la zona donde trabajaba era el hospital donde trabajaba el Dr. Kant. Y el dueño del coche de la foto también era el joven médico.

La policía está buscando al dueño del número al otro lado de la línea. Debes saber que no es difícil.

"Solo llamé para pedir ayuda con el trabajo", se excusó el Sr. Yot hasta casi trabarle la lengua.

"¿Con alguien con quien tuve un problema que me llevó a una demanda?" El Capitán Ton negó con la cabeza al oír su excusa turbia.

"Bueno, en cualquier caso, la policía tendrá que localizar tanto al dueño del número al otro lado de la línea como al dueño del coche que aparecía en la foto para interrogarlos más a fondo." El Sr. Yot apretó los dientes, sin encontrarle una razón para discutir con el joven policía.

"Pero ¿cómo va a explicar la ruta secreta detrás del templo en el pueblo de Ku Dao que solo unos pocos han visto?" El joven policía suspiró exhausto.

Se había topado con innumerables criminales testarudos, y siempre le causaba incomodidad no tener pruebas sólidas que los vincularan con el crimen.

"Si no responde, tendré que presentar cargos por intento de asesinato." Al ver que Nai Yot dudaba de nuevo si hablar o no, el Capitán Ton habló con calma, sin querer decir nada específico.

¿Quién es especial? "Qué lástima. No pudo estar mucho tiempo con su esposa e hijo antes de tener que volver a prisión." Pero esta vez, parece que tendrá que estar en prisión el resto de su vida. El único esclavo que podrá presenciar el éxito de Jugprathom será cero." No

solo eso, el Capitán Ton también fingió recoger las cosas que sostenía y traerlas para el interrogatorio sin importarle, como si no quisiera molestarlo cuando la otra parte no quisiera responder.

"Porque el Doctor Thap será ascendido a subdirector del hospital."

"¿Qué dijo?" El Capitán Ton hizo una pausa y se giró para mirarlo directamente.

"El Doctor Kant es el sobrino real del director. Pero justo cuando estaba a punto de elegir al Doctor Thap para ese puesto, el Doctor Kant se disgustó." Nai Yot puso cara de miedo.

"Dio la casualidad de que el Doctor Thap estaba en la mira de los malos de ese bando. El Doctor Kant acababa de enterarse del ascenso, así que aprovechó la oportunidad para pedirle a Khun Kiat que me enviara a encargarme de ello. También le ordenó que lo hiciera antes de que la policía atrapara al otro delincuente, para culpar a ese bando. El Capitán Ton había predicho correctamente que el Doctor Kant quería culpar a Kasidit.

"Por eso aceptaste el trabajo tan fácilmente, ¿verdad? En cualquier caso, la policía se centraría en el otro criminal que perseguían, en lugar de sospechar de tu amigo, el Doctor Kant, quien fingió ayudar a la policía, sin pensar en lo que sucedería si te atrapaban y cometías un error".

"Por eso el Doctor Kant me dijo que actuara en cuanto encontrara al Doctor Thap", dijo el Sr. Yod, de mal humor. Porque por lo que decía el policía que tenía delante, empezó a comprender que tendría que asumir el castigo completo él solo. Por lo tanto, si confesaba primero, tendría ventaja.

"Por el error de la primera vez, cuando el Doctor Kant me pidió que condujera y atropelló al Doctor Thap frente al hospital".

"Entonces, ¿cómo supiste dónde estaba el Doctor Thap?"

El doctor Kant solo dijo que estaba en Mae Hong Son, así que tuve que ir a buscarlo.

Ron se involucró con los aldeanos de la ciudad, diciendo que los aldeanos de Kudawari se habían encargado de traer al doctor aquí, así que me colé por el sendero detrás del templo, como le dijo Khun Kiet después de enviarle la noticia. —Nai Yod dijo en voz alta hasta quedarse sin aliento. Era la primera vez que no seguía las órdenes de su benefactor, Khun Kiet, quien lo había criado.

Incluso antes de esto, sin importar el asunto, ai Yod siempre lo hacía. Pero cuando llegó el día en que tenía una familia esperándolo, su vacilación para hacer el mal lo hizo reflexionar y pensar hasta que no se atrevió a lastimar al doctor Thap como se le había ordenado. Su último pensamiento antes de hacerlo hizo que la punta del cuchillo solo se clavara levemente en el costado del joven. Porque sabía bien que si ese era el lugar donde el doctor Kant si lo había obligado a apuñalarlo, entonces podría estar seguro de que el Doctor Thap estaría bien.

"Lo he confesado todo."

"El Sr. Kiat, padre del Doctor Kant, cumplió la petición de su hijo al enviarte a hacer este trabajo y solo ayudar a contar sobre los bailes del pueblo, ¿verdad?", preguntó Phu Thong Ton de nuevo para asegurarse de registrar el testimonio.

"Como dijiste, la orden para la lanza de Kant es un farol. ¿Era correcta la orden para el Doctor Thap?"

"Correcto."

El joven policía asintió con satisfacción.

"Cuando prestes declaración ante el tribunal, no olvides decir la verdad." Tao salió entonces de la sala con las pruebas grabadas e hizo que otro policía llevara al Sr. Yot de vuelta a la celda, como antes, para esperar nuevas medidas.

Inmediatamente llamó a su subordinado en Bangkok, sobre el sospechoso al que el sospechoso implicaba. Después de eso, regresó para encontrar al pequeño que acababa de terminar de declarar ante la policía. **"In, ¿vas a**

ver a Thap al hospital? Mek me acaba de enviar un mensaje diciendo que está bien. Enviaré a alguien para que lo lleve."

In tuvo que regresar primero con la gente del pueblo, ya que también esperaban noticias de Thap. Esta vez, todo empezó a ir sobre ruedas. Lo más importante fue que recibió ayuda de la gente del pueblo de Phu Dao, que siempre les había deseado lo mejor a él y a Thap. Así que tuvo que regresar para darles la noticia, tranquilizarlos y agradecerles su amabilidad.

"Si es así, enviaré a alguien para que los lleve. Si necesitan algo, contáctenme. Siempre." In recibió el dinero antes de hacer una reverencia al hombre mayor y pedirle que lo dejara regresar.

Hoy estaba tan cansado que quería acostarse y dormirse ahora mismo. Tras ver que la historia comenzaba a tomar rumbo positivo, aunque no le preguntó al comandante original, el Sr. Yot, porque sabía que estaba en proceso de investigación, creyó que el comandante original cumpliría con su deber profesional y como amigo.

Lo mejor del ejército. El ambiente en la aldea de Phu Dao volvió a la calma. Sin embargo, se vio que muchas casas aún tenían las luces encendidas a pesar de que había pasado casi una hora desde Año Nuevo. Fue como lo que dijo Thap: haría que su Nochevieja de ahora en adelante nunca volviera a ser la misma. Dio la bienvenida a los recién llegados al primer año permitiendo que Pak Kha se quedara en la estación de Ta Chot hasta Año Nuevo. Hizo que los voluntarios de la policía se estacionaran frente a la casa del jefe de la aldea para informar la noticia a las demás personas que se encontraban allí, unas diez, al bajar del coche, las tías, encabezadas por la tía Pia, lo abrazaron fuertemente y lo consolaron de nuevo. Esto trajo consuelo al dueño del rostro exhausto.

"Phi Thap ya está a salvo. Lo han trasladado a un hospital en la provincia de Chiang Mai". Al ver que mucha gente esperaba la noticia, In contó los avances y los detalles breves que podía dar para que la gente de allí no se preocupara por su seguridad ni por la de los aldeanos.

"Por favor, visita a Khun Thap, In", dijo una de las tías. Le tomó la mano con suavidad.

“Sí, In le dirá que todos en la aldea de Phu Dao están muy preocupados por él”. In aceptó las palabras de aliento de la figura alta que no estaba allí. Pero debido a su expresión de agotamiento, nadie volvió a perturbar el descanso del pequeño.

“¿Y cómo están Khao Hom y los demás niños?”, preguntó In mientras la tía Pia iba en su motocicleta para llevarlo a casa tras su insistencia.

Dijo que llevaba varios minutos esperando con alivio. Su tía y los adultos lo ayudaron a explicar que había sido un accidente. Ahora, Thap está a salvo.

"Mañana, celebremos el plato anual. Debe ser genial", dijo In con una sonrisa, recordando el año pasado, cuando pudo asistir al evento. También se encargó de los niños traviesos, llevándolos a jugar a la mancha y dejando que los adultos se sentaran y socializaran.

¿Vendrás al evento? ¿O tienes que visitar a Khun en el hospital?

"Primero pasaré por el templo y luego iré a verlo de nuevo." Desde el día que tuvo que vivir solo, In había pensado que ya no quería vivir sin su familia así.

Pero el mundo lo impulsó a conocer a un buen amigo, un mayor encantador, una persona bondadosa en el pueblo, y también a alguien en su vida. Al principio, no quería que estuvieran en su misma órbita. Pero al final, no pudo negar sus sentimientos. La sensación de que ahora... se había ido.

Cuando su cabeza tocó la almohada, el pequeño se duchó al instante, exhausto. Se despertó de nuevo cuando sonó el despertador a las cinco de la mañana. Así que se duchó apresuradamente y se vistió para ir al templo esa mañana. Al oír el ruido de vez en cuando, ya que la mayoría de los aldeanos ya se habían despertado, In terminó de prepararse apresuradamente, pues tenía que viajar a Chiang Mai a visitar a un enfermo por la mañana.

"In, ven, Luthna", lo saludó la abuela mayor del pueblo en cuanto fue a recibirlo. Ahora la sala, que antes era espaciosa, parecía notablemente

más estrecha, pues todas las familias de la aldea de Phu Dao tenían que apiñarse a la vez. Los aldeanos lo saludaron durante todo el camino mientras se arrastraba de rodillas para entrar y presentar sus respetos al monje, que estaba sentado con las piernas cruzadas en su asiento, como de costumbre. El monje miró al niño con compasión mientras se inclinaba ante él.

"La desgracia por fin ha terminado".

"¿Te refieres a mí o a Phi Thap, Luang Ta?", preguntó el pequeño en tono burlón.

"Ambos. De ahora en adelante, ya no tienes que preocuparte por nada."

"Aunque hayamos atrapado al malo, eso no significa que atraparemos al cerebro", dijo In en voz baja, con tono inseguro.

"No he tenido más visiones, así que no sé si está realmente a salvo."

"Luang Ta ya dijo que no te preocupes."

"¿Eso significa que la policía atrapará al malo?"

"El karma es el karma, In."

"Nadie puede escapar de sus propias acciones. Algún día, las consecuencias volverán a ellos", le recordaba siempre. Si lo pensamos científicamente, Acción es igual a Reacción. No importa qué tan fuerte lances una pelota, rebotará a la misma velocidad.

-Phi In." En cuanto bajó del pabellón después de quedarse un rato, la voz resonante de Khao Hom lo siguió de cerca. La pequeña persona se agachó para esperar a la chica que subía las escaleras tras ella.

"Camina despacio, Khao Hom. Te caerás."

"Sí, Phi In." La niña respondió inmediatamente antes de bajar lentamente para buscar a su hermano favorito.

"Phi In, ¿vas a visitar a Phi Thap?*

"Sí, pero Phi Thap ya está bien. Khao Hom no tiene de qué preocuparse."

"¿Volverán Phi In y Phi Thap a nuestra aldea?" Khao Hom recordaba bien que, después del evento anual, su hermano In tuvo que volver a trabajar en Bangkok.

"De ahora en adelante, Phi In vendrá más a menudo para que Khao Hom no lo extrañe más." In no estaba seguro de si Thap regresaría a Bangkok después de esto, ya que él también tenía que volver a trabajar para cumplir con el plazo. La niña regordeta saltó hacia su hermano con alegría.

"Tienes que traer a Phi Thap contigo."

"Lo prometo." In extendió su meñique. Khao Hom estiró su dedo regordete para engancharlo con el suyo y sonrió ampliamente. Khao Hom y la tía Phian vinieron a despedirlo al coche con una gran cesta de frutas que los aldeanos habían pedido para visitar a un enfermo.

De esas que tanto el enfermo como el visitante estarían saciados durante muchos días más. Una hora después de que el coche llegara a un punto donde había suficiente señal en mi teléfono, sonó el tono de llamada y la pantalla mostró el nombre de Ton. In inmediatamente cogió los auriculares Bluetooth, se los puso y pulsó el botón de responder sin esperarme.

"¿Cómo estás, In?!", gritó el dueño de la voz dulce y estridente hasta que casi tiró los auriculares.

"¿Tengo que romper con la costumbre cada vez que alguien me busca?"

"Estaba preocupado. Tardé tanto en contactarte." ¿Y no te dijo el Mayor que Jan estaba herido?

"No hemos tenido tiempo de hablar mucho. Te llamé enseguida en cuanto vi que estaba a salvo."

"No estaba gravemente herido, ¿verdad?"

"Está casi normal. Solo lo comprobé con mis propios ojos. Aparte de eso, no pregunté. Además, hay tantas visitas en la residencia que Phi Thap no puede responder a todas mis preguntas."

"Tantas." In rió suavemente, adivinando que Dao se refería a su familia.

"Entonces, ¿vienes al hospital?"

—Conduzco yo."

"Ah, entonces conduce con cuidado." Te espero abajo en el hospital. In terminó de hablar y estaba a punto de colgar, concentrando toda su atención en el camino, pensando en lo que su amiga le había dicho antes sobre la llegada de alguien.

Había visitado a su hermano tantas veces que el paciente apenas podía responder a sus preguntas con la suficiente rapidez. Pensándolo bien, la familia de Dao no tenía mucha gente, y parecía que la persona más molesta era la madre del niño. Sin embargo, no había nadie más. Pero pensarlo era inútil; el pequeño puso música en el estéreo del coche para disimular el silencio al que ya no estaba acostumbrado.

In tardó bastante en llegar al hospital, ubicado en la provincia de Chiang Mai. El pequeño buscó con la mirada a su amigo. En un instante, un cuerpo delicado con un rostro dulce pero con gestos provocativos se acercó y le tocó el hombro a modo de saludo.

"¿Este chico tiene mensaje?". Esa pregunta hizo que In frunciera el ceño, como si viera algo extraño.

"¿Qué clase de pregunta quieres?"

"En serio", dijo Dao mientras agarraba la barbilla de su amiga y la giraba a la izquierda y a la derecha para verla mejor.

"Tu cara se ve radiante, como alguien con más potencial para casarse que yo".

"Estás armando un lío, Dao", dijo In molesto y apartó la pequeña mano de un manotazo.

"Entonces, si hablas así, significa que no tienes que ir a que te digan la fortuna y simplemente celebrar la boda, ¿eh?"

"Mi mamá sigue esperando que encuentres un momento propicio para mí, como siempre. Ese tipo es tu fan número uno". Al ver la expresión de enfado de su amiga, In rió con buen humor.

"Te ves muy raro, In".

"Es que hace mucho que no me ves".

No, la rareza es una clase mejor de rareza. Aunque al principio, no estaba contento de llevar a P'Thap a vivir con él." Antes de que In pudiera responder a lo que su amiga se preguntaba, una voz profunda resonó desde detrás. Hizo que ambos pares de ojos se giraran para mirarlo al mismo tiempo.

"Hola, chicos", saludó el capitán Ton con una sonrisa. Sin embargo, su expresión de cansancio les hizo suponer que el otro definitivamente no había dormido. El primer caso de Kasidit ni siquiera había avanzado mucho cuando surgió el asunto de Nai Yot.

Eso volvió a involucrar al doctor Kant.

"¿Ya dormiste, Ton?", preguntó Dao con cara de preocupación. Lo veía como un verdadero hermano, pues se conocían desde que ella era niña.

"Todavía no. Tuve que cuidar de Thap toda la noche".

¿Ha habido algún avance con el criminal? In fue directamente al punto principal de preocupación, lo que provocó que el joven policía mostrara una expresión de preocupación sin disimularla. Buscaría un rincón adecuado para sentarse y hablar del asunto, ya que tomaría un buen rato.

"La policía citó al doctor Kant para que compareciera para ser interrogado, pero el se negó a decir nada y le pidió a su abogado que se encargara. En cuanto a las pruebas, solo existían la declaración del Sr. Yot y fotos que demostraban que ambos se conocían, pero nada indicaba que el doctor Kant fuera la mente maestra que condujo al arresto como autor intelectual."

El capitán Ton dijo eso y se recostó en su silla, exhausto. In miró el rostro de su amigo. Al ver que su rostro estaba abatido, supuso que probablemente conocía los avances anteriores.

Este caso aún no ha terminado. Creo que el Dr. Kant no se atreve a hacer nada. Y el padre de la persona a la que la policía citó al mismo tiempo también está aquí. Mientras viajaba para estudiar al extranjero, era muy probable que el Sr. Kiat escapara para salvarse primero y luego regresará para ayudar a su hijo, ya que era bien sabido que las pruebas que tenía la policía no eran suficientes para condenarlos.

En este caso, estoy seguro de que el Sr. Kiat no se atrevió a usar sus contactos ni a hacer trampas como antes porque su jefe, que estaba a cargo del caso, no era como las personas tan egoístas que desconocen sus deberes no los habrían escuchado toda la noche, lo que los habría obligado a apresurarse y trabajar hasta que les diera vueltas la cabeza.

"¿Aún tienes la imagen de Pee Thap, In?", preguntó Dao a su amiga, que había permanecido sentada en silencio todo el tiempo.

"Ya no la veo. Y la imagen que vi, ya pasó".

¿Qué quieres decir, In? —preguntó el capitán Ton con interés.

—**La imagen de él tendido en un charco de sangre tras ser apuñalado, sin duda, fue de la mano de Nai Yot. Pero la visión que tuve fue mucho más severa.**

—**¿Quieres decir que, en realidad, Pee Thap pudo haber muerto a manos de Nai Yot desde anoche?**

—**Mmm, pero sí cambió como dijo que lo haría** —dijo In con una sonrisa, lo que provocó que tanto su hermana como su amiga cercana respiraran aliviadas.

Pero aún no había olvidado que el ciclo del karma que se ha producido tendrá a alguien que pagará. In seguía creyendo que los resultados siempre dependían de las variables de la acción. La persona pequeña que llevaba la cesta de frutas que el aldeano había recibido del policía alto lo siguió. Su amigo cercano lo ayudaba a cargarla con una expresión que denotaba su enfado.

—**¿Qué te pasa? Parece que no has hecho caca en días** —le susurró In a su amigo al detenerse frente a la habitación del paciente.

—**Pronto lo sabrás** —dijo Dao antes de señalar con la cabeza hacia la habitación, que ya estaba abierta.

El sonido de conversaciones y risas era tan fuerte que el recién llegado frunció el ceño, confundido. Pero antes de que In pudiera entrar del todo en la habitación, su rostro... Algo le hizo detener las piernas.

La persona que no era mucho más alta que él. Su piel clara combinaba con su rostro bonito. Aunque, por lo que sabía, la otra persona rondaba los treinta. Sin embargo, no pudo evitar sonreír con él. In recordaba cada detalle a la perfección. Ya que esa persona era su cantante favorito... Wan Warai.

"El ex novio de Phi Thap. Casualmente nos vimos esta mañana en el aeropuerto de Chiang Mai. Cuando me enteré, le pedí que lo visitara."

Mmm.

"Yo fui quien abandonó a Phi Thap.

Pero míralo ahora. In no es el tipo de persona que solo escucha una parte de las palabras de los demás y las cree. Pero la expresión paciente que miraba a la otra persona y le sonreía le hizo doler el corazón de forma extraña. Entonces sonó una voz. In la recordaba bien. Era la voz de... **"Si Wan aún no tiene a nadie, ¿por qué no intentas volver con Thap? Creo que saldrá bien."** Los dos somos los más compatibles.

Fue como un martillazo en medio de la cabeza, haciendo que a In le zumbaran tanto los oídos que no podía oír nada. Durante casi un minuto permaneció allí inconsciente hasta que su amigo le dio un codazo en el brazo tras un largo forcejeo, pero no obtuvo respuesta.

"In... ¿estás bien?"

"¿Puedes volver a la aldea Phu Dao conmigo, por favor, para que podamos empacar las cosas del Phi Thap y llevárnoslas?"

"¿Ya regresas a Bangkok?" Dao recordó que después de Año Nuevo, su amigo tendría mucho trabajo, igual que antes de fin de año.

"Em, mi trabajo está hecho. Puedo volver al trabajo rápidamente". In dejó la cesta de frutas en la mesa junto a la puerta.

¡Iba a regresar con Dao con la determinación de empacar y regresar a Bangkok de inmediato!

Capítulo 18

Eran casi las once de la noche cuando In condujo desde Mae Chong Son hasta su casa en Kromthap. El pequeño se sentó en el sofá de la sala antes de encender el dispositivo de comunicación y enviar un mensaje a la habitación de Tod para avisarle que había llegado sano y salvo a casa, tal como le había indicado la joven. Sin esperar respuesta, apagó el dispositivo para cortar inmediatamente el contacto con todos. Sus delgados párpados se cerraron con fuerza por el cansancio. No supo si era solo su cuerpo o el bulto de carne en su pecho lo que latía a un ritmo diferente al de antes, desde que había visto la imagen en el hospital ese día. En cuanto a Thap, ni siquiera había visto la sombra del pequeño en todo el día, aunque debería haber sido él quien primero viera al despertar, no su hermano menor, que ahora era enfermero por estar libre del trabajo. Su mirada penetrante miró a quien estaba acostado, mirando la pantalla del teléfono en la habitación donde Pattuwai presentaba noticias del país con interés.

"¿Ya conoces a In, Mek?" Cuando ya no pudo contener sus dudas, le preguntó a su hermano menor.

Porque el único momento que tenía a solas así era cuando su familia y Wan regresaban poco a poco tras su visita. Wan Warayu, un exnovio que nunca volvería a su vida como algo más que un conocido, se convirtió en una coincidencia cuando la otra parte se encontró con su familia en el aeropuerto de Chiang Mai cuando estaba a punto de regresar tras grabar un programa en esta provincia durante varios días. Y su madre no sabía que ahora tenía a alguien más importante que nadie. Solo pensaba en reavivar la vieja llama, que ella misma creía que aún debía arder bajo las cenizas que los quemaban, hasta que abrió la boca para decirle que había tenido un accidente y que lo estaban atendiendo en este hospital. Por lo tanto, tuvo que responder a un sinfín de preguntas todo el día. Y luego estaban los familiares maternos que vivían en la misma provincia. Así que Thap tuvo que sonreír y saludar a los invitados aunque ya debería ser la

hora. Noticias de su madre, más descanso. Porque su madre aún conserva la costumbre de ser la esposa de un militar de la alta sociedad, a pesar de que su padre lleva muchos años retirado y se ha convertido en un nuevo agricultor que disfruta cultivando hortalizas hidropónicas.

"Lo encontré ayer, antes de trasladar a Phi Thap a este hospital", respondió Mek, con la mirada aún fija en el noticiero, como siempre.

"¿Y te dijo algo? ¿Te dijo que estaba ocupado con algo?"

"No, porque después de eso, Phi Ton llevó a Nong In a declarar ante la policía", respondió Mek sin dudarlo, con el rostro serio de su hermano.

Thap ya lo había oído todo de Ton después de que su amigo le pidiera hablar del caso a solas en esa habitación. También dejó un comentario de despedida: que Sek había venido a visitarlo con una cesta de fruta que había dejado allí como prueba de que In realmente había venido, pero se negó a que le viera la cara. Un momento después, su hermana menor entró en la habitación y dijo que ya había sacado sus cosas de la casa de In en la aldea de Phu Dao. Y que la persona a la que había estado esperando todo el día también había huido de vuelta a Bangkok. Sea cual sea el motivo, Thap quiso irse de allí para encontrar a la otra parte inmediatamente.

"¿Debería preocuparme más de que mi amigo envíe a alguien a matarme?" Mek apartó la mirada de su hermano con recelo. No era que no le preocupara en absoluto. La razón por la que Ton se lo contó, por el Sr. Yot... El testimonio aún lo hacía sospechar. ¿Bastaba con que le ofrecieran el puesto de subdirector del hospital en lugar de Kant para que su amigo enviara a alguien a matarlo? O si estaba bien, pasara lo que pasara, tenía que encontrar la respuesta. Sin embargo, en el caso de In, no debía dejar pasar más tiempo, pues empezaba a dudar de si In había visto algo y lo había entendido mal.

—¿No me dijo Dao que tú e In tenían un conflicto? —La pregunta de Mek dibujó una leve sonrisa en el pálido rostro del paciente—.

—¿Entonces qué opinas?

—Si es así, es extraño. Me puse muy nervioso cuando supe que no venía a visitarme. Y por lo que he visto... Nong In parece más preocupado por mí que por ti. No se puede decir que no se lleven bien. ¿Qué opinas de su relación?

"¿Y qué?", preguntó Mek con recelo al ver la expresión pícaro de su hermano, algo que no ocurría muy a menudo, ya que eran hermanos muy unidos.

"Le pedi ser mi novio, pero no ha dicho si acepta o rechaza". Pero si le pareció bien cuando el pequeño lo llamó "Phi Thap", podría asumir que ahora eran novios.

"Pero definitivamente existe la posibilidad de que lo rechace". Mek suspiró resignado antes de negar con la cabeza mientras volvía a mirar a su hermano. Esto hizo que la persona que le había parecido bien lo mirara con ojos perplejos.

"¿Sabe Nong In que Phi Wan es tu ex novio?"

"Ya se lo dije, pero ya le dije que rompimos por completo y sin ningún sentimiento". Al oír eso, Mek solo pudo mirar a su hermano con disgusto.

"Dao me dijo que Nong In vino a visitarme, pero al ver que la habitación estaba llena, nos invitamos mutuamente a volver a casa y empacar nuestras cosas", relató Mek. Mientras tanto, Thap no se sorprendió, pues ya lo sabía.

"En ese momento, P'Wan también estaba en la habitación. ¿Qué te parece que lo haya visto con su novio, un exnovio que parece estar intentando volver a ser su novio actual?"

"Intenté llamarlo, pero siempre estaba fuera de línea". Ya fuera Ton, Dao o incluso Mek, le pidieron prestado su móvil para contactarlo.

Encuentra al pequeño que recuerda muy bien el número de teléfono. ¿Le dijo Dao:"Te vio Nong In, le sonreíste a P'Wan también".

Al ver que los ojos de mi hermano se abrían de par en par, Mek solo pudo suspirar con resignación.

Hermano Wan también. Al ver que los ojos de su hermano se abrían de par en par, Mek solo pudo suspirar con resignación. **¿Cuándo hice eso?**, gritó Thap en estado de shock.

Debió haber sido cuando sonreí con ironía y respondí las preguntas de los familiares. Pero Nong In y Dao estaban frente a la puerta y no podían ver con claridad, así que pensó que Phi Im se lo había dicho a Phi Wan.

¡Veeeee!

¿A quién regañas?

Me estoy regañando a mí mismo. ¿Cómo pudo ser tan oportuno? Después de salir del hospital, apúrate y acláralo. Si lo dejas así, definitivamente perderás a tu Nong.

Aunque aceptó las palabras y quiso resolver el malentendido, en realidad, al salir del hospital y regresar a Bangkok dos días después, Thap tuvo que lidiar con los dos casos en los que estaba involucrado, tanto que no podía moverse. Siempre que tenía tiempo libre, intentaba llamar al pequeño. Su teléfono móvil era del mismo tamaño, ya que el que usaba habitualmente seguía en casa de In en Bangkok antes de su viaje a Mae Hong Son. Cuando fue a verlo, descubrió que estaba cerrado con llave.

Muy bien, lo que indicaba que el dueño de la casa no estaba. In intentó evitarlo.

De eso estaba seguro Thap. Cuando Dao Madda le dijo que el amigo dueño del garaje por el que Negi nunca había recibido compensación, pero que estaba seguro de que In seguía a salvo y necesitaba un tiempo tranquilo para trabajar, se tranquilizó.

El director del hospital, al igual que el Kung de Kan, lo llamó para preguntarle sobre su estado con preocupación, incluyendo la implicación de su sobrino y su hermano menor en el caso de su agresión. Thap optó por responder solo a la información que la policía le había proporcionado, sin añadir nada a lo que sabía, pero no había pruebas para acusarlo. Y como la citación se envió a su padre, este seguía negándose a regresar del extranjero. Aun así, invirtió dinero para silenciar a los medios hasta que se silenció por completo, hasta que solo hubo unas pocas personas hoy. Pero

antes de que el joven pudiera descansar o ver a su amante como deseaba, su amigo íntimo, que probablemente era un ex, entró a saludarlo.

En su despacho privado. Hasta que él mismo no supo qué hacer cuando a la otra parte pareció no importarle en absoluto lo sucedido.

"De verdad que no lo sé, Thap. Aunque ese hombre fuera el hombre de tu padre", si se tratara de esta parte, habría creído sin dudar. Pero ahora que contaba con la ayuda de un adivino que podía ver el futuro, nunca dudó de lo que el pequeño vio, ya que decidió creer todo lo que decía. Lo que oyó se convirtió en un drama que le resultó inmediatamente repugnante.

También supo por Thong Ton que, hace varios años, Khan fue sospechoso de un caso de abuso sexual contra una empleada de la empresa de su padre, SP Group. En aquel momento, cuando la policía fue a investigar, el testigo desapareció sin dejar rastro. Por lo tanto, el caso de abuso sexual fue desestimado por considerarlo un malentendido.

La víctima recibió una gran suma de dinero para callarla. Finalmente, tuvo que huir al extranjero para salvarse cuando oyó el rumor de que el testigo que lo vio no dejaría que este asunto terminara tan fácilmente y fue asesinado para silenciarla. Sin embargo, al no encontrar el cuerpo ni encontrar pruebas que confirmaran su asesinato, solo quedó desaparecida. Después de eso, creó una situación para que el Sr. Yot cometiera un delito y la lastimara físicamente para desviar la atención. Todas estas acciones eran el plan del Sr. Kiat para proteger a su hijo, al igual que Awai y sus padres, quienes me acosaban. Hasta ahora, Kant no ha aprendido ni un ápice de sus errores pasados.

"No creo que tenga ninguna razón para enviar a alguien a matarme", dijo Thap con una risita juguetona. Aunque sabía que se trataba de una confrontación con alguien que quería hacerle daño, Thap creía que Kant no se atrevería a hacerlo él mismo y a darle una importancia que definitivamente arruinaría su futuro.

"Así es. De todas formas, nunca antes has mirado a los demás." Aunque la frase sonaba como si buscaras problemas, la sonrisa seguía dibujada en el rostro de Kant mientras se desplomaba en la silla de enfrente.

El dueño de la sala, con actitud relajada, dijo:

"Porque desde que te conozco, siempre has sido el número uno en todo, tanto en estudiar con honores como en el amor, cuando has estado saliendo con el mejor de la Facultad de Artes de la Comunicación, Nong Wan. Ahora, también incluye el trabajo que mi tío propondrá o dejarás que Mimla, la directora, vaya a hablar con él de nuevo." Luego lo dejó pasar, probablemente porque pensó que el director lo había llamado para hablar de este asunto, cuando en realidad, aparte del testimonio del Sr. Yot, que conocía por el Capitán de Policía Ton, esta era solo la segunda vez que oía este asunto con sus propios oídos. Y estaba aún más seguro de que la persona detrás de todo debía ser la persona que tenía delante, quien había sido su amigo durante muchos años. Aunque en el pasado Kant le había hablado con bastante sarcasmo, Thap lo consideró normal y no se lo tomó a pecho, pensando que su amigo probablemente solo quería burlarse de él. Sin embargo, si lo pensaba de nuevo, podría darse cuenta de que, de hecho, este amigo llevaba mucho tiempo insatisfecho con él.

"No sabía que todo lo que había estado haciendo todo este tiempo había terminado por pisarle la cabeza a alguien sin darme cuenta". Esta vez, Thap se mostró relajado. A diferencia de Kant, que empezó a guardar silencio, lo que escuchó le impidió quedarse quieto.

"Espero no haberte pisado la cabeza, Kant". Mientras tanto, en la planta baja del hospital, la pequeña persona que acababa de entrar del aparcamiento miraba a derecha e izquierda buscando el mostrador de relaciones públicas, con la mano agarrando firmemente un teléfono móvil. Pero antes de que sus grandes ojos redondos pudieran encontrar lo que buscaba, un ligero empujón en el hombro la hizo girarse para mirar a la persona que la saludaba con una amplia sonrisa, como siempre.

"Hola In, ¿tienes cita hoy? ¿O te encuentras mal en algún sitio?", preguntó el doctor Pong antes de tomar un sorbo de café de la cafetera que tenía en la mano, con aspecto relajado.

"Estoy bien, doctor. Pero vine al hospital porque voy a devolverle su teléfono al doctor Thap. Al principio, iba a dejárselo al RP, pero me encontré con el doctor Pong. Si es así, ¿podrías dárselo de mi parte?".

Entonces, la delgada mano le entregó el móvil que había estado apagado desde que lo dejó en su casa antes de viajar juntos a Mae Chong. Había pasado exactamente un mes hasta hoy.

"¿Y cómo llegó su teléfono a In?", preguntó el doctor Pong, con los ojos brillantes mientras miraba a la personita que sonreía como si lo supiera. Porque, por lo que sabía, Thap escapó solo, pero aún tuvo tiempo de coquetear con el amigo de su hermana. Eso demostraba que a su amigo le debía de gustar mucho ese joven.

"La hermana del doctor Thap me lo dejó hace mucho tiempo. Ahora tengo que devolvérselo a su dueño original." Era como si no se refiriera al móvil, sino a otra persona.

"En ese caso, creo que lo subiré yo mismo." No solo eso, Pong también empujó la espalda del pequeño para que caminaran juntos.

"¿Ya lo sabes, In?" Sí, Ai Thap acababa de sobrevivir a la persecución de un criminal, tal como había dicho Khun In. Pong aún recordaba bien que su paciente era adivino. Desde que salvó la vida de su amigo frente al hospital, hasta que él también resultó herido.

Hace unos días, vio una noticia importante en televisión: el Sr. Yitit había confesado todos los cargos: él era quien planeó asesinar a sus suegros. Ordenó a sus subordinados que se adelantaran al coche que estaba en el interior, provocando un grave accidente.

Murió y seguía queriendo matar a Khun Thara poniendo mercurio en su comida, obligándola a comer un poco para aumentar su sufrimiento. Este asunto cobró aún más importancia cuando el Sr. Chidit lo implicó porque la

familia de Kasidit y Thara, quienes tenían parentesco comercial, entraba en conflicto con sus intereses en una empresa conjunta para construir un nuevo proyecto de condominios en el centro de la ciudad. Se deshizo de su suegro y... Su suegra, con quien tuvo una discusión seria, lo ocultó como un accidente y encontró la manera de usar la responsabilidad de usar su cuenta como fuente de lavado de dinero para los negocios oscuros de su propia familia. Como resultado, se convirtió en un caso importante que acaparó la atención de casi todos los medios de comunicación. Pero Mike simplemente envió al joven Kasidit para que lo cuidara. In lo dijo con respeto. Seguía sin querer ver a nadie más, así que intentó negarse, aunque el Dr. Pong ya lo había llevado al ascensor.

"Llegamos justo a tiempo". El joven doctor se giró con una amplia sonrisa, presionó el botón del ascensor y lo mantuvo abierto, luego le indicó al pequeño que saliera primero. In no pudo evitar encorvarse y marcharse con expresión resignada. Pong lo condujo a un consultorio privado con un cartel con el nombre del joven doctor. Esto le hizo sentir frío en las manos al pequeño cuando se volvieron a ver, después de haber sido el uno el que se había evitado durante los últimos días. Pero antes de que la gran mano del doctor a su lado pudiera llamar a la puerta, se oyó un grito, como si alguien discutiera desde dentro. Solo pudieron mirarse.

"Sabes que me gusta Wan, pero aun así me lo robaste."

In no sabía quién era el dueña de esa voz, pero su tono denotaba mucha insatisfacción. Y debido al nombre de la tercera persona, In detuvo su mano antes de llamar primero.

"No lo sabía entonces. Solo lo supe cuando Pong me lo dijo. Y fue después de que rompí con él hace mucho tiempo."

"Es porque nunca miras a la gente que te rodea."

"¿Quién te crees que soy? ¿Un ángel reencarnado que debe ayudar a todas las criaturas que me rodean? Cualquiera que quiera algo o me quiera a mí debe sacrificarlo todo."

"Y el hecho de que haya estudiado bien y sacado honores, no lo estudié sobre tu cabeza. Lo llevas sobre tu cabeza tú mismo."

"Y el hecho de que hayas elegido especializarte como yo, y el hecho de que intentes robarme el puesto de subdirector del hospital. ¿Cómo vas a poner excusas, Thap? Está claro que quieres ganarme en todo."

"Bueno, creo que no me ves como un ángel. Te ves más como un ángel a ti mismo. ¿Acaso alguna familia tiene una regla que diga que no puedo especializarme como tú? Eres un completo idiota."

—¡Thap!

"Y el asunto del subdirector... No sé dónde lo ha oído Tae, pero ni siquiera me has dicho nada todavía. Y si de verdad lo quieres, intenta que elija a Galiva, no usando métodos malvados como enviar gente a matar a sus propios amigos."

"Tae no tiene pruebas. No puedes decir tonterías así, Thap" In abrió la puerta en cuanto descubrió que la persona que lastimó a Thap era...

¿Quién era? Y en cuanto todos en la habitación vieron al recién llegado, un par de ojos brillaron con una emoción que parecía molestarlos.

Pero ese joven... miró con añoranza a la personita que se había escondido detrás de su amigo, hasta que quiso acercarse y abrazarlo fuerte.

¿Qué quieren decir con eso?" Pong miró las caras de sus amigos, ambas alternando con confusión.

"No es asunto tuyo", dijo Kant con voz desgarradora antes de salir de la habitación con expresión irritada.

Porque, en cualquier caso, no había pruebas que lo condenaran. El joven se sintió aliviado. Aunque alguien lo oyó, siguió a la alta figura que se alejaba. Sus grandes ojos redondos solo podían mirar esa espalda, igual que los otros dos presentes en el incidente. Entonces, cuando In recuperó el sentido, guardó su móvil para perseguir la gruesa mano del dueño, que ni siquiera se había acercado.

"Recibirá el karma por sus acciones", dijo In con voz tranquila, aunque aún no establecía contacto visual con la alta figura frente a él.

Miró más allá de la puerta que estaba abierta, y solo había una persona que acababa de salir de la habitación.

"Él... se está muriendo".

"¿Te refieres a Kant?", preguntó Pong en voz baja, como si hablara dormido. In no respondió, sino que se dio la vuelta para alejarse de allí lo más rápido posible. Sin embargo, una mano grande lo agarró con fuerza de la muñeca.

"¿Puedo hablar contigo primero?"

"Tienes que hablar conmigo primero, Thap. Cuéntame todo sobre lo que pasó entre Tae y Kant", espetó Pong, aliviado.

Irritado por no saber nada, el pequeño aprovechó el momento para apartar la mano y salir de la habitación. In había pensado unos días antes, cuando su ira y resentimiento se hubieran calmado, que intentaría abrir su corazón y preguntarle directamente a Thap sobre su exnovio en lugar de dejarlo así. Si supiera que volverían, ya no tendría que esperar ni sentir nada. Sin embargo, al despertar y revisar la pantalla de su teléfono, vio que Na había subido una foto a Instagram y etiquetado a alguien. Resultó ser una foto de alguien que conocía muy bien, pues llevaban casi un mes viviendo en la misma casa. Sin embargo, esa foto debía de haber sido tomada hacía mucho tiempo, ya que ambos eran estudiantes. Pero no afectó demasiado su profundo conocimiento. El mensaje debajo de la foto seguía siendo el mismo. Si hubiera sido antes, In habría sonreído al ver la publicación del cantante que admiraba y habría seguido sintiendo algo por él. Pero lo que hizo al verlo fue dejar de seguirlo y tomar el teléfono que originalmente tenía pensado devolver para hablar con la otra persona y averiguar el asunto. Sin embargo, en ese momento, no tener que verse era la mejor solución para curar sus sentimientos, que no quería perder más. El teléfono de In sonó mientras se hundía en el volante de su coche. Pero el nombre que aparecía en la pantalla no era el que en el fondo esperaba tras encender el teléfono hacía un momento. Era la persona que llevaba varios

días pidiendo luz para su coche y apartamento, y que acababa de volver a dormir en su casa la noche anterior.

"**¿Qué pasa, Song?**", lo saludó In primero.

"**Vamos a cenar esta noche**". El tono molesto que respondió hizo que In frunciera el ceño.

"**Con ese tono, ¿quieres comer arroz o beber?**", preguntó In, sabiendo lo que pasaba.

"**¿Ya puedes leerme la fortuna incluso antes de abrir las cartas?**", rió Song.

"**Pero tu tono no es diferente.**" "Ya salí. **¿Puedo ir primero a tu casa? ¿Luego puedo pedir un taxi para sentarme a jugar en tu oficina?**", dijo In, cambiando de tema porque no quería que su amigo le preguntara hasta que tuviera que expresar sus sentimientos reprimidos.

"**Vamos juntos en el coche de Yu**", mencionó Song a otro amigo del grupo que ahora había abierto una productora.

"**Cuando estoy borracho, dejo que me lleve**", respondió In con una carcajada antes de continuar hablando. Tras colgar, arrancó el motor para irse.

Al ver que aún tenía algo de tiempo que perder, no quiso tomar un taxi a la empresa de su amigo en el centro, ya que la mayoría de la gente estaba de vacaciones, ya que hoy era viernes nacional, lo que dejaba la calle vacía y facilitaba el estacionamiento de coches durante un par de horas. Eran casi las 8 de la tarde cuando el grupo de cinco finalmente se reunió en este pub-restaurant, un lugar de encuentro habitual para los trabajadores.

Las tenues luces naranjas que se encendían por la noche dentro del edificio de ladrillo visto, acompañadas por la suave música de la banda contratada por el restaurante, creaban...

El ambiente general era ideal para tomar una bebida fría y charlar, entre las risas de los comensales. Hasta que el vaso se llena y se termina de un trago. El ambiente inicialmente incómodo se volvió tenso cuando la voz de la persona que indicaba que estaba empezando a emborracharse empezó a gritar. Pero como la distancia entre las mesas era considerable,

"Mírenme la cara". Los presentes se giraron para mirar a la persona pequeña con los mismos ojos. Mientras la persona se tocaba la frente repetidamente con un dedo delgado.

"¿Con esa cara, te hace muy tonto?"

"Estás armando un lío, In. ¿Quién te lo dijo?", preguntó Song, deslizando la botella de licor frente a su amigo para evitar que la rellenara.

"

Él. ¿Crees que soy fácil de engañar? Por eso hizo esto". La voz vibraba de ira al sentir los efectos del tercer vaso de alcohol. Pero sus delgadas manos aún agarraban el vaso restante de licor fuerte. **¿Quién lo engañó y cuándo?** —preguntó Dao negando con la cabeza. Antes de que la joven le arrebatara la botella a su amigo, In agarró el vaso con fuerza y se lo pasó a Yu, que estaba sentado al otro lado.

—Rellénale un poco.

—Con solo decir 'rellénale un poco', apenas entiendes lo que dijo In. Ya basta —regañó, pero el testarudo seguía sin rendirse. Incluso se agachó, cogió una botella de licor fuerte de la mesa y se la sirvió él mismo para zanjar el asunto, aunque ya estaba loco y en plena acción.

—¿Te peleaste con tu novio? —preguntó Tul con voz tranquila, hasta que su amigo, que estaba tomando, excepto Yu, que intentó arrebatarle el vaso a In, se giró para mirar al que le hablaba con los mismos ojos, sorprendido.

—¿In? ¿Tienes novio? —preguntaron Dao y Song al unísono.

—El año pasado, fui a buscar a In a su casa en Mae Hong Son. Y allí también conocí a su novio —contó Tul con tranquilidad, sin sentirse dolido por lo sucedido. Pero las palabras de Tul hicieron que Dao se callara, pues no estaba segura de si lo que había oído era cierto. Antes, los ojos de Sweet se abrieron de par en par al empezar a reconstruir la historia. **Siempre leía la fortuna en casa.**

¿De dónde saca tiempo para encontrar novio? —Song seguía sin creerle, aunque al principio se sorprendió cuando su amigo le pidió dormir en su apartamento. Pero cuando la otra parte explicó que la casa cercana

estaba en obras, lo que hacía demasiado ruidoso para trabajar, Song dejó de sospechar nada.

—Alguien tan guapo como él puede encontrar novio fácilmente. Cualquiera que esté cerca de él, aunque sea por poco tiempo, se enamorará de él —dijo Yu mientras miraba a Tul, quien ya no se mostraba ansioso como antes. Ese día, podría decirse que Tul había superado por completo su etapa de liberación. Y descubrió que las cosas iban mejorando cada vez más, tal como había dicho In.

"¿Y quién es el novio de In? ¿Lo conozco?". Song seguía con su curiosidad, así que Tul cogió su móvil y abrió Instagram. Cuando vio la foto que quería, se la pasó a su curioso amigo.

"¿No es este chico el novio de Wan? Aun así, me gustó la foto porque pensé que salían en público". Lo que dijo Song no difirió de lo que pensaban los demás; Dao solo pudo fruncir el ceño con seriedad. Y parece que la persona real de la foto, Phi Thap, quizá tampoco lo sepa. Porque todavía usa un teléfono móvil sin iniciar sesión en estas aplicaciones. Se ve que In le dio el teléfono hoy mismo cuando envió un mensaje en el chat grupal familiar.

"Si viene a engañarte así, no lo perdones fácilmente", le dijo Song a su amigo con tono serio.

"Shhh... No lo perdonaré... alguien tan cruel", asintió In antes de apoyar el cuello en el hombro de Yu al perder el equilibrio. Dao vio que la actitud de su amigo no era muy buena. Además, no quería que su hermano perdiera la oportunidad, así que le pidió ir al baño. Pero en realidad, presionó el teléfono para llamar a Thap, angustiada.

"Phi Thap", dijo con una voz que sonaba como si estuviera gritando hasta que su hermano tuvo que apartarle el teléfono de la oreja. **"¿Qué le hiciste a In?"**.

"¿Qué quieres decir? Estoy esperando frente a su casa", respondió el joven mientras se espantaba un mosquito en la pierna. Tras ser detenido por el médico para responder a sus preguntas, fue directo a la casa del

pequeño. Pero resultó que el dueño no estaba, así que llevaba casi cinco horas esperando sentado en la acera.

"In vino a comer con Dao y sus amigas, pero ahora está tan borracho que se ha quedado dormido. Tiene el cuello doblado".

"¿Dónde? Iré a recogerte".

Lo que dijo de ir a recogerte no era en serio. Su hermano se escabulló un poco, algo que Dao sabía bien, así que frunció los labios con fastidio.

"Si me has recogido, acláramoslo bien. ¿Ya viste el Instagram de Wan? No...para que el amigo de Dao se sienta mal."

Entiende y cómo se relaciona con el Instagram de Wan.

Porque el pequeño acaba de recuperar su teléfono esta mañana. Pero podía suponer que el problema no había terminado, que el problema ya estaba ahí. Por supuesto...

"Envíame una ubicación."

"Hazlo bien, hermano Thap. Si no puedes lidiar con tu ex novio con decisión, Dao nunca dejará que vengas y entristezcas a In."

"Entonces, ¿quién es mi hermana, Dao?", dijo Thap con voz ronca, riéndose de la seriedad de su hermana.

"Soy tu hermana, Thap. Por eso quiero que encuentres a alguien bueno." Y cuando lo hagas, no quiero que nadie de tu pasado le haga daño.

Lo dudo, porque ahora las noticias del mundo del espectáculo no hablan ni un poco de Wan.

"Espero que puedas manejar este asunto sin que mis amigos tengan que lamerse el corazón y sospechar de sus novios tanto como tú". Tul habló en medio del círculo con naturalidad, sin los celos de antes. Desde que Tul le mostró las fotos de Wan en Instagram, Dao comprendió que nadie sabía que Thap era su hermano. En cuanto a la joven, también pensó que debía irse después de dejar que esta pareja con problemas regresara y arreglara su relación primero.

"Me dijiste que no harías que In se entristeciera", Thap aún recordaba bien lo que le había prometido a Tul. Admitió que esta vez se equivocó y

que fue su culpa dejar que su ex novio viniera a arruinar su relación. Y seguía sin tener la oportunidad de explicarse porque el pequeño colgaba el teléfono y lo evitaba constantemente.

"No dejaré que vuelva a suceder, pero quiero que sepas que siempre que In esté triste, me sentiré igual de mal". Como si la promesa tuviera al amigo del pequeño como testigo en la audiencia, la atmósfera se llenó del amor del joven que estaba mirando el rostro de la persona que lo abrazaba con ojos cálidos, Thap sacó la llave del pequeño bolso de In después de regresar a esta casa nuevamente.

La esbelta figura que dormía en el asiento junto a él seguía inconsciente, así que Thap tuvo que sujetarlo con cuidado para evitar que la otra persona despertara, armara un alboroto y saliera corriendo de la casa primero. —**¿Crees que los demás son más importantes para mí que mis amigos?** —Dao sonrió al oírlo antes de colgar y compartir la ubicación del restaurante en el chat de su hermano.

Conocía a Thap y estaba segura de que este hermano nunca haría sentir triste a su amigo. Mientras esperaba la ubicación de su hermana, Thap vio una notificación en Instagram de alguien que lo había etiquetado en una foto, la cual era la foto problemática que complicó aún más las cosas entre él e In.

Al joven no le importó, porque al recibir el mensaje de Dao, se dirigió de inmediato al destinatario de la carta. Thap apareció en un restaurante y un pub y explicó lo de la foto. Dijo que era su pasado y que no podía cambiarlo. Y que ahora solo pensaba en In. Esa respuesta hizo que los amigos de In desaparecieran.

Para hablar, pero entonces se detuvo al ver el atrapasueños que él mismo había comprado para colgarlo frente a la puerta de la casa. Aunque había leído que algunas personas tienden a colgarlo en la ventana del dormitorio. Pero si se fija bien, esta zona le permitirá a In ver el atrapasueños con más claridad que otros puntos de la casa. Su función no es solo atrapar pesadillas, sino también recordar al dueño de la casa a quien se la compró, incluyendo el brazalete de piedras en su muñeca izquierda.

Tras acostar al esbelto cuerpo en la cama, Thap se giró para encender el aire acondicionado del dormitorio cuando vio que el hombre empezaba a quejarse en voz baja de calor. El joven se dirigió al armario para coger ropa cómoda, algo más que la camisa y los pantalones que llevaba puestos. Al encontrarlo, fue directo al baño y vertió agua en un pequeño lavabo. Tomó una toalla del tamaño adecuado para limpiarse. La voz apagada del hombre inconsciente seguía siendo incomprensible. Pero cuando la toalla húmeda le limpió el cuello, el esbelto cuerpo resopló levemente.

El cuerpo estaba a punto de rozar la mano de Thap con fastidio.

"Quédate quieto y déjame limpiarte primero". Thap advirtió suavemente. Al mismo tiempo, su gruesa mano se deslizó hacia abajo para desabrochar lentamente la camisa del esbelto cuerpo.

Pero antes de darse cuenta de que era demasiado difícil cuando el dorso de su mano tocó la suave piel bajo la tela. El joven casi contuvo la respiración cuando le quitó todos los botones.

La suave piel blanca que había tocado, solo el dorso de la mano de la persona, era lo suficientemente suave como para resistir. No se podía comparar con lo que los ojos penetrantes veían en ese momento. Thap tragó saliva como si fuera un hedor y negó con la cabeza una segunda vez para ahuyentar todos sus deseos.

Deséchalo y elige concentrarte solo en el dulce rostro que ahora está rojo por el poder del alcohol hasta que parezca adorable.

"Cruel... phi Thap... cruel." Su mano se detuvo al oír un murmullo salir de los delgados labios.

Esta vez lo escuchó con claridad. La gruesa mano que aún estaba libre se movió hacia arriba para rozar las mejillas regordetas que extrañaba. Hizo que la pequeña persona se sintiera triste y herida. Aunque no lo hizo él mismo, fue el resultado de personas del pasado que no pudo arreglar.

Las yemas de sus dedos limpiaron las lágrimas que manchaban sus mejillas regordetas. Hasta que el llanto se convirtió en sollozos, Thap abrazó suavemente el esbelto cuerpo. Si la personita decía que era cruel,



no estaría mal. Ya que malinterpretó que estaba volviendo con su novio. Pero en realidad, ¿no era la persona más cruel la que no podía dormir? La que corrió de vuelta a Bangkok sin darle la oportunidad de hablar ni explicarle nada. Y aunque no estaban muy lejos, solo viajaron unos minutos, se encontraron. Pero la persona frente a él huyó como si no quisiera volver a verlo.

"Somos nosotros los crueles. Si me quitas el corazón así, ¿cómo podré vivir?"



Capítulo 19

Los ojos se abrieron lentamente, captando la luz del sol. Unas cortinas finas entraron en la habitación. Usaba ambas manos para apoyarse en la cama y levantarse, como de costumbre.

Sin embargo, el pequeño tuvo que dejar caer la cabeza sobre la almohada de nuevo cuando el dolor de cabeza lo golpeó como un peso enorme.

Las delgadas manos se movieron para masajearse las sienes para relajarse, pensando en la razón por la que se sentía tan mal. Y la imagen de un vaso tras otro de alcohol vertiéndose por su garganta como si fuera agua pura hizo que el dueño del delgado cuerpo se resignara al descubrir que era él quien bebía más de lo que podía soportar.

Después de un largo rato, sintió que sus síntomas habían mejorado un poco. Se levantó para lavarse la cara en el baño antes de bajar las escaleras cuando su estómago rugió, protestando por la primera comida del día. Pero entonces, el aroma desconocido de esta casa casi abrumó al hambriento hombre y respiró hondo.

Tong se dirigió directamente a la cocina, que creía que era el origen del olor de esos alimentos.

La visión de la ancha espalda de alguien lo hizo detenerse. Los meses que habían pasado juntos le habían hecho memorizar a la perfección todo sobre ese hombre. En ese momento, la añoranza, el resentimiento, y tal vez incluso el amor, comenzaron a atormentarlo hasta que quiso abrazarlo con fuerza. Cuando el alto dueño del cuerpo se dio cuenta de la llegada de la pequeña persona, Thap dejó la olla de sopa hirviendo para mirar al dueño de la casa, quien permanecía inmóvil con los ojos hinchados, fruto del llanto de la noche anterior.

El chef podría haber sonreído levemente a modo de saludo, pero el dueño de la casa fingió apartar la mirada, como si no le interesara. Sin embargo, aún podía ver de reojo al joven que no se había ido.

"Te he preparado gachas de arroz y hay té para que tomes para la resaca", dijo Thap mientras se giraba para servir dos tazas de gachas de arroz en su punto justo y las colocaba sobre la mesa. Comió el arroz junto con el té chino que acababa de preparar, calculando que después de terminar de comer, la temperatura debería ser apenas tibia.

"Date prisa y come antes de que se enfríe", dijo la personita, que seguía allí de pie, con la mirada fija en ella, negándose a sentarse como le había invitado el joven. Así que la mano grande no tuvo más remedio que agarrar el brazo delgado y obligarla a sentarse. Luego, la rodeó para sentarse frente a ella.

"¿Cómo has llegado hasta aquí?" Como tenía hambre, In no quiso negarse. Pero su actitud demostraba que la personita seguía enfadada.

***Anoche fui a recoger a In a un restaurante.**

"Dao Sai, dime", dijo In con irritación.

"¿Cuánto tiempo vas a evitarme? ¿No me echas de menos?" El tono y la mirada hicieron que la mano delgada que recogía arroz hervido, lista para llevárselo a la boca, se detuviera. **"discúlpame"**.

In se lo puso encima y apretó los labios con fuerza. Intentó contener las lágrimas.

Solo podía culparse por haberse vuelto tan débil. Se apretó el labio inferior para controlar sus emociones y no ser más sensible.

"¿Disculpase por qué? Si se trata de Phi Wan, In lo entiende bien... Volver con tu novio no es suficiente para tener que disculpase."

"Esto se está saliendo de control. ¿Quién dijo que iba a volver con él?" Thap ni siquiera soltó la boca de In ¡Ay!... ¡Qué calor! El hombre alto se levantó rápidamente para ver cómo estaba el pequeño. Su mano gruesa agarró el brazo delgado y lo jaló hacia la cocina. Antes de que pudiera "abrirle la boca primero", In lo siguió obedientemente. Tap le dio un cubito de hielo al pequeño para que se lo guardara en la boca y aliviara el ardor. Mientras tanto, el joven se giró para servir un poco de agua en un vaso y la mezcló con agua tibia para usarla como enjuague bucal y aliviar también el

dolor. Pero esta vez, tuvo cuidado de no elevar demasiado la temperatura del agua, lo cual podría empeorar la condición.

"¿Cómo está?" Tap rozó la mejilla redonda de la persona con la punta del pulgar.

Quien respondió a su toque mirándola, tenía los ojos llenos de lágrimas que se le escapaban en un abrir y cerrar de ojos. No sabía si era por el dolor o por la conversación que acababa de terminar.

"Está mejorando, pero está entumecido." Era igual a la sensación que tenía ahora mismo.

Continuó la frase en su mente.

"Espera un momento, luego enjuagaré el agua salada", dijo Thap. El pequeño aceptó fácilmente las palabras en su garganta.

"Sobre lo que acabo de decir, quiero enfatizarlo una vez más para que lo entiendas. Pase lo que pase, nunca volveré con él." El pequeño seguía haciendo pucheros, pero el resentimiento que albergaba se iba disipando poco a poco.

"Pero mamá quiere que vuelva con él." ¿Por qué volvería con él si ya tengo a In? Thap solo pudo suspirar ante la frase que su madre había creado. Porque no solo hizo que Wan pensara que volvía con él, sino que también hizo que la personita frente a él lo malinterpretara.

***En ese momento, lo rechacé claramente. Además, también enfatice que ya tengo a alguien que me gusta.** In apartó la mirada cuando sus ojos penetrantes continuaron mirándolo significativamente. Eso le ablandó el corazón.

"También publicó una foto en su Instagram", Thap rió suavemente al ver la expresión de puchero que el joven se atrevió a decir. **¡Eres tan lindo! Publicaré fotos de los dos en mi Instagram. Publicaré más de lo que él publica."**

"¿Estás siendo sarcástico?" El dueño de los grandes ojos redondos lo miró fijamente.

"Quiero anunciarles a todos que somos amantes." ¿Cuándo dijo eso In?

"La razón por la que estoy dispuesta a cambiar tu forma de llamarme no es porque te esté aceptando, ¿verdad?"

"¡Para nada!" Respondió el pequeña en voz alta, tomando el vaso de suero en su mano.

Lo sostuvo para aliviar la tentación, pero Tap se lo arrebató y dejó caer el agua del frasco en el dorso de su mano para medir la temperatura.

Cuando vio que estaba casi frío, se lo pasó a In de nuevo. Este pequeño gesto de cariño causó una buena impresión. Intentó borrar esa sonrisa levantando el vaso de agua salada espesa, lamiéndolo en su boca y escupiéndolo como le había aconsejado el médico a su lado. Cuando terminó, dejó el vaso vacío en la encimera de la cocina antes de darse la vuelta para salir. Pero la mano grande agarró al pequeño. La cintura de In se inclinó hasta que la espalda de In chocó con el fuerte pecho de la persona alta. Al mismo tiempo, el rostro afilado se apoyó en el hombro inclinado de la persona pequeña como si necesitara refugio. **El hermano Thap ya no es joven. No quiero empezar de nuevo con nadie lentamente. Pero ahora mismo, quiero empezar con In... ¿Puedes darme una oportunidad?**

Los labios de Thap acariciaron el cuello blanco, su aliento rozándolo, hasta que In tuvo que encogerse. Entonces Thap giró a la persona pequeña para que volviera a mirarlo. Mientras los dos aún sujetaban con fuerza la pequeña cintura.

"¿Qué dijiste?"

¿Por qué un mayor tiene tan mal carácter? ¿No le das tiempo a In para pensar?

"Te he dado tiempo para pensar durante mucho tiempo", dijo Thap, pellizcando suavemente la nariz del que lo abrazaba.

"Y te dije que cuando In me llama Phi Thap, significa que está de acuerdo".

¿Phi Thap.. así? El pequeño sonrió ampliamente, pero la figura alta no pareció entender.

Sin embargo, poco después, sus ojos penetrantes se abrieron de par en par ante la respuesta indirecta que empezó a comprender.

"Ya has respondido. No cambies de opinión", volvió a decir Thap para asegurarse. El pequeño asintió con una sonrisa. Como resultado, presionó la punta de su nariz contra la de Thap con satisfacción.

"¡Hermano Thap! ¡Este ya está aquí!", dijo In, empujando el pecho de la persona frente a él. Pero la poca fuerza del pequeño solo hizo que el hombre alto se inclinara un poco hacia atrás. Antes de que Thap levantara una mano para apretar los labios de In hasta que se curvaron. Sin embargo, intentó hablar, aunque su voz sonaba apagada.

"No hables mientras aprieto los labios así", advirtió Thap. Pero el oyente lo miró con insatisfacción e incomprensión.

"Porque me dan ganas de besarte", la voz profunda le advirtió al pequeño que emitiera un sonido. En un segundo, Thap soltó la mano de los labios de In antes de inclinarse para saborear los finos y rosados labios. Antes de acercar la cintura del otro hasta que quedaron cómodos. Lamió suavemente sin entrometerse y enredando la punta de su pequeña lengua como pretendía. Al ver que la persona acababa de ser escaldada con agua caliente, aún tenía la boca fresca, pero Thap seguía succionando y apretando sus finos labios con avidez hasta que se le hincharon. Cuando sonó el teléfono. Era la oportunidad para que la personita se apartara y tomara aire. Devolvió una mirada de reproche a la alta figura que sonreía radiantemente. Luego pulsó el botón de respuesta para Phi Yam, quien debía haber llamado para hablar de un trabajo que debía publicarse en una revista. In, por lo tanto, se alejó y se sentó en el sofá de la sala.

"Sí, Phi Yam", saludó In.

"¿Te conviene hablar, In?"

"Puedes hablar, Phi Yam", respondió In al otro lado de la línea antes de volverse para darle una palmada a la persona que se había sentado frente a él.

"El editor me pidió que hablara sobre la columna de horóscopos de febrero, que coincide con San Valentín, así que quiero que hagas un

contenido especial con horóscopos del amor para cada signo del zodiaco. **¿Te parece bien?"**

"No hay problema", asintió In, mientras se giraba para regañar al hombre alto que ahora sacaba su teléfono para tomar una foto de la pareja, sin importarle que estuviera hablando de trabajo.

"El editor te dará una paga extra por este trabajo, no te preocupes".

"Ah... vale". En ese momento, In casi pudo captar la esencia de la conversación de trabajo a través de los pantalones cortos hasta que le dio un vuelco el corazón.

"¿Tiene Nong In algo más que sugerir? Iré a decírselo al editor". Yam seguía charlando animadamente, ya que no había llamado a su subalterna en casi un mes.

"Nada. Soy... Phi Yam. ¿Puedo disculparme primero?" La mano delgada ya había golpeado a la gruesa varias veces. Pero el hombre alto seguía sin dar señales de detenerse. Además, la mano del oso se deslizó bajo la camisa holgada que llevaba.

"¿Qué pasa, In? No hemos hablado para calmar mi anhelo", se quejó Yam, dolido porque esta parte iba a ser una fiesta para los miembros del código. El pequeño terminó yendo primero a otra provincia. ¡In tiene que hacer caca!

Eso es todo por ahora." In colgó el teléfono en cuanto terminó de hablar antes de volverse hacia Thap, quien lo observaba con una sonrisa pícaro. Los ojos astutos que lo observaban, junto con la mano gruesa que ahora le llegaba al pecho, hicieron que In casi le tirara la cabeza al hombre mayor, lo que lo hizo perder los estribos hasta el punto de que apenas podía hablar. Casi emitió un sonido vergonzoso que Phi Yam no pudo oír.

"¡Phi Thap!"

"Sí", la mirada penetrante lo miró como si no supiera lo que hacía.

"Quítame la mano de encima ahora mismo", dijo In con voz feroz.

"¿Estás seguro? Creo que a ti también te gusta", bromeó Thap, sabiendo lo que estaba pasando. La persona que estaba siendo colgada,

con la cara roja, le pellizó el brazo que jugueteaba con su cuerpo hasta que el hombre alto gritó.

"No seas tan imprudente. ¿Ya cicatrizó tu herida?" —In lo miró con expresión seria. Thap se levantó el dobladillo de la camisa para revelar una gasa impermeable—. **La herida aún se siente un poco apretada, pero se puede volver a cortar en un día.**

"Sé humilde un rato. Aún no me han cortado los puntos." Esa advertencia hizo que Thap solo pudiera sentarse y sonreír. Si era terco, podría hacerlo, ¿verdad?

"—¡Phi Thap!" In lo fulminó con la mirada antes de sentarse en el sofá como antes. Pero sus grandes manos lo rodearon por la cintura, impidiéndole levantarse e ir a ninguna parte.

"¿Por qué estás así?"

"Pregúntatelo tú mismo. ¿Por qué eres tan encantador?" In apartó la mirada para ocultar su nerviosismo. Antes de que la voz grave volviera a sonar, pero no tenía el mismo tono de broma de antes.

"Con nuestro negocio... lo tomo todo en serio."

"Todavía no he dicho nada." Al oír las palabras con tono dolido, In se dio la vuelta.

Vuelve a decírmelo para que Tap no se preocupe.

—Vamos a cenar a mi casa, luego te presentaré a la familia."

"Todos ya conocen a In." ¿Por qué tienes que perder el tiempo presentándome?

"No, antes solo te conocía como amigo de Dao, pero ahora te voy a presentar como mi novio."

"¿Coqueteando?", se quejó In en voz baja. Thap sonrió y le entregó su teléfono a In, quien lo recibió con expresión confundida.

"Intentémoslo." Dicho esto, asintió con la cabeza hacia la pantalla que seguía abierta. En la página de In, había una foto de la casa y encima el archivo de la persona a su lado, Danthat. In bajó la vista para mirar la foto publicada sin dudarlo. Era una foto tomada hacía un rato, mientras In hablaba por teléfono con Yam y miraba de lado a Tap. En la foto, se veía

claramente que estaba sentado en el regazo de un hombre alto con grandes manos alrededor de su cintura.

Aunque no era difícil, el mensaje que apareció hizo que In no pudiera contener aún más la sonrisa. *Esta persona es la verdadera... y yo soy el único verdadero.*" Esa foto estaba etiquetada en el Instagram del chico, sin duda. El hermano Thap publicó una foto así. ¿No le harán preguntas los periodistas?" In se refería a Wan. Porque después de que publicara una foto con Thap junto con un mensaje que invitaba a la reflexión, las noticias del entretenimiento se centraron en el asunto hasta que el nombre del joven cantante se convirtió en tendencia en Twitter.

"¿De verdad me tiene que importar?", dijo Thap, encogiéndose de hombros con indiferencia.

"La única persona que me interesa... es In."

"Somos novios. No hace falta coquetear mucho, ¿verdad?", dijo In con una risa, haciendo que el hombre alto sonriera también.

—Ya que le dije que me gusta alguien, pero se atreve a publicar fotos en Instagram como si quisiera causarle problemas a mi persona, ¿cómo puedo dejar que lastime a In? —Thap frotó el brazo de la persona que tenía entre sus brazos con dulzura, reconfortándolo. Tanto sus palabras como sus acciones, todo lo que In recibía en ese momento, hicieron que la persona más pequeña se moviera para sentarse en el regazo del más alto. Lentamente acercó su rostro al rostro de In antes de besarlo. Esta era la primera vez que In tomaba la iniciativa, haciendo que el corazón del hombre de treinta y dos años latiera rápido como un niño que acaba de experimentar un beso por primera vez. Sin embargo, esta vez, no fue más que un roce ligero. Cuando la punta de su lengua mordisqueó con fuerza, tembló. Las gruesas manos que agarraban sus caderas redondeadas se deslizaron bajo el cuello de la camisa. Las emociones corrían desenfrenadas y era difícil de controlar. Su toque se volvía cada vez más intenso hasta que In separó ligeramente los labios para absorber algo. Aire.

"Eres médico. Deberías conocer bien mis síntomas, ¿verdad?". Sonrió por la comisura de sus labios, pero eso le hizo entender a Thap que la otra persona se estaba burlando de él. El pequeño se movió suavemente hasta que su suave cuerpo presionó contra su parte sensible. Aunque sus pantalones estorbaban, era como si no ayudara cuando la parte que decía que no es tan suave como pensaba.

"No me molestes así." Thap gimió con fuerza y lanzó una mirada feroz para disciplinar al niño que se estaba portando mal sin motivo.

—No me estoy burlando en absoluto.

"No traje condón." In sonrió con sorna ante la expresión de arrepentimiento del otro antes de darle un beso fuerte en los labios y apartarse para sentarse a su lado.

"¿Y quién dijo que In dejaría que Thap lo hiciera?"

"In...", dijo Thap apretando los dientes.

"Hablaremos de eso más tarde, si nos quitan los puntos. Pero si para entonces no tiene condón, tendrá que irse, doctor."

Entonces el pequeño se levantó y corrió a la oficina cercana para encargarse del nuevo trabajo que acababa de recibir.

"De ahora en adelante, lo llevaré conmigo todos los días, ya verás", gritó Thap a sus espaldas. In asomó la cabeza por la puerta abierta de la oficina para mirar a la alta figura que estaba sentada, sonrojada por la emoción que la personita casi llevaba al cielo juntos, pero que se quedó a medio camino tan abruptamente.

"Phi Thap... puedes ir al baño primero", bromeó el dueño de la voz clara entre risitas. Thap solo pudo rechinar los dientes por dentro.

Thap pensó que cuando llegara el día de quitarle los puntos, se vengaría del pequeño por hacerle sufrir en ese momento. Y, Dios mío... solo pensar en ese momento que estaba a punto de suceder lo emocionaba tanto que se volvía loco. El tuvo que dejar atrás esa sensación reprimida. La figura alta mientras revisaba su pedido en el baño, Thap estaba a punto de abrir la puerta cuando oyó sonar su teléfono. Pero el más pequeño, que era más

rápido, lo agarró para contestar. Pensando que el dueño del teléfono no podría salir del baño tan fácilmente.

"Hola, Doctor Pong. Phi Thap está en el baño", saludó In a la persona al otro lado de la línea al ver el nombre en la pantalla.

"—Urgente". La voz de Pong sonaba ansiosa.

"¿Pasa algo?"

"Kant... el coche volcó. Ahora mismo, es una cuestión de vida o muerte", continuó Ton. Su otra mano libre agarró la delgada mano y la apretó con fuerza al ver la expresión de asombro. Thap supuso que lo que oyó no sería muy agradable.

"Soy yo", dijo Thap.

—Kant, el coche ha volcado, fue trasladado al hospital anoche para recibir tratamiento.

"¿Cómo están sus síntomas?"

"Me temo que la parte inferior de su cuerpo podría no funcionar porque se salió de la curva accidentalmente y chocó contra un camión. Además, tiene un nivel alto de alcohol en sangre. Lo peor es la hemorragia cerebral. Lo operaron anoche, pero volvió a entrar en shock. Si le hacen una resonancia magnética, ¿está consciente ya? El sabe que si un paciente se somete a una cirugía cerebral, la recuperación de los efectos de la anestesia tardará más, y algunas personas podrían necesitar casi un año, o incluso más, la probabilidad de recuperación es casi nula. Pero la personita que estaba de pie escuchando su conversación telefónica, habló en voz baja, como si quisiera arrastrar a su amigo de vuelta.

"Preguntas como si supieras algo."

"No lo sé, pero la persona que parecía saber me dijo que preguntara."

"Cuando Nong In dijo que se estaba muriendo, ¿eso significa que se estaba muriendo?"

"Entonces, ¿qué le pasó a Kant?" Poco después de salir del quirófano, abrió los ojos de par en par cuando fui a verlo. Su expresión estaba

distorsionada, como si sintiera un gran dolor, como si la anestesia no hubiera funcionado.

"¿Cómo era posible?"

"Así es. Llevo muchos años como médico y nunca había visto un caso como este. Lo siento por él, pero no del todo."

"¿Sabe su padre de esto?"

"El director debería habérselo dicho. Pero parece que no volverá al país fácilmente, como dijiste. La policía sin duda tendrá un sinfín de problemas trabajando para él."

"Thap..."

"¿Qué haces?"

"¿Te gustaría venir a ver cómo está?"

"De acuerdo, enseguida voy", respondió Thap antes de colgar y volverse hacia la personita que lo miraba con ojos temblorosos.

"Tendrá que seguir sometiéndose a cirugías, y su cuerpo podrá sentir el dolor todo el tiempo."

"¿Esto es lo que ve In? Sufrirá así durante muchos años más hasta que pague por lo que les hizo a otros." El joven asintió lentamente. Abrazó el esbelto cuerpo y le besó suavemente la cabeza. Estaba a punto de tocar con la punta de la nariz el suave cabello que olía ligeramente a champú.

"¿Puede In acompañarte?"

"¿No tienes miedo? Volverás a ver cosas extrañas." Negó con la cabeza, hundiendo la cara en su fuerte pecho. Miró a la persona con semblante serio.

***¿Temes que alguien aquí se moleste más? ¿Phi?"**

"El Doctor Kan ha recibido su karma." Aunque en el pasado no fuera un buen amigo de todo corazón, el hermano Thap seguía viéndolo como tal, ¿verdad? Thap no lo negó, porque realmente pensaba así. No era que no estuviera enojado por lo que Kant hizo, sino que, como estaba mezclado con arrepentimiento y decepción, en el fondo sentía más pena por él. Estaba atrapado en la idea de que podría haber sucedido.

Un pequeño mal pensamiento puede hacernos caer tan lejos... Eso era lo que Thap había aprendido. Y aunque esta lección pudo haberle dado algunas ideas a Kant, era demasiado tarde. La culpa se convertiría en un miedo que atormentaría al perpetrador.

Nunca termina. Aunque la ley no pueda juzgar, o el karma no pueda alcanzarlo o ir demasiado lejos, la mente del culpable sabe con certeza que lo que hizo le traerá consuelo. Puede que la verdadera muerte no venga del infierno, pero nuestras propias mentes son las que la crearon.

—Ve a terminar con este asunto "¿Quieres decir que quieres que vaya a perdonarlo?"

"Si el Doctor Kant aún no ha recibido el castigo por sus acciones y aún puede vivir una vida normal, seré yo quien lo ayude a recibir todo su karma."

"Pero ahora lo ha recibido." Murmuró Thap, decepcionado.

—Eem, pero In no te obligará. Depende de ti si lo quieres así o no."

Dijo In con una sonrisa. El perdón es la forma más alta de dar. Eso era algo que el monje siempre le había enseñado. Pero In pensaba que era muy difícil en esta era cambiante. Y con algunas cosas, es realmente difícil perdonar.

"Dejar primero las cosas pesadas que no te sirven es una ventaja." Seguir con ellos solo te cansará en vano." Porque en el pasado nunca había visto a nadie feliz con estas cosas. Y no quería que su amado se quedara atrapado en esto el resto de su vida, como él estuvo atrapado en su corazón por un tiempo, sin atreverse a dejar entrar a otros. Ahora que él ha cambiado su vida para mejor, no es tan feliz como lo que recibió a cambio.

"Ayúdame a llevarlo con más fuerza, el hermano Thap no puede soltarlo."

Está bien porque In será quien lo lleve.

Epílogo

Dos meses después, el joven que acababa de llegar a la sala se había convertido en un punto de encuentro para las enfermeras y el personal de la zona. Sin embargo, sólo dedicó una leve sonrisa a quien lo recibió.

"Ya eres subdirector, ¿y sigues revisando a los pacientes como antes? La enfermera jefa se burló de él cuando vino a pedir el historial clínico. ¿Es cierto?". El mostrador de enfermería.

Hoy es mi primer día en el departamento. Con el puesto de auxiliar de enfermería, fui nombrado por votación de los médicos y demás personal del hospital. Déjame trabajar. **—Sentarse aquí firmando documentos todo el día no vale el sueldo** —dijo el joven riendo, provocando que las enfermeras me miraran con admiración—.

—¿Usa brazalete ahora, doctor? —preguntó la enfermera auxiliar al ver en la muñeca izquierda del joven doctor un collar de piedras que se está volviendo popular. Una mirada penetrante lo observó y sonrió antes de responder:

—Sí, mi novio me lo compró. Thap miró más allá de la esfera del reloj junto al collar. Vio que serían alrededor de las siete en unos diez minutos, la hora a la que tenía que hacer sus rondas en la sala. Por la mañana, el joven doctor le pidió un momento a la enfermera antes de llamar a la persona al otro lado de la línea, a quien tenía que llamar para que lo despertara cada mañana. Después de discutir sobre dormir y despertarse a horas irregulares hasta que se acostumbrara, lo que podía hacer que la pequeña persona de cuerpo débil se enfermara fácilmente.

—Mmm... —respondió una voz clara y aturdida, provocando una suave risa cariñosa en el otro lado de la línea. **"Ya estás despierto. ¿No me dijiste que intentarías despertarte solo hoy?"**

"Configuré el teléfono, pero no me despertó." Se quejó con voz ronca. Me despertó, pero no lo oímos.

"No intentes desciframe."

"Así, tendrás que mudarte conmigo. Cuando venga a trabajar, me despertará primero." Esas palabras despertaron por completo al somnoliento. **—In es un niño con padre y madre** —respondió con un tono posesivo que parecía tierno.

—¿De acuerdo? —preguntó Thap con tono serio, hasta que el pequeño refunfuñó de vergüenza—. **Pero esta noche, vamos a comer a mi casa primero.**

—No voy a engañar a In para que pida a P'Thap a mis padres.

—Oh, soy un niño con padre y madre —el joven contuvo la risa al oírlo—. **No, me da mucha vergüenza.**

—Es broma. Te recogeré después del trabajo.

—Mmm...

—Y no duermas más. Despierta y busca algo de comer primero.

—Ya lo sé —respondió In, mirando el reloj de la pared del dormitorio—. **Ya eran casi las siete.**

—Puedes ir a ver cómo están los pacientes. Te echo de menos. Durante los últimos días, solo había escuchado la voz y visto la cara de la personita por videollamadas, ya que el trabajo en el hospital era tan intenso que apenas había podido dormir unas horas.

Lo sé, lo sé...

Te extraño.

"Dije que lo sabía."

"Te extraño."

"Eh... Yo también te extraño." Al obtener una respuesta satisfactoria, el joven médico colgó y se giró para prestar atención a Sard y revisar los síntomas del paciente, que las enfermeras habían registrado aproximadamente antes de ir a revisarlo.

En cuanto a In, cuando lo despertaron de nuevo y le hablaron hasta que estuvo completamente despierto, no podía volver a dormirse aunque siguiera con sueño. Así que fue a buscar una toalla y fue directo al baño. Ahora, el baño, el dormitorio y cada rincón de la casa eran compartidos. Después de que In convirtiera el pequeño dormitorio en un estudio, cada

vez que Thap venía y tenía que pasar la noche, tenía que dormir en la habitación grande por defecto.

Aunque han pasado varias veces desde que le quitaron los puntos, ha pasado una semana, pero el incidente del condón aún no ha ocurrido, ya que el nuevo subdirector tiene tantas cosas de las que preocuparse que apenas tiene tiempo para dormir. **"Quiero que nuestra primera vez transcurra con calma, no cuando nos estamos preparando y me llaman para trabajar"**, fue lo que Thap le dijo después de varias situaciones impactantes como la primera vez, que los dejó a ambos de mal humor. Finalmente, tuvieron que sentarse a hablar, y decidieron esperar hasta el día libre de Thap, durante las largas vacaciones del mes siguiente, que coincidían con su viaje a Mae Hong Son. Además de rendir homenaje a los padres de In, el joven médico también tenía la intención de comprar regalos para sus hijos, sus subordinados.

Todos conocían su relación a través de Instagram, donde el joven médico había publicado la noticia ese mismo día. Era increíble que la familia de Thap le hubiera dado una bienvenida tan impactante, y la mente maestra detrás de todo era nada menos que *"Mamá"*, a quien le había pedido que lo llamara así. Incluso llamó para disculparse efusivamente al descubrir que ella era la razón por la que se enamoraron, conociendo a fondo el suceso. Sin embargo, In seguía creyendo que, gracias a ese suceso, su relación se había consolidado, hasta el punto de que ella podría tener que agradecerle. Concertó una cita para que Thap lo acogiera dos días después. Aunque al principio In dudaba en enfrentarse a su padre, porque, por lo que Thap había dicho cuando estaban juntos en Mae Hong Son, sabía que no le hacía mucha gracia que un joven saliera con alguien de su mismo sexo. Pero como era un adivino que le gustaba, era muy amigo de su hija y también es quien salvó la vida de su hijo. El primer encuentro fue muy diferente de lo que pensaba. Hasta el punto de que lo llevó a recolectar vegetales hidropónicos que plantaron para que los trajera a casa.

Esta vez, In decidió complacerte comprándote una orquídea. Después de que mencionaste que querías cultivarlas, el pequeño no esperó a que yo fuera a buscar algo para ganarse la confianza del padre de tu novio. ¡Un poco de paciencia! Hasta las cinco, el coche de Thap se detuvo frente a la casa. Rápido, para que los adultos no tuvieran que esperar mucho hasta que fuera pasada la hora de comer, a las siete. Dejó la orquídea en el asiento trasero antes de volver al del copiloto y se giró para abrochar el cinturón. Cuando quedó bien cerrado, su dulce rostro levantó la vista. En ese momento, Thap se inclinó y rozó ligeramente tus pequeños labios con los tuyos.

"Te extraño."

"Solo hace unos días que no nos vemos." Dijo In en voz baja.

"¿Cuánto tiempo vas a coquetear? ¿Fingiendo que acabábamos de empezar?"

"Llevas mucho tiempo coqueteando y todavía no me acostumbro." Se rió, acariciando juguetonamente el gorro redondo.

"Todavía tienes la cara roja."

"Sigue conduciendo." Llegarás tarde.

"El viernes, el tráfico está aún peor." In retiró la gruesa mano que se frotaba la mejilla para apoyarla en el volante.

"Este sábado y domingo tengo el día libre", dijo el joven médico con tanta alegría que no pudo ocultarlo.

"Y..."

"Ven a pasar la noche conmigo."

"Normalmente, ¿dónde preguntas?", preguntó In molesto, pero sus finos labios sonrieron. Le dio una palmadita en la cabeza al pequeño. Estaba a punto de cambiar de marcha para irse de nuevo. Esta vez, In no trajo una placa de yeso como la última vez. La que le había dado su madre fue la que le permitió evitar la molestia de que le leyeran la fortuna y analizaran su compatibilidad.

Cuando ambos compartían los mismos sentimientos, y podría haber buenas noticias en unos meses, tan pronto como llegaran a la casa de

Kittiphosin en una hora más tarde, In fue recibido como siempre. O, de hecho, podría decirse que mejor que antes.

Después de traerle algo así al padre de su novio, In no tuvo que molestarse en comprarlo, ¿sabes? El padre tomó la orquídea y la sostuvo con admiración. Aunque su boca decía eso, todos podían ver lo mucho que estaba complacido con su futura nuera.

"¿Dónde la cuelgo, papá?"

"Creo que es mejor colgarla aquí". El vendedor dijo que no le daba mucha luz solar. El pequeño señaló un rincón del jardín a la sombra de un gran árbol, y el padre asintió.

"Mamá, deberíamos convertir este lugar en un orquideario", entró mamá y se unió a la conversación, y empezaron a hablar de orquídeas.

"Sin duda nos van a dejar fuera", le dijo Dao a Leg. No sentía celos ni resentimiento en absoluto, sino que estaba feliz por su amigo.

Finalmente, al salir de su cascarón sin vida, la llegada de In a la familia hizo que volviera la atmósfera cálida.

"Un día, fui a visitar a un cliente al hospital y encontré un cadáver. Escuché que el estado de Phi Kant ha empeorado de nuevo", le dijo Mem a su hermano, quien seguía mirando a su amante con cariño, antes de que Thap volviera a mirar a sus hermanos menores, que esperaban una respuesta.

"Eh, en unos días más, tiene que ser operado de nuevo".

"Pero Phi Pong dijo que su estado sigue igual o empeorando". "El director intenta prolongar la vida de su nieto lo máximo posible."

"¿Entonces el padre de Phi Kant va a huir así para siempre?", preguntó Dao cuando el Sr. Kiat no ha regresado a Tailandia desde entonces.

Incluso cuando su hijo agonizaba, se negó a volver con Tupac.

"Yo tampoco lo sé. ¿Por qué no presenta cargos?", Mek dio su opinión. Era cierto que Thap no presentó cargos, pero había que emprender

acciones legales. No volvería a inmiscuirse en ese asunto, ni siquiera en el del Sr. Kasidit, debido a las pruebas que Khun Thara envió a la policía.

"Ton dijo que, además de este asunto, el padre de Kant aún tiene muchos otros casos que investigar y usar en su contra. Y ahora, Ton debe saber que si regresa, sin duda será investigado y expuesto."

Porque el jefe de Ton no es de los que aceptan sobornos hasta el punto de ignorar la verdad. El Sr. Kiat debe saberlo bien, así que no quiere volver y ser castigado fácilmente.

"Al final, no entiendo cómo están contentos con algo que intentan robarle a alguien", dijo Dao encogiéndose de hombros.

"Una vez que te casas, te vuelves más maduro, Xiao", Mek se giró para saludar a su hermana, quien asintió con la cabeza.

"¿Y cuándo te casas?", preguntó el hermano sureño.

"Mamá dice que el momento propicio es dentro de dos meses".

"¿Tengo que ayudar a anunciar que mi hermana ha sido vendida?", bromeó Mek.

"No me hagas exagerar como P'Thap, P'Mek, esa gente que declara su amor en Instagram de esa manera".

"No pretendía exagerar, pero si no hacía algo, la gente lo malinterpretaría y sería un gran problema", explicó Thap con calma.

"Así que la gente empezó a atacar a P'Wan", añadió Dao.

"El hermano de Dao es un tipo bastante malo, ¿sabes? Yo no soy tan malo, a menos que esa persona ataque a mi pareja primero". Thap esperaba que él e In tuvieran un problema después de que el otro descubriera que ya tenía a alguien que le gustaba y que no había forma de que le diera a su ex novio la oportunidad de volver a su vida.

"Pero así, a P'Wan le costará mucho corregir la noticia sobre las fotos que se publicaron", comentó Mek.

"No es algo de lo que tengas que preocuparte". Porque lo que a Thap le interesa... es solo a In, con eso basta.

Desde que perdió a todos sus familiares, In nunca imaginó que su vida sería tan feliz. El ambiente en la mesa de la cocina de Kittiphakin no era

distinto al que había experimentado cuando sus padres aún vivían. No sabía por dónde empezar a agradecer a quien le había dado esta oportunidad. Podrían ser las estrellas que lo invitaron a que le leyera la fortuna, podría ser su madre, que era su fan, o podría ser Thap, el villano con el que In habló por teléfono hasta que tuvo que huir a vivir con él en Mae Hong Son, hasta que la relación negativa se convirtió en alguien que solía llamarse amantes.

"¿Te gustaría quedarte aquí hoy, In? Será mejor cuando llegues a casa. Los viernes hay un atasco", le preguntó su madre cuando ambos se preparaban para irse.

"Si te quedas aquí, papá y mamá vendrán a quedarse con ellos hasta que ya no tengan tiempo para mí", se quejó el hijo mayor con resentimiento. En el pasado, Thap había traído a su pequeño a su casa una vez durante unas vacaciones. Por la noche, tenían tiempo de sobra para estar juntos, pero por la mañana, si In no lo sacaba, el nombre de afuera sería un desastre para su madre. Su padre lo llamaba a menudo para que lo ayudaran a plantar verduras y árboles juntos. Aunque era su tiempo libre, a él mismo no le gustaba nada que su novio le robara todo el tiempo. Así que Thap se subió al coche para interrumpir la conversación hasta que el pequeño tuvo que levantar rápidamente las manos para saludar a los adultos con un gran wai por miedo a ser descortés. Reprendía al hombre milenario que había venido a escondidas, se había sentado al volante y se marchaba.

"Te estás portando como un niño".

***De vez en cuando, tengo tiempo para descansar. ¿No puedes estar solo con nosotros dos?**

Hoy, In se enteró de que su novio no solo es mordaz y dulce, sino que también es un pequeño travieso que se ve lindo.

—Sigue haciendo pucheros. Ya casi llegas a casa. —La punta de su dedo meñique rozó ligeramente su fuerte brazo, fingiendo ternura. La palabra "casa" que escuchó hizo que Thap apartara la vista de la carretera para observar a la personita por un momento. Hasta que vio que regresaba

una sonrisa malcriada, así que le devolvió la sonrisa antes de volver a la carretera. Pero su mano izquierda se movió para sujetar la pequeña mano con fuerza.

"Me gusta tanto... nuestra casa."

—¿Lo sabía Phi Thap? Cuando In tuvo que vivir solo en esa casa después de perder a sus padres, nunca le gustó. Incluso pensó que por alguna razón In no vivía allí. Si hubiera sido antes, habría contado esta historia con voz temblorosa. Pero ahora, la tristeza no le afectaba tanto como antes. Cuando la mano grande le sujetó la suya con firmeza, hasta que estuvo seguro de que nunca más lo dejarían solo.

"Gracias por venir a hacer de esta casa un hogar de nuevo."

"¿Recuerdas cuando leímos mi fortuna cuando estaba en Mae Hong Son?" Al ver que la personita estaba callada, como si estuviera pensando, Thap sonrió levemente y volvió a pensar en ese día.

"Dijiste que mi alma gemela es alguien que no es tímido. Nos conocimos porque el destino nos unió. Además, es sociable y amable."

—¿Todavía lo recuerdas, Phi Thap?"

"Sí. ¿No pensaste que eras tú mismo entonces?"

"¿Quién lo hubiera dicho? ¿No te acuerdas de cómo Phi Thap le dio una bofetada a In cuando nos conocimos?"

"Así es", respondió Thap, riendo al recordar sus propias acciones.

—Pero cuando In me leyó la fortuna, sin importar el resultado, la persona que yo quería que fuera mi alma gemela seguía siendo In.

"¿que? ¿Desde cuándo te gusta In?", preguntó el pequeño, sorprendido.

"¿Quién lo creería?"

"De verdad", rió Thap al voltear a ver su dulce rostro y pareció sorprendido.

"Si no hubiéramos venido como adivino entonces, habrías encontrado la manera de cortejarme. No sabía que mi hermana tenía un amigo tan

lindo". In se quedó atónito. Nunca había sabido nada de esto. No pensó que llegaría de esta forma.

—Aunque la ruta es un poco indirecta, el destino sigue siendo el mismo". Thap usó la yema del dedo para acariciar suavemente el dorso de la mano de In. Era un gesto con el que In empezaba a familiarizarse, pero aún no le resultaba familiar porque cada vez que se tocaban, aún le producía un escalofrío como si alguien soplara sobre él. El viento jugueteaba en su pecho como la primera vez; no cambió. Ni siquiera tuvo que pensar en lo emocionado que estaría si la relación llegara más lejos.

"Ya estoy en casa". Thap deslizó la mano para jugar con la cabeza del pequeño. Tras apagar el motor, In parpadeó antes de bajar a abrir la puerta mientras intentaba recobrar el sentido. En cuanto entraron en la casa, el hombre alto lo abrazó por detrás. Antes de hundir la cara en su cuello, como le gustaba. Pero esta vez, los labios de Thap presionaron repetidamente su nuca y usaron la punta de su nariz para frotarse, como si quisiera hacerse el tierno.

"¿Qué huele bien? Todavía no me he duchado", negó In, pero aun así dejó que la otra persona lo abrazara.

"Hueles bien incluso sin ducharte.

Hueles aún mejor después de ducharte". Luego se frotó la punta de la nariz hasta que el pequeño se encogió de hombros.

"Sé que por mucho que me esfuerce, cuando abrazo a In así, me siento mucho menos cansado". In respondió apretando los brazos.

"Gracias por darme la oportunidad de estar aquí... de estar al lado de In", Thap volvió a apretar el abrazo.

"Y déjame sanar tu corazón. Esta estrella con todo mi amor." In se volvió hacia el cálido abrazo y hundió el rostro en el fuerte pecho. Le tomó un buen rato al pequeño levantar la vista hacia los penetrantes ojos que también lo observaban.

"Debo agradecerte a In. Gracias... por estar aquí desde el primer día que nos conocimos." No sabía cuánto tiempo había pasado desde que sintió una opresión tan profunda en su corazón como ahora.

"Gracias... por venir a mi casa y ser una familia, déjame entrar." El joven apretó los labios contra los delgados labios, con fuerza, besándolos suavemente. Para dejar constancia de su compromiso y agradecimiento al corazón, el pequeño también respondió con gusto al tacto. Los delgados labios, que primero estimularon el suave sabor dulce, se transformaron en calor. La gruesa mano se deslizó desde la delgada cintura hasta las caderas para acercar el delgado cuerpo. Junto con enviar la lengua caliente para provocar la boca, hasta que el dueño de la voz clara gimió, satisfaciendo al intruso. Sigue siendo un beso que hace que Tap sienta sed y anhelo constantemente. Aunque toca a la personita con más frecuencia después de ser pareja, al igual que In. La pelea de Tap sigue siendo un lugar que le hace vibrar los senos como siempre. Y no hay momento en que se sienta familiarizado con él. Muchos días sin verse debido al trabajo de Tap, haciendo que este beso dure más de lo habitual. Un momento más que una persona, con la voluntad de retirar sus labios, pero la punta de la nariz aún roza. Las mejillas redondas no se mueven a ninguna parte.

"Quiero que In me lea la fortuna una vez más", susurró Thap con voz profunda y ronca antes de mordisquear el lóbulo de la oreja de la pequeña como si quisiera provocarla, haciendo que In se sonrojara. El joven sabía que ese era el punto sensible de su novio, y Thap lo hacía cada vez que le pedía algo. **"¿Hay algo que quieras saber, Thap?"** Sus grandes ojos redondos lo miraron con curiosidad.

"¿Puedes ayudarme a decir... qué día es el mejor para casarnos?"

"¡que!"

"Si va a salir bien, intenta que sea hoy, ¿te parece bien?"

"Como si el resultado no fuera hoy, lo aceptarías así."

"¿Qué te parece, In?" Quizás. Este es el momento de que usen la palabra "el uno al otro" con gusto, sin tener que esperar a que las cartas gitanas los guíen, y sin tener que depender de presagios ni adivinos, todo por sí mismos.

Porque de ahora en adelante... usarán todo su corazón para predecir.

Especial 1

In, Nog del hermano Thap

El tiempo sigue avanzando sin parar, al igual que la relación entre In y Thap, que se desarrolla día a día. Ya ha pasado el día en que planearon entrar en la cámara nupcial, hasta que llegó el verano. Pero aún no han entrado en serio. De hecho, ni siquiera quieren estar juntos como familia, pero si él dijera que no le interesa no se atrevería a decirlo abiertamente. Thap sigue ocupado con el trabajo constantemente. Sin mencionar el horario, un médico debe estar listo para trabajar en el hospital o solo puede recorrer Bangkok por si surge un caso importante ese día, y muchos están tan molestos que olvidan la seguridad. Aunque Thap no es médico de urgencias, el puesto de subdirector del hospital conlleva una gran responsabilidad que el joven también debe asumir.

Por lo tanto, sus vacaciones se pospusieron para después del Songkran, lo cual a In no le importó. Era agradable estar en Bangkok un día en que todos viajaban a provincias, ya que las carreteras estaban más despejadas de lo habitual. Normalmente no salía de provincias durante el festival porque no le gustaba la congestión y estaba cansado de los atascos. Sin embargo, anoche, poco después de acostarse, Thap recibió una llamada del Dr. Pong para informarle del repentino empeoramiento del estado del Dr. Kant. Thap tuvo que ir de inmediato al hospital. Lo mismo ocurrió el día que casi se fueron a la habitación. Esta mañana, al despertarse, In llamó para preguntarle a la otra parte sobre la evolución. Le informaron que el estado del Dr. Kant era estable. Sin embargo, solo pudo apoyar su estado. Como Thap no regresó a casa anoche, hoy In tenía la intención de visitar a la otra parte en el hospital. Pensaba entrar un rato y luego llamar a un coche para que lo llevara a su destino. Nada más entrar al hospital, la recepción era el departamento de relaciones públicas, cerca de la entrada. La joven sentada en el asiento delantero le dedicó una gran sonrisa. En la parte en que él levantó las manos a modo de saludo, también dijo: «*Ya pensaba que tú, In, definitivamente no irías a ningún lado durante estas vacaciones*». No era la primera vez que hablaban desde que Thap anunció

en Instagram que In era su novio ese día. Todos en el hospital recordaban su rostro.

Se portó muy bien. Cuando vino a visitar a la otra persona después de eso, siempre recibía saludos de vuelta. Hasta que conoció a muchos.

La gente de aquí, aunque su antiguo yo nunca habría conocido a alguien así. Es innegable que Thap fue quien realmente lo hizo salir de su antigua estructura. **—Este canal también es bueno en Bangkok. Las calles están muy vacías. En el centro comercial no hay tanta gente como en días normales.**

—Luego le entregó una bolsa de bocadillos a la joven que tenía delante—. **Así que In pasó a comprarte algo. Esta vez, no tenemos que perder el tiempo haciendo cola. —Siempre que In viene, comemos algo.**

—Un poco. —La persona pequeña sonrió ampliamente—.

Entonces, ¿vas a subir a ver al subdirector? —In dijo que primero pasaría a llevarles bocadillos a las enfermeras de arriba. No le dijimos de dónde veníamos.

—**¿Qué sorpresa?** —In sonrió sin aceptar ni rechazar—. **Oí que el subdirector tuvo que venir corriendo a ver al doctor Kant desde anoche, así que apenas pudo descansar.** El pequeño escuchó y pensó que si no hubiera podido descansar así, seguramente no habría desayunado todavía. In miró su reloj y vio que ya eran más de las once. Se disculpó para ir a una cafetería a comprar algo para alguien que probablemente estaba demasiado ocupado con el trabajo como para cuidarse, algo que le llenara el estómago hasta la hora de comer. Los bocadillos que compró eran para saciar el estómago. **—Un sándwich de jamón y queso con pepitas de chocolate, frío y dulce, como siempre.**

La convivencia le hizo saber a In que a Thap le gusta comer dulces.

Sobre todo cuando Thap descansaba poco o trabajaba mucho, solía buscar bebidas dulces para beber con regularidad. Sin embargo, antes de que pudiera pensar en nada, el móvil en el bolsillo de su pantalón empezó a temblar. Así que tuvo que cogerlo y mirarlo. Normalmente, nadie lo llamaba mucho, excepto P'Yam, que llamaba para hablar del trabajo. Y la

otra persona no era otra que... "¿Eh?" Sus grandes ojos redondos se abrieron de par en par al ver el nombre en la pantalla. **"P'Thap de Nong In"**. Las delgadas yemas de sus dedos recorrieron la pantalla para responder la llamada, con el ceño aún fruncido por la confusión. Hasta que la voz al otro lado de la línea respondió, la personita negó levemente con la cabeza.

"P'Thap de Nong In". No hacía falta adivinar, supo quién había guardado ese nombre tan molesto en su dispositivo cuando al otro lado de la línea le devolvió el saludo con un nombre similar. **"Qué asco"**, respondió In, con miedo a reír. **"¿No te gusta? Yo también tengo nuestro nombre guardado en mi dispositivo. Cuando alguien lo anuncia, ¿por qué? Nadie le va a robar a In de Phi Thap." "Si tienes un novio lindo, tienes que presumir un poco."** La oyente chasqueó la lengua con fastidio, pero después de un momento, la comisura de su boca se curvó en una sonrisa que la otra persona al otro lado de la línea nunca vería. **"Y el resultado de ¿Presumir de tu novia tan a menudo?**

"Iba a venir a sorprenderte", refunfuñó In.

"Esto ya es una sorpresa. ¿No dijiste que hoy trabajarías en casa?

"Quedarse solo en casa es solitario." La voz clara parecía suplicar al mismo tiempo. El oyente no pudo contener una sonrisa. **"Y cuando llegué, también me dijo que alguien había estado trabajando duro sin descansar."**

"¿Eh?"

"Cuando In llamó, no mencionaste que tuviste que quedarte despierto toda la noche cuidando a tu amigo y no pudiste dormir."

"Tenías miedo de que me preocupara." "¿No has desayunado, verdad?"

"Sí." "¿Quieres comer algo especial?" In pidió un sándwich y un chocolate helado." La persona que estaba a punto de recibir la comida sonrió ampliamente al escuchar el nombre de su menú favorito. **"Quiero comer In."**

"¿Por qué te portas tan mal?" In apretó la ensalada de papaya, se tapó la boca y dijo en voz baja: **"¿Puedo comer un poco?" ¡Prometo no pasarme, hermano Thap! "Recarga mi energía"**, dijo el otro lado de la línea en tono suplicante, diciendo que nadie más vería al subdirector de esa manera. **"Siempre lo mencionas. Siempre te pasas cuando es momento"**.

"¿Pero aún no ha llegado a ese punto, verdad?" La pequeña persona apretó los labios con fuerza al pensar en los muchos acontecimientos que habían sucedido entre ellos. **"De acuerdo"**, respondió In en voz baja. Hace sonreír ampliamente a quienes esperan la respuesta.

Aunque In lo había molestado muchas veces para hacerlo perder los estribos, Thap sabía que en el fondo In seguía asustado y desprevenido. Así que no pensó en apresurar el asunto. Pero eso no significaba que se abstuviera de saborear su postre favorito. **"¿Quieres que baje a buscarte o subes?"**

"Subo a buscarte. Tengo algo para las enfermeras y el doctor Pong".

"Primero ven a ver a Phi, luego se la daré a Pong." Al oír su voz hosca, In accedió sin problema. Era cierto que se llevaban diez años, pero Thap nunca había dejado que su edad fuera una brecha en su relación, ni siquiera un poco. Quizás fuera por su costumbre de bromear y burlarse. Sin embargo, siempre que necesitaba un consejo o estaba en un momento serio, Thap se convertía en el adulto que lo hacía sentir cálido y protegido. Como alguien que tenía todas las funciones. Después de que In dejara otra merienda para las enfermeras, uno del grupo lo acompañó a la planta de administración. Hoy, el resto del personal tenía el día libre. Esta zona estaba aún más tranquila de lo habitual. Llamó a la puerta varias veces, pero no recibió permiso desde dentro, así que la abrió lentamente. Al ver que la habitación estaba vacía, su delgada mano estaba a punto de cerrar la puerta como antes, pero una fuerza lo jaló desde dentro hasta que la puerta se abrió de par en par. Y esa fuerza también atrajo su muñeca hacia él, justo cuando la puerta...

Cerrado y con llave. "¿A qué juegas?" Sin previo aviso, el culpable sonrió ampliamente.

Dame un tiempo para calmar a mi novio. No he dormido en una noche y te extraño. "¿Solo un abrazo?" Las cejas del guapo se alzaron en señal de pregunta.

"Ni hablar. Sé que no te abrazarás solo."

—**Ve a comer un trozo.** —Esta vez, fue Thap quien arqueó las cejas con una sonrisa pícaro. In, por lo tanto, le ofreció una bolsa de papel con comida que acababa de comprar—. **Come, come de verdad.**

—**Eres un fiero.** —¿Alguna vez has tenido miedo, Phi Thap? In se cruzó de brazos y miró a la persona que había recogido todas las bolsas. Él mismo las sostuvo en la mano antes de girarse, negar con la cabeza y sonreír—. **Cuando te regañamos, te ves aún más mono. ¡Qué cosa!** Thap rió al ver el comportamiento del pequeño. El joven se dirigió a su asiento habitual detrás del escritorio, pero cuando In estaba a punto de sentarse en la silla de enfrente, sus grandes manos agarraron las muñecas del pequeño e hicieron que el pequeño cuerpo se sentara sobre su regazo sin mostrar ninguna expresión. —In, te dije que terminarás de comer primero.

—¿**No puedes comer mientras abrazo a mi esposa?**

—Entonces sus fuertes brazos rodearon la cintura del pequeño, acercándolo aún más—. **Qué hablador. ¿Desde cuándo In se convirtió en la esposa de Phi Thap?** —Ahora, solo estaba a medio camino. La media esposa solo podía sentarse allí con la cara roja, sintiendo sus manos y pies incómodos. Tuvo que sacar un sándwich de la bolsa y metérselo en la boca a la persona habladora, y luego dijo: **"Hermano, dame un poco también"**. Thap miró el vaso de chocolate helado en su delgada mano después de tragar el primer bocado del sándwich.

Cuando la delgada mano llevó la punta de la pajita a los labios de la persona que lo pidió, Thap sacó la pajita y la colocó sobre la mesa. Entonces, aprovechando el momento en que In observaba la acción con

confusión, presionó de inmediato sus cálidos labios contra los delgados labios. Al ver que la personita no mostraba resistencia ni rechazo, Thap succionó y mordió los delgados labios que se estaban volviendo carnosos al presionarlos con fuerza. El eje enviaba su lengua caliente a recorrer la boca que aún tenía el sabor a chocolate frío por todas partes, hasta que era como si estuviera probando dos postres favoritos a la vez. Al mismo tiempo. En cuanto a In..., quien nunca había tenido experiencia besando, hasta que aprendió de la alta figura que tenía frente a él, sus finos labios correspondieron sin vergüenza. La pequeña punta se enganchó naturalmente en la misma parte de la otra persona. Mientras ambas manos agarraban con fuerza el cuello de la camisa de Thap. Cuando las gruesas manos comenzaron a explorar el cuerpo sin parar, el joven aún pudo contenerse. Antes de que el contacto fuera demasiado lejos, Thap apartó lentamente sus labios. Mientras las gruesas manos que estaban ocultas, también había dejado de explorar la esbelta figura, pero la punta de su nariz, alta y puntiaguda, seguía acariciando las mejillas redondas sin apartarse. **"Ya basta, hermano Thap. Quiero oler tus mejillas así todos los días. "Qué bien huele..."**

"Ya casi son unas largas vacaciones", respondió In con voz apagada, aunque aún lo sabía profundamente. Estaba mareado por la sensación que recibió.

Uf

"¿Sí?" Thap se esforzó para ver la carita con claridad. Y para enfatizar que lo que recibió no fueron alucinaciones auditivas por no haber dormido toda la noche. In dejará que P'Thap lo huela hasta que esté satisfecho y luego hará lo que quiera.

"Significa..." "Volveremos a la aldea Phudao estas vacaciones, ¿verdad?", dijo In mientras el hombre alto asentía rápidamente.

"Ya nadie llamará a P'Tup para trabajar, ¿verdad?". **"Estamos fijando la fecha, ¿lo sabías?"** Aunque aceptó, el dueño del dulce rostro seguía mirándose las manos con nerviosismo. **"Decirlo así me da esperanza. No puedes cambiar de opinión, ¿de acuerdo?"** Thap jugueteó con la punta

de la barbilla de la persona en su regazo y la movió lentamente para que lo mirara a los ojos. **"Lo pensé muy bien. En el pasado, no es que le tuviera miedo a nada. Es solo que... *solo estoy emocionado."** Thap sonrió mientras miraba a la persona que lo miraba con cariño. **"Nunca lo he hecho." No sé qué hacer.** **"Aunque he estudiado la teoría, definitivamente no es lo mismo que la práctica, ¿verdad?"** **"No soy mejor que In",** dijo Thap, mirándome con incredulidad con sus grandes ojos redondos. **"Cuando llegue el momento, aprendamos juntos poco a poco, ¿de acuerdo?"** **"Pero si In se vuelve torpe, Thap, no te rías."**

"Porque se está comportando así, ¿no te das cuenta de que no se te da bien burlarte? Estas cosas solo hacen que me gustes aún más."

"Si In se convierte en un experto, a Phi Thap no le gustará In." Phi, en cambio, estará enamorado de nosotros, ahora mismo ya está enamorado hasta la muerte." El pequeño rió alegremente, satisfecho con su respuesta, antes de darle un beso fuerte en esos labios bien formados que dejó paralizado al hombre alto que estaba siendo atacado. Thap se pellizó la nariz terca como si la estuviera provocando y presionó la punta hasta que se hundió de nuevo en sus mejillas redondas. **"In ya no tiene mejillas". "Qué bien huele".**

"Phi Thap siempre dice eso". "Cuando digo que huele bien, quiero decir que quieres besarme por todas partes". "¿No crees que In se pondrá tímido?"

"Sabía que te pondrías tímido, voy a ponértelo". "¡Oye!" *¿No te das cuenta de lo lindo que eres cuando eres tímido?" El que recibió el cumplido infló las mejillas y se cruzó de brazos. **"¿Alguna vez has sido tan dulce con tu ex?"**

"Entonces, ¿por qué lo sacamos a relucir?"

¿Otra vez? "Volveremos a pelear". Thap aún recuerda cuánto tardaron en aclarar las cosas cuando tuvieron un problema con Wan. Por lo tanto, no permitirá que personas de su pasado vuelvan a afectar su relación.

"No pregunté buscando problemas. Simplemente se me ocurrió". Entonces pensó en la persona de la que hablaban. **"Desde que Phi Thap**

publicó nuestra foto en Instagram aquella vez, los periodistas llevan tiempo preguntando por esto". In aún recuerda con claridad el fragmento del programa de televisión donde entrevistaron a Wan durante un evento. Los periodistas intentaron preguntarle sobre la foto en Instagram, pero él cambió de tema porque no quería responder. Se convirtió en un tema candente en internet durante un tiempo. Pero la noticia no tardó en apagarse, pues nuevas noticias la reemplazaron. In se sintió aliviado de que el asunto se hubiera resuelto así. Porque si afectaba a su trabajo, también haría que In se sintiera culpable en el fondo. **Phi cree que mata dos pájaros de un tiro.**

Esta respuesta hizo que In mirara el rostro de Thap con interés. **"El primer pájaro es que todos sepan que In pertenece a P y que P también es mío."**

"¿Y el segundo pájaro?"

Es para hacerle saber que P nunca mirará a nadie más que a In. Y también a la persona que en el futuro pueda interponerse entre nosotros."

"¿Quieres decir que eres tan guapo que la gente se te acercará en lo alto de las escaleras?"

"¿Quién dijo eso?" Thapp se pellizcó la punta de su nariz respingada juguetonamente. **"Te refieres a nosotros." "¿In?"**

Así es

Ahora ya no me mantengo en forma como antes de conocer a P. Justo cuando sonrío, la gente me mira. ¿No te das cuenta?" -

"Celoso, también." In será el único Nong de P'Thap." In jugueteó con los botones de la camisa del hombre alto, intentando disimular su rostro acalorado al pronunciar la frase anterior. **"¿Confías en In?"**

"Más que yo, pero aun así no me gusta que nadie se aferre a mi persona. Con un guardián como este, ¿quién se atrevería a entrar?"

"No puedo vigilar a In todo el tiempo." "Pero In es el novio de P'Thup todo el tiempo", dijo In, arqueando sus pobladas cejas confundido.



"Significa que... aunque alguien entre, In dirá que este lugar pertenece a P'Thap. Nadie más puede entrar."

"Qué lindo."

"En ese caso, quiérole mucho a In porque In también querrá mucho a P'Thap."



Especial 2

El comienzo del recuerdo

En el mismo todoterreno japonés, cuando el sol aún no asomaba, incluso la persona a su lado seguía siendo la misma que a finales del año anterior. Pero la incomodidad dio paso a la comodidad, haciendo que el ambiente en la cabina, aunque no se hablará, aún transmitiera la cálida sensación de cada vez que estaban juntos. Como eran largas vacaciones después del importante festival, In y Thap viajaron a Satun Si Yaan Ku Kao, siguiendo la tierra que se acercaba al fin. Desde el día en que Thap fue trasladado al hospital, el joven seguía sin tener la oportunidad de charlar a solas con los demás en la casa. Esta vez, también tenía la intención de comprar cosas para los mayores, incluyendo a los subordinados. Sin embargo, antes de estas largas vacaciones, Thap tenía que ocuparse de los trabajos pendientes, principalmente la documentación a cargo del subdirector. Así que anoche descansó solo un poco, así que la primera mitad del camino es en realidad la primera que acepta manejar. Convencer a Thap de que se duerma tardó bastante. Como el joven no quería dejarlo conducir solo, finalmente solucionó el problema poniendo música suave para que lo acompañara durante el viaje. Aunque no era la primera vez que In conducía, ¿quién ha estado allí? Y quizá sea la primera vez que alguien se preocupa tanto por él. Aproximadamente un día antes, In fue a avisarle al jefe de la aldea, como siempre antes de partir hacia la aldea de Phu Dao. Incluso se sorprendió, ya que normalmente solo vuelve una vez, en el aniversario de la muerte de Si Wichai. Pero cuando explicó que el joven médico quería volver para agradecer a todos los presentes, pareció que los aldeanos estaban listos para recibir a la extraña persona que Annie era una buena persona, incluso mejor que antes. La luz del sol del exterior se filtraba a través del cristal del coche, lo que hizo que el joven abriera los ojos dócilmente cuando algo perturbó su sueño. Porque Tap giró la cabeza hacia el lado del conductor. Lo primero que vio fue la imagen de un joven que colocaba las manos sobre la trompa del elefante, sobre una guirnalda, mientras sus ojos redondos miraban fijamente el camino. A veces, sus

finos dedos tamborileaban al ritmo de la música, mientras sus finos labios se movían arriba y abajo, cantando suavemente. Thap miró la imagen con deleite, hasta que el dulce rostro recobró el sentido y se giró para mirarlo.

Lo miró solo un instante antes de volver a la carretera. **"Puedes dormir un poco más. Acabamos de llegar a Nakhon Sawan."**

"Me temo que me sentiré solo."

"¿Por qué me sentiría solo? Phi Thap solo duerme a mi lado." "En realidad, los dos nos sentimos solos. Si no nos abrazamos, no dormiremos bien."

"¿Ves a In solo como una almohada para aliviar la soledad?" La comparación hizo reír al joven. **"Mi novio es tan tierno, así que es normal querer abrazarlo."**

"Ya somos amantes. No tienen que hablar con tanta dulzura y cursilería." nong. **"¿Quién dijo eso? Cuantos más amantes sean, más tienen que cuidarse."** Su voz grave casi regañó al hablar de algo serio.

"No te cortejé para que fueras mi novio y luego te dejé, In."

"In no quería decir eso."

"¿Y qué?"

"No es normal."

"¿No es normal?"

era tímido. ¿Entiendes? —preguntó con una mueca hosca al tener que decir algo así—. Haga lo que haga, sigue sin ser normal. Los ojos penetrantes miraron a su amante con cariño hasta que sus labios se curvaron en una sonrisa que adoró su rostro afilado durante un minuto entero. In era una persona encantadora que realmente se despreocupaba de él porque lo que el pequeño hacía era natural y sin adornos. Hasta que pudo sentir la sinceridad en cada acción, especialmente en el dulce rostro que le mostraba sus pensamientos sin ocultar nada. —**¿Tenemos hambre? ¿No es hora de comer?** —Thap miró.

Se sentó en el tablero del coche cuando eran casi las ocho. —**Un poco, pero ahora me gustaría un café bien cargado.** El hombre alto asintió con una sonrisa, sabiendo que su amante no tenía sueño. Anoche se acostó

temprano, incluso antes de llegar a casa. Pero debido a su adicción a las bebidas con cafeína, In se sentía inquieto e incómodo. A menudo se quejaba de que si un día no tomaba café, se sentía indescriptiblemente irritado. **"Entonces paremos en la gasolinera de más adelante, comamos algo y luego conduzco yo"**, negó el pequeño con la cabeza. **"In conduce tranquilo, hermano Thap, descansa un rato. Solo tienes que dormir unas horas"**.

"Haz lo que quieras. Si no puedes, dímelo".

"El hermano Thap puede conducir por la tarde".

"Cuando llegue la hora, será hora de la siesta", dijo Thap riendo. Mientras In arrugaba la nariz ante el sentido del humor del otro.

"Ya lo tienes todo planeado, ¿verdad?". El joven se rió del horario de vida de su amante, que parecía el de un niño pequeño, desde tener que caminar por la casa hasta ducharse, vestirse y comer a tiempo. Por la tarde, después de comer, cuando empieza a cerrar los párpados, suele quedarse dormido en el sofá del salón y no se despierta hasta una hora después. Sin embargo, si ve que la otra persona se ha quedado dormida, suele llamarla para despertarla. Lo sabe porque fue él quien pidió que se instalaran cámaras de seguridad en el estudio, la sala y el exterior de la casa. Además de usarlos para vigilar su seguridad, también lo tranquiliza profundamente y reduce bastante su preocupación por el pequeño.

"Los niños que crecen necesitan comer y dormir, es normal", replicó In sin rendirse. **"¿Ahora admites que eres un niño?" "Eres un niño, diez años menor que Phi Thap"**. **"Llevas todo el año usando esto para engañar a Phi"**. Phi Thap quería perder contra un niño. No podía evitarlo.

"También perdimos contra gente de verdad como tú". Esta fue una frase contundente que In no pudo rebatir, ya que era totalmente cierta. El pequeño fingió reír a carcajadas para disimularlo antes de encender el intermitente y entrar en una gran gasolinera que tenía restaurante y tienda de conveniencia. Los dos decidieron desayunar arroz con curry para no perder tiempo. Después, Thap evitó la cafetería para pedir su menú habitual sin tener que preguntar. Mientras In caminaba hacia la tienda de

conveniencia para abastecerse de bocadillos para el viaje, así como para comprar varios para los niños de la aldea de Phu Dao. **"Khao Hom estará muy contento. Esta vez hay libros, juguetes y más bocadillos que nunca"**, dijo el pequeño de buen humor después de llevar una gran bolsa de bocadillos para añadir a la pila de recuerdos. Eso ocupaba todo el espacio en el asiento trasero del coche. **"Tengo que darle a Khao Hom una gran recompensa porque si no fuera por Khao Hom, los dos podríamos seguir enojados el uno con el otro"**, dijo Thap después de regresar a sus asientos en el coche. **"Recuerda cuando Khao Hom le dijo a In que llamara a Phi Thap "Phi"**, dijo In con voz grave y áspera. En ese momento, In quiso pellizcar tanto al niño como a los adultos. **"El hermano de Khao Hom, In, no es realmente amable."**

"In es amable con todos, excepto con el hermano Thap."

"¿Eso significa que solo eres malo conmigo?"

"Por supuesto, el hermano Thap fue malo con In al principio."

"Mi novio también tiene pensamientos vengativos."

"Aún puedes retirarte y recomponerte." Los ojos redondos miraron a la persona a su lado por un momento como si lo desafiaran, pero oyó una risa profunda e indiferente. **"Lo siento, In no puede escapar de ti."** Thap miró a la persona que tenía la mirada fija en el camino con ojos cálidos. Desde el día en que estuvo seguro de sus sentimientos, fue el mismo día en que decidió que nunca dejaría ir a In. Hasta hoy, puede que solo haya pasado un mes, pero estaba seguro de su elección. Sabía bien que In nunca lo decepcionaría, y que él tampoco haría que la otra persona se arrepintiera. Las estrellas en este palacio no eran diferentes a las de hace unos meses. Podría solo el clima, aunque no hacía tanto frío como a finales de año, no hacía tanto calor ni era tan sofocante como la provincia que había dejado, y también estaba lleno de la familiaridad que sintieron fue mayor al regresar a este lugar, la calidez que los rodeaba, junto con unas vacaciones completas.

Como no tenían prisa, llegaron al pueblo casi en mitad de la noche. El largo viaje dejó al pequeño exhausto y se durmió poco después de ducharse,

aunque aún no eran las nueve de la noche. Thap, que acababa de salir del baño, se dejó caer lentamente en la cama junto a él. Su ancha espalda estaba apoyada en el cabecero, mirando el rostro de quien ya se había quedado dormido. Las yemas de sus dedos apartaron suavemente los mechones de cabello que caían sobre su frente redonda. La tenue luz de la pequeña lámpara de la mesita de noche le permitió ver con claridad su dulce rostro. Aunque no era la primera vez que dormían en la misma cama, Thap sentía que su corazón se llenaba de alegría cada vez que dormían juntos y despertaba para ver el rostro del otro por primera vez. El hombre alto sonrió antes de meterse bajo la misma manta. Al sentir la cálida caricia, la delgada persona se acercó para abrazarlo. Por familiaridad, Thap abrazó la delgada cintura y cerró lentamente los ojos para dormirse juntos. El canto de los pájaros actuó como el sonido del despertador matutino, lo que hizo que la alta figura se moviera perezosamente antes de extender la mano a un costado, con la intención de abrazar a la otra persona, como solía hacer. Cuando la palma que debería haber tocado la suave y fina piel, solo se aferró al vacío. Los ojos penetrantes se entrecerraron confundidos. Frente a él, solo las arrugas de la sábana le indicaban que alguien más había dormido a su lado toda la noche. El fuerte sonido proveniente de la cocina hizo que la persona que estaba a punto de subir las escaleras comenzara a disminuir la velocidad, mientras sus labios curvados formaban una pequeña sonrisa cuando pudo adivinar el origen del sonido.

No fue difícil descifrar, hasta que vio al dueño de la espalda familiar ocupado recogiendo utensilios de cocina con atención, junto con sus delgadas manos. Aunque no solía recoger y cocinar él mismo, parecía bastante ágil. Originalmente, cuando sus padres aún vivían, In siempre era su ayudante. Hasta que tuvo que vivir solo, pensaba que cocinar en la cocina era demasiado difícil y abrumador. Sin embargo, recientemente, cuando alguien más tenía que cuidarlo, porque la otra persona trabajaba tanto que a menudo no comía a tiempo, tenía que cocinar él mismo. Y a menudo tenía que llevar el contenedor de comida al hospital, hasta que a

menudo lo miraban a su alrededor, convirtiéndose en una molestia. Y esto era todo. El fuerte abrazo por detrás, junto con el aroma distintivo de la crema de ducha y el champú, le impedía girarse para ver quién era el dueño de los brazos que lo abrazaban. Y era Plai, lo que se convirtió en una acción con la que In tenía que lidiar a menudo. Pero aun así, Todavía creía que ocultaba algo a los menos conocidos. Porque el Doctor de la Fuerza Aérea era demasiado cruel, sobre todo con lo de convertirlo en un gatito torpe en manos de un león malvado, de esos que incluso si la otra parte lo señalara con un palo como si fuera un pájaro, caería fácilmente en su trampa.

"¿Ya te lavaste la cara y te cepillaste los dientes?" Cuando recuperó el sentido, se quejó, mientras la mano que sostenía la espátula volteaba el jamón en la sartén, que estaba bien dorado. **"Pruébalo"**, fue una invitación que el chef solo pudo girar y entrecerrar los ojos.

Sabiendo lo que había pasado, Thap se giró para apagar la estufa de gas mientras negaba con la cabeza. ***Ni hablar. Si lo hacía, In solo perdería dinero. Así que esta vez, déjame ganar algo.**

"No presumas. ¿Cuándo ha ganado In alguna vez?"

"Mira, te lo demostraré esta vez."

"No hace falta. Ve a tomarte tu café."

Quejarse era inútil cuando el cuerpo del menor no daba señales de marcharse fácilmente. **"¡Hermano Thap! No podrás comer. El arroz combina bien."**

"Puedes comer a In en su lugar." -

Así, seré el único saciado.

"Entonces In, cómeme también. Esta vez, los dos estaremos saciados."

"¡Hermano Thap! Ve a tomarte el café." In apartó los brazos que lo rodeaban por la cintura hasta quedar libre. Pero el joven médico no pudo evitar fruncir el ceño, intentando invitarlo a charlar. **"Ahora."** Al sentir la intensidad de las emociones que emanaban del ceño fruncido del pequeño, Thap solo pudo sonreír con ironía antes de apresurarse a tomar su café y

el del otro. Admitió que era un amo de casa que temía y era considerado con su esposa, ¡aunque aún no podía llamarla su esposa del todo! Pero claro, habiendo venido desde tan lejos para escapar del caos y cambiar de aires, no estaría tan triste como para volver a casa con las manos vacías... ¿verdad? Después del desayuno, llevaron los regalos a la casa del jefe de la aldea, donde muchos aldeanos y niños ya los esperaban. En cuanto aparecieron, Khao Hom corrió a recibirlos.

Fue el primero. Sin embargo, esta vez, en lugar de correr hacia P'In como la última vez, el pequeño hablador corrió a buscar a Phe Thap, quien había desaparecido. Tonsan, que había apuñalado un montón de serpientes en el patio de la casa, apareció de repente. **"¡P'Thap!"**.

"Sí, Khao Hom", el joven se agachó para recibir un firme asentimiento de la niña. **"P'Thap, ¿estás bien?"**, preguntó mientras examinaba atentamente a su hermano que tenía delante. **—Estoy bien porque P'In me cuida bien** —dijo, refiriéndose a la otra persona que estaba de pie un poco detrás de él sin que él lo supiera, pues estaba saludando a los adultos y a la tía Phian—. **¿Ya no se miran con malos ojos?** La pregunta hizo reír a Thap por la locuacidad de la niña. **Ya no. Pero si P'Thap se porta mal, nuestro P'In...lo hara Lo fulmina con la mirada como siempre."**

"En ese caso, P'Thap, no seas malo."

"¿No te parece a Khao Hom que las miradas de P'In son lindas?"

Sí. P'In es lindo todo el tiempo", dijo la niña con los brazos cruzados, como si actuara como una adulta.

"Es aún más lindo cuando el Hermano Mayor In es cariñoso." La mirada penetrante parecía pedir más explicaciones, pero aunque el pequeño tenía muchas ideas que empezaban a surgir con su edad y aprendizaje, todavía había muchas cosas que Khao Hom no podía seguir. Incluso intentó huir obstinadamente de su nuevo hermano cuando vio que el otro hermano estaba desempacando la bolsa de bocadillos de su amigo para repartir.

"Espera un momento, Khao Hom. ¿Alguna vez Phi In ha engatusado a alguien?" "En realidad, Khao Hom nunca lo ha visto con mis propios ojos." Pero lo recordaba por lo que dijeron mis abuelos." La niña sonrió ampliamente antes de correr rápidamente hacia In al verlo llamarla. Thap miró a la chica que fue a buscar a su novio y pensó para sí mismo. Su bola blanca se arrugó.

Sus ojos penetrantes observaron el dulce rostro que sonreía ampliamente al ver a Khao Hom disfrutando de todos los recuerdos que habían encontrado para ella. Pero la imagen era exactamente lo que podía ver. Porque si cuentas desde 1, por lo que conocía y había estado con In, el pequeño solo lo había engatusado seriamente... ¡una vez! Cuando Tul vino a buscarlo aquí a finales de ese año. Y desde entonces, ha sido Thap quien ha estado engatusando a su novio todo el tiempo. Como podía imaginar, solo podía sentir envidia y celos, ¡queriendo recibir ese privilegio también! **"Todas tus desgracias han terminado, Khun Thap"**, lo saludó la tía Phian cuando se alejó. Entró a saludarlos a él y a su esposo. **"Sí, tía. Debo agradecer a todos en la aldea de Phu Dao por ayudar a atrapar al criminal ese día.**

"Es un asunto sin importancia. Si podemos ayudar, ayudemos", dijo el jefe de la aldea con una sonrisa.

"La gente aquí se queja mucho. No paran de preguntar cuándo volverá de visita", le contó la tía Phian con una sonrisa la historia que sucedió después de su regreso a Bangkok. Los aldeanos habían sacado a colación lo sucedido.

Este había sido tema de conversación durante casi un mes y cada vez tenía que terminar gracias a la amabilidad del joven médico. Además de salvarle la vida a un aldeano, también era un maestro improvisado para niños durante las vacaciones. **"In ya no tiene clases". "No, In sigue siendo el número uno de Khao Hom"**, dijo la niña mientras se apretujaba en el regazo de su hermano favorito mientras In abrazaba su pequeño cuerpo con cariño. **"¿Y tú?"**, gimió Thap. **"Thap es el número dos. Porque si llegas más tarde, tienes que hacer fila, ¿de acuerdo?"**.

Ambos, los números uno y dos rieron, apreciando la seria frase de la niña. **"Y yo, ¿cuál es tu número?"** Los grandes ojos del doctor se abrieron de par en par al oírlo, pues no creían que Thap preguntara tan directamente delante de Khao Hom. **"¿Por qué tienes que preguntar?"**

"Claro, Khao Hom también quiere saber cuál es tu número." In miró a sus compañeros de diferente edad con expresión incómoda. Si elegía a uno, el otro sin duda se sentiría decepcionado. Pero, en comparación, tendría que responderle al que parecía tenerlo más fácil. **"Khao Hom debe ser el número uno."** La punta de su dedo acarició suavemente la mejilla regordeta de la niña, que sonreía ampliamente, en contraste con el otro adulto, que fruncía el ceño con insatisfacción después de que la pequeña Khao Hom corriera a mostrarle el regalo que había recibido.

Mostrando a sus abuelos ambas manos, incluyendo el asunto de ser el número uno de Phi In. El pequeño aprovechó la oportunidad para llamar al dueño alto, que miraba a otro lado a propósito, para hacerle saber a Mor que seguía insatisfecho. **"¿Qué clase de adulto eres, intentando ganarle a un niño?"**

"No lo sé. Al final, yo también quiero ser el número uno."

"Es tierno cuando un niño hace pucheros, ¿sabes? Pero cuando un adulto hace pucheros, es..."

"¿Por qué?" Thap fingió estar serio. **"Sé que no es tierno."**

"Esto se está saliendo de control. ¿De verdad te vas a enfadar con In por esto?" *Sin pucheros.* **"¿Molesto?"** In ladeó la cabeza para preguntar, sonriendo al ver la expresión tranquila del otro que le decía claramente la respuesta. **"In nunca convence a los mayores."** Thap no respondió, sino que se alejó para charlar de todo con otro grupo de aldeanos que acababan de entrar a saludarlos. Dejando al pequeño mirando divertido. Aunque sus acciones no parecían encajar con su figura alta y esbelta, siendo honestos y un poco parciales, el hombre actual lucía bastante atractivo. «Phasat debe ser una persona real».

Especial 3

Cómo engatusar a un adulto gruñón

Preguntar una sola frase, pero responder con una sola palabra, es una buena definición del mal humor de Thap. Aunque es temprano por la noche, cuando todos se duchan y se preparan para dormir, tras haber cenado con todos en casa del jefe de la aldea durante un buen rato, el dueño del rostro hosco ha sabido controlar sus palabras y su actitud desde esta mañana, hasta el punto de que quien no es bueno persuadiendo a los demás se encuentra en una situación difícil, sin saber cómo acercarse y persuadir a la otra parte, porque todos los métodos que ha intentado parecen ineficaces. Hasta que vio que la alta figura no iba a sentarse a jugar en la habitación como siempre, sino a leer un libro con interés en el sillón de ratán de la sala. In se acercó y se sentó a su lado, pero su mirada penetrante seguía fija en el rostro radiante, como si Lin fuera más interesante que su novia, que se acercaba cada vez más. Así que le dio un codazo al fuerte brazo y le preguntó, mirándolo con cariño, sin saber que solo eso determinaba la determinación de Thap.

Phi intentó bromear tensamente con Temdokpa hasta que Thap finalmente estalló. **"¿Aún no has superado tu locura con In?"**.

Esta vez, In intentó usar la punta de la nariz para acariciarle el cuello. Pero el alto dueño permaneció quieto, impassible. **"In les dio a Pee Thap y a Khao Hom el primer puesto. Pero en ese momento, Da dijo que In los había elegido a ambos y Khao Hom se sintió herido.**

"Yo también me siento herido.

De ninguna manera. ¿Por qué tienes que competir por estos puestos con un niño?". De hecho, a Thap no le importaba cuánto le importaba comparado con Khao Hom. Porque la quería igual. Solo que, al ver a la personita intentando convencerlo, sintió curiosidad por ver qué método usaría. Thap fingió estar serio todo el día hasta cansarse. Llegado a este punto, pensó que valía la pena. **"¿Cuánto le importa a Thap In?" "¿Y cuánto?"** El rostro afilado bajó la vista hacia los ojos redondos y sureños que se escondían. **"El más... nadie con aliento puede compararse."**

Las pobladas cejas del oyente se alzaron. **"Bueno, si no cuentas a los padres de In, que ya no están aquí,"** Eh... **"¿Solo un 'eh'?"** In frunció el ceño. **"Si no lo quisiera, no me rendiría ante Phi Thap."**

"O sea, ¿ceder ante qué?"

"Entonces, ¿qué quiere Phi Thap?" Esta vez, In se sentó completamente en el regazo de Thap. Sus delgados labios se movieron, cubriendo los labios bien formados antes de succionarlos y fruncirlos de manera invitadora, a diferencia de las veces que In lo había hecho.

El que empezó primero, y esta podría ser la primera vez que el pequeño se ardía con el calor, hasta que el fuego en sus regazos ardía sin control. El pijama, que fácilmente podía causar excitación, deslizó las yemas calientes de sus dedos hasta tocar la suave piel bajo el cuello de la camisa. Al mismo tiempo, cambió para ser quien controlaba el juego, retorciendo sus finos labios. La lengua caliente se deslizó para acariciar la suavidad con confianza cuando el pequeño no ofreció resistencia. Los suaves gemidos en su garganta aún indicaban la satisfacción que recibía. La mano grande cambió para sostener la espalda de la persona en su regazo y la presionó contra el cojín de la silla de ratán. La punta de la lengua se arrastró hasta la oreja rojiza, continuando hasta el delgado cuello. Al mismo tiempo, una mano se encargó de acariciar a la persona debajo de él, preparándose para desatar los mechones por un rato.

"Phi Thap..." Una voz ronca llenó su oído. **"In, ¿me doy otra ducha? Me temo que vas a apestar."** Esas palabras hicieron que sus ojos penetrantes lo miraran con cariño. Hasta que Thap tuvo que preguntar: **"¿No acabamos de ducharnos?"**. Su rostro penetrante se movió hacia arriba para presionar la punta de la nariz contra su mejilla redonda. **"¿O aún no estamos listos?"**. In negó con la cabeza hasta que su cabello quedó despeinado. Fue un gesto tierno y encantador. Thap tuvo que volver a besarlo. **"Voy a subir a buscar gel y condones. Déjame esperar un segundo."**

"¿No deberíamos subir juntos a la habitación?".

"Creo... que este lugar está bien, ¿no crees?". Tras decir eso, subió corriendo a su habitación para encontrar lo que quería de inmediato.

La delgada mano se deslizó para acariciar su propio corazón, que latía con fuerza. No sintió la menor repugnancia por lo que recibió ni por lo que estaba a punto de suceder. Al contrario, fue él quien se preparó para afrontarlo. Porque después de volver a casa, podía adivinar adónde iría la lengua después de persuadirla. **"¿Intentas reconciliarte conmigo?" "No, estoy muy enfadado. E In tiene que pedirme algo"**.

"Ya te he persuadido". No me refería a antes, sino después de esto: **"Para nada, no te enfades demasiado con In". Es bien sabido de qué hablamos.**" El dueño de los labios bien formados sonrió y asintió. Sus tacones altos presionaron su cuerpo de nuevo, saboreando el sabor de sus labios que comenzaban a hincharse con avidez. No pretendía apresurar el ritmo, pero los deseos de ambos lo impulsaban todo hasta que era difícil de controlar. Se esforzaron por quitarse la ropa hasta que sus pieles desnudas se tocaron. El calor los invadió. Las manos gruesas acariciaron hábilmente a la persona debajo de él, mientras sus labios aún no se separaban. Su lengua caliente recorrió toda su boca, gimiendo con fuerza. Sus manos gruesas exploraron cada parte del cuerpo del pequeño, sin excepción. Hasta que tocó una parte sensible, no esperó a que yo lo mimara para llegar primero a la orilla. El sonido de su garganta era apenas suave.

Al principio, se hizo más fuerte hasta que casi lo mordió. **"Grita. No me burlaré de ti"**.

Esas palabras provocativas hicieron que la mano delgada le golpeará el brazo con toda su fuerza hasta que la mano gruesa tuvo que detenerse.

"¡Phi Thap!"

"Ruégame un momento. Quiero oírte suplicar".

"¿Qué quieres que te suplique ahora?" "Porque quiero suplicarte ahora". Thap se inclinó para mordisquear el lóbulo de la oreja del otro, moviendo suavemente la punta de la lengua hasta que el pequeño tembló.

"...por favor". "Phi Thap... no juegues así". Hermano suplicante... **"Phi Thap..."** Su rostro era dulce y frunció el ceño. Sin embargo, usó su mano

para empujar suavemente el fuerte pecho, haciéndolo recostarse contra el otro lado y fue quien se sentó a horcajadas sobre él. El pequeño, tocó la parte sensible que estaba completamente excitada. Su rostro estaba sonrojado. El solo hecho de tocar a través de la tela ya era excitante, pero esta vez, la tocó con su piel desnuda, en una condición que hizo que sus emociones se dispersaran fácilmente. Tembló aún más. Las delgadas manos acariciaron su fuerte pecho hasta que incluso el dueño del pecho pudo sentir el nerviosismo. Hasta que tuvo que apartar la mano de acariciar su fina piel para sujetar la suya. **"¿Emocionado? Porque nunca he estado allí."** El dueño de los ojos penetrantes la miró con cariño antes de presionarle la nuca y jalar su dulce rostro para recibir su toque. En lugar de dejar que In fuera quien empezara, como pretendía, agarró el condón que estaba en una mesa cercana.

Lo dio al dueño de la mano delgada, que ahora solo puede abrir los ojos sin entender. **"Ponlo por mí." "Eh... finge In para resistirte" "Sí... P quieres que sea yo quien te lo ponga."** El dulce rostro estaba arrugado. El miembro iba a salir y ponerse el condón. Aunque nunca lo ha usado.

Que lo haya hecho antes no significa que no lo sepa usar con otra persona. Hay mucha información, tanto teórica como práctica, que buscar en internet. Thap observó las acciones del pequeño con satisfacción. Pero no mucho, la pequeña palma, y como era principiante, tardó más de lo debido. Sin querer, emitió un sonido varias veces. Hasta que los grandes ojos redondos tuvieron que levantar la vista. **"¿Duele?"**

"No me duele, pero... no puedo soportarlo más, In." Thap volvió a presionar el cuerpo del pequeño contra el cojín de la silla de ratán. **"Por favor, te prometo que no seré violento con nosotros, en absoluto."**

Tras el asentimiento de In, Thap cogió el frasco de gel para usarlo. Podría ayudar a que In sufriera menos. Pero no pensaba solo en satisfacer sus necesidades. Para algunos, podría ser solo sexo. Pero para él, era hacer el amor lo que ambos debían hacer. Satisfechos y deseosos a la vez, las yemas de los dedos, bien formados, abrieron lentamente un pasaje que hizo que la persona debajo de él tuviera que contener el dolor. Al ver que in

comenzaba a acostumbrarse, acercó suavemente su miembro erecto para tocarlo antes de inclinarse para darle otro apretón suave y tomar posesión de sí mismo.

La otra parte por completo. Al ver que la expresión de dolor comenzaba a relajarse, Thap movió lentamente la mano obedientemente. Sabía que la noche aún estaba lejos de terminar, así que no se apresuró a terminarla rápidamente. Se ayudaron mutuamente, se mimaron, se dieron caricias llenas de amor, fusionando sus cuerpos y corazones hasta convertirse en uno solo. De un rincón a otro, hasta que terminaron en la cama, lo que se había convertido en un matrimonio duradero para Mira, Kinveka. Hasta que llegó el día, entre el agotamiento y las marcas de haber usado la cama más de lo habitual, Thap fue a lavarse al baño y regresó con una toalla y agua tibia en una palangana. Limpió con cuidado el cuerpo de quien se había quedado dormido por el cansancio. Intentó ser lo más delicado posible, pero no podía negar que antes de ser felices juntos, In tuvo que sufrir bastante. Así que presionó sus labios bien formados sobre la sien magullada, ligeramente, y examinó el esbelto cuerpo. Al ver que ninguna parte estaba desgastada, se aseguró de no haber ofendido a In sin querer. Se acurrucó bajo la misma manta. «**Phi Thap**», murmuró con sus finos labios. «**Buenas noches**».

Thap besó sus párpados aún cerrados, y cerró los ojos con una sensación que le llenó el corazón. A partir de ahora, podía decir con plena confianza que eran el uno para el otro.

Especial 4

Propuesta formal

Se giró perezosamente, sintiendo un dolor punzante que se extendía por todo su cuerpo. Sus delgadas manos se movieron en un intento de persuadir a la persona a su lado que había causado esto, pero solo agarró el vacío. Sus delgadas cejas se fruncieron mientras se incorporaba para sentarse antes de mirar hacia abajo para inspeccionar su cuerpo, que parecía más limpio de lo que pensaba, pero vio brillantes marcas rojas. Aunque no eran muchas y no dolían, enrojecieron fácilmente su dulce rostro al pensar de dónde provenían. Sin embargo, antes de que pudiera pensar en nada más que hacer, la puerta del dormitorio se abrió, haciendo que sus delgadas manos agarraran la manta y cubrieran su cuerpo desnudo justo a tiempo. Como debía haber hecho, se paró con los pies apoyados en el marco de la puerta. **"¿Dónde has estado?"**

"Phi fue al mercado. Quedamos para hacer méritos hoy. ¿No lo olvidaste?" La personita asintió en respuesta. La persona que preguntó sonrió mientras se acercaba y se sentaba en la cama. **"Phi quiere pedir la propuesta formal de matrimonio a tus padres."**

"¿Eh?" **"Ya tengo a su hijo, ¿cómo no voy a asumir la responsabilidad?"** Thap no solo discutió, sino que también se pasó el dorso de la mano por el hombro redondo que quedaba al descubierto bajo la manta. **"¿Duele?"**

"No mucho." Las pobladas cejas del oyente se arquearon como si necesitara más explicaciones. **"Duele un poco, pero P'Thap no fue violento con In, ¿verdad?"**

"¿Te gusta?" La gruesa mano se apartó del hombro redondo y fue reemplazada por unos labios bien formados que lo besaron suavemente.

"¿Qué pregunta es esta?"

"Quiero saberlo porque si no te gusta, puedo adaptarme hasta que esté satisfecho. Algo así tiene que ser de mutuo acuerdo." Cuando el pequeño se negó a responder, Thap le mordió el hombro suavemente, en broma, hasta que In tuvo que girarse para mirarlo fijamente a los ojos. **"Me**

gusta..." Sus finos dedos acariciaron su mejilla cuando estaba nervioso, negándose a levantar la vista para encontrarse con los ojos penetrantes que lo observaban todo el tiempo. "Pero la razón por la que respondí así..." oh sí". Los labios bien formados presionaron ligeramente contra los delgados labios antes de apartarse para mirar el dulce rostro, ligeramente rojo y sonriente.

Lo sé. Anoche, Phi Thap solo dijo esta palabra en toda la noche. Creí que ya no le prestábamos atención. **"Y Phi Thap solo la dijo con picardía.**

La frase, pero In aún la recordaba muy bien, incluyendo el suave calor que ella también recibió. **"Entonces, ¿puede In ducharse ahora?"**

"¿Puedes levantarte? ¿Dejo que Phi te cargue?"

"In no está para nada lisiado."

"Entonces levántate."

"¿Cómo puedo hacer eso si Phi Thap sigue sentado aquí?"

"¿Sí?" - In Porn. Phi Thap se ha quitado toda la ropa abajo."

"Mi hermano la llevará a lavar." In, que estaba a punto de quejarse al ver el carácter feo de la otra persona, no podía negar que Thap cuidaba bien de él y de cada casa en la que vivía. Como la casa de Bangkok, siempre la limpiaba en su tiempo libre hasta que se sentía mal y tenía que ayudar también. Era tan lindo que no sabía si podría amar tanto. **"Llévame a ducharme"**, murmuró In.

Pero eso hizo sonreír ampliamente a la persona que esperaba escuchar estas palabras. **"Hermano, te llevaré." Pero In me ducharé yo mismo."**

"Sí." Pero lo que quería decir en ese momento era que solo quería amar lo mejor posible. La misma bicicleta les sirvió de vehículo para volver al templo del pueblo. Hoy era domingo, así que muchos grupos de aldeanos entraban y salían continuamente del templo. Pero como era casi mediodía, había menos gente. Inpatha fue a presentar sus respetos al monje que presidía y luego se dirigió directamente al monje que estaba sentado en un asiento como si también los hubiera estado esperando. **"Que todas las desgracias y las penas se vayan"**, dijo después de que se inclinaron y presentaran sus respetos.

"Espero que no pase nada más, Luang Ta", bromeó In. "Si no pasa nada, entonces no es vida", dijo el anciano monje sonriendo. "Pero nada es demasiado para manejar", dijo Luang Ta como si supiera algo. "La vida es así, In. Tiene altibajos. Hagas lo que hagas, te espera lo que te espera."

"¿No es como lo que le pasó a quien pensó mal de Phi Thap?", preguntó In, mirando a la persona a su lado que también escuchaba las enseñanzas de Luang Ta. "Los celos son como una llama. Antes de propagarse y quemar a otros, quema la raíz, ¿verdad?". Los dos oyentes asintieron. "Ese hombre se ha enfrentado a este fuego durante mucho tiempo, pero no lo ha apagado. Además, intentó echarle más leña, hasta que al final se quemó a sí mismo hasta casi no quedar nada." In vio que sufriría por lo que había hecho durante tanto tiempo. "El karma es el karma. Quienes lo crean deben recibirlo." "Pero aun así es doloroso. Además, no estoy herido", añadió Thap.

"No fue solo este karma lo que hizo." Créeme, profano, ese karma es lo más justo. "Pero algunas personas malvadas no reciben el karma que han creado, Reverendo Padre", objetó In. Aunque había estudiado las enseñanzas del Reverendo Padre durante mucho tiempo, ahora veía cada vez más la imagen del karma mas y mas vagamente. "¿Cómo puede la gente mostrar su lado malo hoy en día? La gente mala que creemos feliz puede estar ahogándose en una enfermedad sin un día de recuperación o tal vez sufriendo sus propios problemas." El monje miró al joven con semblante serio y cariñoso, mientras que a su lado, el hombre alto siempre observaba. "Solo haz lo mejor que puedas, con eso basta." In lo pensó y asintió. Era justo lo que decía Luang Ta, lo que hacía que muchos se sintieran felices y envidiosos, como el doctor Kant que quería tener una vida como la de Thap, pero no sabía que la suya no era perfecta. Todos pasamos por momentos difíciles. Depende de nuestra perspectiva si nos centramos solo en los problemas de los demás o aprovechamos ese tiempo para vivir la nuestra. "Entonces, ¿viniste a hacer méritos para tu padre y tu madre?"

"Sí", respondió In y se volvió para mirar de nuevo a la persona que tenía a su lado. **"También quería rendir homenaje a tu padre y a tu madre."** **"Bien"**, dijo el monje antes de volverse hacia la figura alta que permanecía sentada tranquila y correctamente. **"¿Recuerdas lo que te dije?"**

"Sí, Luang Ta". Se giró para mirar a Thap como si pidiera una explicación, pero el joven, sonriendo, le dijo que le llevara el pintai al monje antes de que terminara la comida. Ella aún no había recibido respuesta sobre el significado de la conversación. Hasta que se despidieron y bajaron de la sala de sermones, el pequeño se acercó apresuradamente a preguntar de qué hablaba Phi Thap con el monje. **¿Cuándo hablaron de eso?** —preguntó In mientras dejaba el pintai que había sacado de la comida en la cesta delantera de la bicicleta y cogió dos pequeños ramos de flores. **—La última vez que vine a hacer méritos para mis padres —los llamó Thap como a sus verdaderos hijos. Ni siquiera sus verdaderos hijos objetaron y se sintieron bien—**

. Dijeron que solo Phi podía cuidar de In, así que lo dejaron con él.
—Nunca te lo había dicho antes.

—¿No es suficiente con que yo cuide de In?

—Porque se lo prometí al monje, ¿verdad? —¿Quién dijo eso? Aunque el monje no lo pidiera, Phi seguiría pensando en cuidarnos el resto de nuestras vidas. —Labios finos apretados, ojos grandes y redondos clavados en los ojos penetrantes que no mostraban ningún signo de temblor. In sabía que Thap no lo decía solo para complacerlo o para cumplir su promesa como soltó. Porque él mismo, que había sido cuidado y cuidado durante los meses que estuvieron juntos, no quería nada a cambio. Incluso él mismo se sorprendió. Porque la primera vez que se conocieron, nada indicaba que su relación llegaría a este punto. Y más aún cuando se plantó frente a sus padres, con la piel de gallina, fue una imagen que In nunca imaginó que vería. Pero cuando sucedió justo delante de él, el pequeño no pudo evitar sonreír. **"Siento haber tenido que saludar a mis padres"**. Thap que tenía una pequeña foto de los dos con sus nombres. **"Soy Thap. Soy el hermano mayor de la mejor amiga de In.**

Soy médico en el hospital Exon en Bangkok es la persona que In ama, y la persona que ama a In tanto como yo puedo amar a cualquier otra persona en mi vida."

In miró con cariño el rostro penetrante que seguía mirando fijamente la foto de sus padres. No pensó que Thap diría esas frases tan largas. **"Sé que papá y mamá también deben estar preocupados por In. Pero de ahora en adelante, no te preocupes por nada. Descansa tranquilo y yo cuidaré de In, después de papá y mamá."**

"..."

"No te preocupes. Aunque no soy una persona perfecta ni la mejor que In podría conocer en esta vida, nunca lo obligaré

"...."

"No quiero llamarlo una promesa porque hago todo por In con toda mi voluntad. Ya sea antes, ahora o en el futuro, siempre seré fiel a tu hijo."

"...."

Quizás he ido demasiado lejos para cuidar del hijo de papá y mamá ahora.

"..."

"De todos modos, por favor, bendícenos a ambos."

Phi Thap..." Sus grandes ojos redondos se llenaron de lágrimas y, con solo parpadear, fluyeron incontrolablemente.

La mano gruesa se extendió para sostener la mano delgada en lugar del valor que se había dicho. Frente a los padres del niño, aunque no estaban juntos allí, Thap creía que seguían preocupados por su hijo y no irían a ninguna parte. Sopló una brisa fresca.

Thap aceptó, llevando la fragancia de las flores a la punta de la nariz, como una bendición que no se forjaba en palabras, pero su amor aún rodeaban a la persona que amaban sin desvanecerse, y ahora era hora de que descansaran de verdad. El tigre en el cadáver, el que pudo encontrarlo, lo sacó del bolsillo de su pantalón y lo abrió frente a la personita, revelando



dos anillos de plata uno al lado del otro. Thap sacó con cuidado el anillo más pequeño. **"Puede que no valga mucho, pero es el resultado de mi trabajo y esfuerzo por la persona a la que quería proponerle ser mi compañero de vida."**

"..."

"Forma una familia conmigo." In... **"¿Qué dices?"** In asintió repetidamente antes de extender la mano izquierda hacia la otra persona, colocando con cuidado el anillo en su dedo anular izquierdo lentamente. En cierto sentido, podría parecer un símbolo de estatus, pero para In, el metal plateado que se deslizaba por su dedo era más bien un símbolo de su amor. **"Ahora somos una familia completa."** In asintió, tomó otro anillo de la caja y se lo puso en el dedo anular izquierdo antes de que sus manos se estrecharan con fuerza, con los padres de In como testigos de este amor. Aunque los sentimientos iniciales surgieron sin querer, ahora están profundamente arraigados en la buena voluntad: **«Phi ama a In», «In también ama a Phi Thap».**



Especial 5

¿Quieres casarte?

El comedor principal del hotel está decorado en tonos blancos, con flores rosas en las esquinas, al igual que la tarjeta en tonos blancos y rosas, a petición de la novia, quien diseñó y supervisó todo. Hoy, In tuvo que llevar una camisa rosa claro y pantalones color crema, según el concepto, con una figura alta de pie cerca con un atuendo exactamente igual, solo que de diferente talla. Antes de que tuvieran tiempo de descansar y observar a los novios caminando para saludar a los invitados, los padres de Thap presentaron a sus familiares, quienes el propio In nunca imaginó que lo recibirían con los brazos abiertos. De alguien que había perdido a su familia hacía muchos años, ahora tenía innumerables parientes: Mossbongruak, el padre de Ponjan, y A-Teung-Kang-Moi, el estudiante.

La novia blanca, aunque desentonaba con su imagen, no podía negar que hoy la anfitriona del evento, su mejor amiga, era la más guapa. Lo mismo le ocurrió al joven moreno que estaba a su lado. Incluso sin encender la linterna, In pudo ver cuánto quería este hombre a su amiga. El brillo en sus ojos no era diferente al que mostraba cuando Thap lo miraba. Por lo que habían hablado, In supo que se conocían desde niños. Como era hijo de la mejor amiga de su madre, tenían la oportunidad de verse las caras a menudo. Pero de pequeños, Dao lo empujó hasta que se cayó, causándole una fractura en la cabeza que requirió cinco puntos de sutura. Esto se debía a celos infantiles cuando su madre no dejaba de elogiar al hijo de su amiga y compararlo con ella, que siempre era inútil. Desde entonces, siempre habían estado enfrentados. Sin embargo, a medida que crecían, la familiaridad que habían acumulado al conocerse en persona y sus hábitos cambiantes con la edad se convirtieron gradualmente en un vínculo que disolvió sus prejuicios, hasta que fueron reemplazados por buenos sentimientos. Sin embargo, ninguno de los dos se atrevió a confesar primero por miedo a quedar mal. La historia, que debería haber ido sobre ruedas, se alargó más de lo debido. Hasta el día en que ambos ancianos tuvieron que hablar entre sí, pues percibían la terquedad de la persona.

Puede que sea cierto, como muchos han dicho, todo tiene su tiempo. **"Después de ver esto, ¿quieres casarte?"**. La mano del dueño de las palabras, posada sobre el hombro, se movió hacia arriba para rozar juguetonamente la redondez de la cintura del amante al ver a la persona mirando a la joven pareja sin pestañear. **"¿Dónde está Phi Thap?"**

"Depende de In."

"A In no le importa la ceremonia. Y ver a Dao corriendo de un lado a otro organizando el evento hasta que la cabeza le da vueltas antes de que realmente tome forma, no me apetece una boda." Recordó la primera vez que su amigo participó, cuando tuvo que gestionar una boda con tantos componentes. **"Es mejor venir como invitado a este evento."**

"Pienso lo mismo que Phi", respondió Thap con una sonrisa. **"Ver a Dao ocupada con todas estas trivialidades me da dolor de cabeza, por si acaso."**

"Depende de la persona. Pero en el caso de In... El día que Thap fue a pedirle la mano a nuestros padres, ya estábamos casados."

"Mi esposa habla bien otra vez", dijo Thap mientras se acercaba, sin importarle que muchos pares de ojos los estuvieran mirando. **"Inténtalo un poco, Thap"**, interrumpió una voz burlona. Thap tuvo que apartar la mirada para mirar al nuevo anfitrión con fastidio. **"Siempre me causas problemas, Pong"**.

"Le estás robando protagonismo al anfitrión del evento. ¿No te das cuenta?" Esta vez, era la voz de Phu Thong Ton, quien se unió a ellos.

"Si tienes celos, solo dilo", dijo Thap, encogiéndose de hombros con indiferencia. **"No cedas demasiado ante él, Nong In"**, dijo el Capitán Ton, intentando evitar que Thap lo atacara en ese momento. **"Sí, es cierto, Khun In. Thap se dejará llevar. Con solo verlo así, ya está intimidando a sus amigos. Va a ser feo"**, añadió el Doctor Pong sin importarles a sus amigos. **"¿Son ustedes mis amigos?"**

"Así son los amigos". ¿No es correcto que finja?"

El capitán Ton dijo, volviéndose hacia la personita que sonreía y miraba al grupo de amigos, treintañeros pero que seguían discutiendo como niños.

"¿Pero has visto algo últimamente, In? No pregunto porque quiera tomarme un descanso del trabajo." —Ya no. Me sorprende que no los haya visto últimamente. **"Pero tus habilidades de adivinación, In, no han disminuido. Todas las enfermeras del hospital son tus fans."** El propio Pong acaba de descubrir que el pequeño rayo es el dueño de un famoso canal de adivinación. Sin embargo, sabía que no quería que se hiciera famoso. Así que no lo anunció como de costumbre. Siguió recopilando información para compartir y extender la popularidad. Gin Ong agradeció a todos los presentes, además de los comentarios de los espectadores del canal. **"Por supuesto. Mi esposa es adivino. Debe ser preciso."** De ser un insulto descarado, Thap ahora se ha convertido en un partidario dispuesto a vender la precisión de su esposa al máximo. Miren a esta persona. Puede llamarlo esposa con toda honestidad sin siquiera mirarlo a la cara. **"¿Dónde está In?"**, bromeó el capitán Ton, provocando que las otras dos pares

Varios ojos se giraron para mirar al pequeño que estaba allí. Vieron lo que sus amigos decían: lo mismo. **"In cree... In debería ir a ver a un amigo primero"**. Entonces, rápidamente, se alejó del grupo antes de que pudieran seguir burlándose de él, dejando otro par de ojos mirándolo con anhelo. **"Descansemos un rato. Khun In no irá a ningún lado". "Oh, acabo de descubrir que Thap es muy protector con su esposa"**.

"Con un esposo tan lindo, sería extraño que no lo protegiera a él".

In caminó para encontrar a su grupo de amigos. Cuando vio a dos de ellos, estaban mirando la mesa del buffet, sin saber qué poner en sus platos. El pequeño se acercó a ellos, como si vinieran a comer más que a mostrar su afecto. **"Amigos"**, el que le hablaba apartó la vista de la comida y la miró a su amigo, que no menos iba delante, haciendo pucheros con fastidio. **"Le pusiste un montón de dinero en un sobre, así que tiene que comérselo todo"**. In rió ante la respuesta. **"¿Entonces por qué estás aquí solo?"**

"Mira allá", dijo In, señalando otro rincón del salón de banquetes. Ver a Sun y Tul dándose de comer fue encantador. Solo Ran estaba sola en el

grupo. **"En ese ambiente, ¿cómo podría unirme a ellos?"** Sus grandes ojos redondos observaron la foto de sus dos amigos durante un buen rato antes de que sus finos labios se curvaran en una sonrisa. Podría decirse que insinuarle a Tul lo que estaba sucediendo esa vez hizo que su relación se desarrollara más de lo que pensaba. Como él mismo dijo, no hace adivinación personal, excepto para amigos cercanos y personas cercanas. Así que, aunque lo que sucedió ahora no era diferente de lo que había leído, la adivinación de las cartas, no pudo evitar alegrarse con lo que vio. **"Al principio iba a ir a saludarte"**, dijo Song, lo que hizo que In apartara la mirada y volviera con su amiga. **"Pero te vi siendo tan dulce con tu novio, así que no quería molestarte."**

"¿Qué tiene de dulce? Estábamos ahí charlando."

"Vaya, no estás siendo nada dulce. ¿No ves el aura rosa que te rodea a ti y a Phi Tap?"

Ahora, la gente del grupo puede llamar a este chico Phi Thap con la boca llena porque después del incidente en el restaurante de ese día, donde In se emborrachó y tuvo que arrastrar a su amiguito a casa, Dao tuvo la oportunidad de explicarles todo hasta que descubrió que el joven que cortejaba a In era su hermano. Cuando se enteraron de lo sucedido, hablaron mal de su amigo por obligar a In a asumir ese tipo de peligro, del que se sentía culpable todo el tiempo. Al final, fue aún más difícil. **"Pero tu cara no se ve bien, Song"**, In cambió de tema al ver las cejas de su amigo fruncidas hasta casi formar un nudo. **"¿Te pasa algo últimamente?"**

"¿Intentas mirarme fijamente hasta enfadarte?"

"Si rechazas así, significa que definitivamente hay algo mal"

"Es normal en la vida. A veces es bueno, a veces es malo. ¿Quieres que te lea la fortuna?" Recordó que la última vez que su amigo tuvo un problema con su novio, le pidió que le leyera la fortuna. Pero esta vez, Song negó con la cabeza. **"Ni hablar. Cuando las cosas no mejoren, encontrarás la manera de arreglarlo."**

"¿No es bueno?"

"Será buena idea cortarlo de raíz."

"Es bueno, pero sufrirás. No seas tan amable, In." Song miró a su amigo con una mirada feroz, aunque la verdad parecía más ridícula. "Eres demasiado amable. ¿Qué tal si te llevaste a Phi Thap para que lo cuidara cuando escapaba de los malos? Es bueno que no te hicieran daño."

"¿No es normal que los amigos estén ahí para experimentar la felicidad y la tristeza juntos?" "

"Pero un buen amigo no debería dejar que sus amigos carguen con todo su sufrimiento."

"Ustedes han estado conmigo desde el día en que formé una familia completa, hasta el día en que no me quedó nadie, siempre estuvieron a mi lado. Y sobre Dao... aunque al principio no me hicieron gracia las palabras de P'Thap por tirarle cosas al perro sin motivo, él y ustedes me han ayudado innumerables veces. Hay mucho más en nuestra historia. Porque para mí, amigos como ustedes ya son familia. Ayudar a tus hermanos, hermanas, familiares o conocidos no es para tanto.

"No seas tan sentimental. Llorarás y te dolerá la lengua. No podrás disfrutar de tus bocadillos." In rió ante la respuesta que recibió de su amigo después de que este le explicara extensamente. "¿Y qué dijiste? ¿De verdad tienes algún problema?"

"Eh, pero cuando tengas tiempo, pasaré por tu casa para que te lea la fortuna." "¿No es trabajo?"

"El trabajo no es problema. Solo que no tendremos tiempo de enviárselo al cliente." - Entonces es la misma historia de siempre. "Algo así. Hablando de eso, es bueno tener un adivino como amigo. Si lo supiera de antemano, podría prepararme mentalmente." "Pero el destino solo ocurre un pequeño porcentaje de las veces." "Te lo he dicho cada vez que me han leído la fortuna. Me lo he aprendido de memoria, In. No dejes que el destino guíe tu vida. Usa tus piernas y tu cerebro para recorrer el camino que deseas."



"Al final, solo nosotros mismos somos quienes podemos decidir nuestro destino.

Mi propia vida." "Entonces, ¿debería dejar de ser adivino y convertirme en Nut Prachaya?" "¿Ese trabajo paga bien?" "No creo que sea tan bueno como el sueldo de el esposo del subdirector del Hospital Hok." In y Song se miraron en silencio antes de reír al imaginar la frase de hace un momento. Aunque se les podía considerar la misma persona, In insistía en usar carteras diferentes y cada uno debía tener su propio espacio privado donde el otro no se entrometiera. Para él, la vida en pareja, además de vivir juntos, se basaba en respetar los derechos y el tiempo del otro, basándose en la honestidad y la confianza, ya que se les consideraba compañeros de vida, no amos. Después de que él y Song disfrutaran de la comida un buen rato, Tul y Yu entraron para unirse a ellos. Aunque no se tomaban de la mano, el brazo de Tul, que rodeaba ligeramente la cintura de Yu, le hizo adivinar fácilmente el estatus de la pareja. Hasta que la nueva pareja vio sus ojos abiertos y brillantes mirándolo, empezó a ponerse nervioso. **"Yu y yo hablamos de intentar salir", dijo Tul, rascándose la mejilla, avergonzado, mientras Yu permanecía allí, con los labios apretados y una expresión indiferente. Pero con alguien a quien conocía, incluso hasta el punto de ser adorable, se dio cuenta de que ese comportamiento se debía a que estaba acostumbrado y no sabía qué hacer. **"Tenemos que celebrar esto"**, bromeó In con una sonrisa. **"Solo lo estoy probando"**, Yu lo descartó.**

"No hagas que Tul se sienta tan inseguro, Dew", advirtió Song. **"Si Kang compara al vicepresidente que aplaudió para revivir la emoción del grupo, aunque en ese momento quien inició las risas, Na Praja, estaba ocupado con su deber como jefe del evento real, aún podría unirse a la boda.**

"In...", gritó una voz junto con un fuerte abrazo por detrás. El toque familiar hizo que la personita se girara para mirar. **"Van a cortar el pastel, así que vine a buscarte para que subiéramos juntos al frente del escenario"**.



"Corta el pastel", repitió Song con entusiasmo. **"Creo que deberíamos ir juntos"**.

"Si la novia no lo ve, sus amigas seguro que tendrán un ataque de pánico después del evento", mencionó Thap a su hermana menor, cuya personalidad conocía bien. **"Yo también lo creo"**, añadió Tul con una sonrisa antes de dirigirse al frente del escenario, donde todos los invitados se reunían para tomar fotos del memorable momento. Un pequeño cupcake estaba dispuesto en un pastel alto y escalonado, similar a un pastel de bodas tradicional, pero modificado para que los invitados pudieran comerlo más fácilmente. Luces y música sonaban mientras los novios posaban las puntas de sus espadas sobre el pastel, creando una atmósfera hermosa como la última escena de un cuento de hadas. Luego llegó la importante ceremonia que muchos participantes habían estado esperando. Cuando el anfitrión en el escenario anunció que era hora de lanzar el ramo, los solteros se reunieron frente al escenario. Muchos esperaban recibir las flores, en casa es un buen augurio de que podrías convertirte en la próxima novia, pero muchos otros se unieron solo por diversión. Los gritos resonaron por todo el salón de banquetes, junto con las manos que llamaban a la novia.

Lanzarles el ramo. In y Thap tuvieron que apartarse a un rincón de la habitación para que la gente pudiera moverse. Mientras tanto, el de ojos grandes observaba la escena con una sonrisa divertida al ver que Song también se unía al grupo para recoger las flores. El agarre suelto en su cintura lo hizo acercarse a la figura más alta. Los grandes ojos de Jun tuvieron que girarse para encontrarse con los ojos penetrantes que lo observaban primero. Y como el ruido ambiental era tan fuerte que apenas podía oír otras conversaciones, Thap se inclinó para susurrarle al oído: **«No salgas a recoger la madera con él»**.

«PhiThap, ¿has visto a Song? Incluso salió a recoger las flores». **«Ya te dije que nuestro amigo tiene novio, ¿verdad?»**. **«Pronto estará soltero»**, dijo In con una sonrisa, lo que despertó aún más la curiosidad de quien le hacía la pregunta. **"Cuando llegué, pensé que solo vería una**

imagen. Solo cosas malas, pero hoy descubrí que también puedo ver cosas buenas en el futuro." "¿Qué quieres decir?" "Vi la historia de los dos, pero no te la contaré porque aún no la conoce." Mientras hablaba con su amigo en esta parte anterior, hubo un momento en que una visión apareció de repente. Todavía le sorprendió que fuera algo feliz que nunca antes había visto. **"Porque ya hemos pasado por suficientes cosas malas."** Una voz profunda y suave resonó.

Los grandes ojos de Nutha miraron fijamente el rostro afilado desde la distancia. **"De ahora en adelante, deberíamos recibir algunas cosas buenas a cambio."**

"¿Eh?" "¿Por ejemplo, P...?"

¿Quieres decir que eres algo bueno en la vida de In? ¿O debería discutir?

—No, porque In también lo piensa. —El pequeño se inclinó, apoyando la cabeza en un costado con cariño—. **Pero... si In va a arrebatarnos las flores, ¿crees que Phi Thap podrá arrebatárselas?**

—Ya no estoy soltero, no lo olvides.

—Lo sé —arrugó la nariz—. **Es broma. —No podemos arrebatárselas nada a nadie porque somos demasiado blandos. Si de verdad aceptamos las flores, sin duda tendremos que dárselas a la persona de al lado que nos mirará con nostalgia.**

—Haces que In suene tan bien.

—**Mi esposa es realmente bueno.** —Esta vez, el pequeño no replicó cuando Thap le mordisqueó suavemente la oreja. — Mientras todas las miradas estaban fijas en el ramo que la joven seguía temblando confundida, sin querer tirarlo. Aunque In no apartaba la vista de la imagen, el destello del tacto lo detuvo. Hasta que la punta de la afilada nariz de Thap presionó lentamente su sien varias veces, recuperó el sentido.

—**Hermano Thap...** —respondió Thap con una amplia sonrisa, apretando su pequeña cintura—. **No jugaré más. Hay mucha gente aquí.**

"Nadie se preocupa por nosotros."

"No hagas nada raro." "¿Papá te dijo que cenaras en su casa este domingo?" El joven no respondió a la orden, sino que preguntó sobre la conversación que había tenido con su padre, Ten. Desde que regresó de la aldea de Phu Dao aquella vez, Thap se había mudado a casa de In a tiempo completo. En algunos días festivos, cuando ambos tenían tiempo libre, él encontraba tiempo para cenar con la familia. La razón principal era que sus padres no pensaban en su verdadero hijo, sino en su nuevo hijo favorito, In. **"Ya te lo dije, mi padre también me dijo que no le trajera nada con hambre."** Era bien sabido que, siempre que los visitaban, In siempre traía algo para los adultos. **"Además, mi madre me dijo que te ayudara a mantener a Phi Mek cerca, que después de la boda no volvieras a trabajar tan pronto. Quédate y deja que mis padres te vean una o dos semanas."**

"El único que tuvo la consideración de escucharme", rió Thap mientras miraba a su hermano menor, que estaba de pie junto a su madre con el rostro sombrío. Nadie tenía que adivinarlo, sabía que lo habían llevado y presentado a todos sus amigos en el evento. Thap volvió a mirar a la persona que lo amaba cada vez más. Aunque In había sido antes una persona bastante reservada, debido a una gran pérdida, en general, el pequeño era bondadoso, incluso alegre. Por lo tanto, no le fue difícil a su amante entablar una relación cercana con todos en la familia, incluso con Mek, quien tenía que viajar a menudo por trabajo a otras provincias. Como diseñador de interiores, Mek a menudo tenía que llevar trabajo para asesorar a In sobre Feng Shui porque tenía que atender a los clientes. Con diversas creencias. Aunque In había estudiado esta ciencia durante bastante tiempo hasta adquirir algunos conocimientos, Mek lo nombró asesor honorario. A pesar de ser mayor, seguía siendo bastante considerado con el pequeño. **"El Gran Mem no era más considerado con In que los demás, pero In nunca se quejaba de él como el Gran Thap"**, dijo el pequeño con una sonrisa, pues sabía que el joven solía quejarse con su hermano por preocupación. **"Además de Mek, a papá y mamá también les gusta felicitarnos"**, Thap se giró para abrazar a In con

ambos brazos y cogió su pequeña cintura para apoyarla en ella antes de apoyar la barbilla en su hombro. **"Están felices de tener a In en la familia"**.

"In también está feliz. Nunca pensé que volvería a tener una familia".

"Además de mí, In también tiene a papá y mamá, a Mek y a Dao". "Es como comprar uno y llevar cuatro gratis, ¿verdad?", dijo In riendo, haciendo que Thap sonriera ampliamente con él. **"Pero te digo que las compras son definitivamente mejores que los regalos"**.

"Esto está claramente sesgado hacia mí".

"¿Qué pasa?"

"Dime para que pueda estar contento si es realmente bueno o no".

¡No voy a decir nada!"

Emm... "¿Qué quieres que diga ahora?"

Thap no dijo nada. La punta de su nariz perfecta seguía rozando el hueso de su cuello.

El pequeño jugaba sin importarle quién lo viera. **"¡Phi Thap! Hay tanta gente aquí. ¿A qué juegas?"**

"Si es así, date prisa y respóndeme primero." **"¿Qué más quieres que responda?"** **"Respóndeme sea real o no."**

"Porque Phi Thap no es mío."

"¿Qué eres?" **"Novio."** **"Ella."** Las gruesas cejas se alzaron. **"Te daré otra oportunidad para responder."**

"No, ¿puedes no decir esa palabra?"

"Si no la dices, te besaré de verdad delante de todos en el evento."

Las comisuras de sus labios bien formados se levantaron y sonrió. **"Sabe que Phi se atreve."** Sé." El pequeño negó con la cabeza, sin darse por vencido. **"Hablo en serio."** El rostro afilado se acercó cada vez más. **"Ya te lo dije."** **"Sí, estoy esperando oír."**

"Phi Thap es..."

"..."

"De Nong In"

"..."



"Solo"

"Nong In también pertenece solo al hermano Thap."

El ruido circundante, que antes era fuerte, se apagó como si se hubiera apagado. Pero en realidad, lo que se estaba silenciando eran los delgados labios que estaban a punto de hablar, pero que de repente fueron presionados por los labios bien formados antes de que pudiera reaccionar. Aunque se tocaron...

No será tan agresivo como antes, pero esta acción, similar a una declaración en voz alta, hizo que las piernas de In se debilitaran. Hasta que Thap apartó los labios, pero el rostro afilado seguía a solo un codo de distancia. Los dos pares de ojos se encontraron durante un largo rato antes de que la alta figura le devolviera otra oleada de dulce caricia... una y otra vez, sin señales de detenerse fácilmente.

¿No dijiste que no me besarías?!

FIN

